

LA HORA DE
LA VIOLENCIA

LA NUEVA OPOSICIÓN



RAIMUNDO
ONGARO

La nueva era es un callejón sin salida.

Antes todo era vieja era. Autos con viejos diseños que se repetían sin cambiar año tras año. Y el público debía resignarse a elegir entre los antiguos modelos que le eran ofrecidos.

Ese era el panorama.

Pero Ingeniería Chrysler se decidió a cambiar conceptos.

Y creó Dodge.

Un auto completamente nuevo. Diferente en diseño y técnica.

Una nueva era.

Y en ella otras cosas fueron tenidas en cuenta, además del diseño y la técnica: calidad, equipo completo de fábrica, precio justo,

financiación.

Si usted quiere entrar en la nueva era tiene que reconocerlo.

Hacia atrás el retroceso. Adelante, Dodge.

Quizás algún día haya otros exponentes de la nueva era.

Però usted sabe que hoy solo existe una salida conveniente para el callejón.

Si usted quiere entrar en la nueva era debe optar por los únicos representantes que hoy existen: Polara, GT o Coronado.

Dodge

La nueva era.



Polara, GT o Coronado.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Quizá sea la última exhibición de pintura a la que condescienda el Di Tella: dibujos, collages, óleos y esculturas de un surrealista —caso el postrero en la Argentina— que ingresa, por su tensión poética y sus misteriosas imágenes, en la metafísica: Roberto Aizenberg, el acontecimiento de la semana.



CINE

Cul-de-sac — El secuestro de los moradores de una finca por dos gangsters, en manos del realizador Roman Polanski se convierte en una farsa cuyas risas tienen por estímulos humillaciones cada vez más atroces (Lorca).

El fascismo al desnudo — Más allá de las visiones dantescas de uno de los tramos más alucinantes de la historia contemporánea, Mijail Romm rastrea a los verdaderos responsables de la tragedia y consigue desenmascararlos (Cosmos 70).

El submarino amarillo — Es muy posible que los devotos de Walt Disney rechacen este film. Su dosis insoporrible de poesía lo aleja para siempre del dibujo tradicional (Losuar).

REPOSICIONES: Nido de ratas — Quizás el trabajo más memorable de Marlon Brando, quien fuera conducido por Elia Kazan sobre una historia tejida por Budd Schulberg (martes 3, Teatro San Martín, sala Leopoldo Lugones).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — La disputa de un inquietante adolescente por una ninfómana y su hermano homosexual, es el soporte sobre el cual se asienta, entre carcajadas satánicas, una crítica feroz a la sociedad de consumo (Sala Planeta).

La valija, de Julio Mauricio — Tiene todas las apariencias de un sainete, pero, a partir de la infidelidad ocasional de la protagonista, el planteo costumbrista trasciende hacia otro nivel y cuestiona la alienación de la clase media argentina (Apolo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Un vasto friso sobre la guerra del Vietnam, que incluye tanto a civiles como a combatientes; pero también una propuesta para hacer teatro no sólo con las palabras sino con todos los elementos de la escena (Payró).

TELEVISION

MARTES 3. Cita con las estrellas — Para demostrar que toda comunicación es posible, Blackie completa a los invitados más insólitos (Canal 13, a las 16).

La Galera — La riqueza expresiva de Susana Rinaldi y los exóticos esplendores del Ballet Nacional de Ceylán se confabulan para elevar el programa (Canal 11, a las 21). **Cosa juzgada** — Dos hermanos, Andrés y Pedro, ejer-

citan y pulen cuidadosamente *El odio*, que los precipitará a un propio, cotidiano infierno (Canal 11, a las 22). **Los Vengadores** — *El caso de George XR 40*, induce a John y Tara a sospechar de un científico, creador de un cerebro electrónico, del que reniega (Canal 13, a las 24).

JUEVES 5. Enigma — Asolando una familia, deteriorando una lealtad, *La fiebre del viento* esparce su mortífera semilla en África del Sur. John Casavetes, invitado especial, elabora un personaje minucioso y sorprendente (Canal 11, a las 22).

VIERNES 6. El mundo del espectáculo — Dos capítulos de "Misión imposible", protagonizados por Ray Sugar Robinson: *Un boxeador retorna*, historían la hecatombe que destruye a una red de apostadores (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 7. Siglo Veinte — La primera parte de *La conspiración contra Hitler*, una revisión de los cuatro atentados infructuosos que pretendieron eliminarlo a tiempo (Canal 11, a las 0.15).

DOMINGO 8. Luchar o morir — Las *Muertes bondadosas* planeadas por un grupo de científicos para dosificar los elefantes, que asuelan un parque nacional africano (Canal 11, a las 18).

DANZA

Amigos de la danza — Tres coreógrafos, Ana Labat, Roberto Giacchero y Rodolfo Dantón, sobre partituras de Delibes, Monteverdi, Richard Strauss y negro spirituals tradicionales, han tejido el cañamazo de un complejo de pasos y ritmos (lunes 9, a las 20.30; Teatro San Martín, sala Martín Coronado).

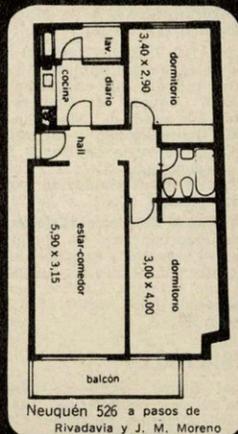
PLASTICA

América 2000 — Máscaras de plata y cobre peruanas, ponchos de plumas, huacos mochicas, guerreros mexicanos, forman una de las más perfectas exposiciones de arte precolombino de los últimos años (Bonino, Maipú 962).

Panorama de la Pintura Argentina II — Esta vez, la Fundación Lorenzutti expone el período entre el surrealismo y la abstracción. Ciento diecisiete pinturas, de treinta y nueve firmas seleccionadas por Osvaldo Svanascini (Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725).



Unica empresa del país que le entrega su departamento con **Certificados de Garantía y Control de Calidad.**



Amplie información visitándonos en Constructora Galante SACIFI. Carabobo 81 - 66-6913/9421

María Cooper Janis—Las pinturas son sencillas, pero el nombre de la autora, que justifica la posibilidad de verla aparecer por la galería con la cara tan distinta a la de su padre, Gary, en *La hora señalada*, invita al paseo (Wildenstein, Florida al 900).

Luis Felipe Noé: Pinturas. Saldos 1960-1965. Liquidación por cambio de ramo—El autor de *Antiestética y El arte entre la tecnología y la rebelión* (en prensa), fiel a sus principios, se desprende de los últimos cuadros que pintó: 20 óleos que cuesta de 150.000 a 400.000 pesos (El Taller, Paraguay 414).

Sesostris Vitullo—Las esculturas desgarrantes de un artista maldito, recién compradas por la Municipalidad en París, demuestran que su autor es uno de los plásticos más originales de la Argentina (Teatro San Martín).

MUSICA

MIERCOLES 13. Wagneriana—Los pianistas norteamericanos Gold y Fisdale desgranran en sus teclados las riquezas de un repertorio inusual (Cine Broadway, a las 18.15). **Organo**—Último recital de un ciclo dedicado a actualizar el intransitado catálogo de César Franck, por el primer experto argentino: Héctor Zeoli (Basílica de Santo Domingo, a las 21.15).

JUEVES 5. Retorno—Del pianista checo Rudolf Firkušny a uno de sus públicos más adictos (Colón, a las 17).

VIERNES 6. Otra diva—En una carrera deslumbrante que roza las competencias siderales, debuta la soprano Leontine Price, otra esfinge del bel canto en *Il Trovatore* de Verdi, pero sin equipos de utería. En sus filas están empadronadas varias eminencias: la mezzo Fiorenza Cossotto, el barítono Piero Cappuccilli, el tenor Carlo Bergonzi, el bajo Ivo Vinco, el registra Ernst Poettgen y el director Oliviero de Fabritiis (Colón, a las 21. También el domingo 8 a las 17).

SABADO 7. Radio Nacional—En su ciclo de conciertos públicos, la emisora estatal propone un encuentro con la afiatada Orquesta de Cámara de La Plata (Facultad de Medicina, a las 18.30). **Opera Piccola**—Reposición de *La Cecchina*, ossia *La Buona Figliola*, del desenterrado Niccolò Piccini, por un elenco local conducido por Juan Emilio Martini (Colón, a las 21).

LUNES 9. Concierto Sinfónico—En su segundo concierto de abono la Orquesta Filarmónica propone un grato encuentro con el director holandés Willem van Otterloo, ausente de Buenos Aires desde hace varios años (Colón, a las 21.30).

MUSIC-HALL

Beat Baires—Para los adoradores de la música enloquecida, una sesión con los oficantes de moda: Conexión N° 5, Piel Tierna y Charlie Levi (Domingo 8, a las 11; Teatro Coliseo).

DISCOS

El Amor Brujo y El Retablo de Maese Pedro—Dos gemas del breve catálogo de Manuel María de Falla y

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los norteamericanos*, por Rogers Peyrefitte (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Mariana digo basta*, por Silvana Bullrich (Sudamericana), 2º.
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé).
- 4) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé), 4º.
- 5) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Los argentinos y el status*, por Julio Mafud (Amérialce), 2º la semana pasada.
- 2) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 3º la semana pasada.
- 3) *Diálogo con Borges*, por Victoria Ocampo (Sur).
- 4) *El 17 de octubre de 1945*, por Hugo Gambini (Brújula), 1º.
- 5) *La sociedad industrial y el marxismo*, por Herbert Marcuse (Ver), 4º.

• Librerías consultadas: *Atlántida, El Ateneo, Letras, Fausto y Rivero*.

RECORDS

CLASICOS

- *Trio en Mi bemol mayor y Trio en Do mayor*, de Brahms, por Yehudi y Hepzibah Menuhin, Alain Civil y Maurice Gendron (EMI).
- *La fabulosa Viena*, por voces varias (Trova).
- *Conciertos 13 y 17 para piano y orquesta*, de Mozart, por Philippe Entremont (CBS).
- *Salve Regina*, por el tenor Paul Taylor (DM).

MISCELANEA

- *El submarino amarillo*, por Los Beatles (Odeón).
- *Rezo una pequeña plegaria*, por Aretha Franklin (Atlantic).
- *Acuario y Deja entrar el sol*, por The 5th Dimension (EMI).
- *Rosa... Rosa*, por Sandro (CBS).
- *Lo veo en tus ojos*, por Arco Iris (RCA).
- *Mujeres argentinas*, por Mercedes Sosa (Philips).
- *Nuestro Buenos Aires*, por Anibal Troilo y Roberto Goyeneche (RCA).
- *Dame, dame tu amor*, por Conexión N° 5 (RCA).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi*.

Matheu, engarzadas a su altura por los diestros Ernest Ansermet y Ataúlfo Argenta (DERAM 8002/S-8002).

La del manajo de rosas, de Pablo Sorrozábal—Teresa Berganza capitaliza estos *souvenirs* de la declinante zarzuela para demostrar que es una de las mayores cantantes de hoy (Polydor 20363, mono).

Les Troqueurs, de Antoine D'Auvergne—Una exhumación histórica que revela los refinamientos versalescos de una época que no advirtió el desastre entre sus faldas de seda y gabra (DERAM 8006/S-8006).

Sinfonía Fausto, de Franz Liszt—La exaltación romántica originó este esplendoroso mamut del sinfonismo, rescatado por Sir Thomas Beecham para gozo de los coleccionistas, que ya venían notando su ausencia del catálogo local (SM2-011/012, estéreo).

LIBROS

Diálogo con Borges, por Victoria Ocampo—Los recuerdos, los gustos y las melancolías de dos patriarcas de las letras argentinas rescatados de las veladas de Villa Ocampo, la quinta de San Isidro donde se gestó el libro (Sur, 720 pesos).

Moriencia, por Augusto Roa Bastos—De estas quince narraciones, cinco son inéditas y proponen, a través de la saga de un telegrafista marcado para siempre por la guerra civil paraguaya, una apertura del autor hacia las cumbres de su talento (Monte Avila; ver página 54).

Narrativa de la Revolución, por J. M. Caballero Bonald, y **Crónicas de Cuba**, por Rodolfo J. Walsh—Dos antologías totalmente distintas pero que coinciden en enfocar el proceso político cubano como generador y consolidador de una literatura con rasgos totalmente propios en el panorama latinoamericano (Alianza, 400 pesos; Jorge Alvarez, 850 pesos; ver página 54).

Una pequeña ciudad en Alemania, por John Le Carré—El renacimiento del nazismo en un futuro inmediato es la amenaza que se cierne sobre los protagonistas de esta nueva obra del autor de *El espía* no vuelve. También, el principal resorte que tensa el relato (Noguer, 1.200 pesos).

¿Quién mató a Rosendo?, por Rodolfo Walsh—Casi una novela-reportaje sobre el hecho de sangre más conmovedor del sindicalismo argentino en los últimos años, y un alegato—vigoroso y maniqueo—sobre la inmoralidad de ciertos dirigentes obreros (Tiempo Contemporáneo, 840 pesos).

DEPORTES

SABADO 7. Boxeo—Por el título sudamericano de los pesados se topará su poseedor, el brasileño Luis Faustino Piris, y el argentino Eduardo Corletti (Luna Park, a las 23).

DOMINGO 8. Automovilismo—Los Sport Prototipos volverán a enfrentarse en lo que el mundo del ruido ha denominado "la carrera del año". Allí estarán, entre otros, los nuevos engendros de Jorge Cupeiro y Andrea Vianini y los Huayra modificados (Autódromo Oscar Cabalén, Córdoba, a las 9.30). ♦

Un televisor se elige por la marca.



Una chequera también.

Porque una buena marca significa *tranquilidad sobre el producto* (cheques controlados automáticamente, y respaldados por el banco privado más tradicional y más actual), y *seguridades sobre el usuario*, porque una chequera del Banco de Londres indica solvencia personal a todo nivel.

Retire su chequera personalizada en este Banco moderno, con más de un siglo de vida en el país.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.

M^CGREGOR

(aaaa~~aaaa~~aaahhh!!....)*

cicero publicidad



*
la ropa sport
más famosa
del mundo.

Camisas de vestir
y sport, sweaters,
pantalones,
camperas,
anoraks, gabanes,
desmontables,
abrigos largos,
impermeables,
pijamas,
calzoncillos.

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Trolani,
Ernesto Schóó, Roberto Alzorobe.

Coordinador: Ricardo Frascara. **Prosecretario:**
Julio Algañaraz. **Jefes de Sección:**
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Sarmolovich. **Servicios exclusivos de Compen-**
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Sempé.
Fotografía: Jaime González Cociña (Jefe),
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-
do Giménez; The Associated Press, Inter-
presa, Agencia Afa. **Diagramación:** Alberto
Replanski, Daniel Crosa. **Archivo:** Susana
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio
Ubertone, Oscar Belach, Luis Walz. **Correc-**
ción: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,
Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo
Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhelde (Mar del Plata), Ambro-
sio García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. **Prome-**
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Manglieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Filippes Com-
pany; Quinta Avenida Nº 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	28
Artes y Espectáculos	58
Ciencia y Técnica	38
Deportes	50
Economía y Negocios	21
Extravagario	36
Historia del Peronismo	46
Libros	54
El Mundo	68
El País	11
Transiciones	67
Textos: Georges Brassens	56
Vida Moderna	31

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 3 al 9 de junio de 1969 - Nº 336

CARTA AL LECTOR



Dayan: "Las largas discusiones no me interesan".

El 7 de junio de 1966 se cumplía una huelga general de veinti-
cuatro horas declarada por la CGT; su motivo aparente era el de
protestar contra el veto del Ejecutivo a las reformas de la Ley 11729;
su intención verdadera, ofrecer a los militares que conspiraban un
indice más del presunto caos en que se debatía la Argentina.

La historia es un eterno retorno. El paro del viernes último quiso,
tal vez, imitar el oculto objetivo de aquella medida de hace tres
años; en todo caso, fue una muestra de descontento, una queja ante
los aliados de otrora, hoy en el poder. El Gobierno, en cambio, lo
consideró un acto político y hasta lo supuso vinculado con un plan
subversivo: el mismo argumento utilizaron las autoridades de 1966.

Pero, más allá de esta diferencia de criterios, los hechos del 30
de mayo tienden a señalar el surgimiento de una nueva oposición,
en la que conviven sectores gremiales, de la Iglesia Católica, estu-
diantiles y de la llamada izquierda nacional, unidos por encima de
las clásicas banderías y de los partidos tradicionales. Esa nueva
oposición —quizá un simple germen, o el fruto de una solidaridad
circunstancial que se disolverá con rapidez— tiene su cara visible
en Raimundo Ongaro, 43, líder de la CGT de Paseo Colón. El informe
abierto en la página 14 rastrea los antecedentes del movimiento, su
naturaleza y proyecciones, a la luz de los graves episodios que vive
el país y que alcanzaron niveles inusitados en Tucumán y Córdoba.
• "Las largas discusiones no me interesan. Si tengo algo preciso que
decir, lo digo; si quiero escuchar algo, hago una pregunta y me res-
ponden, sí o no. Eso es todo." Así se definió, días atrás, una de las
figuras más controvertidas de la actualidad mundial: Moshé Dayan.
Lo hizo durante las dos horas estrictas que concedió, saliendo de su
escaso entusiasmo por los periodistas, ante un enviado de L'Express.
El reportaje —que se ofrece en exclusividad entre las páginas 41
y 45— es un testimonio valioso para conocer la personalidad del
Ministro; también, para avizorar el drama de Medio Oriente.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

CORREO

DESMENTIDA — En el N° 334, página 16, se me atribuye la siguiente frase: "Borda es la mejilla de Onganía que recibe las bofetadas, nada más". No es mi costumbre aprobar o rectificar comentarios de esta índole pero, en el caso actual, lo que aparece en mi boca implica un agravio, y yo jamás agravio a nadie sino que discuto ideas. Declaro, entonces, que la frase allí mencionada es falsa. En ningún momento la he dicho.

Alvaro C. Alsogaray
Capital Federal

HOMBRES — Los tan ilustrados como benévolo redactores de la nota titulada "El abracadabra de la participación" [N° 334], me culpan por dividir "a los hombres en dos categorías: unos que habrían nacido para mandar, otros para obedecer". Esta idea no es mía; pertenece a un tal Federico Nietzsche, un filósofo alemán del siglo pasado, que algunos de sus colaboradores quizás hayan oído mencionar.

Yo la rebato en varias de mis obras: "Todo esto no significa que la clasificación nietzscheana de los seres humanos en amos y esclavos sea exacta en el campo social. Antes, al contrario, simplifica peligrosamente la realidad. Los individuos son todos, aunque en proporciones diversas, a la vez amos y esclavos y son precisamente tales proporciones las que en la sociedad natural determinan el lugar de cada uno." (Diccionario de ciencia política, Book's International, Buenos Aires, 1966. Art. "Mando"). Esta misma frase, ampliamente desarrollada, se encuentra igualmente en *El Estado comunitario*, Ed. Arayú. Buenos Aires, 1962).

Le quedaría, pues, muy agradecido si tuviera a bien precisar que las palabras "grotescas", "neuróticos" y "detritus" que utilizan los distinguidos redactores de la nota en cuestión no se refieren a mi modesta persona, sino a la de Nietzsche.

Jaime María de Mahieu
Capital Federal

N. de la D. — *El lector Mahieu podría citar muchos otros filósofos, a partir de un tal Platón. Pero éste ya sabía que los filósofos no hacen buenos legisladores: suelen ocuparse de expresar vugos ideales de sus almas atormentadas, sin preocuparse de si eso es factible o no. Tanto él como Nietzsche —ya que su ego se complace con ese alter— deberían explicar cómo conciliarían sus crueles ideas sobre el prójimo con el principio de igualdad jurídica de los ciudadanos, sin el cual, mal que les pese, no existe Estado de Derecho. En cuanto a la corrección que el párrafo transcrito administra a su maestro —pues Mahieu se da cuenta de la enormidad que éste postula—, es aplicable a muchas páginas de su propia obra. Por otra parte, no está muy claro: ¿Existe un aparato que permita medir cuánto de "amo" y cuánto de "esclavo" hay dentro de cada uno? ¿O el criterio más seguro es aceptar que los que mandan es porque nacieron "amos" y los que no mandan, porque son "esclavos" de nacimiento?*

RULLI — Soy asiduo lector de esa revista, y siempre he dicho que es leal a principios que hacen al periodismo: construir criticando y actuando siempre con ecuanimidad. Pero en el N° 334, el redactor de

Deportes parece estar bastante irritado con Juan Carlos Rulli e indirectamente con el Racing Club. En los últimos tiempos se tildó a los equipos y selecciones argentinas de flojedad al enfrentar un acontecimiento trascendental. El Racing Club rompió ese molde y salió a jugar como querían todos sus adictos y la afición en general, pues salvo el caso del Club Atlético Independiente, nunca se había estado tan cerca de lograr un lauro mundial. Racing jugó como aconsejaban las circunstancias y sus jugadores nos dieron esa primera gran alegría a los argentinos.

Todo esto viene a colación, por la manera temperamental de jugar de Rulli, ejemplo de profesional, realizado como deportista y como hombre. El redactor olvidó decir que Rulli va siempre de frente, nunca por detrás; también olvidó que hay otros jugadores, a los cuales no tildaré de mal intencionados, pues realmente no lo son, sino que van siempre fuerte a la pelota, tal el caso de Calics, Aguirre Suárez, Pachamé, Basile, Perfumo, Cabrera, Guzmán, y tantos otros. Pero él prefirió tratar de destruir al hombre, olvidándose de esa forma que su nota no construye nada, sino por el contrario hace ver rencor y envidia, frente a quien triunfó y seguirá haciéndolo.

Leonardo N. Kitaigorodsky
Capital Federal

N. de la D. — *Es verdad que en 1966/67 Racing "rompió el molde", como dice el lector Kitaigorodsky, pero eso no facilita a Juan Carlos Rulli para que actúe impunemente en las canchas de fútbol. Lo que hizo Primera Plana fue destacar un hecho concreto; las expulsiones que ha sufrido Rulli por su "temperamento". Por otra parte, no puede ser "ejemplo de profesional" un jugador que con su mala conducta sólo se perjudica a sí mismo y al club que le paga.*

CONSTITUCION — Muy bueno el extracto que hicieron de mi carta, en el N° 334, pero siguen ustedes mal informados con respecto a nuestro acontecer histórico. Por otra parte no resulta esclarecedor entresacar líneas para avalar posiciones personales, pues así se pierde la perspectiva total, aunque la cita provenga del historiador Busaniche. Tampoco importa que éste haya sido antirrosista, salvo para demostrar la malevolencia del redactor.

El Acuerdo de San Nicolás, que en su parte dispositiva consta de 19 artículos, puede ilustrar muy bien sobre cómo se preparó el Congreso Constituyente de 1853 y quién era el encargado de "proveer a los gastos de viáticos y dieta de los Diputados". Dicen ustedes que los Diputados discutieron y aprobaron el proyecto, dedicando un promedio de 11 minutos y 30 segundos a cada artículo. Cabe preguntar: ¿sobre la base de la hora oficial?

Luis J. Vincent de Urquiza
Capital Federal

N. de la D. — *¿Qué extracto? La carta del lector Urquiza, fechada en mayo 8, consta de 365 palabras; la de Primera Plana, de 309; las 56 palabras quitadas son dos párrafos que reiteraban conceptos, como el autor puede comprobarlo si coteja ambas versiones. El promedio citado sale de dividir los artículos de la Constitución por las horas empleadas durante las diez*

noches en que se discutió y aprobó el proyecto. Era, sin duda, sólo un promedio.

REPORTAJES — Quiero felicitarlo calorosamente por el reportaje a John Le Carré [N° 334]. Merecería que figurara en cualquier antología (que la tendrá algún día, sin duda) de este novelista. El mérito del reportaje, a mi juicio, se debe a una exactísima traducción del pensamiento del autor que llega hasta comunicar esa "ansiedad" que el propio Le Carré menciona en sus personajes. Sartre, con toda seguridad, diría que Le Carré es un autor burgués y, desde el punto de vista marxista-sartreano, tendría razón. Pero mirado desde nuestro ángulo occidental (y en mi caso, que me autocalifico de monárquico solitario) ¡qué lucidez! El extracto de *El espía no vuelve o Llamada para el muerto*, aquí en Buenos Aires, sin duda se debe a que nos estamos sintiendo todos un poco espías, debemos tomar partido y jugarlos una última carta atravesando una frontera, ¿no lo cree así? Igualmente estamos poseídos de esa suerte de "ansiedad" que transforma un viaje en subte de Camballito a Congreso en algo muy parecido al pasaje del puesto Charlie entre las dos Alemanias. El fondo, la maraña de la circunstancia, es la misma, y lo que cambian son los decorados y los personajes. Siento que no haya mencionado en Primera Plana el nombre del redactor que entrevistó a Le Carré, pero, por supuesto, se sintió identificado con el autor y sus personajes y por eso los tradujo así.

E. C. Gómez Ortega
Capital Federal

DIEN BIEN PHU — En el N° 333, página 57, se dice que el Vietnamí fusiló al general de Castries. A tantos años de este desgraciado suceso no se debe faltar a la verdad en forma tan torpe. Adjunto copia de la foto que muestra al general de Castries cuando es devuelto al ejército francés, en setiembre de 1954, o sea, cuatro meses después de su fusilamiento.

Alberto Peralta Ramos
Capital Federal

N. de la D. — *Yerra el artículo al dar por fusilado al general de Castries; en verdad, sólo fue tomado prisionero.*

ARTESANIA — En el N° 333, sección Extravagario, aparece un comentario superficial sobre la exposición de Artesanías de Quilino, realizada en la Casa de Córdoba. Esta exposición fue generada por la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y presentada por la Delegación del Gobierno de la Provincia de Córdoba en la Capital Federal; resulta obvio que tres instituciones como las mencionadas no realicen una tarea de este orden, con el solo efecto de nutrir los apetitos de frivolidad y sofisticación que caracterizan a la sección en donde tal comentario aparece. En la presentación de la muestra, que contó con la presencia del doctor Augusto Raúl Cortazar y de la señora Ana Montes de González (autoridades en la materia), tuve la oportunidad de expresar verbalmente y a través de películas y diapositivas la tarea social implícita, de la cual la exposición era sólo un pretexto. La raíz fundamental de nuestro pensamiento es trabajar, para permitir que hábiles artesanos logren a través de sus

obras una condición más humana de vida, sin la cual resulta altamente cuestionable la persistencia de estas manifestaciones artesanales.

Arquitecto Raúl P. Bulgheroni
Director, Escuela de Artes
Córdoba, Córdoba

N. de la D.—Los vocablos "superficial", "frivolidad" y "sofisticación" corren por cuenta del lector Bulgheroni. Primera Plana dedicó a la muestra en cuestión un recuadro concebido en términos respetuosos; eso es lo que vale y no la sección donde fue incluido.

SILO—Me llama mucho la atención que cuando la prensa local, y creo que otras revistas también, han hablado del acto del 4 de mayo en Punta de Vacas con cierta objetividad, Primera Plana trae un artículo totalmente tergiversado y usando términos y citas que son inexactas [Nº 333]. ¿Por qué una mujer como yo, madre de cinco hijos, puede tomar una actitud ante esto? Simplemente porque me considero católica apostólica romana y no ataco a quienes, acertados o equivocados, tratan de imponer reformas; y ello por dos razones: a) porque pudiera ser que sirviera para corregir nuestros errores; b) porque en la medida en que se los ataque se agrandan y obtienen adhesiones populares. Aclaro, que no soy partidaria ni adversaria de ese señor Silo; sólo que como cristiana sé respetar al prójimo.

María R. de Torria
Carril Godoy Cruz, Mendoza

LECHE—He leído con placer "Precios: La leche de la clemencia" [Nº 333] y de él he deducido que nadie más que los Gobiernos tienen la culpa de la crisis por la que atraviesa la industria del ramo; ya que por exceso o falta de productividad el desequilibrio afecta a una gran parte de nuestros pobladores del campo. Hace más de diez años que aquí en Villegas estamos pendientes del funcionamiento de la Escuela de Lechería, levantada en un campo de 400 hectáreas aproximadamente, donadas al efecto. Inútiles fueron todas las tratativas realizadas para poner esa escuela a tono con lo que se quiso que fuera.

José Gregorio Cabezas
General Villegas, Buenos Aires

TUCUMAN—Felicito cordialmente a esa revista por el Informe especial "Villa Quinteros también es América", del Nº 333. Creo que artículos como éste—más aún, estoy convencido—prestan un servicio incalculable para el conocimiento de la verdadera Argentina en momentos en que un Gobierno de espaldas al pueblo—por educación o propia voluntad—justifica una conducción sin rumbo nacional con palabras declamatorias. Sería fácil para el Presidente de la República convencerse de ello con sólo realizar un "referéndum popular" estilo de Gaulle. Lo cuestionable en las Malvinas bien podría intentarse en el propio país: ¿o es que se teme la voluntad popular?

Los historiadores dudan actualmente de si el pueblo criollo salió a la calle el 25 de mayo de 1810. Pero nosotros sabemos que fue una realidad en Tucumán y el Norte santafesino en 1969. Muy bien esa comparación que hacen con la Revolución de Mayo y la voluntad popular actual. La bárbara represión policial y el estilo militar inhumano y antievangelico constituyen el marco de nuestra vida nacional de hoy;

me pregunto qué pueden pensar los cristianos que nos gobiernan si han leído el artículo a que me refiero. Pero, ¿es el brazo ejecutor el directo responsable de las barbaries cometidas, o lo son quienes mantienen incesantemente su impunidad?

Guillermo Franco
Tigre, Buenos Aires

PINTURA—Aun cuando era mi intención comenzar con el tema del artículo "La muerte de la pintura" [Nº 333] no puedo, estimo que muchos no podrán, dejar pasar la capciosa y antojadiza cita a un excelente cuento de Bradbury con que cierra la nota mencionada.

Indudablemente "el hombrecito bajo de hombros cuadrados" no dibuja en la arena esperando "ávidamente el avance de las aguas". Dibuja simple y no casualmente porque es Picasso. La traslación es digna de la imaginación de Bradbury.

Sobre la muerte pintura entiendo que, lamentablemente, Primera Plana por mirar los árboles no ve el bosque y se embandera con una élite que, paradójicamente, entre sus fundamentos niega la cultura de élite. Es entendible que ciertos jóvenes artistas hayan sido promovidos con desusados medios económicos a determinada forma de expresión artística ajena al caballete; pero no es menos cierta la otra imagen de la misma realidad: innumerables y valerosos jóvenes—faltos de ese apoyo económico brindado por benemérito instituto—se dedican a la pintura con suma felicidad y alto oficio.

Citan ustedes la influencia que ejerció "Las señoritas de Avignon". No obstante, sería interesante destacar que, después de esa obra, Picasso siguió cultivando la pintura de caballete, sin dejarse de encontrar igualmente feliz en exponer una cabeza de toro "vivencial", construida con un asiento y un manubrio de bicicleta. Es que la pintura es uno de los materiales del arte, que podría ser que no pero sí: en este momento los artistas argentinos que pintan han alcanzado un nivel y una calidad excepcionales.

Carlos A. Rodrigues
Gesualdi
Capital Federal

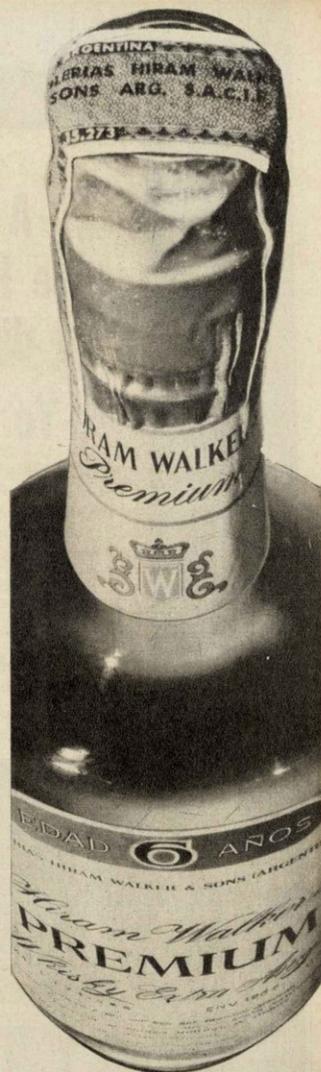
PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires. Teléfonos 33-857/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999 AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; Interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotogr-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.059.



En edición limitada

Whisky

PREMIUM

Producido por Hiram Walker
utilizandolas maitas escocesas
más finas del mundo.

Y hay muy poco. INDUSTRIA ARGENTINA

**- A una conocida copiadora
se le perderán los clientes
y dirá que 3M los tiene.**

- Yo señor ?

- Sí señor. Porque las copiadoras que ustedes fabrican superan todo lo conocido: terminan con las copias grisadas y reproducen fielmente todos los detalles, incluso los tonos y medios tonos.

- Desde la "209", totalmente automática, pasando por la "107", la "Secretary" y la "Major", todos nuestros modelos rinden copias rápidas, económicas y de calidad verdaderamente superior.

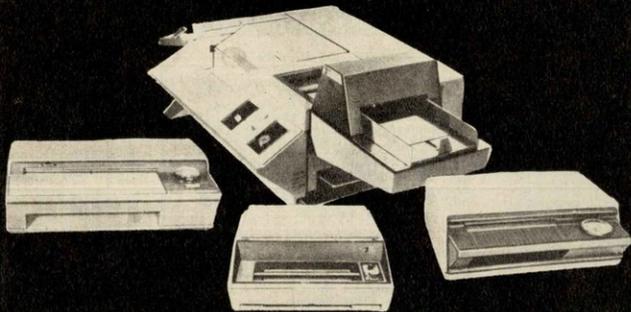
- Sí señor. Además, cuestan menos y ocupan menos espacio.

- También es cierto. Y por eso estamos de acuerdo con usted en que nos llevaremos los clientes.

Llámenos al 32-6591/5 y le dejaremos una Copiadora 3M para desafiarnos a comparar.

3M

... SI SEÑOR!



CASA CENTRAL Tucumán 117-Capital - SU CURSAL TUCUMAN San Martín 667 - Tucumán - DISTRIBUIDORES - DESALVO
HNOS. S.A.C.I.F.L. Bdo. de Irigoyen 276-Capital - LIBRERIA COMERCIAL MANIFOLD S.R.L. Talcahuano esq. Lavalle-Capital
COPIATAN S.R.L. Gral. Paz 657-Mendoza - COLUPAL VENTAS Belgrano 731-Bahía Blanca - C. HERRERA WESKAMP S.R.L.
9 de Julio 536-Córdoba - FOTORAMA S.R.L. San Martín 862-Rosario - COPY-NORTH S.R.L. Av. Alberdi 117-Resistencia - Chaco



Ramiro de Casasbellas

Donde mueren las palabras

Un torrente de comunicados y declaraciones anega el país desde que el asesinato de estudiantes suscitó una verdadera crisis nacional. Vale la pena examinarlos porque, más allá de sus rebuscamientos o sus vaguedades, señalan posiciones que interesa conocer y debatir.

La más burlesca —si es que hay tiempo para ridiculeces— corresponde al Movimiento de Juventudes Anticomunistas; y no porque sus autores endilguen a los marxistas las culpas de los bárbaros acontecimientos, sino porque, según añaden, esos marxistas “continúan enquistados en el Gobierno”. No obstante, quizá acierten en algo: el Kremlin no halló otro medio mejor para sofocar las ansias liberales de Checoslovaquia que la represión armada.

No menos desdeñable es la nota firmada en París, por “un grupo de intelectuales y artistas argentinos”, a quienes encabeza el escritor Julio Cortázar, un pequeño-burgués con veleidades castristas. El documento afirma que los estudiantes caídos en la Argentina “fueron inmolados ante el altar del orden fascista”, una frase digna de Ricardo Balhín. “Desde hace tres años —dice otro párrafo— se lleva a cabo en las Universidades y en los medios obreros una persecución sistemática contra todos aquellos que osan expresar sus ideas.”

Asombra la buena información que Cortázar & Cia. tienen, en Francia, sobre la actualidad de su patria; asombra aún más que algunos de ellos —el mismo novelista, el pintor Julio Le Parc— se solidaricen con los luchadores argentinos sólo mediante comunicados. En mayo de 1968 salieron a la calle, en París, a mezclarse con una algarada de adolescentes —tal vez porque no había peligro de muerte— y hasta “tomaron” el Pabellón Argentino en la Ciudad Universitaria. Esta vez, se conformaron con la limosna de unas palabras; claro que también depositaron una ofrenda de flores en el monumento a San Martín del bonito parque Montsouris.

Igualmente imperdonable, aunque por otros motivos, es la declaración de la Unión Industrial Argentina. Para sus jefes, “en la Argentina se pretende reeditar episodios” de una guerra fría cuyo objetivo es “socavar las raíces democráticas de los países de Occidente”. “En el campo universitario —agrega—, elegido para desarrollar esta acción, hay mucho que

hacer y corregir, pero no es nuestra misión examinarlo ahora.” Quizá porque “están en juego principios fundamentales e intereses generales del país, de una magnitud incomparable”.

Obviamente, la UIA no cree que la libertad, el derecho a educarse, el ansia de una vida digna, defendidos en las calles de Córdoba y Rosario, sean “principios fundamentales e intereses generales” de la Nación. Por eso señala: “...en estas circunstancias, afectar su autoridad [la del Gobierno] atentaría contra las normas elementales a que aspira cualquier sociedad civilizada”. Ergo: la UIA tampoco estima que las 30.000 personas que se batieron en estos días lo hayan hecho porque aspiran a integrar una sociedad civilizada.

Sin embargo, es la misma corporación que en 1945, ante la muerte de un solo estudiante, se inflamó contra el “salvajismo” peronista. Más sensata, la Cámara de Comercio juzga necesario “adecuar con prudencia los medios para conservar el orden, a la índole de los actos ilegales, debiendo el Estado sancionar a los autores de excesos; pero esto no importa creer en la invocación de los principios de libertad por dirigentes que quieren sustituir las instituciones libres por su propio desborde”.

Con todo, se lleva las palmas un documento que suscribe la Comisión Ejecutiva del Episcopado (monseñores Caggiano, Aramburu y Plaza). No sólo carece de una cristiana grandeza de espíritu; entrafía, además, un repudio a las vanguardistas conclusiones aprobadas hace un mes por la asamblea del Episcopado y que también llevan la firma de los tres Obispos.

“No haremos, pues, cargos a nadie”, expresan los dignatarios. Pero todo su mensaje es —bajo la excusa de una condena a la violencia— un ataque a quienes han desafiado la represión. Hay, de paso, una denuncia contra los “grupos de ideología materialista-atea, comprometidos en el cambio total de las estructuras sociales”. ¿Pero acaso el Episcopado no acaba de pronunciarse por ese cambio? Naturalmente, mensaje tan gubernista no podía sino incluir un sesgado reproche a la huelga general que se celebró el viernes último.

Ese paro fue, de todas las declaraciones y comunicados, el más hondo y limpio comentario a la explosiva situación argentina. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



Al tope de la Catedral, en Tucumán; Lanusse en el Colegio Militar: "Una nueva edad de la Patria".

LA HORA DE LA VIOLENCIA

En la tarde del sábado último, el Consejo de Guerra Especial reunido en Córdoba aplicaba una pena de 4 años y 8 meses a Eldipio Torres, líder de los obreros de la industria automotriz local; por la mañana, el tribunal había condenado a 8 años y 3 meses a Agustín Tosco, caudillo del Sindicato de Luz y Fuerza.

Era la última respuesta a una sublevación popular que el Ejército ahogó con una severidad desconocida luego de 1919, cuando el arma también salió a las calles de Buenos Aires para reprimir la llamada Huelga Sangrienta, que se inició en la planta metalúrgica de Vasena.

Desde luego, muy pocos lograrán substraerse a la tentación de recordar que, a juicio de los obreros, en uno y otro acontecimientos las culpas recaen en la inflexibilidad de dos personajes con igual apellido: Alfredo Vasena ayer; hoy, Adalbert Krieger Vasena.

Quien haga tal comparación correrá el riesgo de aterrizar en el fácil *calambour*: si en 1919 los militares salieron a proteger los derechos asegurados a las empresas —entre ellas, la del magnate Vasena— por la Constitución liberal, cincuenta años después su propósito consiste en defender la organización de un Nuevo Estado, de alta eficiencia tecnológica, cuyo manejo quedará en manos de ellos mismos y de los financistas por un lapso desconocido aún; en esa flamante sociedad, Krieger Vasena es un funcionario: administra los bienes comunes.

Ya lo dijo el general Alejandro Lanusse, Comandante de la fuerza, el jueves último: el Ejército "hoy ha de ser el brazo armado que respalde el nacimiento de una nueva edad de la Patria", sostuvo en el 159° cumpleaños

de la institución, que se celebró en el Colegio Militar de la Nación.

Como sea, la *débâcle* de Córdoba coincidió con un paro general en todo el país: cosechó un 90 por ciento de ausentismo, el viernes pasado. El sábado, los propios funcionarios del Gobierno admitían que al negarse al servicio, los trabajadores expresaron su repudio a la conducta oficial. Fuentes castrenses, por su parte, informaron que el porcentaje de ausentismo indicado equivalía a la sentencia de muerte del Gabinete, especialmente de su ala política (Interior, Educación), a la que atribuyen toda la responsabilidad por la situación explosiva que estalló en el país el 15 de mayo, con el deceso del estudiante Juan José Cabral.

La violencia de la última semana —que se extendió también a otros lugares del país; ver página 11— coloco a Juan Carlos Onganía a merced de la buena voluntad de las Fuerzas Armadas en una proporción mucho ma-



Tosco: Ocho años de cárcel.

yor que hace quince días. Por eso, se renovaron las versiones de que, una vez dominada la agitación, el cambio del Gobierno será total: Lanusse sustituirá al actual Presidente.

Por cierto que estas versiones surgen de quienes se empeñan en elaborar profecías en tiempos en que todo es imprevisible; no sólo por eso merecen desdén: un cambio en la organización del Poder Ejecutivo es demasiado nimio —pese a su importancia— frente a la enemistad que separa en estos momentos a los argentinos.

Concretamente, el Ejército se halla enfrentado a una porción minoritaria pero no desdeñable del pueblo: en su seno alberga importantes sectores de las fuerzas vivas; desde el punto de vista oficial, la tarea más urgente consiste en desagregar grupos de la oposición y atraerlos cerca del Gobierno para dejar inerte al nódulo agresivo. Es una tarea tan peligrosa y paciente como desmontar una bomba.

Los círculos militares pretenden que esa misión le ha sido conferida a las Fuerzas Armadas: primero, será necesario que contengan los disturbios, y después les tocará interpretar ante el Jefe del Estado las inquietudes populares, esto es, la rectificación de la línea social y económica.

Teóricamente, parece difícil que el Ejército, a cargo de la represión, logre avenirse o al menos trate de conformar a la población. Un vocero de las oficinas de seguridad del Estado dijo a Primera Plana que la reforma del Gabinete deberá esperar unos 15 días; otros sectores informaron que ella se se operará esta semana, y no porque la hayan impuesto los incidentes callejeros, sino porque Onganía ya lo trajo preparada, a comienzos de mayo, de la sambla de Alta Gracia.

Prácticamente —eso sí— el Ejército puede aconsejar a Onganía ciertas medidas con el fin de aliviar la tensión; como se sabe, el paro fue ideado por la CGT opositora, de Raimundo Ongaro, quien domina varias delegaciones regionales del interior; pero el vanderismo se plegó sin muchas ganas el lunes anteuítimeo, al advertir el fervor de las bases. Otras versiones sostienen que Vandor desea un cambio total del Gobierno, ya que ve derrumbarse su anhelado convenio con Onganía; habría arreglado, con oficiales de alta graduación, que se sumaría a la huelga para darles motivos de aplacar el desorden: puede ser también un pretexto para desalojar al Gobierno.

Es no conocer a Onganía ni a Vandor: cualquier presión, venga de donde viniere, será rechazada por el Presidente con la firmeza de las armas adictas; en cuanto a Vandor, si su colaboración en el derrocamiento de Arturo Illia no lo gratificó, ¿a qué repetir, entonces la aventura?

Lo cierto es que en la madrugada del sábado, al finalizar con un éxito general la huelga de 24 horas, la CGT de Azopardo envió a cada uno de los Comandantes de las Fuerzas Armadas un telegrama en el cual exhortaba a que "no se ejecuten actos que puedan provocar un abismo insalvable con el pueblo, ya que la conjunción de ambos es imprescindible para lograr la grandeza nacional".

Pues bien: si el Ejército toma esta mano extendida, seguramente logrará desmontar la primera pieza de relojería de la bomba opositora; una maniobra similar cumplió Onganía, poco antes del paro, cuando recibió a las delegaciones de los sindicatos de Luz y Fuerza y Textiles. De seguro intentaba disminuir el vigor de la huelga, de restarle aliados; pero Luz y Fuerza, sorpresivamente, se plegó al movimiento poco después de salir de la Casa Rosada. En cuanto a los Textiles, decretaron la concurrencia al trabajo, aunque un 70 por ciento de los afiliados no obedeció. Se dijo que el boicot de los jefes textiles obedecía a que el Presidente ofreció al sindicato parte de las acciones de una fábrica de Bernal, para inaugurar una experiencia piloto de cogestión empresarial.

Los prolegómenos del paro tienen ribetes sabrosos: Ongaro fue detenido en Córdoba el sábado 24 de mayo y, luego de trasladarlo a Buenos Aires, lo interrogaron los agentes de los servicios de Informaciones; preguntaron por qué el gráfico incitaba a la huelga. Ongaro respondía invariablemente con un versículo del Evangelio, que San Lucas pone en labios del Sanhedrín, en su acusación a Cristo: "Hemos encontrado a éste pervertiendo a nuestro pueblo; prohíbe pagar el tributo al César y subleva a la gente enseñando por toda la Judea".

La Policía lo dejó en libertad el lunes a las 6.30 de la mañana, cuando llegaba al país Jorge Paladino, el emisario de Juan Perón. El Delegado viajó a Madrid hace 20 días con otros 25 caudillos justicialistas: intuendo un choque entre Onganía y Lanusse, rogaban a El Líder que ordena-

se apoyar al Presidente, para sacar luego una tajada de poder.

Perón los escuchó e hizo luego una vaga exhortación a exigir elecciones a corto plazo; enseguida decidió engriparse y no recibió a nadie, pero retuvo junto a sí a Paladino. ¿Qué pasaba? En Madrid se supo que el ex Presidente, frente a los sucesos sangrientos, se dio cuenta de que sus acólitos viven en la luna. El domingo despachó a Paladino hacia Buenos Aires, con el orden de apoyar a los estudiantes: por cierto que ese decreto debió influir en Vandor, para plegarlo al paro. El 28 de mayo, las 62 Organizaciones acusaban al Gobierno, para justificar su actitud, de insensibilidad social y negación de los derechos humanos; el 31, pedían dialogar otra vez con las Fuerzas Armadas.

Oportunidades como éstas se presentan aún para el Gobierno en ciertos núcleos de estudiantes moderados, en la Iglesia y entre los políticos: lo inteligente sería aprovecharlas antes de que el país se desgarre. Leyes como la sancionada el miércoles 28, que somete a los civiles a la Justicia militar para una serie de delitos, trazarán esa obra disuasiva. ♦



Sánchez Lahoz: Córdoba en armas.

El drama de Córdoba

Romeo y Benvolio escandían los versos de Shakespeare en el teatro San Martín, de Tucumán. El Gobernador, Roberto Avellaneda, observaba desde atrás de sus lentes, el rostro serio. No pareció conmoverse, sin embargo, cuando un estudiante sentado en la primera fila exigió entonces, a gritos, que se observara medio minuto de silencio en homenaje a los muertos de Corrientes y de Rosario.

Aplaudió la sala entera, los actores callaron, todo el mundo se puso de pie; hasta dos altos funcionarios —el Ministro de Salud Pública, Carlos Landa, y el titular de la Corte Suprema, Miguel Ángel González— se adhirieron al tributo. Sólo el Gobernador permaneció

inmóvil. Fue el sábado 24 de mayo.

Vientos de fronda corrian en Tucumán, pero iban a soplar con una furia desusada tres días después: la ciudad no olvidaba las reyertas del 21, que dejaron dos docenas de heridos. El domingo 25, un centenar de estudiantes fue molido a palos al abandonar la iglesia de San Francisco, donde se había refugiado luego de interrumpir un acto oficial en el Museo de Bellas Artes; esa mañana, los agentes se ensañaron también con los parroquianos de bares y cafés vecinos. Sus víctimas se defendieron recordándoles el misero sueldo que cobran (14.000 pesos).

El lunes 25, los 2.500 alumnos que escuchaban misa en San Gerardo, un templo sin techo del barrio Sur, se sintieron tocados por el sermón del dominico Juan Ferrante. "Hoy, los cristianos tenemos que dar testimonio de las enseñanzas de Cristo, para que el combate que libran los estudiantes no sea en vano —dijo el cura—. Pues si queremos hacer una revolución tenemos que hacerla hasta el fin."

A la salida, organizaron una "marcha del silencio", rumbo a la Casa de Gobierno; una cuadra antes de su destino, en la esquinca de Crisóstomo Alvarez y Congreso, era ya una inmensa multitud la que caminaba. Los vigilantes volvieron a la carga, con carros de asalto y gases: hubo la de Dios es Cristo. Ni siquiera se salvó de la tunda un oficial retirado de la Aeronáutica. Entre tanto, se conocía la detención de un buen número de policías (¿60?), por negarse a trabajar.

Faltaba lo peor y lo peor sucedió el martes, hacia las siete y media de la tarde. Los estudiantes, ante el fracaso de la "marcha del silencio", decidieron pasar al estruendo; una masa compacta, cercana a las 3.000 personas, se dirigió desde la Universidad hacia la Casa de Gobierno; previamente, habían destruido a hondazos los focos de alumbrado de las siete cuadras que debían recorrer. La oscuridad fue quebrada por el incendio de cubiertas de auto; para impedir el acceso de los carros de asalto, los manifestantes volcaron tachos, atravesaron coches, erizaron las calles de miguelitos.

A las ocho, el centro de Tucumán —unas quince manzanas— estaba ocupado por los alumnos; la Policía, apenas conjurado un foco, tenía que atender otro. Las huestes estudiantiles consiguieron, así, avanzar sobre la explanada de la Casa de Gobierno y apedrearla durante quince minutos. El automóvil del Ministro Gamboa fue destruido; un jeep de la Policía, volcado y casi quemado, con su personal dentro. Sólo un refuerzo de federales impidió lo que quizá pudo desembocar en la toma del edificio. Las barricadas, hechas de ladrillos, maderas y bloques de cemento, se repetían en toda la zona; los gases lacrimógenos, las explosiones, la pedrea, infernalizaron una noche que los tucumanos jamás habrían podido imaginar.

Al alba del miércoles, los agentes recuperaban el control de la ciudad, mientras una brisa todavía primaveral flotaba sobre el paisaje desolador. Avellaneda, como era obvio, culpó de los hechos a "peligrosos extremistas", en una alocución radial; enseguida, pidió al comandante de la Quinta Brigada

de Infantería, general Aníbal Medina, que interviniera a la Policía: a las 10, el jefe del Regimiento 19, teniente coronel José Rogelio Villarreal, asumió la dirección de la fuerza, en reemplazo del mayor (R) Eduardo Herrera.

A las 13 tuvo su primera sorpresa: un estudiante se encaramó en la torre de la catedral, desplegó una bandera argentina y lanzó desde allí un inflamado discurso. Nadie lo detuvo. Villarreal había declarado a los periodistas: "Vamos a asegurar a los estudiantes el ejercicio de sus derechos individuales, pero esperamos que no hagan disturbios. No usaremos soldados del Ejército". A la noche llegaban a Tucumán efectivos de la Gendarmería, traídos de Salta: el nuevo jefe ya había prohibido las manifestaciones, aunque no los actos en locales cerrados.

El teléfono de Villarreal volvió a repararle funestas noticias en la madrugada del jueves: una serie de incidentes —destrucción de una casilla policial, bloqueo de rutas— había estallado en las márgenes del Río Salí, en las afueras de la capital. Cuando arribaron las tropas de seguridad, un cadáver yacía en el suelo: el del obrero Angel Rearte.

Era, en verdad, el primer muerto de la semana, aunque no sería el último: diez horas más tarde, en la ciudad de Córdoba, otros hombres perdían la vida en el curso de una espantosa batalla, una pequeña guerra civil que superó, en magnitud y violencia, no sólo al levantamiento popular de Rosario —el 21—, sino a los episodios de septiembre de 1955. Desde luego, Tucumán y Córdoba no fueron los únicos centros conflictivos: en La Plata, en Corrientes, en la burguesa Mendoza, en San Juan, la Policía gaseó demostraciones pacíficas, abusó del sable y el garrote.

En Rosario, el jueves 29, 4.000 estudiantes desafiaron la ley marcial para honrar a sus colegas fallecidos; el martes había dimitido el jefe de Policía, teniente coronel (RE) Pedro Monez Ruiz, a quien sustituyó el coronel en actividad Juan Carlos Duret; Monez Ruiz acababa de espetar a un enviado de Primera Plana: "¿Renunciar yo? En estos momentos, más que nunca, vencer o morir. Ahora, con los



El jueves, hacia el mediodía, se erigen las primeras barricadas.

soldados en la calle, vamos a ver si salen los estudiantes".

Salieron. Bajo la lluvia, en la galería Melipal, colocaron una placa, con este texto: *Aquí cayó Adolfo Bello, asesinado por las balas de la dictadura, en lucha por la liberación.* También hubo flores, algunos versos, y una hoja arrugada, escrita con pésima sintaxis: "Adolfo mi amor: no tengo lágrimas que derramar ni nadie quien me pueda consolar. Tu novia de siempre". Después, en el comedor de la Universidad, tres oradores se indignaron contra el Gobierno y las represiones. Los gendarmes no se metieron con ellos; la Policía brilla por su ausencia desde que el Ejército domina la ciudad.

La muerte en las calles

José Cubillas tiene 20 años. Oriundo de Misiones, cumple el servicio militar en Córdoba, en el Regimiento 2 de Paracaidistas. El jueves, por la mañana, vio a los oficiales más nerviosos que en los últimos días. Ya estaba acostumbrado, sin embargo, a esas tensiones; sin ir tan lejos, el 26 de mayo, cuando los estudiantes se atrincheraron en el barrio Clínicas, alguien trajo el rumor de que los sacarían del cuartel. Además, los permisos cancelados, el refuerzo de guardias... José Cubillas prefirió sujetar su imaginación.

No pasó mucho tiempo sin que resonara la orden de alistarse. Los soldados se miraban: hubo quien no acertó a colocarse las cartucheras, algún casco rodó por el suelo. Por fin, una vez formados, al hombro sus fusiles FAL con la bayoneta calada, el jefe del Regimiento los despidió con una consigna estremecedora: "Victoria o muerte!". Entonces, mientras se retiraban de la guarnición, entonaron la marcha:

*Tu voz alienta guerreras canciones,
supremo anhelo de vencer o morir.
Ni la metralla ni el pavor de la*

*[muerte,
podrán oponerse a tu empuje viril.*
Eran las cinco y media de la tarde. El barrio Alberdi, adonde los trasladaron, crepitaba, igual que el resto de la ciudad. José Cubillas sintió un golpe en el pecho, un dolor atroz, antes

de rodar por la calzada, el uniforme ensangrentado. Despertó luego en una cama del hospital de Clínicas, y sólo en ese instante supo que le habían extraído una bala del pulmón izquierdo. Supo, también, que en la misma sala se recuperaba otro soldado, Carlos Nieto, de un tiro en una rodilla. Para los dos, el bautismo de fuego era un recuerdo increíble; para los dos, el combate había cesado; otras 10.000 personas, en cambio, seguían en él. Las refriegas se iniciaron hacia las 11.30, el jueves, al desembocar en la ciudad los obreros de las plantas industriales cercanas, que abandonaron sus trabajos por resolución de las dos CCT (unidas desde mediados de mayo para protestar contra el *sábado inglés*).

En verdad, diez días atrás cundió en los medios estudiantiles y gremiales la intención de ejecutar un "movimiento activo" en homenaje a los universitarios muertos. La oportunidad se presentó el domingo 25, después de sancionarse una huelga general para el 29; en la orquestación del movimiento —que iba a prolongar el paro nacional del 30— tuvieron un descollante papel los curas "rebeldes" de la capital.

El jueves, las columnas de trabajadores ingresaron a Córdoba por la avenida Vélez Sársfield, al Sur, y por el boulevard San Juan, al Oeste; una de esas agrupaciones, la de IKA, constaba de 3.000 almas. A su vez, los estudiantes descendieron por la calle Colón, también en procura de la zona céntrica, donde a esa hora se arraciman los oficinistas y la gente de compras. No tardaron los choques con la Policía —cuyos sueldos aumentó el Gobernador, Carlos Caballero, a fines de mayo—; el primero ocurrió en la plaza La Paz y asustó a los transportistas, que optaron por marcharse a sus garajes. Así, empleados y pasantes quedaron encerrados en el "casco chico" de la ciudad, lo cual contribuyó sin duda a tornar más difícil la represión de los inexpertos vigilantes.

Como encendidos por la misma mecha, los disturbios se generalizaron, con una agresividad notable. Los manifestantes enfrentaron a la Policía y construyeron barricadas; alrededor de las 13.30, la batalla cobró dos vidas:



Córdoba: Todos los fuegos.

los obreros Máximo Menna, 25, y N. N. Castillo. A la media hora, los agentes eran rebasados; la mayoría de los testimonios coincide en que apenas controlaban un área de 10 manzanas en torno del Departamento, situado en la plaza San Martín, al Este. De la confusión reinante entre las vencidas fuerzas de seguridad puede dar idea este episodio: dos patrullas de la Policía y la Gendarmería se tirotearon por error, a las 15, en la esquina de avenida Olmos y San Martín.

Ya entonces, los comercios estaban clausurados; muchos de ellos, no obstante, sufrieron dañinas lapidaciones; también ardían automóviles, y una cadena de hogueras punteaba el distrito. Casi sin solución de continuidad, tableteaban las armas, de tanto en tanto se sucedían explosiones, y pastosas humaredas viajaban al cielo soleado. El pillaje fue escaso; hasta un tendencioso cronista de *La Nación* admite —en nota del 30— que hubo pocas transgresiones al lema de los sublevados: “Romper pero no robar”.

A las 14, una escuadrilla de aviones, que se halagó con vuelos rasantes y en picada, atemorizaba a la muchedumbre, inquieta por dos comunicados del Tercer Ejército —al mando del general de división Eliodoro Sánchez Lahoz— que presagiaban su inmediata intervención. Se realizó a las 17, con tropas del 2 de Paracaidistas, el 14 de Infantería Aerotransportada, el escuadrón local de Gendarmería y servicios terrestres de la Aeronáutica; en total, unos 3.000 hombres armados a fusil, ametralladoras, morteros y bazukas, a quienes más tarde se añadió un grupo de artillería. Los conducía el general de brigada Jorge Carcagno.

Obreros y estudiantes, ayudados por los vecinos, copaban en ese momento unas cincuenta manzanas de los barrios Alberdi y Clínicas, al Noroeste. Resistieron a pie firme la embestida del Ejército; un comunicado de Sánchez Lahoz lo reconoció a las 19, tras anunciar que sus efectivos ocupaban lentamente el bastión de los amotinados. La táctica de Carcagno fue sencilla: cortar en dos la zona, a través de la avenida Colón, tan amplia que deja lugar a las armas pesadas; ningún guerrillero se atrevería a pasar por allí en tales condiciones.

Pero el Ejército tenía dificultades para aventurarse en las estrechas calles laterales, tupidas de barricadas y con francotiradores en todas las azoteas. En 1955 se distribuyeron unos 3.000 Mauer; 1.000 de ellos constituyeron un arsenal en la Casa Radical (su administrador, Arturo Illia); los restantes acabaron en las pensiones de universitarios, donde se los custodia como un patrimonio común de la casa, una herencia a transmitir.

La situación se agravó —al menos para el Ejército— a las 20, cuando un apagón dejó a la ciudad sin luz, salvo la de los disparos y las fogatas; los soldados, que avanzaban pegados a los muros, debieron precaverse aún más. Es que las casas del barrio Clínicas se comunican a través de los fondos; así, es fácil que un grupo de diez o más personas se diseminara alternativamente en distintos domicilios para burlar, de este modo, a los represores.

A las 20.30, Sánchez Lahoz implantaba el toque de queda hasta las 6.30 del viernes; sólo a las 22 retornó la electricidad. Un balance extraoficial anunciaba: seis muertos, 20 heridos y 30 arrestados; 50 autos quemados, destrozos en media docena de comercios y en la futura estación terminal de omnibus; asaltos al Ministerio de Obras Públicas, la odiada Dirección de Rentas, la Comisaría 9ª y el Círculo de Suboficiales de Aeronáutica. Sánchez Lahoz calculó los perjuicios en 1.500 millones de pesos.

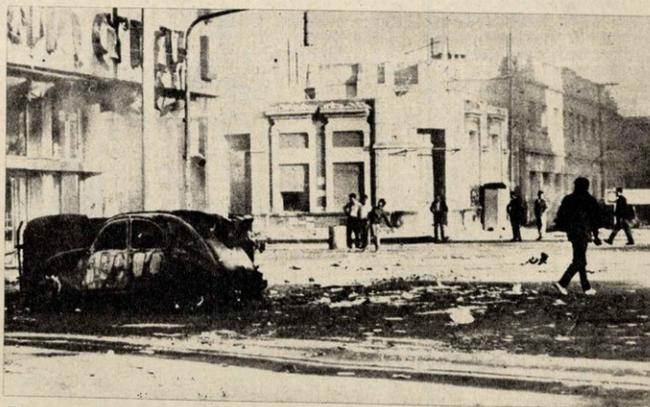
Según un diario, nadie durmió en Córdoba. Es cierto; ni siquiera el Gobernador, a quien la CGR responsabilizó por el uso del Ejército. El tiroteo y las ráfagas de ametralladora no cesaron: ¿quién las disparaba? En un 85 por ciento, el Ejército; una prueba es que sólo dos soldados resultaron heridos. La protesta de los insurgentes fue, más bien, con piedras y hondazos. La mañana del viernes, en fin, no trajo la calma, porque media Córdoba se volcó a la calle, como un alud.

El envío de Primera Plana observó, cerca del mediodía, el cruce de

las ametralladoras pesadas, costó dos docenas de heridos. Y, sin embargo, en la noche del viernes al sábado aún pudo escucharse el estruendo de las detonaciones, como en una pesadilla.

A las 18, además, se conocían las dos primeras sentencias del Consejo de Guerra (creado al alba del viernes, por Decreto que firma Onganía): 8 años de prisión para Miguel A. Guzmán, y 3 para Humberto Videla; ambos son obreros. También se divulgó la detención, practicada en la sede de sus organizaciones, de Luis Tosco, caudillo de Luz y Fuerza (ongarista), y Elpidio Torres, jefe de SMATA (vandarista). Entre tanto, había estado en la ciudad el Secretario de Gobierno: se ignora si lo enteraron de otros cuatro decesos (Leonardo Gulle, Juan Cequeira, Manuel Romero, Marcelo Terza; este último es un jovencito de la Capital Federal, que se hallaba en Córdoba de paso, con su madre).

El sábado, un segundo inventario de la fratricida lucha denunciaba: una docena de muertes, un centenar de heridos de bala, unos 130 detenidos. Quizá no se obtenga jamás una lista



El sábado, a la mañana, reina la paz sobre una ciudad devastada.

efectivos militares por la calle Colón: “Disparaban al aire, como cowboys —dice su cable—. Pero no faltaba alguno, de entre la multitud, que desenfundase un revólver y contestara el fuego”. Abundaron las corridas y las víctimas inocentes, quizá por aquello de que nada hay más certero que una bala perdida. Según el Ejército, ondeaban banderas rojas en manos de los manifestantes; el enviado de Primera Plana no vio ninguna. En cambio, un chico que agitaba una bandera argentina recibió un tiro.

El vigilante H. P. G. manifestó su disconformidad con la tarea que le ordenaban cumplir: “Usted cree que a mí me falta cabeza para comprender la gravedad de la cosa. Pero yo también tengo un hijo y no me alcanza el dinero para mandarlo a la Universidad”. La tarde iba a extinguirse sin novedades; el mismo ruido de los disparos, las mismas estampidas de los civiles. A las 18, el Ejército se hacía dueño del distrito sublevado: ese embate final, donde impusieron su rayo

completa de las bajas. En cuanto a los daños, se estimaron en 5.000 millones.

El Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Alejandro Cano Lanusse, desembarcaba al mediodía del sábado en la ciudad devastada; algunos comercios abrieron sus puertas, algunos taxis se aventuraron por el centro, una nube de curiosos inspeccionaba las barricadas deshechas, bajo la mirada de las patrullas. Reinaba la paz, es cierto, pero a un costo excesivo, feroz; el sol abofeteaba los fantasmas de la tragedia. Una de las primeras noticias que conoció Lanusse fue la condena a 8 años y 3 meses de cárcel dictada por el Consejo contra el líder Tosco, y a 4 años y 8 meses contra Torres.

“Ni cuando cayó Perón hubo algo así”, memoraba un abogado de 65 años; es una impresión que comparte la mayoría de los cordobeses, a quienes el Presidente, hace tres semanas —cuando bendijo la “participación” en Alta Gracia—, envió sus “mejores votos de felicidad y progreso”. ♦

La nueva oposición

Pero, ¿existió alguna vez la oposición al Gobierno Onganía? La agresiva, la insensata quincena pasada, con su secuela de víctimas jóvenes y de argentinos que se miraron a través del alza de sus fusiles, de incendios y devastaciones, parecen borrar como la mano del tiempo las escaramuzas que soportó el régimen durante su primer trienio de vida.

Porque, ¿quién recuerda ahora sin sonreír los chapuzones de Arturo Illia, las airadas protestas vecinales, las corridas dentro de los cementerios, las sórdidas ollas populares de Tucumán, las racionalizaciones, la hambruna chaqueña, los banquetes partidarios interrumpidos y las primeras huelgas de obreros y estudiantes?

Sin embargo, un examen atento de los hechos permite inferir que el proceso opositor es uno solo; con todo, la rigida actitud del Estado y la evolución general de las ideas fueron transformándolo lentamente, hasta modificar sus programas, sus líderes y sus métodos de lucha.

Así, un elenco liberal y republicano —compuesto por radicales, justicialistas, conservadores y dirigentes de los sindicatos—, heredero del falso legalismo anterior a 1966, debió ceder el paso a una alianza de los estudiantes con las bases obreras; a la marea se sumaron pronto buena parte de los curas católicos, grupos de marxistas disidentes de Moscú y, también, de peronistas desencantados de su anciano mentor.

El resultado es un confuso movimiento nacionalista de izquierda, todavía inorgánico, que al Gobierno le costará desmontar: es que ambos enemigos son alérgicos a la política tradicional, concebida como un sistema de transacción y concesiones mutuas. Tampoco la nueva oposición desdeña el uso de la fuerza para detener la represión oficial; en síntesis, al cabo de tres años, el Gobierno ha conseguido un adversario duro, a su imagen y semejanza. El resto del país —la inmensa Argentina moderada— pagará sin duda los platos rotos.

Fue en parte a causa de su crisis, pero también en aras de esa moderación, que los viejos partidos, luego del 28 de junio de 1966 se lanzaron a una acción clandestina tibia, con fortuitos escarceos callejeros: radicales y conservadores peregrinaban por los campamentos, en busca de motivos para agitar a los suyos; otro convencionalismo: los asados-mitines.

Con todo, a fines de 1966, buena parte de esa propaganda estalló con-

tra el rostro de Enrique Martínez Paz, el Ministro del Interior, que debió abandonar el Gabinete acusado de fascista. Por entonces, los justicialistas permanecían al margen de los hechos; es que sus caudillos gremiales mantenían la "expectativa esperanzada" de cobrar los dividendos de su apoyo al golpe de junio. La ccr —a la que recurrieron los estudiantes después de la intervención policial del 29 de julio— se limitó a brindarles una sensiblera declaración de apoyo.

Pero una concepción económica distinta separó al Gobierno de los gremios, en febrero de 1967, cuando el oficialismo creyó hallar, tras el Plan de Acción de la ccr, motivaciones banderizas; sólo había un intento de presionar a Onganía para que cambiara a Adalberto Krieger Vasena. Pruebas:

revuelta en el aniversario del Combate de Obligado; apenas consiguieron que, el 19 de diciembre, el desplazado Comandante de Institutos, Adolfo C. López, enardeciera a sus tropas con una profesión de fe democrática y un llamado a fundar una alianza política para volver a la Constitución.

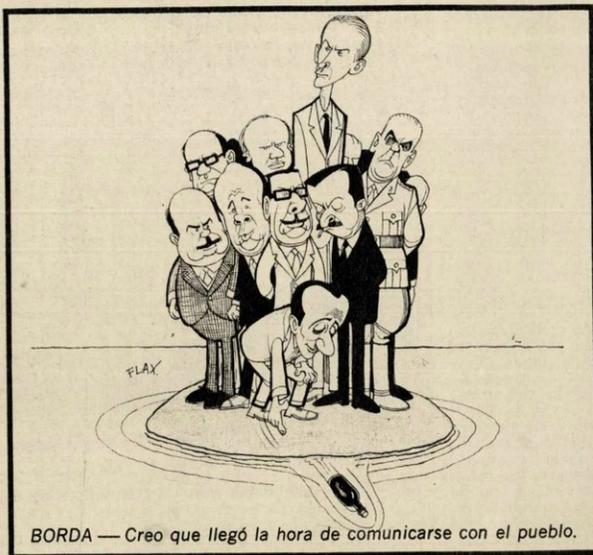
Perón, Balbín y muchos otros lo alentaron, pero nadie se le adhirió efectivamente: es que no buscaban un militar en retiro, un afiliado más; ellos hubiesen preferido que, en vez de jubilarse, "Cándido" se pronunciara contra Onganía. Con todo, López sembró con pertinacia el proyecto de agrupar una oposición "populista": pedía un referéndum al Gobierno.

El justicialismo, en cambio, andaba por otras vías: Bernardo Alberte, a la sazón Delegado de Madrid, se empeñaba en sacarlo de la inercia, en obligarlo, al menos, a competir con el radicalismo por el cetro opositor. No obstante, los jefes sindicales, escarmentados por la represión de marzo de 1967, desalentaban a sus huéspedes: "Nada de enfrentar al Gobierno", era la consigna; eso sí, querían presionarlo a través de charlas con los sectores "nacionalistas" del Gabinete. El objetivo era el mismo de siempre: voltear a Krieger Vasena, dividir al Estado para luego coparlo.

Una buena ilusión, sin duda, o una forma de compensar carencias: el equipo "nacionalista" ganaba fuerza con el apaciguamiento obrero; era lo único que podía exhibir como trofeo, ante la influencia decisiva del Ministro de Economía. Los sindicatos lograban, a su vez, ciertas migajas: una de sus alas, orientada por el albañil Coria, se adhería sin ambages a la Casa Rosada.

Muerto en un accidente el rebelde Olmos, la intranquilidad de las bases obreras se manifestó, el 29 de marzo de 1968, en el Congreso Normalizador de la ccr: ellas impusieron como Secretario General a Raimundo Ongaro, un gráfico de 41 años, peronista, de opaca actuación anterior. Pero el vandomismo impugnó la asamblea y Ongaro sólo pudo comandar el ala "rebelde" de las organizaciones laborales.

Sobre la base del teórico acuerdo entre Illia y Perón, con la participación del nacionalismo genuino, y a grupos de la campaña de López, pudo entonces forjarse un frente opositor, de características tradicionales. No se consolidó porque la ucrp desconfiaba de los arrestos izquierdistas de Ongaro: a trueque de los obreros, Balbín cortejaba al Comandante Julio Alsogaray (Ejército); por su parte, los nacionalistas recriminaban a López su legalismo y Pedro Aramburu aconse-



BORDA — Creo que llegó la hora de comunicarse con el pueblo.

la ccr no buscó en absoluto ampliar sus líneas de ataque mediante pactos con los políticos y la clase media industrial y comerciante.

Luego de la capitulación cegetista, la Secretaría de Trabajo intervino sindicatos y los jefes decidieron llamarse a sosiego; con todo, Amado Olmos (sanidad) repudió la hibernación de la central y, con el auxilio de Juan Perón (quien condenaba a Augusto Vandor, Rogelio Coria y Alfredo Cavalli por "traidores"), amenazó al régimen, sólo con palabras.

A mediados de 1967, Perón e Illia intentaron coincidir, por encima de las ancestrales diferencias de sus núcleos: los cabildos entre dirigentes de ambas fuerzas duraron hasta principios de 1968, sin resultados concretos. En tanto, hacia noviembre de 1967, los nacionalistas confiaron en un golpe militar: pretendían apurarlo con una

jaba a los radicales sumarse a una liga moderada. Si hasta el mismo Jerónimo Remorino, sustituto de Alberte, condenaba a Ongaro y mantenía contactos con el Ejército, como Balbin. En cambio, Illia halagó a los gremios.

El linotipista, hostigado, decidió ampliar sus núcleos de acción: incorporó a la ccr a estudiantes, a grupos social-cristianos y filomarxistas, y sostuvo que la propia central obrera es, en sí, el frente opositor. El 28 de junio de 1968, Ongaro e Illia se abrazan en la ccr de Córdoba, durante los tumultos que se urdieron para condenar el bienio de Onganía: en todo el país se computaron 700 detenidos.

Poco antes, en Rosario, los estudiantes habían logrado el amparo de dos jueces para realizar un acto de alabanza a la Reforma Universitaria. La Policía hizo caso omiso, y embistió a los alumnos y a los magistrados. Se produjo enseguida un conflicto entre el Poder federal y la Justicia santafesina, que epilogó con la intervención a los Tribunales, el 24 de junio.

La última fantasía de los políticos liberales naufragaba en agosto del año pasado, cuando Onganía defenestró a los hermanos Alsogaray; de Julio, se esperaba un golpe que entronizara a Aramburu en la Casa Rosada: su infortunado duraría dos años, y luego — así seguía la quimera — habría elecciones.

Entre tanto, la plana mayor peronista acorralaba a Ongaro: el Delegado Remorino consideraba estéril la lucha; sostenía que, a la postre, se impondrían las actitudes políticas negociadoras y no violentas. Fue él quien persuadió a Perón para que se aviniera con Vandor y otorgase una tregua a Onganía: los actos dispuestos para conmemorar el 17 de octubre fueron suspendidos desde la Puerta de Hierro, El Lobo fue perdonado.

Pero El Líder hizo más: ordenó a Ongaro que se uniera a Vandor, esto es, a la tendencia conciliadora con el oficialismo; el gráfico no acató el úkase, pero todos los gremios importantes que lo circulan se apartaron, por temor a Perón, de la ccr "rebeldé", que quedó reducida a unas pocas entidades y al creciente sector juvenil: comandos, ateneos, juntas.

De su lado, el peronismo complaciente estaba listo para la Gran Alianza, que fraguara merced al "participacionismo" largamente publicitado por el Ministro del Interior, el "nacionalista" Guillermo Borda. El método: la Casa Rosada instituiría un sistema de comités asesores, en las Comunas, las provincias y la Administración nacional; los sindicatos, por su parte, se comprometían a colmarlos de personajes justicialistas. Así, el Gobierno ganaría en representatividad y los capistostes gremiales compartirían la dirección de los negocios públicos. Si los militares antiperonistas se atreviesen a jaquearlo, el Presidente usaría el referéndum para hacerse plebiscitar con el apoyo de Madrid.

Pero la "participación" llegó tarde y mal: en Alta Gracia, a comienzos de mayo pasado, Onganía sólo hizo al país la limosna de una red "consejalista", donde los diputados de las agrupaciones serían electos por la autoridad del lugar o de la actividad. El



Primera Plana
Ongaro-Illia: Faltó Perón.

jueves 15, en Córdoba, los vandoristas rompían la tregua, con una huelga que los situaba más cerca de la oposición que del Gobierno.

En síntesis, a lo largo de tres años, la vieja familia política malogró dos buenas ocasiones para entablar una sólida alianza: 1) el tiempo de las conversaciones entre Illia y Perón; 2) la prédica de López y los nacionalistas de Marcelo Sánchez Sorondo. La ccr de Ongaro fracasó también cuando aspiraba a convertirse en eje de todos los antigubernistas. Y, por fin, el alto mando justicialista se vio defraudado, tras largos años de espera, en sus anhelos de compartir el poder.

El poder estudiantil

"Tuvimos un castillo de arena al que llamábamos «la isla democrática».



Primera Plana
López: La línea "populista".

porque dentro de él había piedra libre para hacer y decir cosas que afuera estaban prohibidas. Hasta que un día las ilusiones murieron, porque alguien sopló fuerte y entonces las paredes se vinieron abajo."

La metáfora pertenece a Julio Bárbaro, 26, alumno de las Universidades de El Salvador (privada) y de Buenos Aires (estatal): recuerda la Noche de los Bastones Largos, el 29 de julio de 1966, cuando las Facultades fueron intervenidas por el Gobierno Onganía.

Lo que Bárbaro pareciera olvidar es que ese día, al caer los muros del Sanctasantorum estudiantil, los alumnos se vieron obligados a empaparse con el aire de la calle, a transitar por la adversidad, a concentrar alianzas y, sobre todo, a revisar su posición dentro del país.

Que el giro es sorprendente lo muestra el propio Bárbaro: es el caudillo notorio —él, un católico— de la Unión Nacional Estudiantil (UNE) en la Capital Federal; si antes el espíritu futbolista (liberal, de izquierda y derecha) campeó en las Universidades argentinas, ahora la mayoría corresponde a los católicos de avanzada.

Tras la sigla de UNE se agrupa la mayoría de estos núcleos; sus baluartes: el Integralismo cordobés, arraigado también en Corrientes y Resistencia; el Ateneo de Santa Fe y Rosario, la seccional de Tucumán y Salta y el Humanismo porteño.

Fue un proceso imperceptible el que dinamitó las computas tradicionales que dividían a las sectas: enseñanza libre o laica, privada o estatal, son consignas ya remotas, absurdas, que hoy desatan sonrisas burlescas. Es cierto que también ayudó al cambio el resquebrajamiento de la izquierda: el Partido Comunista perdió a casi toda su hueste juvenil; el socialismo terminó por atomizarse y los trotskistas aún siguen en las nubes. El *aggiornamento* posconciliar fue la otra cara de la moneda: los focos de activistas cristianos desean instalar en la Universidad "una mística práctica". "Estamos cansados de beatos de Cristo y de Carlos Marx", rezonga Bárbaro. La UNE predica el liderazgo obrero, el peronismo "con Perón", y adhiere a Raimundo Ongaro; cosa extraña: a casi 25 años de la gesta estudiantil antiperonista de 1945, el movimiento universitario considera como un fasto propio al 17 de octubre.

Sucede que "el movimiento se ha nacionalizado — cree Roberto Grabois, 26, alumno de Sociología y Secretario General del FEN—; no hay duda que nuestro destino está junto a los trabajadores". En La Plata, Rosario y Tucumán es donde el Frente Estudiantil Nacional actúa con mayor vigor; en la Capital domina el poderoso Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas: sus entusiastas se reclutan entre la antigua izquierda reformista; FEN y UNE coinciden en la acción a través de la ccr opositora.

Tanto Grabois como Bárbaro se angustian ahora porque temen que los sectores liberales de las Fuerzas Armadas puedan aprovechar la rebelión estudiantil para ganar posiciones; es una inquietud que también asalta a Jorge Rocha, líder de la tradicional Federación Universitaria Argentina.

Esta entidad contiene a los marxistas confesos, en su mayor parte reñidos con el PC: apoyan a Ongaro aunque se niegan a profesar la idolatría peronista, e ir a la cola de los obreros. Las diferencias con los católicos impidieron, quince días atrás, formar en Buenos Aires una Comisión Coordinadora de UNE-FEN-FUA. Por fin, el liberalismo reformista luce su "Franja Morada", que controla La Plata.

Durante tres años, una paz que —ahora se sabe— era engañosa dormitó en las Facultades: encubría la reubicación del movimiento universitario, el cual, sin quererlo, aportó su rostro flamante —hace una quinceña— a la nueva oposición. Sin quererlo, porque es seguro que la torpeza de los Decanos y Rectores precipitó la avalancha; básicamente, pesó la rigidez y la ausencia de diálogo. No es casual que los Rectores dispuestos a escuchar a sus alumnos —Bahía Blanca, Mendoza— puedan ahora dormir un tanto más tranquilos.

"Tibi dabo claves . . ."

Si en las jornadas de mayo les cupo a los sacerdotes católicos un rol protagónico, no se debe tanto al habitual



Bárbaro: "Alguien sopló fuerte".

cia, un connubio indisoluble entre la Curia y el Presidente Onganía.

Pero el supuesto maridaje no se produjo, como en otros casos, a nivel institucional, sino por la adhesión al Gobierno de personas particulares; el resto de la grey sufrió el impacto emotivo de sentirse vinculado sin quererlo —en la opinión de los demás— a la política de Onganía. La situación aceleró el paso al frente de los posconciliares; en enero de 1968, el Vicario de Tucumán, Víctor Gómez Aragón, criticaba sin piedad la conducta del Gobernador Fernando Aliaga García hacia los trabajadores. Los planteamientos se sucedieron:

- El 8 de mayo de 1968, el Obispo de San Luis, Carlos Cafferata, y 31 sacerdotes puntanos enjuiciaban al interventor, Matías Laborda Ibarra.
- El 20 de diciembre, veintinueve curas se apostaron frente a la Casa Rosada en son de protesta por los desalojos de las villas de emergencia.
- El 23 de diciembre, en cumplimiento de un "compromiso de Navidad", comenzó en diez ciudades del país una vigilia de ayuno y penitencias. Alberto Devoto, el diocesano de Goya, Corrientes, suspendió la Misa de Gallo, una manera de reclamar contra la "socie-



Grabois: "Nos nacionalizamos".

tífica el prelado— es un signo de liberación, de búsqueda de los legítimos derechos, porque no hay plena vigencia de la libertad y estamos cayendo en un clima policial. La tormenta la desató el Gobierno y las actitudes registradas no son actos escindidos entre sí, sino que configuran una política. La Iglesia ha asumido un compromiso de liberación del hombre, que no puede quedar en agua de borrajas. Cuando se produjo la muerte del estudiante Cabral [el 15 de mayo], el Gobierno pudo haber condenado el hecho, pero en ese momento faltó una persona inteligente que salvara las cosas."

Para el diocesano, la crisis tiene una sola escapatoria: "La salida está en hacer la proclamada revolución de 1966; si hasta la calificaron de «argentina». Pero todo intento de progreso es condenado por subversivo y se lo reprime. Lo que pasa es que no hay un cambio de mentalidad: este sistema está envejecido y es difícil que se salve".

También está incomunicado; el jueves último, un vocero de la Compañía de Jesús reflexionaba así ante Primera Plana: "La explicación de los sucesos estudiantiles consiste en la ausencia de diálogo entre los alumnos y sus autori-



Fotos Primera Plana

Devoto: "Hacer la Revolución".

compromiso del clero argentino con la realidad, como al hecho de que la crisis nacional acompañe la situación de cambio de la Iglesia, en el país y en el mundo: existe una corriente renovadora que se reconoce y afirma en la protesta obrero-estudiantil. Que la nueva oposición, de su parte, haya estrechado filas al lado de los "curas del Tercer Mundo", obedece menos al tradicional catolicismo de los argentinos —habitualmente intimistas en el ejercicio de su fe— que a la necesidad de asumir una línea moral, un faro que ilumine el camino del porvenir.

Es notorio que el compromiso de los curas progresistas estalla junto con la promulgación de la Encíclica *Mater et Magistra*, en 1961, y se afirma en la *Populorum Progressio*, de 1967. En el seno de la Iglesia, el antiformalismo es tema de discusión desde el 28 de junio de 1966, cuando las filas del Gobierno se inundaron de católicos: algunos observadores externos previeron el establecimiento de una teocracia

estructurada sobre bases falsas".

• El 15 de abril, treinta y cinco clérigos tucumanos, con el Obispo de Concepción, Juan Carlos Ferro, a la cabeza, condenaban la represión policial en Villa Quinteros.

• El 6 de mayo, el Obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, fustigaba las condiciones económicas de ese estado.

En Goya, Devoto, 51 —confesor del fusilado general peronista Juan José Valle—, dijo el miércoles 28 a un enviado de Primera Plana: "Más que una oposición sistemática al Gobierno, por parte de la Iglesia, existe una misión suya de esclarecer las situaciones. Lo que pasa es que si hay un atropello y se lo denuncia, el Estado lo toma como oposición". "Esta es la primera vez —acierta Devoto— en que la Iglesia interviene sin haber sido tocada en lo suyo, en lo religioso. En la época peronista se limitó a reaccionar ante un golpe directo."

"La protesta obrero-estudiantil —jus-

dades. La política educativa ya fracasó. En otros planos, una auténtica participación consiste en que la sociedad intervenga y decida los problemas; no ocurre así: el inconsulto aumento de la nafta lo muestra claramente. Es que el Gobierno —según— sólo es ejercido por un núcleo, y los únicos que se sienten representados son los intereses económicos. El sector obrero, que soporta la permanente violación de las leyes laborales, no participa en nada, pues sus líderes están preocupados en salvarse ellos más que en atender a las bases". Colofón: "El participacionismo, por más que se ejerza en forma auténtica, no basta para cubrir el bache de representatividad; la única salida definitiva es la vuelta al sistema de partidos, pero con hombres nuevos y métodos distintos".

Esa es, casualmente, la tesis expuesta por el Cardenal Antonio Caggiano, Primado de la Argentina, en su conferencia de prensa del 2 de mayo.

¿Y la izquierda? Sería ocioso describir la gama de grupúsculos marxistas que ondean en la Argentina: baste saber que la fisión de la juventud del Partido Comunista generó un estallido de energía contenida hasta entonces en ese núcleo de prudentes conservadores; una parte de los dispersos fundó la Comisión Coordinadora (Otto Vargas), otros enfilaron hacia la FUA (Jorge Rocha), y unos pocos adoran a Regis Debray (Nº 255).

En general, la izquierda no comunista coquetea con Castro, Mao y la memoria de Leon Trotsky; hace poco, dentro del llamado Partido Revolucionario de los Trabajadores surgió un brote original: el de los "coreanos" adictos a las teorías de Kim Il Sung.

Infatigables polemistas, los jefes de estos cenáculos difícilmente accedan a convivir en una gran fuerza; sin embargo, el miércoles de la última semana, en las inmediaciones de Bartolomé Mitre y Talcahuano, se echaron las bases del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), integrado por Liberación Nacional, los disidentes del PC refugiados en la FUA, el Partido Comunista Revolucionario de Antonio Sofía, el PRT, los socialistas argentinos de Juan C. Coral, sus primeros del PS de Vanguardia, alumnos de David Tieffenberg; las huestes de Cristianismo y Revolución (Juan García Elorrio) y Acción Revolucionaria Peronista, interpretada por Alicia Eguren. El viernes, al finalizar el paro de 24 horas, la flamante alianza estrenaba sus huestes con un acto en Barracas.

A través de Eguren, el MAR se conecta con los justicialistas, más precisamente con Alberte, un peronista que preconiza la violencia como método para el acceso al poder. Su lema: la unidad de acción; luego de arribar al Gobierno habrá tiempo para evacuar las diferencias doctrinarias que separan a la izquierda. Que, pese a su amistad con los insurgentes de Taco Ralo, el grupo de Alberte aún no entró en fuego, lo prueba la acción policial de abril último: dio con él en la cárcel, pero los pesquisas no lograron encontrar rastros de delito en las actitudes del ex Delegado.

A diferencia de Ongaro—quien no desea la violencia sistemática—, Alberte espera ahora un encontronazo entre Onganía y Lanusse; supone que, una vez liberados del Presidente, los militares nacionalistas buscarán, para doblegar al Comandante en Jefe, una alianza con el peronismo. Esa sería la oportunidad de fundar un *Estado Peronista Revolucionario*.

Se ve claro, entonces, cómo la acción del Gobierno y la crisis de la oposición tradicional ocasionó un avance de los universitarios, buena parte del clero, el sindicalismo duro, la izquierda y el peronismo combatiente. Pero, ¿hubiese prendido el liderazgo de estos grupos si las condiciones sociales de la Argentina fueran otras? Además, ¿existe una conducción efectiva de los núcleos citados sobre el movimiento de mayo?

Es relativo: los hechos parecen indicar que se está frente a un movimiento convergente y espontáneo, al cual ciertas fuerzas en nacimiento podrían



Alberte: ¿Socialismo peronista?

brindarle una dirección, una doctrina. La causa última de las erupciones—más allá de la represión policial—se muestra singularmente profunda. Para el sociólogo Eliseo Verón, 32, "cierto tipo de conflictos tiende a canalizarse a través de la Universidad". Es decir, el adolescente identifica a sus profesores con la clase dominante y se siente, a sí mismo, proletario. "De todas maneras—sigue Verón—, la oposición estudiantil es, como tal, intrínsecamente contradictoria: mientras se sigan llamando alumnos, mientras no pierdan ese rasgo definitivo de parcialidad, no podrán, sino en contadas circunstancias, dar la tónica a la sociedad global". Para él, con todo, esta vez la clase estudiantil actuó con singular lucidez: fue a buscar a sus aliados entre los obreros. La salida falsa: enzarzarse en polémicas ideológicas que sacan la fuerza juvenil de cauce y la convierten en digerible alimento para el régimen.

El ojo de la tempestad

A juicio de José Nun, 34, graduado en Ciencias Políticas en la Sorbona, el proceso tiene una sola definición: es la respuesta al "neo-capitalismo", inaugurado por Arturo Frondizi, que Onganía intenta perpetuar y que supone la intervención activa y rígida del Estado en la colectividad, ya que debe "programar el sistema de acumulación y el prefinanciamiento público de las grandes empresas" privadas. "Es claro que una política que se define como «no política» jamás podrá esperar otro diálogo que el «no diálogo»", sostuvo Nun. "Una sociedad madura contesta al «dirigismo iluminado», de pretendida base técnica, con un enfrentamiento total."

"El no de los estudiantes—siguió Nun—es positivo en la medida en que niega a quienes lo niegan. En esto radica su fuerza y sus limitaciones." Porque "los liberales ahora quieren apro-

piarse de esa negatividad para sus fines, recordándola como si fuera simplemente el repudio a un Ministro, antes que el rechazo de un sistema. Para ser eficaz y sortear las trampas, esta oposición debe trascender por medio de nuevas formas organizativas, y por la fijación de objetivos intermedios, que eviten su esterilización."

Hay algo de todo esto, pero mucho más: los estallidos de mayo, que pusieron a la Argentina frente a frente, revelan una crisis de la sociedad nacional; el crecimiento desparejo original un defasaje entre el nivel de aspiraciones y la baja gratificación que ofrece la realidad. Es la clase media la que lucha por retener su lugar, antaño protagónico, dentro del concierto argentino, en especial en el aparato del Estado: para lograrlo esgrimirá siempre—desde la UCR y el socialismo, por ejemplo—consignas populistas y a veces nacionales.

El impacto de la decadencia se observa con mayor latitud en los rangos universitarios: los egresados encuentran cada vez menos ocupaciones de status; de allí que sean los estudiantes los primeros disconformes con un porvenir que se presenta negro. Son los alumnos de las carreras marginales (Sociología, Filosofía, Ciencias Exactas) los más revolucionarios.

El estrangulamiento se nota con la misma intensidad según las áreas geográficas, sin tener muy en cuenta a las clases: así, las perspectivas vitales de un obrero cañero tucumano son astronómicamente diversas de las de su colega empleado en una usina eléctrica porteña. Por eso que la rebeldía proviene del interior, una colonia de Buenos Aires.

Que triunfe o fracase en una guerra civil es algo que no puede predecirse aún. "Los accidentes que todavía se interpondrán entre nosotros y el triunfo—dijo Raimundo Ongaro, el miércoles último, a Primera Plana—serán muchos, entre ellos el de que la sangre y el sudor vertidos puedan ser utilizados por los representantes de un sistema que, si bien ya no es consentido ni por la inteligencia ni por los sentimientos humanos, en cambio posee todavía estructuras, monedas, armas, que impedirán por algún tiempo la sepultura de los que ya no son sino restos." [R. A.]



Verón: Euforia y Utopía.

PROVINCIAS:

Los dineros del sacristán

Se conocieron, a mediados de la última semana, ciertas cantidades asignadas por la Secretaría de Hacienda al Fondo de Integración Territorial, una tajada anual que el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, arrancó en 1967 a Adalbert Krieger Vasena, quien, de todos modos, se desentendía así de la mendicidad que estaban sometidos los Gobernadores de provincias. Los recursos —que el año pasado sumaron 23.000 millones de pesos— tienden a dar una imagen del especial interés que la Casa Rosada dice haber puesto en el interior del país (Nº 310).

De aquellos 23.000 millones, unos 9.700 sirvieron para enjugar los déficit provincianos; es posible que en este ejercicio la Tesorería deba asistir a los estados con otros 11.000 millones. En cuanto a la cifra autorizada para inversiones por el Ejecutivo nacional, sobrepasa los 27.000 millones, repartidos en el trienio 1969-1971: se entregarán a medida que finalicen las distintas etapas de labor.

Por supuesto, existe un ritmo de inversión: 8.800 millones para el año actual, 12.000 millones para 1970 y el resto en 1971, según se inicien esos templos del desarrollo. Aunque el préstamo impresiona por su volumen, a las provincias no se les ha movido un pelo; la gracia está en que este crédito no tiene carácter de tal: no hay obligación de reintegro.

La idea consiste en desarrollar las partes inhabitables del territorio nacional construyendo diques, caminos y, con ellos, nuevos pueblos y grandes extensiones de campos cultivables. "La empresa es difícil pero hay que cumplirla" es la consigna que recorre los pasillos oficiales. Para el logro de este objetivo, el FRT, en el lapso que va desde 1968 a 1971, desea entregar a las provincias una cantidad que supera en muy poco los 160.000 millones de pesos.

"Estas obras de infraestructura sentarán la base de la integración en el proceso evolutivo argentino", comentó a Primera Plana, Juan Ramón de Estrada, subdirector general de Provincias, en la órbita de la Secretaría. Aunque las beneficiadas por la donación serán, tarde o temprano, todas las provincias desvalidas, es en la Patagonia donde el reciente Decreto vuelca un tercio de su esfuerzo. Hasta el momento, esa región ha sido halagada con un poco más de 1.553 millones de pesos, durante el ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 1968.

- En la región del Comahue, las financiaciones dispuestas están destinadas a minería, ganadería, agricultura, pesca y turismo.
- También se intenta lograr el aprovechamiento integral de las cuencas hidrográficas de la región: el sistema del Río Colorado-Colonia 25 de Mayo-Red de Riego El Sauzal, en Río Negro.
- Existe el designio de incrementar las facilidades de transporte por medio de rutas tales como la número 1, tramo



Díaz C.: La hacienda baguala.

Macachín-Guatraché y acceso entre otras y la ruta 250, que unirá el Alto Valle del Río Negro con la ciudad de Viedma, en ese estado.

- Al mismo tiempo se busca mejorar el nivel sanitario de la comarca; una prueba: el hospital San Martín de los Andes, en Neuquén.

La región de Cuyo, a través del Decreto, recibe ahora 600 millones de pesos que complementan una inversión anterior de poco más de 2.223 millones, con lo cual se realizan obras de envergadura en la provincia de San Juan, en el rubro viviendas. Aparte, el Gobernador Edgardo Gómez trabaja en la construcción y reforma de escuelas, en la sistematización ferro-urbanística de la ciudad capital, en el tendido de cañerías de agua potable para más poblaciones rurales, y en los proyectos de riego y colonización: consistentes, básicamente, en el canal Ingeniero Guillermo Céspedes-Pocito-Sarmiento; y las acuequias de Gobernador Benavidez, Villicum, Agua Alegre.

La región Centro percibirá una cifra cercana a los 4.000 millones de pesos, que acrecientan los 4.281 millones cosechados por ella en el año pasado. La región Noroeste se ve precisada a invertir cuantiosas sumas por las obras que propuso en 1967: el dique Las Maderas (12.000 millones) en Jujuy; la colonización del valle de Catamarca, hijo de la presa de Las Piriquitas; el dique Itiyuru, en Salta, amén de una inversión en Santiago del Estero por valor de 6.000 millones y otro tanto derramado en Tucumán, para iniciar su necesaria transformación.

La región Nordeste recibirá del FRT casi 10.000 millones necesarios para la concreción de varias aspiraciones, entre ellas, la ruta provincial número 17, en Misiones (4.000 millones), que ya está en vías de concretarse pese a los obstáculos que representa su trazado en plena selva. El objeto de la carretera consiste en unir las márgenes del Paraná (Puerto Eldorado) con la ruta nacional número 14, dentro del departamento de General Belgrano, en el límite con Brasil. Este doble pro-

pósito permitirá incorporar a la comunidad una vasta zona de territorio hasta el momento marginada.

El FRT, una fundación creada a principios de 1968, viene a sustituir la antigua ayuda federal, la cual no era otra cosa que una impúdica cobertura de los déficit provinciales; si los tesoros no se malversan, servirán como analgésico: contribuirán a eliminar de la cabeza la obsesante tortura de obras que nunca pudieron ser.

Tan antiguos anhelos han encontrado, quizá definitivamente, a su mecenas —Mario Díaz Colodrero— y puede ser que ahora los distros logren sacudirse el viejo polvo de la modorra. "A partir de este momento —comentó el jueves último un alto funcionario de la Dirección General de Provincias— empieza un glorioso avance hacia el interior." Lo innegable es que, en adelante, los teóricos del "nuevo federalismo" gozarán de un sueño más tranquilo. ♦

IGLESIA:

A fojas cero en Rosario

Aún era difícil, la semana pasada, determinar quién ha vencido en el pleito interno que se agita en la Arquidiócesis de Rosario desde marzo 15, cuando 30 sacerdotes dimitieron sus cargos ministeriales en oposición al Arzobispo Guillermo Bolatti (Nº 326). Falta saber, inclusive, si necesariamente debe surgir un vencedor.

Bolatti regresó de la Santa Sede el 24 de mayo; había volado allí dos meses antes, mientras algunos curas gestionaban un acercamiento entre él y los renunciantes, para solucionar la crisis (única en la historia eclesiológica argentina). Se ignoran los detalles de su entrevista con Pablo VI, por la que aguardó unos 40 días; sólo se conoce el fruto exterior del encuentro: una carta del Papa, de tono conciliatorio.

La leyó monseñor Bolatti el lunes antecelmo, al reintegrarse a su diócesis, y en vísperas de la misa concelebrada que ofició en la Catedral de Rosario. El Sumo Pontífice comparte "la pena que nos has confiado", y se complace porque "gran parte del clero y de los fieles permanece sólidamente unida" al Arzobispo. Pero también se acuerda de los 30 sacerdotes, "que han dado señales de cierta inquietud y de impaciencia": "No queremos dudar de sus intenciones", halaga Pablo VI. Los insta, en fin, a reanudar con el Arzobispo "un contacto filial".

En suma, el Papa no desaira a Bolatti, como supusieron algunos fervidos simpatizantes de los 30, ni se ensaña con los dimitentes, como aguardaban los adictos a Bolatti. Aconseja a las dos partes que traten de zanjar el conflicto de manera honorable y, como era lógico, advierte las obligaciones que los curas tienen para con su Obispo. Todo indica que la situación sigue como hace dos meses, cuando monseñor Bolatti fue a Roma en busca de apoyo. ¿Negociará ahora con los renunciantes, o mantendrá su intransigencia? ♦

TERRORISMO:

El complot de los visitantes

El miércoles 28, la División Asuntos Políticos de la Policía Federal consumaba un *capolavoro*: había descubierto a la gavilla que el último Sábado de Gloria asaltó el puesto de guardia de la puerta 4 de Campo de Mayo y se apoderó de dos fusiles FAL y de un par de pistolas 45; una bagatela, es cierto, pero en el regimiento, que estaba de maniobras, se guardaban más de 600 armas de guerra: una precaución elemental indujo al oficial de semana a retirarlas, horas antes del asombroso suceso.

Los bandidos iban arropados con uniformes militares y uno de ellos se había presentado al centinela haciéndose pasar por "el teniente coronel Luzuriaga", un nombre supuesto (Nº 329). El episodio desencadenaría en abril una seguidilla de imitaciones: asaltos contra los cuarteles, que dejaron la impresión de un embate al régimen de Onganía en el flanco que más podía dolerle, el de su autoridad, hasta ese momento aserto indiscutible.

Los conspiradores, fichados por la Policía Federal como *maoístas*, utilizaron en el operativo un camión Mercedes-Benz y un jeep que abandonaron en las cercanías, con un trasmisor de banda ciudadana, 1.800 kilos de caramelos y los uniformes; las carrocerías estaban camufladas con un papel *contact* verde oliva, color del Ejército.

Los investigadores, igual que esos detectives de la televisión, comenzaron por buscar una aguja en el pajar: nada más y nada menos que la gomería donde se vendieron las cubiertas nuevas del Mercedes-Benz. Por fin, detectaron el negocio en Avellaneda; hasta allí había llegado Alejandro Rodolfo Baldú, un visitador médico de 32 años, que se hacía llamar Héctor Albano y pagó por las cubiertas 318.000 pesos al contado. Además, con dinero en la mano, Baldú adquirió el camión y el jeep: por ellos depositó 2.330.000. En un Fiat 600, que pertenecía a Baldú, se hallaron papeles que daban cuenta de una misteriosa *Tarea Amalia* y nombres de unos amigos: Carlos Alberto Arruda (27), Sergio Pablo Bjelis (27) y Malter Terrada (24), también visitantes médicos; el abogado Hernán Henríquez (37) y el bancario Juan Carlos Cibelli (34), el único detenido, hasta ese momento.

En la casa de Cibelli, como prueba del "accionar subversivo", según el lenguaje policial, se encontró una *Guía Peuser* en la que estaban ubicadas las comisarías metropolitanas, la fábrica de cartuchos Orbea, medicamentos y "otros productos para fabricar explosivos". Como cabecilla está sindicado un *Comandante Ricardo*.

El sábado 30, activistas estudiantiles y políticos presumían que la Policía Federal manipula nóminas de candidatos a ser detenidos; y el pretexto debería ser la célula de Campo de Mayo; o sea, que podría haber una *razzia* de elementos de izquierda como la que desencadenó el tiroteo del departamento de la calle Paraguay, a fines del mes pasado, y que luego quedó en agua de borrajas. ♦



Cibelli: Cuéntame tu vida.

¿ES UD.

ROSISTA?

SI LO ES, DEBE SABER

QUE LA MAS COMPLETA Y DOCUMENTADA
OBRA SOBRE REVISIONISMO HISTORICO,
ES LA HISTORIA DEL Dr. JOSE MARIA ROSA

SI NO LO ES, TIENE HOY

LA OPORTUNIDAD DE CONOCER UN ENFOQUE
DISTINTO DE NUESTRA HISTORIA Y PODER ASI
EVALUAR MEJOR SU POSICION



SOLICITE INFORMES A:

ReImú srl

Mariano Acha 3168 - T. E. 63-3517 - Buenos Aires

NOMBRE _____
DOMICILIO PARTICULAR _____
LOCALIDAD _____
DOMICILIO COMERCIAL _____
LOCALIDAD _____

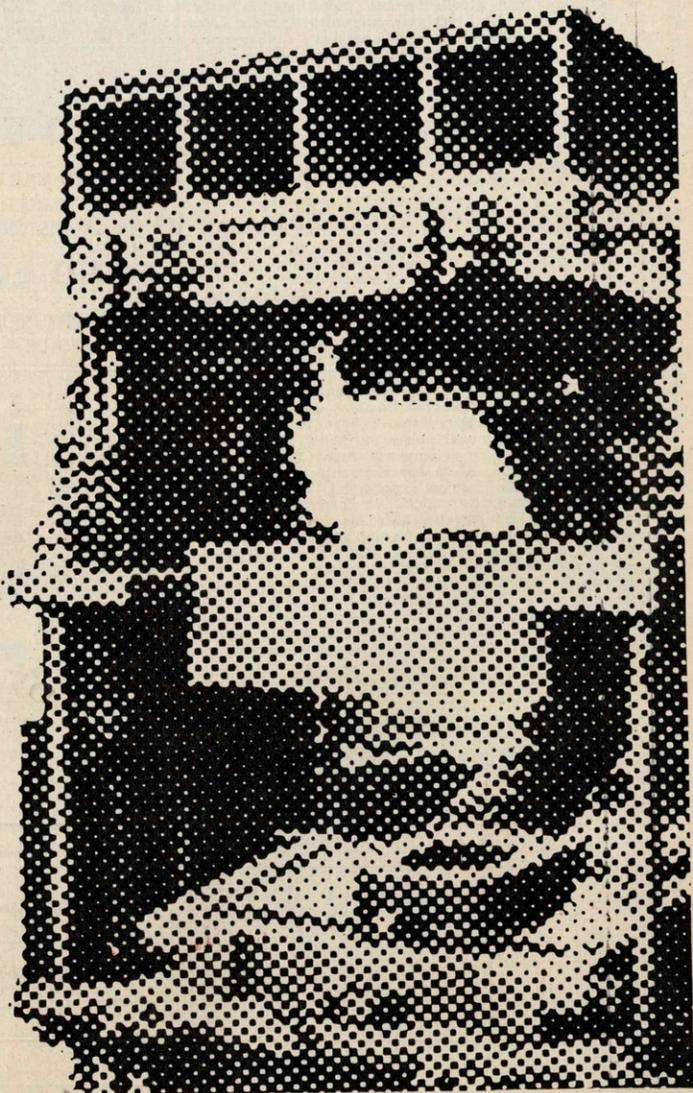
donde la Argentina crea... Pirelli actúa

Actúa con todo su potencial industrial:
fabricando más de 2.500 piezas
diferentes para abastecer a la industria
automotriz, creando fuentes de trabajo,
ahorrando divisas y
costosas importaciones al país.

Pirelli también fabrica la línea
más completa de cables eléctricos,
neumáticos y artículos varios
para uso industrial, en el hogar
y el ámbito rural.

industrializar... el verbo es

PIRELLI





Ideólogo Ferrer, técnico Arce: Diagnóstico similar y conclusiones distintas.

Primera Plana

COYUNTURA: LOS ANDRAJOS DE LA PURPURA

La semana pasada, mientras Adalberto Krieger Vasena volaba a Washington para organizar (junto con Robert McNamara y Pierre-Paul Schweitzer) la asamblea monetaria universal de setiembre próximo, sus acólitos difundían en Buenos Aires el informe sobre los resultados económicos del primer trimestre del año.

No es la primera vez que un análisis optimista prologa los floreses de Krieger Vasena entre la burocracia internacional: en esta ocasión, las cuentas ratifican un aumento del 6,4 por ciento en el Producto Bruto de los tres primeros meses de 1969 con respecto al mismo periodo de 1968.

Pero sería injusto desconocer que semejantes trabajos —a cargo de la Dirección de Estudios de la Coyuntura, una oficina que conduce el especialista Horacio Arce— son la más escrupulosa síntesis realizada desde mucho tiempo atrás por las oficinas técnicas del Ministerio de Economía.

Tan escrupulosa, al menos, como el folleto similar que cada cuatro meses edita el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), un simposio privado; casualmente, la primera entrega anual del IDES salió a la calle al mismo tiempo que el boletín estatal.

Ambas memorias coinciden en lo fundamental; de todos modos, el Instituto aventura una serie de críticas a los esquemas del Ministro de Economía y Trabajo: si desde un enfoque estático Krieger Vasena parece tener razón, en cambio —señala el IDES— la proyección hacia el futuro de su política deja mucho que desear.

La cartilla del Ministerio estima que en el primer trimestre la oferta global superó en un 7,3 por ciento a la del periodo idéntico de 1968; si los productos agrícolas declinaron el 1,8 por ciento, se incrementaron las actividades de la industria (+10), la construcción (+16), y la importación (+22), así como el comercio (+10).

Dentro del ramo fabril, la sección automotores se expandió un 24 por ciento, así como el rubro eléctrico (+13), pero declinó el armado de tractores (-27). Esas mercaderías, así ofrecidas, respondieron a una demanda para la exportación que creció un 23 por ciento; mucho menos pujante fue el avance del consumo interno: apenas se elevó un 3 por ciento sobre el primer trimestre del año pasado; asimismo, la renta total fue más baja que en el último cuarto del año anterior.

Una primera crítica del IDES —cuyo mentor es el economista Aldo Ferrer— ataca la composición de las exportaciones: de los 417 millones de dólares en mercaderías que abandonaron los puertos nacionales en enero, febrero y marzo últimos, unos 402 millones corresponden a materias primas y artículos perecederos; sólo el resto consiste en frutos de la industria. Moraleja: en un mundo donde los precios agrícolas se estancan, es necesario evolucionar hacia las exportaciones fabriles. Una tendencia que, por ahora, el Estado no da sólidas muestras de impulsar.

El comercio exterior

Si hasta el propio estudio oficial reconoce que "de continuar el ritmo actual de expansión de las importaciones [...], presumiblemente puede haber saldos negativos mensuales, en la segunda mitad del año, que reducirán el superávit acumulado del primer semestre". Es que el comercio exterior argentino oscila entre dos actitudes polares: 1) Importar más de lo que exporta; en cuyo caso el gasto excesivo destinado a la compra de máquinas se extrae de los consumos regulares como cualquier otra inversión; 2) Comprimir simultáneamente las importaciones.

Esta segunda actitud presidió el úl-

timo bienio; bruscamente, ahora empiezan a crecer las compras en el extranjero. No obstante, para Ferrer y los suyos existe un camino intermedio: si ya es imposible frenar el ritmo de la importación, y si las ventas al exterior crecen con demasiada lentitud (un 37 por ciento en el último decenio, mientras el comercio mundial se multiplicaba el 122 por ciento), es necesario convertir la exportación de manufacturas en un negocio lucrativo.

Para el IDES, no basta con el sistema de reintegro impositivo a los industriales que se aventuran mar afuera; Ferrer toma una idea de Torcuato Di Tella; propicia fomentar las exportaciones de industria nacional mediante una cuota (que embolsaría el empresario) igual a la que cobran las Aduanas locales para permitir la introducción a la Argentina de los mismos artículos que se pretende imponer en otras tierras.

De acuerdo con la estadística ministerial, la inversión trepó, en los últimos tres meses, un 16 por ciento frente a igual lapso de 1968; sorprende, sin embargo, que el crecimiento del equipo de transporte no haya avanzado sino un 5 por ciento, un ritmo parecido al de la maquinaria (+10), mientras la construcción de edificios —un bien no reproductivo— se elevaba en más del 11 por ciento. Tal es la tendencia de los últimos dos años, dado que esta actividad, en el periodo anterior, representó el 65 por ciento del incremento neto de la inversión fija; según los técnicos del IDES, si esa línea de política anticíclica se explicaba en 1967 —para evitar la merma de ingresos provocada por la congelación de salarios—, ya no tiene sentido hoy, cuando parece más urgente fortalecer a la industria.

De todos modos, el Instituto da por cierto que el costo del nivel de vida no varió sensiblemente en los últimos meses: sólo un 7 por ciento a partir

de marzo de 1968; el Ministerio, de su lado, admite que el salario real, luego de la última suba, creció apenas el 1 por ciento. Pero la marcha ascendente de la producción, a juicio del IDES, disminuyó la parte obrera en el total de ingresos, dado que los sueldos se mantuvieron casi estables mientras las ganancias del patronato se ensanchaban. Es algo que Krieger Vasena no admitiría: sus técnicos insisten en afirmar la existencia de una mayor ocupación, casi plena.

Ellos mismos afirman que el balance de pagos tuvo un superávit de aproximadamente 118 millones de dólares, debido a la rápida exportación de la cosecha —bien magra por cierto—; a los menores egresos y servicios financieros pagados; a que los Bancos alemanes suscribieron títulos argentinos, y, sobre todo, al ingreso de 46 millones de dólares "calientes": el dinero oportunista. Al fin del período, la Argentina atesoraba 848 millones de dólares, de los cuales aproximadamente 102 sirvieron para afianzar la ventajosa posición del país en el Fondo Monetario Internacional.

El cambio tecnológico

Es en materia de finanzas públicas donde el IDES —pese a anotar ciertos tropiezos— rinde su mayor homenaje al Ministro de Economía; sucede que los ingresos se incrementaron entre un 20 y un 25 por ciento frente a la recaudación de los tres primeros meses del año pasado. También los gastos se agrandaron (+9,1), pero a causa de mayores insumos en obras públicas (+62) y al aumento de las transferencias a las reparticiones descentralizadas (+122), especialmente a Vialidad Nacional (+71).

Siempre con relación al primer trimestre de 1968, se registró este verano una expansión monetaria bruta del 21 por ciento, debido al comentado superávit de la balanza de pagos, y a los créditos particulares; pero una parte de la riada de dinero fue nuevamente absorbida, a través de la colocación de bonos del Fondo Nacional de Inversiones. Según el IDES, se mantiene una prudente relación entre el crecimiento del Producto Bruto y el aumento de los medios de pago.

No obstante —opina Ferrer—, debe lamentarse "la ausencia de indicadores significativos sobre cambio tecnológico, productividad y reinversiones industriales". Es que si el progreso de la economía depende en especial de la formación de los nuevos capitales y de la existencia de técnicas más avanzadas, ninguna planificación sería posible emprenderse en la Argentina mientras sea imposible medir estas variables.

A juicio del IDES, parece cierto que la productividad general crece, pero lentamente: entre 1954 y 1968, cada obrero habría incrementado en apenas un 2 por ciento su eficiencia; razones: la dificultad para construir y mantener atalajes industriales modernos y aptos. En cambio, en una dimensión más simple, como lo es el

agro, la eficacia creció en un 5 por ciento en esos catorce años, gracias a la mecanización.

En su euforia, que parece lógica, el cartabón oficial destaca el crecimiento de los indicadores tradicionales: acero crudo, consumo de cemento, renglones de química; más difícil resultaría contabilizar el éxodo o la deserción del talento capaz de convertir esta coyuntura favorable en desarrollo sostenido: "Según los cálculos de Alberto Aráoz —cita el IDES en su crítica—, en 1967 la Argentina gastaba tan sólo el 0,2 por ciento de su Producto Bruto en investigación. El puesto de la Universidad —agrega— en el cuadro de la tecnología es básico, y desde 1966, con el desmantelamiento de varios institutos, en ese campo se registra un retroceso apreciable".

Que la inerte estadística oficial no pueda computar este déficit, y proyectarlo hacia el futuro (como en el caso del estrangulamiento del comercio exterior), es algo lamentable para la información del país. ♦



Primera Plana
Peyceré: Hasta ahora, nada.

ARANCELES:

La batalla del papel

Hasta el sábado pasado, la Secretaría de Industria y Comercio no contaba aún con un criterio sólido acerca del futuro régimen para promover la industria del papel de diarios; sin embargo, esa era la fecha indicada por Onganía en su conferencia del 28 de marzo último para finalizar los estudios y elevar a la Casa Rosada un proyecto de Ley (Nº 328).

Ocurre que el país gasta anualmente unos 35 millones de dólares en abastecerse, en el extranjero, de papel para diarios; según las proyecciones oficiales, esa cifra podría trepar a los 50 millones de dólares en la década que viene. Otros 20 millones de dólares se emplean anualmente en los ingresos de pulpa celulósica.

La idea central para resolver el pro-

blema gira en el vacío hace un año, ya que motivó serias disidencias en los sectores afectados: consiste en establecer una tasa a la importación de las bobinas, que desde la primera Presidencia de Hipólito Yrigoyen se introducen a la Argentina libres de cargo, con el fin de abaratar la cultura y la difusión.

Merced a las sumas recaudadas, al cabo de seis años se instalaría una fábrica apta para cubrir, tres lustros después, todas las necesidades locales; sus primeras entregas se cumplirían a partir del cuarto año desde la fundación de la sociedad. El precio estimado de la usina: 70 millones de dólares.

En junio de 1968, los líderes de esta moción —básicamente los forestadores locales, agraciados en 1958 por un régimen de incentivos establecido por el Gobierno Frondizi— proponían que el gravamen ascendiera a un 30 por ciento sobre el papel para diarios que se adquiere en el exterior. La iniciativa se modificó luego: si el Estado contribuyese con un 49 por ciento del capital (en base a la gabela), el plazo de ahorro podría reducirse a unos tres años; el resto del dinero lo cotizarían algunos editores.

Las primeras críticas sobrevinieron de inmediato: afirmaban que, de ese modo, se afinaría en el país un monopolio, y que de todas maneras la gestión no aseguraba un costo apropiado y la buena calidad del material. Sostenían, además, que durante el lapso de ahorro —cuquiera fuese— el verdadero negocio lo harían quienes, con pulpa importada, elaboran papel de diario aquí, ya que la barrera fiscal borraría del mercado a los importadores, rivales de la industria nativa.

Por ahora, en la Argentina trabajan eficientemente los productores de papel de envolturas y cartón, unos pocos fabricantes de celulosa —que apenas brindan el 48 por ciento del consumo total— y los proveedores de papel de imprenta, quienes sólo abastecen un 1 por ciento del mercado; el resto de las bobinas son importadas.

La posibilidad de establecer el gravamen entusiasmó a los funcionarios del Gobierno: facilita un camino para solucionar no sólo la cuestión del papel, con el ahorro consiguiente de las divisas, sino también el drenaje que se produce en el área de vigas y maderas de construcción.

En este concepto, la Argentina derrocha 70 millones de dólares anuales; no obstante, existen bosques suficientes en Misiones, aunque el bajísimo precio de Paraguay y Brasil induce a los edificadores a comprar afuera sus stocks. Sucede que la madera de los países vecinos proviene de selvas vírgenes; las misioneras, en cambio, se encuentran en zonas forestadas artificialmente, y cuestan más caras.

Únicamente a través de una intensa venta en el mercado interno los misioneros podrían abaratar sus costos; la construcción no es suficiente: por eso buscan crear una demanda adicional y permanente, a través de una gran firma dedicada al papel de diarios. Por eso sostienen —injustamente— que la ausencia de tributos a la importación es una suerte de subsidio a la publicidad, antes que una medida para difundir la cultura.

Inversamente, ciertos editores suponen que, al fijarse una tasa del 30 por ciento, las publicaciones deberán elevar su precio en casi un 50 por ciento; a su vez, fuentes de la Secretaría de Comercio creen exagerado ese cálculo: piensan que los diarios no subirán más de dos o tres pesos.

Lo cierto es que la quimera del papel es insegura porque, aun cuando el Estado garantizase que depositará el total del gravamen en una cuenta intocable, es poco segura la cosecha de los capitales restantes. *La Nación*, en su editorial del pasado 16 de mayo, temía que la porción accionaria estatal "en manos de un Gobierno desaprensivo" pudiera tornarse en "instrumento de presión sobre la prensa". Otros sospechan que cualquier grupo minoritario dentro de la sociedad, aliado con el Gobierno, podría someter a sus competidores por la vía —ya utilizada— del aprovisionamiento.

Estas son conjeturas; lo real es que hasta hoy no existen en la Argentina ni las técnicas, ni la mano de obra calificada, ni la energía disponibles para montar la planta: así, no hay garantías de que el producto salga a la plaza a un precio sensato.

El Gobierno mudo

Por eso, el 26 de marzo último, una comisión de diarios y revistas aceptó que el Gobierno retenga hasta un 10 por ciento del valor de las importaciones pero, en forma privada, contrató en la célebre sociedad Jääko Poyri, de Finlandia (tradicional proveedor de la Argentina), para que sus técnicos redacten un estudio de factibilidad. Entonces, la Asociación solicitó al Secretario de Industria y Comercio, Raúl Peyceré, que no se innove en la materia hasta que los expertos europeos concluyan su labor. Dos días más tarde, el Presidente fijaba el 31 de mayo como fecha tope para terminar con la planificación a nivel oficial.

La Unión Industrial Argentina, desde un año atrás, apoya en forma categórica la imposición del arancel, lo cual le creó no pocos inconvenientes con los editores, que le achacaban parcialidad. Al allanarse a la fatídica cuota, la semana última, la Asociación expresaba: "Si no existiera otra solución que apresurar una capitalización forzosa, esta entidad acepta un gravamen razonable", a condición de que "éste sea restituido automáticamente a las empresas periodísticas como patrimonio de la fábrica, reservándose el Estado un papel regulador, y no sustitutivo".

Según Peyceré, no existen todavía decisiones concretas en la materia, pero el Gobierno desea impulsar un crecimiento en la producción de papel y celulosa del orden del 20 por ciento. Es decir: la idea de fortalecer la industria del ramo sigue aleteando en las sienes de Onganía; lo que por ahora se discute es el monto de la tasa: oficialmente, los funcionarios continúan enarbolando la cifra original —30 por ciento— y los editores proponen el 10. Tal vez en las discusiones se obtenga un número definitivo: debería de ser el 15 por ciento. ♦



Chico López (izq.), Teubal, Ponienman y Levin: Mucha tela para cortar.

LANAS:

Hay que pasar el invierno

La semana pasada, los productores de lana y los industriales textiles que utilizan esa fibra seguían esperando una reunión con el Secretario de Gobierno para ajustar los detalles del plan de Responsabilidad Asociada para el crecimiento de la Patagonia.

El compromiso se firmó el 25 de abril último y entonces los laneros fueron tan sólo uno de los núcleos adheridos: el Gobierno les pide que multipliquen la producción y el empleo de mano de obra argentina; de retorno, los pastores y los textiles buscan ciertas ventajas impositivas y arancelarias.

Desde luego, los hechos de la última quincena impedían al Secretario Mario Díaz Colodrero ocuparse del tema; con todo, el problema conservaba su vigencia: ¿cuál es el método idóneo para aumentar las zafras? Ocurre que ellas se mantienen estables, con tendencia a la baja, desde hace cincuenta años; los planteles ovinos apenas crecen, y las exportaciones, una fuente natural del ingreso argentino de divisas, ya declinan.

Una primera causa del estancamiento fue detectada, hace dos meses, por el experto Joaquín Padvalskis Simkus, un investigador al servicio del Banco Ganadero: es la extrema inestabilidad de los precios en las plazas de ultramar, que condicionan los valores internos; esa inseguridad desalienta toda inversión que actualice las explotaciones. Más aún, quienes por espíritu progresista se reequiparon en la década del 60, cayeron en un endeudamiento que les costó caro.

Paradójicamente, la crisis no afecta demasiado las colocaciones anuales: sucede que la Patagonia provee casi un 40 por ciento del vellón, y como en esa región es bastante difícil emprender otros cultivos, los pastores se

resignan a mantener, sin incrementar, su laboreo tradicional.

Claro que si la productividad de los campos fuera mayor, y menores, de esa forma, los costos, un precio más reducido de la oferta argentina tal vez consiguiera que el país exporte mayores cantidades; pero el mercado internacional, con sus alteraciones, no permite forjarse esa ilusión.

Quizá, como lo pretende al menos la CEPAL, una manera de capitalizar la actividad consista en enviar al exterior un alto porcentaje de lana limpia, con mayor índice de trabajo nacional agregado; sucede, no obstante, que los exportadores dicen recibir tan sólo pedidos de lana cruda, ya que así los fabricantes europeos pueden clasificarla a su gusto, y obtener luego las mezclas más convenientes.

Otro camino para ensanchar la producción de lanas consistiría en fomentar la venta interna o la salida hacia otras playas del renglón complementario: la carne de cordero; puesto que un precio más o menos sostenido de éste último lograría resarcir a los pastores, en épocas de crisis. En abril, una fuente de la Secretaría de Gobierno dijo a Primera Plana que el Gobierno nacional buscaba establecer una corriente de envíos a los países de África del Norte; sin embargo, hasta la fecha no se conocen los progresos de esa intención, en el área de Comercio Exterior, a cargo de Elbio Baldinelli.

Por cierto que, desde 1920, la lana sufre un continuo hostigamiento de las fibras celulósicas, menos notorio a partir de 1940, cuando estallaron en el mercado las telas de origen sintético; no obstante, las proyecciones de la FAO indican que la lana comienza a retornar por sus derechos: si en el bienio 1961-1963 el consumo fue de 1.485.000 toneladas en el mundo entero, se espera que en 1975 alcance los 2.000.000 de toneladas. Este repunte se debe a una habilidosa campaña de publicidad montada en Europa y en USA: describe a los tejidos de

lana como prendas de mayor "status", frente a sus rivales.

Claro que si el Ejecutivo se decidiese a distorsionar las leyes de la oferta y la demanda, podría fomentar la creación de precios estables a través de los industriales textiles argentinos, que hasta ahora compran sus cuotas de lana al costo internacional traducido en pesos. Ellos mismos no tienen una capacidad financiera tal que les permita formar stocks, esto es, sostener los valores cuando hay un exceso de oferta, para aprovisionar los depósitos de sus firmas.

No es una decisión que el Gobierno actual parezca dispuesto a tomar, y por eso, mientras los pastores exigen la abolición de los tributos sobre la exportación —como camino intermedio para acrecerlas—, los empresarios textiles solicitan préstamos para reequipamiento y evolución, mayores facilidades en el pago de los impuestos y una protección que los independice de las telas importadas.

En síntesis, los criadores de ovejas lamentan que mientras el trigo obla apenas un 6 por ciento de derecho a la exportación, la lana paga un 12 por ciento, el doble; ellos preguntan qué detiene al Gobierno e impide la rebaja del margen: les permitiría ganar más pesos por las 130.000 toneladas que usualmente se exportan cada año. El sector pastoril requiere, además, un flujo de créditos para renovar sembrerías, horadar aguadas, alambrar y hacer del predio una empresa verdaderamente rentable.

En cuanto a los industriales tejedores, se quejan también porque la política de estabilización redujo el poder de compra del ciudadano medio: las ventas descendieron de 28.686 toneladas en 1958 a 19.592 en 1968 sólo en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Además, dicen no soportar más las presiones de la Dcr, en manos de Raúl Cuello, un implacable recaudador, quien periódicamente les envía sus inspectores.

No es el único enemigo que conspira contra los artículos de punto:

también, en los últimos tres años, los inviernos fueron benignos. "Queremos más invierno", tremoló en broma ante Primera Plana el impecable Miguel Miki Teubal, presidente de la Asociación de Fabricantes de Tejidos de Lana, uno de quienes firmaron el acta elaborada por Díaz Colodrero.

"El Banco de la Nación se porta correctamente, pero con nosotros no muestra demasiada generosidad", sostuvo su colega José Chico López, de la Sociedad de Peinaduras e Hilanderías Laneras. La cuota que el Banco asigna a todo el sector no supera los 1.500 millones por temporada, una suma respetable, sin dudas, aunque insuficiente: los ejecutivos venden a 240 días vista, pero tienen que cumplir con los plazos impositivos a 110 días.

Si los créditos de promoción no salen de la órbita oficial, los empresarios adelantaron que formarán una banca de inversiones, tal cual lo permite la Ley de Entidades Financieras. Por fin, claman al Gobierno para que ataque con la máxima eficacia el contrabando, un azote que los arruina tanto como las importaciones legales de tejidos de lana foráneos: anualmente ingresan al país, a través de la Aduana, unos 800.000 dólares en telas extranjeras, que destruyen los cálculos de la industria local.

En resumen, si la decisión oficialista de poblar la Patagonia es algo más que un puño romántico, importa saber que el desarrollo lanero está llamado a jugar un rol decisivo para lograr ese fin; conseguirlo implica achicar las retenciones, fomentar la industria nacional, expandir los frigoríficos ovinos, lanzar la carne de oveja a los nuevos mercados del Asia y el Africa, prohibir el acceso de telas extranjeras y mejorar la productividad de los campos. Por cierto que estas medidas resultan difíciles de tomar, ya que socavan los recursos del Estado y atacan, en ciertos casos, las preferencias del consumidor. Los funcionarios, sin embargo, ya no pueden volver atrás. La Patagonia guarda que ellos cumplan con la palabra empeñada. ♦



De Sagarra y la estatuilla.

PUBLICIDAD:

Una victoria argentina

Fue una maratón para los jurados: en tres días tuvieron que ver 402 films enviados por 101 agencias pertenecientes a 20 naciones. Luego, el 10º Festival Norteamericano de Comerciales de Cine y Televisión —que se celebra en Nueva York, todos los años—, pudo discernir sus 33 premios internacionales, otras tantas estatuillas que llevan el nombre de Clio. La ceremonia de entrega convocó, días atrás, en el Lincoln Center, a una nube de personalidades: las encabezaba David Ogilvy, presidente del certamen.

Gran Bretaña cosechó la mayor parte de los galardones, 16, seguida por el Japón, con 5. Los doce restantes se distribuyeron entre Europa (Holanda, Alemania Federal, Francia, Italia, Suiza, España), Oceanía (Australia), América del Norte (Canadá, Estados Unidos) y América del Sur. En esta última zona, los envíos coronados son de Venezuela, que obtuvo una "citación especial", y la Argentina, que por primera vez ha logrado un trofeo en esta famosa competencia mundial. El honor correspondió a Sagarra Propaganda SA —que dirige Fernando de Sagarra—, que obtuvo el Clio al mejor comercial dedicado a ropa, con una película que creara para los blue-jeans Lee, y que realizó Di Mar Cinematográfica.

Se trata de un éxito que no sólo halaga a la agencia premiada: es que Wallace A. Ross, director del Festival —que comenzó a publicar la revista Clio, para difundir las novedades sobre producción de anuncios televisivos—, encargó a de Sagarra el nombramiento de un corresponsal del certamen en la Argentina, para tener así una información constante sobre un país donde la publicidad alcanza cada vez mayor nivel y originalidad. ♦



Baldinelli: El cordero de Dios.



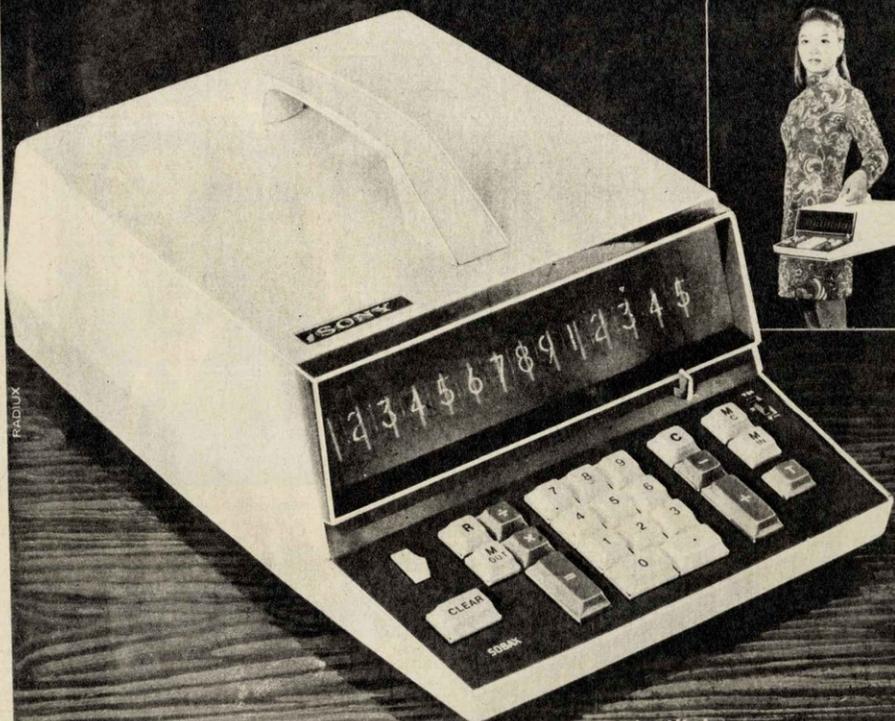
Sheriff Cuello: Los intocables.

Este aviso iba a titularse

SONY ICC-500 Y LA LIBERTAD DE CALCULAR

Porque SONY ICC-500 MOD. SOBAX, es una calculadora electrónica con la que Ud. puede operar sin limitaciones. Libremente. Sin necesidad de ningún tedioso entrenamiento previo; aunque sólo tenga un rinconcito en su oficina donde ubicarla (262 mm. x 174 mm. x 411 mm.), y aún si Ud. sólo tiene tiempo de hacerlo en su auto (es totalmente portátil. Pesa 6,6 kg. y funciona también a baterías).

Pero resulta que tenemos clientes obsesivos. Les importa tanto la libertad como la tranquilidad de calcular. Necesitan saber que en el país hay repuestos, que una firma de la responsabilidad de CONTINENTAL S.A. la misma que ha demostrado eficiencia en la distribución y service de la línea de grabadores SONY, ofrece todo tipo de atención a este pequeño cerebro electrónico. Tenemos que tranquilizarlos: Las SONY ICC-500 MOD. SOBAX no están solas.



RADUX

Con lo que este aviso cambia de título:

SONY ICC-500 Y LA TRANQUILIDAD DE CALCULAR

Otro producto de la investigación SONY.

Distribuidores exclusivos. CONTINENTAL S.A.C.I.F. - Solicite vendedor especializado.

Alsina 3255 - 57 - T.E. 93-1226/4776

EMPRESAS:

Made in Santa Fe

Es el primer embarque en su tipo realizado en forma directa desde el puerto de Santa Fe: más de mil toneladas de carnes refrigeradas, congeladas y menudencias vacunas que se despacharon en el buque Karos, el miércoles pasado, viajan rumbo a Grecia e Italia. La firma Safra (Sociedad Anónima de Frigoríficos Regionales Argentinos) es la gestora de este despacho de productos cárneos procedentes de tres frigoríficos santafesinos: Friar, Industrias Frigoríficas Nelson y Frymat.

La exportación, cuyo punto de destino son los puertos de Livorno y El Pireo, representa un movimiento económico-financiero de 223 millones de pesos, discriminados en la siguiente forma: 124 millones en concepto de materia prima, 40 millones de mano de obra, 25 millones de insumos varios, 31 millones correspondientes a impuestos y 3 millones de pesos pagados en concepto de fletes a puerto.



Safra: Esta vez mil toneladas.

Asimismo, la operación demandó 1.500 horas-hombre en el puerto de Santa Fe.

El renglón exportador no constituye una novedad para la empresa Safra: en 1968 realizó envíos por valor de más de seis millones de dólares; de las ventas argentinas de carnes, esta firma provee el 10 por ciento de lo destinado a Italia; el 6 por ciento de lo que se manda a España; casi el 23 por ciento en el caso de Grecia; más del 10 por ciento de las ventas a Alemania y el 66 por ciento de las remesas al Congo. Sus actividades en el ramo de la exportación de carne comprenden a 22 países. "Es —definen sus autoridades— una empresa de empresas, integrada por frigoríficos santafesinos y dirigida por los especialistas del más alto nivel en el renglón." Para presenciar el embarque viajaron a Santa Fe representantes de los compradores italianos y griegos, quienes adelantaron que, de tener éxito la operación,

comprometerán un nuevo envío duplicando el volumen actual, dentro de un plazo de 45 días.

* * *

• John R. Healy es el nuevo vicepresidente de Ford Motors Argentina, cargo que abandona Lloyd L. Halstead para pasar a desempeñar una responsabilidad similar en la Ford Do Brasil. Healy, bajo cuyo control estará también la Gerencia General de Finanzas, es ingeniero recibido en el Instituto Tecnológico de California, y *Master* en Dirección Industrial. En 1960 ingresó a la Ford Motor Company y seis años más tarde desembarcó como Contralor de la Oficina de Finanzas de la filial argentina.

• Es la última innovación tecnológica en materia de producción de documentos de identidad: el sistema M-X, presentado por Xerox Argentina, permite obtener documentos en los que el membrete, datos personales, fotografía y firmas integran el cuerpo mismo de la tarjeta, anulando cualquier intento de adulteración. El nuevo tipo de documento puede ser perforado, estampado en relieve o inscripto electrónicamente, lo que lo hace compatible con todos los sistemas de procesamiento de datos, y le confiere utilidades adicionales a la simple identificación.

• Veinticinco años de vinculación entre Chrysler Favre Argentina y la firma concesionaria M. Winograd fueron celebrados con un acto al que asistieron, en representación de la fábrica automotriz, Robert H. Fischer, gerente general de ventas; Herbert Leshinsky, director de finanzas; Luis A. Melnik, gerente de publicidad y promoción, y Alfred Stein, vicepresidente y director general de Chrysler Financiera. El primero de los nombrados entregó al titular de la firma concesionaria, Moisés Winograd, una plaqueta en la que se consigna el reconocimiento de Chrysler por la eficiente labor desarrollada a lo largo de siete lustros.

• Un proyecto sobre apoderamiento de aeronaves civiles por medios violentos, presentado por las empresas argentinas de aviación ALA y Austral, fue utilizado como base para una declaración dada a conocer en la Primera Reunión Anual de Empresas Aéreas Latinoamericanas, que se acaba de realizar en Quito. La declaración señala que tales actos deben ser tipificados como delitos internacionales y los autores juzgados y sancionados. Se expresa asimismo la confianza en que los Gobiernos adopten a la brevedad las medidas para reformar los convenios internacionales y las respectivas legislaciones.

• Para hacerse cargo de la dirección de cuentas de Luciarte Publicidad fue designado Enrique Daniel Bassi (30 años, casado, dos hijos). El nombrado completó estudios de relaciones humanas en la Universidad Católica Argentina, en 1964, mientras realizaba una rápida carrera en el área de relaciones públicas en Refinerías de Maíz, donde entre otras tareas tuvo a su cargo la redacción del house organ de la empresa. Continuó sus actividades en A. & C. Selección ejerciendo la dirección de búsquedas en el área técnica, y actualmente es catedrático en la Universidad del Salvador y en SADOI.

• Al cumplir un año de existencia, la agencia Mael & Asociados Publicidad

anuncia la incorporación de tres nuevos clientes: Oscar Lanfranchi para sus líneas completas de aceites y bebidas; Feka (Café Corcovado) y Fram Argentina, productora de los filtros del mismo nombre.

• Distintos organismos oficiales de la Provincia de Buenos Aires acaban de adquirir más de 250 unidades Chevrolet, por intermedio de la firma Héctor Isnardi, concesionario General Motors de La Plata. La primera entrega —25 vehículos— estuvo destinada a la policía provincial; al concretarse la operación se realizó una ceremonia a la que asistieron el jefe y el subjefe de la repartición, coroneles Eduardo Nava y Pedro O. Quiroga.

• Con asistencia de sus distribuidores de todo el país, Fibratel, fabricantes de las alfombras Tuftilón, realizó su primera convención de ventas. Las reuniones se efectuaron en dependencias del Centro de Ingenieros; además de tratarse problemas relacionados con la comercialización del producto fueron presentados cuatro nuevos tipos de alfombra, que se lanzan al mercado con las denominaciones de Tuftilón de Luxe, Ambassador, Walkiria y Kaniche.

• Por sexta vez consecutiva se otorgó este año el Premio Bunge y Born, dis-



Healy: El nuevo hombre de Ford.

tinción creada para estimular la investigación científica en el país. Esta vez, la recompensa se adjudicó dentro del ramo ingeniería a un profesional de La Plata, Arturo Mario Guzmán, "por su larga consagración a la investigación, a la que aportó una amplísima experiencia profesional que se traduce en ideas y proyectos de trascendencia". La distinción consiste en medalla de oro, diploma de honor y la cantidad de dos millones de pesos.

• Ejecutivos de Grant Advertising International se reunieron en Sydney, Australia, para formalizar una importante operación: Joseph G. Wren, vicepresidente ejecutivo, voló a aquella ciudad desde Toronto; Robert J. Runts, secretario-tesorero, lo hizo desde Chicago, y Geoffrey J. D. Brookes, vicepresidente, desde Singapur. Una vez en Sydney mantuvieron una entrevista con Rodney H. Evans, en la que concretaron la adquisición de la agencia de publicidad del mismo nombre,

que tiene oficinas en Sydney, Melbourne y Brisbane y una vasta cartera de clientes.

- La agencia publicitaria DIPS anuncia la inauguración de sus nuevas oficinas, en Belgrano 863, tercer piso. Simultáneamente informa que ha incorporado a su cartera de clientes a las siguientes firmas: Kockum Landsverk, Serra Lima Automotores, Cía. General de Fósforos, Movic, Acumuladores Nife, Atlas Copco, Volvo Sudamericana, Cía. Aga, Asociación de Economistas Argentinos y Puertas y Ventanas La Fragata.

- Santos Granados, presidente de la sociedad "El Mangrullo", partió a los Estados Unidos en un viaje que abarcará varios países americanos. Asistió, además, al congreso que la Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina (COTAL) realizó en la República Dominicana.

- Firestone Argentina resultó adjudicataria de la licitación total para el suministro de cubiertas de reposición para los trabajos de El Chocón-Cerros Colorados. Asimismo, técnicos de la empresa serán designados para asesorar a la firma constructora Impregilo-Sollazo en el uso y mantenimiento de cubiertas de tipo especial, que serán utilizadas en la zona.

- Es la delegación de la licorista argentina que asistió a la reunión sectorial de la ALALC que se realizó en Colombia. La integraron Antonio Schiapelli y Máximo Fernández, presidente y gerente general de la Federación de la Industria Licorista Argentina; fueron asesorados por Lorenzo Corominas (Dellepiane y Cía); Luis R. Marzoratti (Destilerías Hiram Walker & Sons); Remo Villa (Fratelli Branca); Néstor Díaz (Guillermo Padilla); Carlos A. Ibarzábal (Seagram Argentina), y Augusto Paracone (Francesco Cinzano).

- Con asistencia del Gobernador, Roberto Avellaneda, fue puesta en marcha en Tucumán la planta de Sil-Flo, que funciona en las proximidades de la capital de la provincia. La firma, que se dedica a la producción de tierras filtrantes, es presidida por el capitán Héctor Padilla.

- Elias Dubilet, director de Wobron, y secretario de la Cámara Industrial de Fabricantes de Autopiezas de la República Argentina (C.I.F.A.R.A.), viajó a Europa, donde visitará los principales centros de la industria automotriz.

- Ejecutivos de Ceras Johnson entrevistaron al Presidente de la Nación, a quien anunciaron el propósito de modernizar las instalaciones de la planta instalada en Martín Coronado, que será dotada con elementos similares a los utilizados por la empresa matriz de los Estados Unidos. Participaron de la audiencia H. M. Packard, miembro del directorio de Ceras Johnson Int.; A. Roberts, vicepresidente internacional de la firma, con asiento en Racine, Wisconsin, y B. Miller, director gerente. Los visitantes también informaron al Presidente Onganía del propósito de Ceras Johnson Argentina de distribuir entre su personal un porcentaje de las utilidades, a partir de este mes.

- En el Eugenio C partió a Europa Genérico Benvenuto, de Benvenuto S.A. La Campagnola; estudiará nuevos métodos y procesos para incorporar a su industria. ♦

club quincenal de información y capacitación empresaria

COMPETENCIA

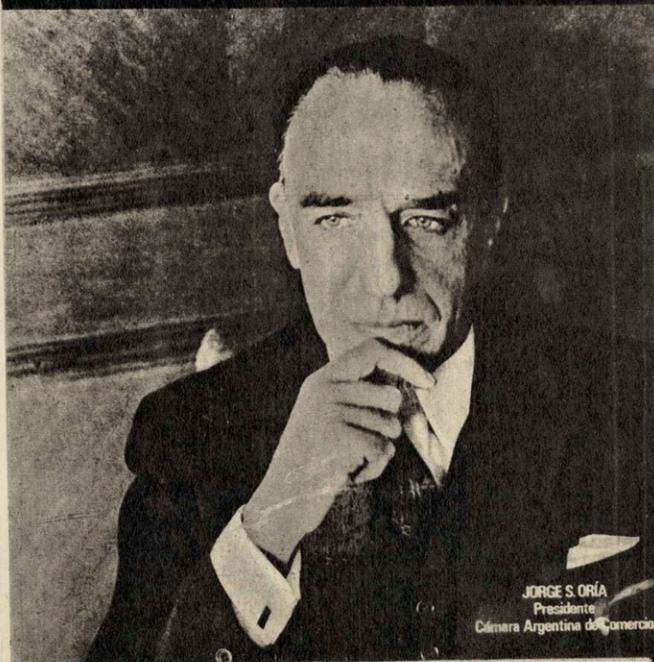
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 23 DE MAYO DE 1969 / Nº 52

Vialidad: Luz verde, pero sólo hasta fin de año

Política Económica: Desarrollo e inflación en Latinoamérica

Publicidad: El primer amigo de Chesterfield

Entidades: Cambio de guardia en la Cámara de Comercio



JORGE S. ORÍA
Presidente
Cámara Argentina de Comercio



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Primeras casas de piedra, obra de Vernet; óleo de Luisa, su mujer (1829).

JUNIO 10, 1829

LAS MALVINAS TIENEN SU PRIMER GOBERNADOR

Veintitrés colonos, ingleses y alemanes, se disputan las botellas de ginebra con que intentan infundirse valor, a bordo del "Betsy", un pequeño bergantín. No pueden mantener la calma ante el paisaje inquietante: cielo nebuloso, un sol anémico, praderas rojizas y un silencio que sólo corta el chillido de los pájaros marinos que escoltan a la embarcación. Esquivan la costa negra y rocallosa donde el mar empecina su furia, desembarcan en Berkeley Sound y, por fin, recalán en Puerto Soledad, en las Islas Malvinas; finaliza agosto de 1829. Con ellos llega Luis Vernet, el Comandante Político y Militar de las Islas. Nombrado dos meses antes —el 10 de junio—, es la primera autoridad que designa el Gobierno de Buenos Aires.

Vernet, un hamburgués radicado en el Río de la Plata desde 1817, lleva los elementos necesarios para establecer un pequeño feudo: fueles, fraguas, una majada de ovejas marinas; también, faríña, galleta y carne fresca, cargadas en la Colonia del Sacramento. No falta el lujo: un piano, arañas de cristal, mesas de comedor, loza fina, una alfombra grande de sala, un sofá.

Treinta y seis árboles y tres mil pies de tabla se apilan en la bodega, atada con barriles de trementina, ginebra, vinagre, linaza y café. Todavía no se ha despojado de tantos bártulos a la henchida embarcación cuando Vernet, el 30 de agosto, proclama, bajo las salvas de artillería: "El reconocimiento del dominio de la República sobre las islas, la Tierra del Fuego y adyacentes".

Quizá lo más significativo sean esos

disparos. El líder de la expedición se había provisto de cuatro cañones y cincuenta fusiles; una forma de apuntalar la decisión de plantar pie firme en los dominios.

No es una bravuconada: por muchos años, las islas han sido refugio de balleneros. También de desertores y bandidos. Claro que toda esa pólvora no sirvió; tampoco, el entusiasmo de los tres matrimonios que, según el propio Gobernador, se afincaron en Puerto Soledad; mucho menos, la larga conjura jurídica tejida alrededor de la legitimidad del dominio argentino. Fueron insuficientes para detener el atropello; los ingleses, después de cuatro años de hegemonía argentina, se apoderarían de las Malvinas.

Las islas de la discordia

El descubrimiento de las Malvinas constituye aún un enigma histórico. Se afirma, de todas maneras, que el primero en llegar hasta esas latitudes fue Hernando de Magallanes; a fines de 1520, un miembro de su expedición avistó el archipiélago (figura en un mapa atribuido a Pedro Reinel, uno de los cartógrafos más célebres de la época). Sin embargo, versiones menos imprecisas endilgan el descubrimiento al piloto Esteban Gómez, quien, al mando de la nave San Antonio desató de la empresa y se volvió a España.

Un geógrafo de esos días, Alonso de Santa Cruz, narra el viaje: "Saliedo de San Julián, tomaron su demanda por la costa adelante, habiendo alagado y descubierto unas islas que están

al oriente de San Julián por diez y ocho leguas que pusieron nombre Islas Sansón y de Patos..." Diversos mamotretos cartográficos de entonces permiten asegurar que el hallazgo fue un logro de los españoles, no más tarde de la segunda mitad del siglo XVI.

Sólo a fines de esa centuria asoman los primeros —y supuestos— descubrimientos ingleses: el del corsario John Davis, en agosto de 1592, y el de Richard Hawkins, dos años después. Sus testimonios son imprecisos; el de los más responsables geógrafos británicos de la época, en cambio, parece definitivo: ninguno registra en sus cartas a las novísimas islas.

El derecho público de entonces, por otra parte, reconocía que sólo la ocupación de los territorios confería su dominio. Por tanto, el descubrimiento inglés, inexistente como hecho histórico, lo es también como acto jurídico. Hay más razones: la Santa Sede —tutela eminente de las relaciones internacionales— acumuló largas prerrogativas a favor del derecho español sobre el disputado territorio (bula *inter-caetera* de Alejandro VI, en 1493; tratado de Tordesillas, en 1494).

A pesar de estos antecedentes, holandeses, franceses y norteamericanos merodean las islas. También los ingleses, que llegan a instalar allí una guarnición en 1771, aunque la abandonan tres años después; en ese momento, España adquiere la posesión exclusiva de todo el archipiélago. En Puerto Soledad reside un Gobernador político y militar que actúa bajo la dependencia de las autoridades afincadas en Buenos Aires.

Cuando se produce la Revolución de Mayo, Soledad alberga una pequeña población de marinos, soldados y —puesto que funcionaba también como cárcel— algunos presidiarios. Un año después las cosas cambian: Francisco Javier Elio, Virrey de Montevideo, evacua el lugar y Puerto Soledad queda abandonado sin que el Gobierno de Londres insintiese ninguna protesta.

Han de pasar nueve años para que el atronar de la artillería quiebre el mutismo y anuncie una nueva posesión. En noviembre de 1820, el capitán David Jewett, al mando de la fragata Heroína, dispara 21 cañonazos y se adueña de las islas en nombre de Buenos Aires. Fue una ocupación frágil: las crónicas revelan que el marino —que tenía patente de corso acordada por el Gobierno— contaba tan sólo con una pobre tripulación de una docena de hombres. Según un capitán inglés apellidado Wedell, que se encontraba en el lugar durante el desembarco, Jewett se aventuró con el único propósito de buscar provisiones.

Puede ser verdad, aunque una circular que distribuyó el corso entre los marinos extranjeros pretendía poner las cosas en claro: "Tengo el honor —proclamaba— de informar que he llegado a este punto comisionado por el Supremo Gobierno de las Provincias Unidas de Sur América, para tomar posesión de las islas en nombre del país a que éstas pertenecen por ley natural". Un mes y medio más tarde, la partida de Jewett desmentía el alarde.

El Comandante de Hamburgo

Hacia tres años que Luis Vernet vivía en Buenos Aires. Nacido en Hamburgo, el 6 de marzo de 1791, pertenecía a una vieja rama de familias francesas, probablemente de Aviñón. Su padre, un experimentado comerciante, previó el mismo destino para el joven Luis: a los 14 años lo envía a Estados Unidos, recomendado a una firma alemana establecida en Filadelfia. Allí trabaja ocho años y luego tienta suerte en Brasil y Portugal; cuando llega a Buenos Aires no le cuesta concertar buenos negocios.

Sin embargo, su fortuna cambia al poco tiempo: pierde cuantiosas sumas en operaciones desfavorables, y sus deudores —que eran muchos— esquivan los pagos con lapidaria habilidad. Es entonces cuando se vincula con Jorge Pacheco, un antiguo capitán de Blandengues, con quien se asocia. Intentan convertir en saladero a la chacra del militar, pero la mutación va de mal en peor: Vernet, al poco tiempo, debe facilitar sus ya escasos recursos (en abril de 1820 llegaban a dos mil pesos) y asume el mantenimiento de la familia de Pacheco. Como compensación, éste —a quien el Gobierno debía más de cien mil pesos— promete cederle la mitad de todo lo que obtuviera de las autoridades.

El pago sobreviene meses después: Martín Rodríguez, como indemnización, le ofrece a Pacheco el usufructo de los ganados alzados que pueblan las Malvinas. En un primer momento, Vernet duda; pero la imposibilidad de cobrar inmediatamente por otra vía lo decide semanas más tarde.

Acaso ignoraba que con esa decisión

comenzaría la travesía que —ochos años después— culminaría con el arribo de la Betsy a Puerto Soledad. El 5 de agosto de 1823 celebran el contrato para solicitar el usufructo de la isla Oriental. Su idea: mercar con las carnes y los cueros del ganado vacuno que vaga por la isla.

El Gobierno accede al pedido en diciembre de 1823, y aprueba otra condición presentada por los socios: designar al capitán de milicias retirado Pablo Areguati como Comandante de Soledad, aunque sin goce de sueldo.

Desde el principio, la empresa colonizadora del archipiélago estuvo salpicada de inconvenientes: se hundieron varias naves, el ganado que se pretendía introducir en la isla sufría pérdidas alarmantes. Por sobre todo, la hostil naturaleza malvinera se empeñaba en arruinar la aventura. Entonces —el 10 de junio de 1829— surge el célebre decreto que crea la Comandancia Política y Militar (con sede en Soledad). El radio de acción comprende a las islas adyacentes al Cabo de Hornos, y es Vernet, esta vez, el designado para el cargo. Se trata del segundo intento argentino por asegurar la dominación.

"El que domina el mar —adoctrinaba Sir Walter Raleigh—, domina el comercio. El que domina el comercio marítimo, domina todas las riquezas del mundo." Vernet matizaba la práctica de ese silogismo con bastante acierto. Un contemporáneo relata, no sin sorpresa, lo que vio en casa del Gobernador: "Poseía una buena biblioteca de obras españolas, alemanas e inglesas. Durante las comidas se sostenía animada conversación; por las noches, había música y baile. En la habitación había un gran piano, y la señora de Vernet, una bonaerense, nos dejó oír su excelente voz, que sonaba un poco extraña en las Falklands, donde sólo esperábamos encontrar algunos loberos".

Bastó, no obstante, que intentara hacer cumplir las reglamentaciones pesqueras (detuvo a tres buques norteamericanos) para que se desatara contra él la furia: la ofensiva culminó el día de año nuevo de 1831, cuando la

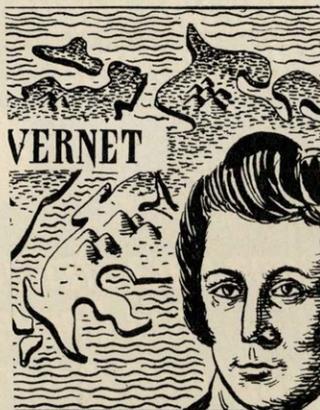
corbeta Lexington invadió la isla. Clavaron sus cañones, incendiaron la pólvora, saquearon las casas particulares para incautar cargamentos de cuero; dejaron tras sí un puerto deshabitado y, en parte, convertido en ruinas.

"Si no hubiese codicia en los corazones de los hombres —filosofaba el escritor Antonio de Guevara— no habría flotas sobre los mares." La avidez —y las flotas— siempre tuvo los ojos puestos en las islas. Después de la devastadora invasión, los norteamericanos se dedicaron a defender los derechos ingleses. Albién se frotaba las manos: tras apoderarse del Cabo de Buena Esperanza en 1806, invadió Buenos Aires en el mismo año y Montevideo al siguiente, se apropiaron de las islas de Santa Elena y las de Ascensión y Tristán da Cunha. Había que completar la expansión (no parecía difícil) con una base austral. Un Gibraltar del Sur: las Malvinas.

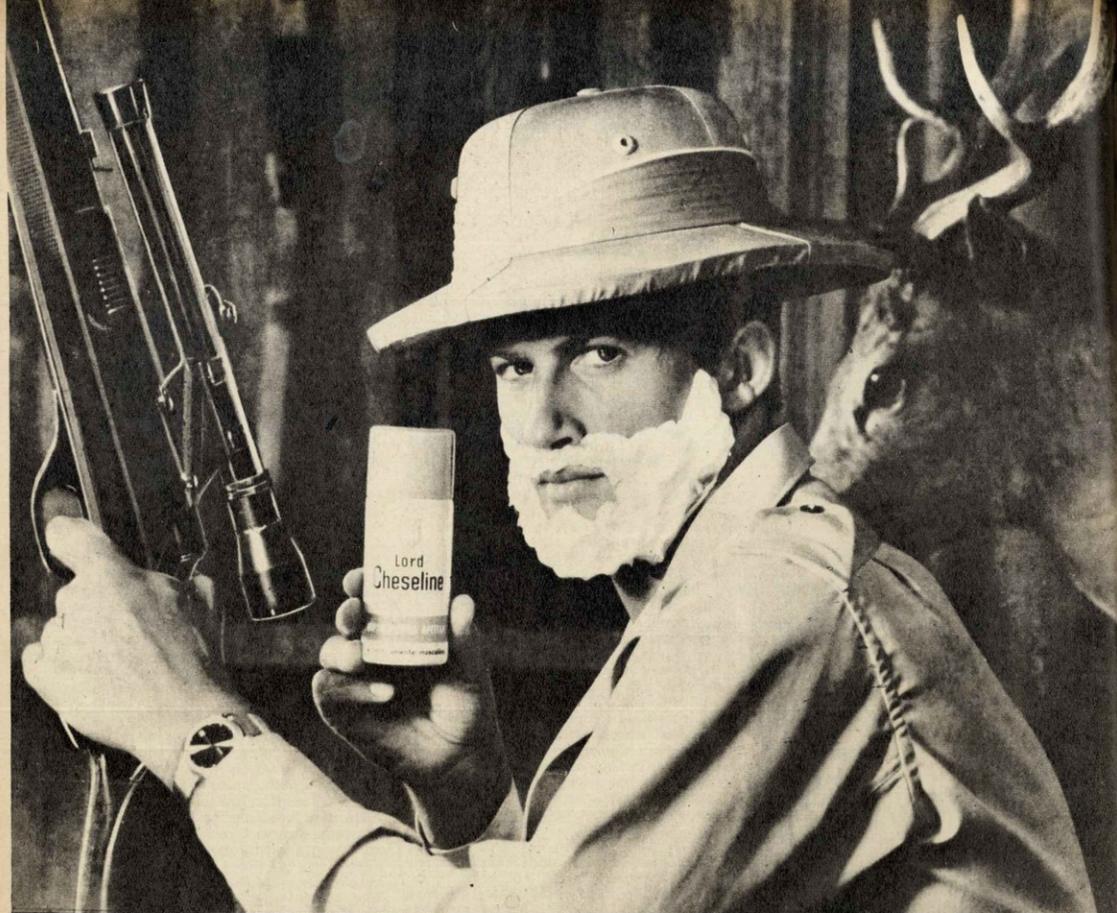
El 10 de setiembre de 1832 —tercera tentativa—, el Gobierno argentino da un paso para recuperar el terreno perdido tras la destrucción de Puerto Soledad. Designa a Esteban José Francisco Mestiver, sargento mayor de Artillería, para el cargo de comandante civil y militar interino. En las Instrucciones se le recomendaba resistir, en caso de ser atacado, para dejar bien puesto el honor de la República. Mestiver se embarcó en la Sarandí, con su joven mujer, y ancló en Soledad el 10 de octubre en medio de un viento huracanado.

Las Instrucciones no le dieron demasiado valor. Dos meses y medio después —cuando hubo que ponerlas en práctica— pasaron a la categoría de heroicas intenciones, de simples papeles. El capitán Onslow, de la armada británica, tras superar Puerto Egmont, avistaba Puerto San Luis el 2 de enero. Todo fue simple: la Sarandí, anclada en la rada, no opuso mayor resistencia; tampoco el capitán del buque, teniente coronel José María Pinedo. El 3 de enero, la bandera argentina fue arriada de las Malvinas, habitada por gauchos auténticos, cuyo vocabulario incluía los términos bolichero, apaco, recado, acompañados de sus costumbres. Era el final.

Desde entonces, la situación no ha variado. Salvo la claudicación de 1838, cuando Felipe Arana extendió el famoso Artículo Adicional, según el cual se debía "explorar con sagacidad si el Gobierno londinense era gustoso de tomar en cuenta el Archipiélago, como medio para cancelar la cuenta pendiente del empréstito de 1826". Y, por supuesto, las gestiones que el año pasado parecieron conducir el asunto a un buen puerto. Sobre las posibilidades económicas de las islas ya había especulado lo suficiente el *Telégrafo Mercantil*: "Podemos sacar provecho —señalaba— porque el territorio es muy fértil y su clima menos áspero de lo que corresponde a su latitud. Los cuadrúpedos se han multiplicado prodigiosamente y se calcula que no habrá menos de 40 mil cabezas de ganado. Otro manantial no menos copioso es la pesca de lobos marinos, que abundan en sus costas". Vernet, por aquella época, se aprestaba a administrar toda esa riqueza para el Gobierno de Buenos Aires. ♦



Vernet: El mercader de Malvinas.

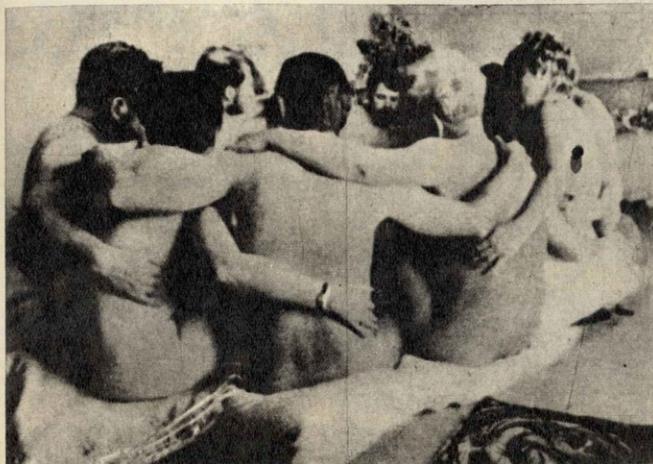


*Entre nosotros...
le recomiendo una nueva emoción
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE
espuma para afeitar, es una nueva emoción...
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar
Lord Cheseline
¡ablanda la barba
instantáneamente!*





Mitin de iniciados: Desvestidos por dentro y por fuera.



Sesión en California: Déjese ir.

Newsweek

COSTUMBRES: LOS GRUPOS DE LA FELICIDAD

"Muy bien", bramó el líder pelado y barbudo ante unos 200 hombres y mujeres sentados de piernas cruzadas, descalzos, sobre el piso de madera. "Ahora, aullarán tanto y tan fuerte como puedan", ordenó.

Un grito salvaje, lastimero, penetrante, sacudió los cimientos del edificio. Al apagarse, los participantes se dividieron en grupos más reducidos: comenzaron a luchar, se tiraron unos en brazos de otros, ocasionalmente se prodigaron algunos besos y continuaron exhibiendo sus emociones más íntimas a quien quisiera verlos. Después de tres horas de sesión, la euforia se leía en los gestos. Una mujer robusta sollozaba silenciosamente: "¿Por qué no puede ser siempre así?"

¿Un hospital para locos? No. Simplemente, el salón de actos de la Primera Iglesia Unitaria de San Francisco, donde dos centenares de participantes habían expresado los sentimientos humanos después de pagar 5 dólares la noche. Los Grupos de Encuentro se proponen —primera definición— ahondar las relaciones emocionales entre los hombres. Los feligreses de San Francisco asistieron por razones diferentes: unos cuantos por curiosidad, otros por evadirse de un creciente complejo urbano y tecnológico, o para mitigar el aislamiento y la soledad. Sin embargo, todos ellos forman parte del llamado Movimiento de Potencialidad Humana (o Entrenamiento de la Sensibilidad) que envuelve a los norteamericanos desde hace meses.

"Estos grupos son el fenómeno social que más rápidamente se multiplica en el país. Ayudan a quebrar la alienación y deshumanización de nuestra cultura", observó y aprobó el psicólogo Carl Rogers. Pero algunos conductistas temen que en el mejor de

los casos sólo se trate de un capricho. O en el peor, de un detonante psicológico: "Los Grupos de Encuentro son casi un nuevo culto religioso", arriesga el experto Edward Sampson, profesor en la Universidad de Berkeley. "Tienen uniformes, ceremonias y jefes de culto. Es una religión en el peor sentido: se cumple el domingo y luego se olvida por el resto de la semana."

Los Grupos de Encuentro se ofrecen en una variada gama de formas y tamaños: desde los microlaboratorios que funcionan semanalmente durante cuatro horas, integrados por un centenar de entusiastas, hasta las maratones casi continuas de tipo emocional para grupos de quince. También existen los retiros de cinco días (mil dólares por persona) y las asociaciones nudistas, cuyos participantes se desembrazan simultáneamente de ropas e inhibiciones. Según los aficionados a las estadísticas, hay entre 60 y 70 centros derramados a lo largo de Estados Unidos; por ejemplo: el Oasis de Chicago, el Instituto de Plegarias de Washington y la Casa de Laos en Austin, Texas.

Las experiencias ya invadieron el mundo de los negocios: los Laboratorios Americanos de Entrenamiento de Ciencia Conductista, en Detroit, son propiedad de Warren Avis, ex titular de la segunda empresa de alquiler de automóviles. El Instituto de Desarrollo Humano de Atlanta, organización compuesta por 45 personas, acumula un millón y medio de dólares anuales conduciendo sesiones para ejecutivos y educadores y reuniones interraciales en el Sur: pertenece a la firma Bell & Howell.

Las experiencias de esos centros están destinadas a los "neuróticos normales", es decir, el ciudadano medio que, según los psicólogos, se enri-

quece a través de las aperturas emocionales. Sin embargo, los individuos con problemas psicológicos más agudos también se alinean en las filas de las experiencias sensibles. Los líderes de grupo, entonces, manotean técnicas y teorías terapéuticas, e incluso intentan la psicoterapia grupal, las teorías eróticas de Wilhelm Reich, el psicodrama de J. L. Moreno o las sensacionales experiencias de Carl Rogers y Abraham Maslow. Estos elementos —y algunos más— se combinan en un solo esfuerzo: ayudar a los participantes de grupo para que exterioricen sus problemas en enfrentamientos dramáticos, a veces físicos, con otra gente.

Al mismo tiempo, la mayoría de los líderes niegan que "hagamos ninguna forma de psicoterapia". Se espera que los pacientes no sean enfermos mentales y no se esfuerzen en profundizar los casos. "No practicamos la Medicina —alega el psicólogo neoyorquino Harold Streifeld—, es algo así como una educación para adultos. Le enseñamos a la gente lo que son las emociones, de la misma manera que otros le enseñan qué son las Matemáticas."

La forma clásica es el "Grupo T" (por *training*, entrenamiento), elaborada después de la Segunda Guerra por tres psicólogos que trabajaban en los Laboratorios Nacionales de Entrenamiento, en Washington. Lo importante es "aquí y ahora", esto es, los hechos inmediatos y comunes al sector. Los participantes llegan juntos —como los viajeros a un aeropuerto— y comienzan a hablar sobre cualquier cosa. No hay estructura ni organización preestablecida, y el líder evita dirigir las discusiones. Se trata de obligarlos a llenar el vacío que provoca la falta de un tema y un jefe dominante. "El Grupo T —explica Charles N. Sea-

shore, de los Laboratorios Nacionales— busca agudizar la percepción individual de los concurrentes y la dinámica de grupo.

El Grupo E (por *encounter*, encuentro) se interesa menos por aquella dinámica. Se concentra, en cambio, sobre el sujeto, intenta que cada asistente hable y se exprese con la mayor profundidad y espontaneidad posibles. Y aunque se discute en especial sobre el presente, los fantasmas del pasado suelen aparecer. No es por casualidad que los Grupos de Encuentro florecen hoy en California, cuna de los hippies y de otros movimientos hedonistas.

La californiana meca de los Grupos E está en el Instituto Esalen, que emerge en el valle de una montaña de Big Sur, asomada sobre la costa del Pacífico. El año pasado, Esalen—célebre por sus conclave nudistas—atrajo 10.000 fieles; este año se esperan 25.000. El antro fue fundado a fines de la década del 50 por Michael Murphy, graduado en Psicología y Filosofía de la Universidad de Stanford, en los terrenos que heredó de su abuela. Inicialmente, el objetivo era desentrañar la potencialidad del ser humano a través de la meditación y la conversación. Ahora, Murphy promueve el crecimiento de sus acólitos de cualquier manera.

En todos los programas se adjudica al cuerpo una función clave. El doctor William Schutz, figura preponderante de Esalen, fue uno de los primeros en desarrollar técnicas físicas para Grupos E, que se apoyan en el psicodrama, la terapia Gestalt y la técnica somatofísica del experto Alexander Lowen. "El cuerpo es retrotraído a la psicología", destaca, complaciente, Schutz. Las inscripciones para su maratón de cinco días (*Más Felicidad*) llegan con meses de anticipación; en ellas pretende cerrar la brecha que existe entre el cuerpo y la mente.

El primer día, los pacientes charlan sobre los resultados que esperan obtener de las sesiones. Por la tarde, asisten a un microlaboratorio donde pueden desquitarse a puñetazos con una almohada, gritar, mirarse a los ojos o simplemente cerrarlos y observarse hacia adentro. Otro de los juegos de Schutz consiste—como en una clase de danza—en alinear a los hombres de un lado y las mujeres del otro. Uno por uno, los hombres se acercan a la mujer que les corresponde y la invitan a bailar tocándole la cara o utilizando cualquier otro sistema no oral. La mujer puede aceptar o rechazar. La señal negativa es un empujón o, quizá, la inmovilidad. "Afortunadamente—asegura Schutz—, a la noche todo el mundo piensa que las cosas andan muy bien encaminadas."

Durante el resto del culto, los miembros del grupo exteriorizan los sentimientos acumulados y alcanzan "la felicidad", un estado que, según Schutz, significa "la realización del potencial". Las sesiones cunden desde las 10 de la mañana hasta el mediodía y de las 9 a las 12 de la noche. Ocupan las tardes: conferencias, fantasías (la gente libera sus pensamientos), masajes, yoga o baños en las termas sulfurosas de Esalen. "Los lunes y martes, primero y segundo día de

reclusión, comenzamos a indagar en nuestros sentimientos con mayor hondura—dice Schutz—. Al principio sólo emergen los negativos; el miércoles surgen los positivos, los más difíciles de manejar. Y el jueves llega la felicidad tan esperada."

Paul Bindrim, 48, un psicólogo de Los Angeles, condujo en junio de 1967 al primer grupo nudista de sensibilidad, luego de participar en encuentros durante siete años: había observado una tendencia creciente de los asistentes a desvestirse "mientras se desarrollaba su intimidad emocional y su transparencia". Finalmente, tras escuchar una conferencia sobre el nudismo, descubrió esta conexión: "Si un participante se desvistiera, mediante el mismo gesto ganaría la libertad para desnudarse emocionalmente".

Bindrim experimentó sus ideas, por primera vez, con un grupo de 20 personas de la clase media, que se reunie-



Universitarios: Meditar, aullar.

ron un fin de semana en un campo nudista de Escondido, California. Para que nadie se avergonzara, y para evitar una orgia, Bindrim les pidió que se mantuvieran juntos durante la sesión y que evitasen toda referencia sexual. El curso intensivo—los participantes dormían seis horas diarias—se abrió con una discusión acerca de las perspectivas del nudismo. Al cabo de una hora de charla, el grupo se trasladó a las salas de baño: el agua tenía la misma temperatura del cuerpo y cada uno elegía bañarse desnudo o con malla. "En el baño—explica Bindrim—nadie sabe dónde termina el agua y dónde empieza el cuerpo. El tacto se vuelve más casual y más tranquilo." A los 30 minutos, todos estaban desnudos, y Bindrim juzgó que su experiencia era exitosa; desde entonces, ha dirigido 30 maratones nudistas.

Los estudiantes, más interesados que sus mayores en estas teorías, participan activamente en los movimientos de Potencialidad Humana, y entrenan su sensibilidad en cursos de Psicología, en los programas de orientación para la juventud, y en las Universidades libres. En Berkeley (*campus de*

la Universidad de California) existen Grupos E desde hace varios años. "Al comienzo las sesiones eran clandestinas—recuerda Charles Webl, 20, ex jefe de grupo—. Los integrantes formaban una élite de entrenadores y participantes noveles. El año pasado se hicieron más populares; hoy sufrimos una demitificación de los grupos."

Sampson, profesor de aquella Universidad y uno de los pioneros de la sensibilidad en los *campus*, duda de que las expectativas de los estudiantes sean realistas. En 1962 incluyó lecciones sobre los Grupos T en sus clases; a medida que crecía la moda de los encuentros, notó que muchos alumnos iban a su curso para participar en los grupos y no para aprender acerca de ellos. "Se incorporan porque esperan hallar soluciones terapéuticas; quieren tocar a alguien, recibir un choque emocional", opina.

El doctor Clifford J. Sager, presidente de la Asociación Norteamericana de Psicoterapia de Grupo (AGPA), que cuenta con 2.000 afiliados, se inquieta por la proliferación de estos centros en las Universidades y fuera de ellas. "La mayoría de los líderes—denuncia—son incapaces de reconocer síntomas peligrosos entre los participantes." Un poco escandalizado, cita el ejemplo de una muchacha que recibió entrenamiento en Nueva York y se dispone ya a conducir su propio grupo. Para Sager, "es igual que tropezar en la calle con una persona que siempre anheló ser médico y entregarle un retetario con su nombre impreso".

Pero la AGPA puede hacer muy poco para controlar la situación: no hay leyes que regulen el uso de técnicas terapéuticas, porque el Congreso federal y las legislaturas estatales no definieron aún el alcance de la palabra psicoterapia. A lo sumo, la Asociación educa al público e investiga para descubrir faltas éticas de sus miembros.

Sin embargo la mayoría de los jefes de grupo sostiene que el entrenamiento de sensibilidad no encierra ningún daño. El psicólogo californiano Frederick Stoller, iniciado en las sesiones, asegura que cualquier persona tiene fuerza suficiente como para participar de los encuentros. En algunos grupos dirigidos por él—admite—los psicóticos se turbaron. "Pero si el líder no se asusta, este tipo de enfermo superará la experiencia y saldrá adelante sin dificultades", declara. "Los jefes ineficientes crean grupos aburridos—según Richard Mann, psicólogo de la Universidad de Michigan—. Ese es todo el perjuicio."

El ex presidente de la Asociación Psicológica de los Estados Unidos, Abraham Maslow, un estudioso de los experimentos destinados a que el hombre alcance su potencial más alto, ha brindado la mejor evaluación de los Grupos, a los que comenzó a observar cinco años atrás. "Yo crecí en el psicoanálisis—dice—. Esperaba que todo esto no fueran más que mentiras y engaños. Sin embargo, lo que vi me fascinó. La gente se comporta y habla con libertad, espontáneamente, como los pacientes que llevan un año o dos de psicoanálisis. En este momento, los Grupos son la frontera más avanzada de la psicología social." ♦

Copyright Newsweek, 1969.

PERIODISMO:

La sublevación de los redactores

Después de dos semanas de ausencia, *Le Figaro* volvía a los quioscos de París el martes pasado: era el fin —al menos, transitorio— de una batalla nada común. Porque, esta vez, el silencio del influente matutino conservador (523.000 ejemplares) no se debió a tontas cuestiones gremiales sino a un hecho capital: la defensa de la libertad de prensa.

Se trata de una historia compleja. Una ley de 1947 aseguraba el derecho de conducir la dirección, la administración y la redacción, a quienes hubiesen obtenido, cuando los nazis desocuparon Francia, el permiso oficial para reeditar diarios. Pierre Brisson, creador del *Le Figaro* moderno en 1936, logró esa autorización en agosto de 1944: los alemanes aún estaban en el país.

Hacia 1950, la viuda de François Coty vendió la mitad de las acciones de *Le Figaro* al magnate textil Jean Prouvost (dueño de *Marie Claire*, *Paris-Match*, *Télé-7 Jours*), y a Ferdinand Beghin, industrial del azúcar y el papel. Brisson, ley en mano, obligó entonces a fundar una "sociedad arrendataria"; duraría 19 años y sería regida por un Consejo de siete miembros: dos delegados del capital, cinco de la redacción. No obstante, el 85 por ciento de las ganancias iría a las arcas de los propietarios.

Desde luego, nunca reinó la armonía entre los periodistas, verdaderos líderes de la empresa, y los patrones. Muerto Brisson en 1965, Prouvost acarió su triunfo: nadie se opondría, en mayo de 1969, a que él tomara el control del diario, extinguida ya la "sociedad arrendataria". Se opusieron los 250 redactores; ante la negativa de Prouvost-Beghin a renovar el sistema de gestión, se declararon en huelga el 12. Según sus argumentos, *Le Figaro* —cuya antigüedad supera el siglo— perdería su línea moderada, su tradición de seriedad, en manos de Prouvost, 84, que habría de convertirlo en un diario de circulación masiva, idéntico al *Paris Soir* que el mismo Prouvost señoreara en la década del 30, con dos millones de ejemplares. El magnate explicó así su intransigencia: es necesario salvar a *Le Figaro* de la decadencia en que lo ha sumido el avance de *Le Monde* (500.000 copias), y para eso se necesita un empresario.

El 21, sin embargo, apuntaba una solución: Jean Hamelin, representante de los dueños, ofreció integrar un triunvirato —con el jefe y segundo jefe de la redacción— que se encargaría de conducir el diario. El arreglo, aceptado por los periodistas, fue rechazado el 22 por Prouvost; ese día, Beghin, 67, se desolidarizó con su socio. Tuvo que intervenir la Justicia: a las 24 horas, el Tribunal de Comercio designaba un administrador provisional, Pierre Bevierre, y los periodistas deponían su actitud. "Mantendré las estructuras del diario", dijo Bevierre, quien tiene tres meses de plazo para enderezar el entuerto.

Receptores con los que se puede convivir



Tomé un receptor estéreo ordinario de alta potencia entre los de más de 100 vatios, y gire improvisadamente el control de volumen. Si el sistema de altavoces puede resistirlo, no ciertamente sus oídos ni su casa... Será muy difícil poder convivir con ellos, sencillamente porque muchas veces son demasiado potentes para el hogar promedio.

Entonces, tome uno de los Amplificadores Sintonizadores Multiplex Estéreo AM/FM, Sansui 800 o Sansui 350. En ellos encontrará un receptor de radio Solid State con el que podrá fácilmente compartir sus horas de asueto o su trabajo. Los dos son productos nuevos y tienen respectivamente 70 y 46 vatios de salida. Ambos poseen características y comportamiento de receptores de mayor capacidad adaptándola a un rango mediano y más práctico.

En sus características, cada uno es capaz de salida musical para dos sistemas de altavoces al mismo tiempo; ambos tienen un supresor de ruidos de nuevo diseño, y adoptan un atractivo y funcional diseño de frontal oscuro.

En cuanto a comportamiento, ambos ofrecen nuevas normas de sensibilidad FM y selectividad con el más reciente tipo de circuitos FET, ambos caracterizan un alcance dinámico más amplio y menor deformación.

Si usted busca receptores con los cuales convivir pacíficamente, visite a su Distribuidor Sansui más próximo y pídale le muestre los nuevos modelos 800 y 350. Compárelos con otros de mayor potencia y encontrará que, además de todo lo dicho, son de fácil convivencia porque también son vendidos a un precio más accesible.

Sansui

Importadores exclusivos: AMERICAN DYNAMIC S.C.A., Boulogne Sur Mer 289, Buenos Aires, Argentina, tel. 86-9533 / SANSUI ELECTRIC Co. Ltd., 14-1, 2-chome, Izumi, Suginami-ku, Tokyo, Japón

Prouvost quedó con la sangre en el ojo. La semana pasada contestaba a la declaración pública de Beghin, en la que su socio le endilga toda la responsabilidad de los sucesos. "Siempre he pensado que, en el mundo de hoy, la libertad y la independencia de un diario pasan, antes que nada, por su prosperidad —señala Prouvost—. Entré en el periodismo hace 39 años, cuando muchos diarios que se pretendían libres no vivían sino de fondos ocultos. Puede llamarse a mi método capitalismo de la prensa, pero yo trato de oponerme a la prensa del capitalismo, que defiende intereses paralelos."

Otras voces, otros ámbitos

Casi al mismo tiempo, una sublevación de redactores estallaba en las oficinas de *Stern*, el segundo de los semanarios ilustrados de Alemania Federal (1,9 millones de ejemplares). El alzamiento se dibujó dos meses atrás, cuando los periodistas supieron que uno de los tres dueños de la revista, Richard Gruner, estaba por vender sus acciones (39,5 por ciento) a Henrich Bauer, soberano del mercado, en 40 millones de dólares.

Los 150 redactores de *Stern*, encabezados por su jefe, Henri Nannen, temieron que Bauer transformara al maduro y liberal semanario en una publicación amarilla, similar a *Quick*, de la que es propietario. Amenazaron en ese momento con no trabajar para Bauer, quien retiró su oferta; y los socios de Gruner —Gerd Bucerius y John Jahr— se ofrecieron a comprarle las acciones. No obstante, los periodistas lanzaron una nueva carta: sometieron a sus patronos un convenio mediante el cual se les otorgaría voz y voto en la conducción de la revista; el pacto les garantizó, además, la facultad de vetar decisiones superiores (administrativas y editoriales).

Si los propietarios no firmaban el documento, los redactores irían a la huelga. Pero lo firmaron, en una ceremonia solemne que se desarrolló en Hamburgo, sede de *Stern*. "Poseer un diario o una revista —expresó Nannen, 55— es muy diferente a poseer una fábrica de fideos." ♦



Prouvost: La sangre en el ojo.



Los reservistas al finalizar la comida de camaradería: AOR 1939

Primera Plana

REENCUENTROS:

Treinta años después

"Camaradas, a las armas." El lunes antepasado, la orden —impartida con insólita alegría— rebotó en las paredes del restaurante La Posta del Plata, en Núñez. Era la invitación con que Víctorio Dalle Nogare convocaba a 68 aspirantes a Oficial de Reserva, curso 1939, a iniciar su comida de camaradería; se trataba —todos se congratulaban por ello— del primer encuentro luego de treinta años de separación, desde el día en que abandonaron las filas del Regimiento 2 de Infantería.

De inmediato, los alegres reservistas la emprendieron con un rancho poco usual: en sus tiempos de fajina hubieran pagado lo inimaginable para disfrutar del menú y los vinos que rociaron el ágape. Esta vez, ninguno de los presentes se negó a obviar los dos mil pesos del cubierto; bien los valía, luego de tan larga ausencia.

El reclutamiento —no lo maquinó el Ejército, por supuesto— tuvo un difícil trámite: muchos de los 150 integrantes de la Primera Compañía ya no vivían en sus viejos domicilios y otros seis habían muerto. Los organizadores, también, esperaban dar con los antiguos oficiales y suboficiales, para otorgar a la cita un verdadero valor recordatorio. Todo se solucionó gracias a la eficiencia de Ricardo Valdivia, 5 hijos, el fourriel de aquellos tiempos. Enamorado de la milicia (es comisario retirado de la Policía Federal y ahora regentea la agencia privada *CR*), conservó la lista original del grupo. Dos empeñosas secretarías siguieron esa pista desde el 15 de agosto pasado; despacharon 150 circulares previas a todo el país, y en diciembre —luego de algunos fracasos inevitables—, enviaron las invitaciones definitivas.

Hubo 102 confirmaciones, aunque la formación del 26 de mayo arrojó un resultado algo menor: 68 presentes y 34 ausentes con causa. "Es que mu-

chos —justifica Valdivia— viven ahora en Europa o USA; otros estaban enfermos y no pudieron venir." De todos modos, no faltaron algunos empinados (Julio Crivelli, ex Secretario de Obras Públicas; el sociólogo José Miguens), ni escasearon los entusiastas: el aspirante Francisco Luperi, cuatro hijos (ex Rector de la Universidad de Córdoba, Juez Federal y Decano de la Facultad de Derecho de esa provincia), peregrinó desde allí, donde —rara paradoja— se encuentra afinado ahora el 2 de Infantería. Otros llegaron de San Juan, como Santiago Pringles, y varios —se recordó— sirvieron en el Ejército como oficiales, hacia 1942, cuando se produjeron sorpresas incorporaciones.

La interminable mesa, armada en forma de cuadro, como las paradas militares, se inundó de risas y recuerdos. Hubo discursos: "Somos todos cincuentenarios —calculó Dalle Nogare, uno de los organizadores—, y revivimos luego de treinta años. Tenemos en esta mesa, con nosotros, al teniente coronel retirado Alfredo Salinas, nuestro viejo teniente." El militar agradeció, entonces, la plaqueta que le ofrecieron sus ex subordinados; ya se había coreado el Himno, escuchado la marcha del Regimiento y —después de un minuto de silencio por los fallecidos— uno de ellos, el capitán Ponticelli— llegaba la hora de la jarana. Las anécdotas comenzaron a circular, y también las amarillentas fotos que muchos desenfundaron. "¡Te acordás —memoró alguien— cuando estaba prohibido entrar al baño con armas y todos íbamos juntos? ¡El que cuidaba se caía por el peso de los fusiles!" Era una peripetia entre mil.

Después, las zambas trinadas por Los Andariego suavizaron la efervescencia de la tropa. Cuando el local los dejó solos —no podía ser de otra manera— recrudeció la algarabía: todos, ya en intimidad, mecían sus memorias mientras entonaban tangos de la guardia vieja. "Esta noche no hay imaginaria, mi teniente", se oyó. Era las 3 de la mañana; una hora propicia para que los AOR se juramentaran a reencontrarse dentro de un año. ♦

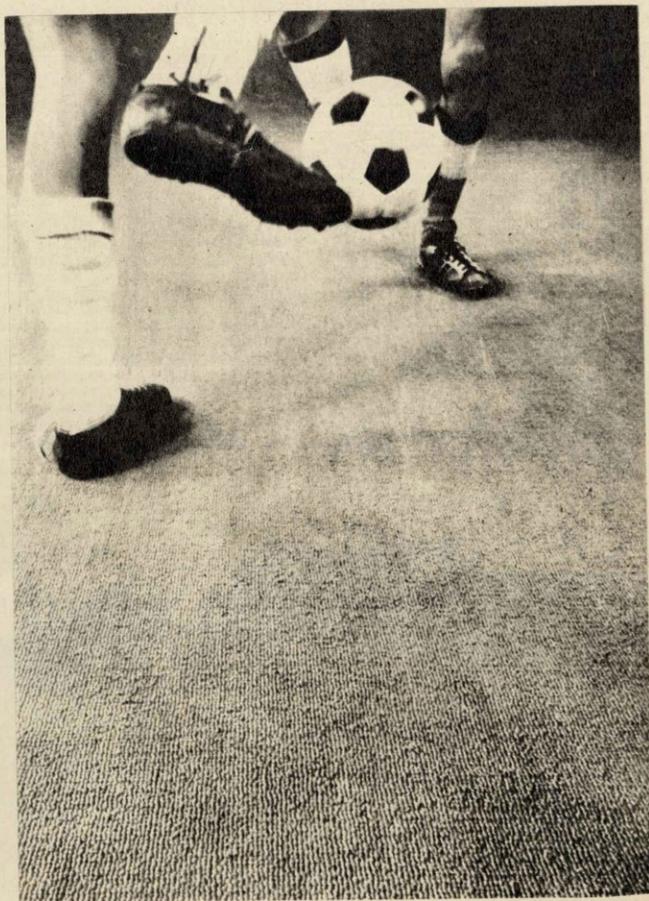
En el peor de los casos, ganamos 4 a 1

cicero publicidades

Con el nuevo hilado **Novilon**® se hacen alfombras cuatro veces más resistentes que una de lana; siete veces más resistentes que una de fibra sintética y diez veces más resistentes que una de fibra vegetal. O sea que conseguimos el más absoluto invicto en cuanto a durabilidad y resistencia. También nos enorgullecemos por nuestra performance en otras áreas: no se despelusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmica, no la atacan las polillas y, como si fuera poco, brinda excelente aislación acústica.

Novilon®, el irreductible hilado de Ducilo, especial para alfombras. Y es perfecto.

Las alfombras de **Novilon**® se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga Ducilo así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.



extravagario



Moda-poesía: Las audacias de Oldenburg y Stoppani-Rodríguez Arias.

Ex pops — Pasó mucho tiempo desde que Alfredo Rodríguez Arias, Juan Stoppani y Susana Salgado desertaron del arte pop; fue cuando agotaron todas las posibilidades de ese campo artístico. Hace más de un año, la Salgado aposentó sus reales —beca mediante— en Nueva York; Rodríguez Arias y Stoppani, poco después, partieron con un grupo teatral dirigido por este último y recorrieron Nueva York y París. En el periplo desparramaron sus hits: *Drácula*, *Aventuras*, y la flamante *Goddess* firmada por Javier Arroyuelo, un argentino que basó la pieza en la figura de María Félix. Quince días atrás, la diva asistió fascinada al estreno montado en el Museo de Arte Moderno de París.

Antes, los ex pops habían dejado

un poético precedente en tierras neoyorquinas; participaron en un "Fashion Show Poetry Event", imaginado por el argentino Eduardo Costa y dos intelectuales norteamericanos: John Perrault (crítico literario del *Village Voice*) y Hannah Weiner. El show, realizado hace un mes, consistió en conjugar la indumentaria y la poesía; la faena corrió por cuenta de los artistas plásticos más sonados: por los yanquis militaron, entre otros, Claes Oldenburg y Jim Rosenquist; por los argentinos, *of course*, Salgado, Stoppani y Rodríguez Arias.

La revista *Bazaar*, en su edición de abril, ilustra sobre la experiencia y rescata las proposiciones más osadas del trío. El dibujo de un moño gigantesco y ultrafemenino, obra de la Sal-

gado, desconcierta: miles de metros de tul blanco, para envolverse, reciben la clasificación de "Alicia en el país de las maravillas". Un vestido "creado de palabras, telas diferentes, desde piel a percal y frutas y flores naturales", diseñado por el binomio Stoppani-Arias, precede al relato de una audacia de Oldenburg; en la reunión, una modelo altísima (con peinado extravagante) se paseó desnuda, con el solo aditamento de una venda en los ojos y zapatos de taco altísimo. Un grabador que colgaba de su hombro vomitaba frases de este cuño: "Los poetas la vestirán..."

Cuereadas — Las pautas culturales más refulgentes de la última década (la historieta, la super-woman, la música beat, los aullidos electrónicos y el psicodrama) fueron comercializadas al máximo, hace quince días, en los salones de la confitería de la Sociedad Rural. Porque Mónica Vammalle decidió festejar con un estruendoso happening los treinta años de existencia de la cortiembre CDEC. Las locuras sirvieron para presentar ropa confeccionada con cueros exclusivos de la empresa; el espectáculo, producido por la firma APTA, salió a escena entre back-projectings de paisajes suizos muy calmos, módulos lunares y la cara preocupada de de Gaulle. En medio de tal maraña, circularon modelos enfundadas en cuero de pies a cabeza; sus giros eran acompañados por los gritos de Jim Hendrix, último líder de la música soul, los coros entonados por los Vanilla Fudges y algunos estallidos de música electrónica de Stockhausen.

Very British — Hasta hace tres semanas, el monopolio de la enseñanza de la lengua inglesa —por métodos audiovisuales— era privativo de los sistemas rápidos norteamericanos. Pero los

HABILIDAD HIPPIE

Para los que no se conforman con la moda oficial hay una sola salida: adoptar atuendos y accesorios hippies. Por suerte, las *cofrades* empeñadas en satisfacer a tan exigente clientela no escasean. Más aún: tienden a multiplicarse. Romper con los convencionalismos en el uso de las indumentarias clásicas parece ser la meta de un nuevo grupo de artesanos congregados bajo el exótico apelativo de "Los Califanes".

Ante todo, los neófitos deben saber que el mote tiene un marcado origen mexicano; los aztecas suelen utilizarlo para designar a la gente "rara". El grupo porteño —raro o no— se compone de cinco personas: Erico, Carlos, Alicia, Juan y Mary. Pasan sus horas grabando filigranas en alpaca peruana (inspiradas en las de origen hindú) y se dan tiempo para moldear cinturones de suela y cascos y vinchas de cuero rústico. También, colgantes decorados con vidrio.

La frente, esa nueva zona del rostro descubierta por Saint Laurent, merece su preferente atención. Los "frontales", esculpidos en cuero o en metal por Alicia, son un verdadero puntal del conclave. Tiene su taller en Libertad 543, quinto piso, aunque sus creaciones se venden también en Minas, un local de la Galería Buenos Aires, en Córdoba y Florida. ♦





El cuero culturalista.

británicos rompieron el fuego: luego de un prolongado silencio surgió el primer laboratorio para aprender inglés-inglés, según recalca Jackie Peyron, la madrina de la idea. Para ello instaló London Lab, en Santa Fe 1424, donde se resume eficacia y rapidez. "Pero no la rapidez falsa —espetá— a la cual están acostumbrados los que aprenden mal por causa de los apuros." Según la interesada, se considera que una inteligencia normal puede dominar el idioma en un año. El sistema de "estructuras", blason de London Lab, pretende eliminar el estudio de la gramática como un ítem segregado.

Los cursos se dictan en tres turnos. "A": los lunes, miércoles y viernes; "B": los martes y jueves, y "C" (muy concurrido): los sábados. La matrícula exige dos mil pesos, más otros cuatro mil (si se siguen los cursos "B" o "C") o 5.500 si se opta por el "A". Los sistemas audiovisuales y audioorales se experimentan sin bochorno: cada alumno ocupa una cabina individual con auriculares, micrófono y grabadores.

Sibarita — El Gato Dumas, propietario del restaurante La Chimère, ha llegado al colmo de la exquisitez: ahora propone la comida como una ceremonia plástica donde "deben ponerse en funcionamiento, a la par que los jugos gástricos, la inteligencia y la imaginación". Por eso, se proclama a sí mismo como un plástico de la gastronomía, y realiza sus platos con sentido pictórico y escultural. La resultante de todo ese afán es de corte surrealista: tiñe el hielo seco con anilinas, el arroz con esencias vegetales y prende fuego a los flambés más inusitados. Con ello iguala en importancia a lo visual y lo alimenticio, pues "la vista provoca la segregación de los jugos gástricos, pudiendo llegar, mediante el acto de comer, a poner en funcionamiento todos los sentidos y mecanismos. Cuanto más, mejor", sermones. Entre sus creaciones más codiciadas descuellan los "Langostinos en baño de la Casta Susana"; el manjar, edificado enteramente en azul y rojo, con lla-



TRAGOS

Desde que la boíte "Lo de Hansen", de Ramos Mejía, se apropió de la zona Oeste, proliferaron algunos fanáticos que la visitan (aun *after six*) para escanciar tragos explosivos. *Dicky* es el nombre de uno de ellos y así lo bautizó el barman Carlos Leguizamón, autor del hit. Según él, la receta proviene de las islas Bahamas: 2/6 de ron blanco, 3/6 de jugo de naranja, 1/6 de jugo de limón, un chorrito de bitter angostura y otro de crema de cacao. Se bate y se sirve con una cascarita de limón.

En el reducto, los tragos se sirven con bocadillos diversos. Sobre todo los días sábados ("sábados rotativos"), cuando se ofrecen minucias de caviar y salmón dorado, que la semana siguiente pueden transformarse en raviolos o proletarios *hot-dogs*. El paso intermedio entre esos dos polos está dado por las ciruelas quemadas al rum y flambés. El factor sorpresa es lo que cuenta. Peregrinar hasta Alvarez Jonte 395 obliga a prever una erogación de 350 ó 400 pesos por copa. ♦

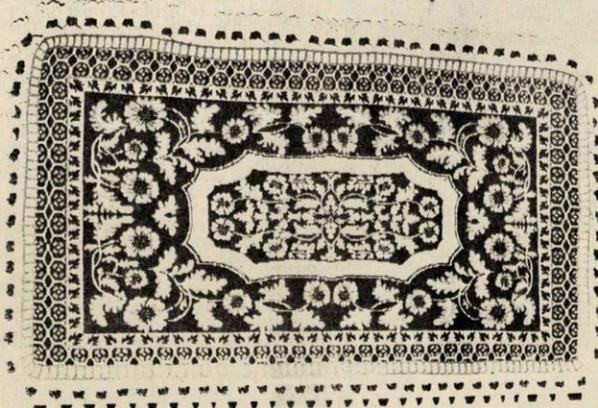
maradas en la salsa, se cotiza en 800 pesos. Los "Huevos Perseo con su Medusa" se pueden engullir mediante un desembolso de 500 nacionales. Las angulas hacen las veces de cabellera y un colchón de pavas —salpicado de huevos de codorniz— imita el rostro. Mucho más audaz es una ensalada que se sirve rodeada de medios limones:

pintados de rosa, remedan a los pechos de una mujer. Los hallazgos se saborean en Junín 1777.

Telares — Miri Rey y su grupo ("Los Telarañas") inundaron la galería Tiempo Cero, en Pozos 235, con una treintena de cortes tejidos por ella misma en telar manual. En el resultado de un concienzudo viaje hacia el Norte, donde la Rey se preocupó por conseguir los tintes y las texturas caras a las nativas de la zona. Las telas que produce —"todas para usar", aclara— provienen de telares de 90 centímetros de ancho. Su extensión: 1,20 metro, 2 y 2 metros y medio. En realidad, su ciencia no acaba allí. Por encargo teje cubrecamas cotizados entre doce y veinte mil pesos; los cortes para polleras oscilan entre cuatro y doce mil y los almohadones tapizados se venden todos en cinco mil pesos. Madame Frou Frou, en la Galería de las Artes (Maipú 971) y Da-dá-tu-tú, en Chacabuco 1108, atesoran un gran stock de sus engendros.

Tapices — Los fervientes de la decoración telúrica suelen regodearse ante los tapices españoles bordados en Murcia. Aun que los de lana, en especial, descendieron en los últimos tiempos de las paredes para cubrir las superficies que enfrentan al sofá. La tendencia no es caprichosa: sucede que los tapetes magnetizan la vista por la calidad de sus diseños y el colorido de sus arabescos. En Altamira, una casa especializada en antigüedades, de Carlos Pellegrini 1413, lo saben. Por eso, resolvieron importarlos en todo tamaño y precio; los más chicos (1,30 metro por 67 centímetros) demandan de 30 a 35 mil pesos; los grandes se obtienen desde 80 mil hasta el infinito.

Palabrotas — Ningún viajero que incurse por Francia puede carecer de ella: es la enciclopedia de insultos, editada por Tchou, que incluye hasta cien mil vocablos con una explicación detallada e historia del *mot*. *Le Dictionnaire des injures* se vende en su idioma original en la librería La Ciudad, Galería de las Artes, Maipú 971. ♦



Tapices a la norteña y a la murciana: A mano.



(Abajo e izq.) Apolo XI y tripulantes Armstrong, Collins y Aldrin; (der.) Stafford, Young y Cernan: Siempre listos.

APOLO: EL FUTURO ES NUESTRO

Primero se vio una pelota incandescente que tenía el cielo plomizo del Pacífico Sur. Día sin sol, el martes 27. Las dificultades visuales alimentaron una ansiedad que engordó, además, con otra cuota de suspenso: la cita había demorado 60 segundos sobre la hora prevista. Al fin, un florón de paracaídas dejó colgando a la Apolo X, la balancé suavemente hasta que el océano se hizo cargo de ella. El mundo quedó entonces convencido: sólo un milagro arrebatará el triunfo en la carrera a la Luna a los norteamericanos. Y Dios no parece dispuesto a subvencionar esperanzas rusas.

Trece minutos antes de la llegada —el viaje ocupó 192 horas y 205 segundos— la cápsula hizo contacto con las capas superiores de la atmósfera. Era la última fase crítica: si fallaba el ángulo de ingreso, el navío podía rebotar y perderse en órbitas irrecuperables, o pulverizarse por el roce con el aire.

Todo marchó bien, sin embargo. Con un apuro de 40.000 kilómetros horarios, los tres cosmonautas se apretujaron en sus comandos. Deben de haber sentido algunos chuchos, pese a que el ambiente era agradable (21°) en el interior. Afuera, la fricción hacía bullir el metal especial; la temperatura registraba 2.700 grados de calor. Nunca el hombre alcanzó tamaño vértigo: los héroes de la Apolo IX, que meses antes también merodearon por la Luna, habían retornado con una morosidad de 104 kilómetros menos que el promedio logrado por Thomas Stafford, Eugene Cernan y John Young.

Nadie pudo escatimar elogios ante la hazaña. Hasta *Pravda* estampó en sus páginas cálidas felicitaciones. Durante el vuelo, los rusos se habían ocupado en disparar algunos velados dardos sobre "las imperfecciones de la cabina" o la inutilidad de concentrar esfuerzos en un descenso selenita. Difícil que hayan podido ahorrar con esto una píldora amarga al pueblo soviético: la urss arrancó adelante en la aventura astronáutica; dos años atrás, nadie dudaba que cuando los norteamericanos bajaran de su módulo lunar, habría allí rusos para darles la bienvenida.

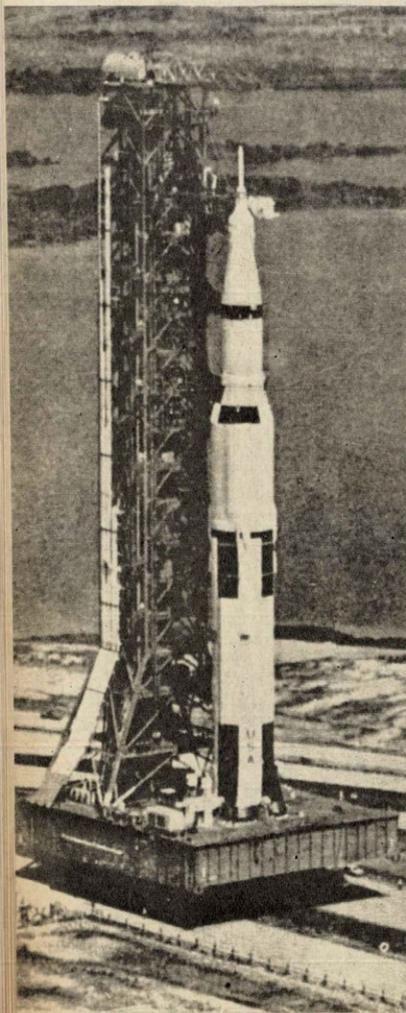
¿Qué pasó, entonces? La respuesta es, tal vez, digna del viejo Marx, no siempre bien digerido por sus discípulos; un análisis de cuño materialista demuestra que los soviéticos tal vez

formularon un desafío imposible. Su sociedad tiene una potencialidad económica tres veces menos opulenta que USA. No bien los yanquis despertaron violentamente ante las andanzas del primer Sputnik —en 1959—, volcaron el peso de su fantástica maquinaria en recuperar tiempo perdido. Veinticuatro mil millones de dólares les costó el programa Apolo. Esa hemorragia era insensata para los rusos, que parecen haber reflexionado; los recientes viajes a Venus de dos cápsulas cuyas los muestran empeñados en afinar ciertas áreas tecnológicas y científicas que les rendirán seguro provecho. Iván, Popov o quien sea el primer soviético en posar el pie en suelo lunar, deberá esforzar una sonrisa —ese gran día— para agradecer las congratulaciones del norteamericano que está aguardándolo. Salvo que ocurra un milagro ruso, por supuesto.

Los próximos viajeros

Mientras la Apolo X flotaba a 400 millas marinas de Pago Pago —capital de la Samoa colonizada por USA—, Neil Armstrong, Edwin Aldrin y Michael Collins se zambullían en torno de un artefacto similar que boyaba en el golfo de México. Ellos serán los pasajeros de la Apolo XI. Un módulo similar a *Snoopy* (que acercó a Stafford y Cernan a 14.950 metros del Mar de la Tranquilidad) abandonará la cápsula a unos 112 kilómetros de altura, y depositará a los terrícolas Armstrong y Aldrin en el mismo lugar —la zona N° 2— que observaron desde el módulo los tripulantes de la Apolo X. Armstrong será el primero en bajar; si no hay dificultades, un minuto después se le unirá Aldrin; Collins dialogará con ambos piloteando la Apolo XI. Durante dos horas, el dúo histórico hará algunos tímidos paseos y recogerá muestras del suelo; también se tomarán fotografías con fines científicos y de vanidad satisfecha. Luego, abordarán el módulo y despejarán rumbo a la nave madre, con la que emprenderán el retorno a la Tierra.

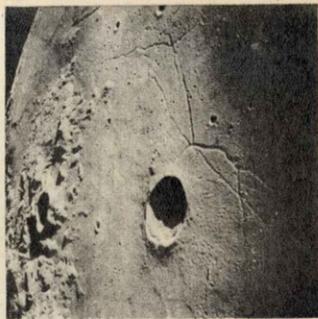
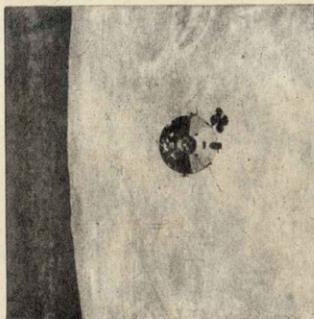
Thomas Payne, Director de la NASA, anunció el miércoles pasado: "Dentro de dos semanas, cuando hayamos pasado revista cuidadosamente a los datos del vuelo y extraído toda la información a los tripulantes, sabremos si estamos ya listos para partir a la Luna el 16 de julio". En ese caso,



Armstrong y Aldrin llegarían al satélite 96 horas después.

Alguien fue más optimista. Wernher von Braun, padre del cohete Saturno V (que lleva a los navíos) y pionero espacial, profetizó: "Se ha abierto el camino al desembarco humano en Marte. La proeza podría realizarse allá por 1985". Antes, los norteamericanos mortificarán a la Luna con una decena de viajes exploratorios, que finalizarían en 1973. Entonces llegará el momento de construir allí bases permanentes, un problema que ya urge a la NASA. Tantas ambiciones obligarán a fabricar estaciones espaciales en órbita terrestre, que obren como postas en los periplos de ida y vuelta a la Luna. No hay duda que la próxima década conocerá una ciencia de moda: la selenografía.

Uno de los aspectos menos conocidos del vuelo de la Apolo X, que sirvió como conejillo de indias para el inminente desembarco, fue el estudio del llamado "efecto pan dulce". Al estudiar las órbitas de los satélites lunares no tripulados, que aún planean en órbita, los norteamericanos descubrieron que grandes concentraciones de masas magnéticas perturbaban sus vuelos. En seguida las bautizaron *masscons*; se hallan esparcidas de manera irregular bajo la corteza selenita. Hubo que elaborar una teoría: ella asegura que el interior de la Luna sería parecido al de un pan dulce, con los *masscons* diseminados al tuntún, igual que las pasas y frutas abrillantadas dentro de una masa.



(Izq.) Paisaje lunar y Apolo X; (der.) Mar de la Tranquilidad: Alunizaje.

Por esta razón, la trayectoria de la Apolo X y de *Snoopy* fueron similares a la que tendrá el navío que volará en julio y el módulo lunar. Los datos que se obtuvieron sobre el influjo de esas masas escondidas se conocerán pronto; entonces podrá saberse si el viaje de la Apolo XI sobrevendrá a la hora señalada. Diez días atrás, en Cabo Kennedy, navío y módulo fueron encaramados sobre la nariz del cohete Saturno 5. No faltan agoreros que reclaman apuro: los soviéticos, se alarman, estarán prontos a lanzar un vuelo espectacular. Quizás una Zond que descienda, sin tripulantes, en la Luna. Luego de extraer muestras, re-

gresaría automáticamente a la URSS; un éxito propagandístico que dañaría el orgullo estadounidense. Para aumentar esa inquietud, la agencia Tass informaba, el jueves último, en un filoso despacho: "Las cápsulas Zond tienen ahora nuevas cabinas. Pueden llegar a la Luna transportando seres humanos".

Sin embargo, en USA no se descordan, porque suponen, quizá con certeza, que difícilmente el sistema ruso se avenga a quemar etapas y depositar hombres en la Luna en menos de dos meses; en cambio, para los norteamericanos, se trataría, simplemente, de otro viaje de ida y vuelta. ♦

ESCOPEA FM "S1" CAL.20

2 CAÑONES SUPERPUESTOS

(FABRICADA BAJO LICENCIA BERETTA DE ITALIA)

- Longitud de los cañones: 710 m m.- peso 2,550 kg.
- Montaje de los cañones por el sistema "Monobloc".
- Martillos ocultos sistema "Hammerless".
- Martillo montado sujeto en la parte superior por el fiador.

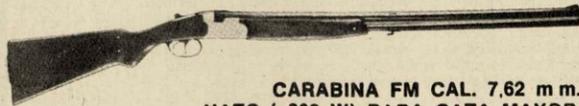
CARABINA AUTOMÁTICA FM CAL. 22

L.R. MODELO SPORT

(FABRICADA BAJO LICENCIA BERETTA DE ITALIA)

Es una carabina automática liviana apta para toda clase de justas deportivas y tiro a campo abierto

CALIDAD INSUPERADA. RENDIMIENTO CONTROLADO, EFICIENCIA COMPROBADA



CARABINA FM CAL. 7,62 m m.
NATO (.308 W) PARA CAZA MAYOR.

CARABINA FM 7,65 m m., PARA CAZA MAYOR

Ambos modelos se producen con y/o sin mira telescópica



DIRECCION GENERAL DE FABRICACIONES MILITARES

Cabildo 65, Buenos Aires.

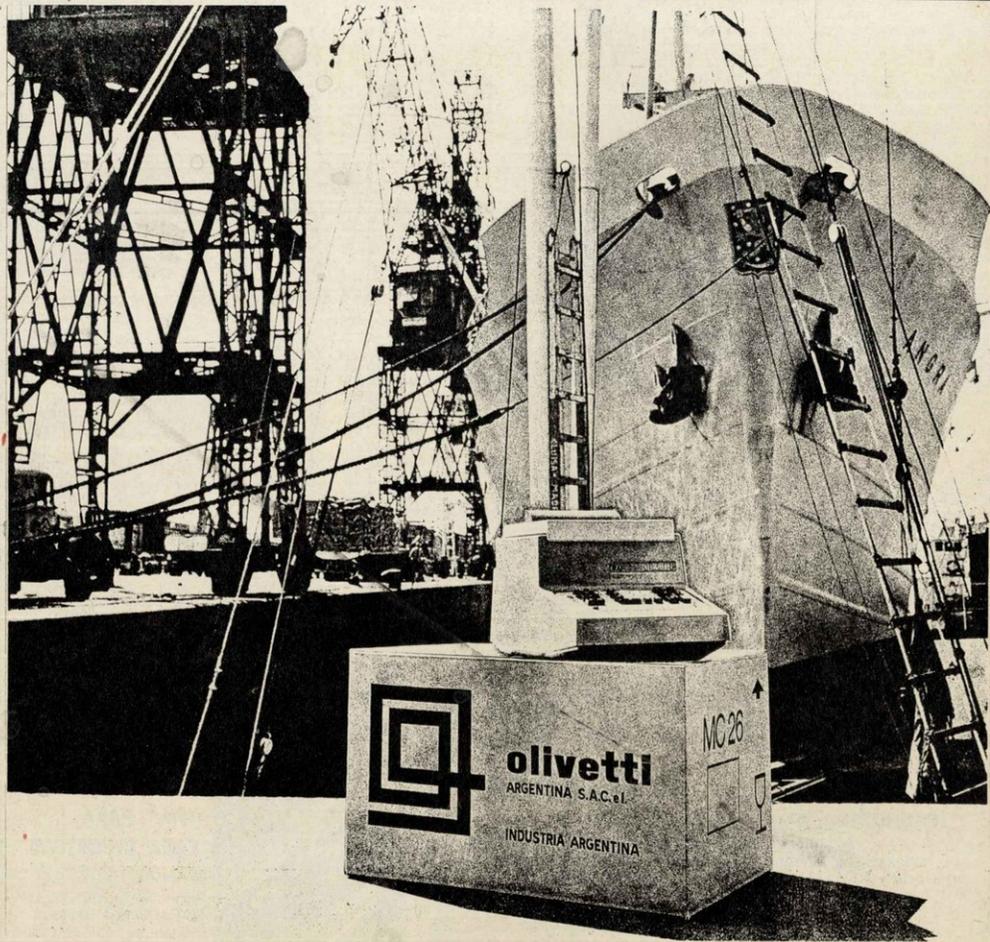


OTROS PRODUCTOS "FM" PARA CAZA DEPORTIVA

- Cartuchos FM cal. 22 largo rifle "inoxidantes"
- Cartuchos de caza metálicos, cal. 12 - 14 - 16 - 20 y 28
- Vainas metálicas para cargar cartuchos de caza cal. 12 - 14 - 16 - 20 y 28.
- Elementos para recarga para cartuchos metálicos.



- Cápsulas fulminantes Nos. 5 y 6.
- Cartuchos de supervivencia cal. 7,62 m m. NATO.
- Cartuchos de supervivencia cal. 11,25 m m.
- Pólvora sin humo para caza Z-50



Olivetti exporta industria argentina

De 1962, año en que Olivetti Argentina inauguró sus exportaciones, a 1968 en que el proceso superó los 5.500.000 dólares, los embarques ascendieron a 17.553.000 dólares, es decir 6.000.000.000 de pesos al cambio corriente. Según datos oficiales disponibles, en el año 1967, las máquinas y equipos de Olivetti Argentina aportaron al país el 92,7% de las divisas generadas por exportaciones de máquinas tradicionales de oficina

EE. UU. y los países de la ALALC importan máquinas e imagen argentinas hechas por Olivetti Argentina.

Exportamos máquinas e imagen argentinas, porque nosotros también somos el país.



OLIVETTI ARGENTINA S.A.



MEDIO ORIENTE: REPORTAJE A MOSHÉ DAYAN

Si el general retirado Moshé Dayan no admira a nadie —como él mismo dice—, muchos de sus compatriotas, sobre todo los jóvenes, admiran a Moshé Dayan. Hace unos días, el Ministro de Defensa de Israel —que acaba de cumplir 54 años— salió de su costumbre y recibió a un periodista extranjero, esta vez, a un enviado de L'Express, semanario asociado a Primera Plana.

—Hay quienes lo quieren, y quienes no, pero ni los unos ni los otros parecen comprenderlo del todo y algunos piensan que usted es peligroso.

—Peligroso, no lo sé. ¿Pero qué es lo que no está claro? Aquí, en este país, tengo, por el contrario, la reputación de hablar muy claro. ¿Qué es lo que no comprenden?

—En el fondo, ¿qué clase de hombre es usted? ¿Piensa que un jefe debe guardar una parte de misterio?

—No. No intento personificar al jefe, ni actuar de manera que me tomen por un jefe. No discuto si lo soy o no. Más bien prefiero ser un jefe que seguir a otros. Pienso que los jefes que quieren ser seguidos por los otros deben decirles exactamente cuáles son sus ideas y también tener muchos contactos con ellos.

—Se dice que usted es un dilettante.

—No es verdad. De dos cosas me he ocupado durante mi vida pública: agricultura y asuntos militares. Y de cada una de ellas me ocupé largo tiempo, mucho más tiempo que muchos en este

país. Escribo muy rara vez, y cuando lo hago, escribo lentamente, porque quiero que cada palabra signifique exactamente lo que quiero decir.

—¿Cuál es el problema más grande de Israel?

—Comprender al Medio Oriente. Nuestro problema más grande es encontrar los medios para poder vivir con los árabes. Porque el hecho es que intentamos construir aquí un Estado judío, y los árabes nos consideran como extranjeros, invasores que les roban su país. Así, pues, que, sea yo agricultor, general o Ministro de Defensa, no ceso de pensar en el problema. Y en tanto que individuo me gusta intentar comprenderlos, no por conocer a mis enemigos sino para conocer a mis vecinos, a quienes quiero de verdad. Quiero a los hombres simples, sean beduinos del desierto o campesinos de las aldeas. Y mi preocupación principal no es imponerles el hecho de nuestra conquista sino encontrar una solución a la vez política y con sentido humano.

Somos 2 millones y medio y ellos son 100 millones, podemos combatirlos, ma-

Fueron dos horas: ni un minuto más ni uno menos, porque ése era el plazo fijado y porque a Dayan no le gusta perder el tiempo. Así, con sus manos y gestos de campesino, con su lenguaje directo, no exento de segundas intenciones, el Ministro habló de su país, de los judíos, de los árabes, y de sí mismo. He aquí —en exclusividad— el texto del reportaje.

tarlos, y ellos pueden matarnos, pero, al fin de cuentas, habrá que vivir con ellos. No de la manera que los franceses vivieron en Argelia (tal cosa no camina en este país), no como los ingleses lo hicieron en la India, ni tampoco como los norteamericanos lo hacen en el Vietnam. Sino como seres humanos iguales que trabajan los unos con los otros. Y estoy muy contento, en este momento, de que 15 mil de ellos trabajen en Israel con el mismo salario que los obreros israelíes, y sé que cuando una refugiada árabe de Gaza cobra el mismo salario que una mujer judía, esa situación rinde diez veces más para ella, porque los suyos no viven de acuerdo con los mismos standards de vida. Somos europeos, extranjeros, pero estamos listos a compartir nuestro standard de vida y a tratarlos como iguales.

En 1957, cuando tuvimos que retroceder en el desierto del Sinaí, contra la opinión de Ben Gurion yo sugerí que se lo entregáramos a los egipcios antes que confiáramos a las Naciones Unidas. Los egipcios son nuestros vecinos. Si se comprometen a mantener la libertad de



No quiero un Estado mixto

navegación, O. K., les entregamos el Sinaí. Si hay que retroceder, prefiero verlos a ellos antes que ver escandinavos, yugoslavos u otros que se interpongan entre nosotros.

—La igualdad también significa la igualdad política. Y los árabes de los territorios ocupados quieren un Estado propio.

—No sé verdaderamente cuáles serán los futuros arreglos. Pero la igualdad debería existir. Nosotros no deberíamos negarles ninguno de los derechos que deseamos para nosotros mismos. Debemos ofrecerles aquello que convendría a nuestro pueblo. Y, por el momento, pienso que no los tratamos como lo harían fuerzas de ocupación encargadas de mantener el orden y la ley, sino, también como el Gobierno trata a sus propios ciudadanos. Para mí, ellos son tan ciudadanos nuestro orden y la ley, sino, también, como el son ciudadanos de segundo grado.

—Sí, pero ese trato no les basta. Quieren su bandera.

—No, no. No es su bandera lo que ellos quieren, quieren que nos vayamos. Ese es el problema. No quieren que nos quedemos aquí, son jordanos de nacionalidad, no lo negamos. No digo que lo que ocurre en los territorios ocupados represente lo mejor, pero ésa no es la última palabra. Si se convierten en ciudadanos israelíes, deben compartir los mismos derechos que los otros, pero yo no sé si se convertirán en ciudadanos israelíes. Ahora hay una situación intermedia.

—Y, sin embargo, usted quiere que la ley israelí impere en Cisjordania.

—En lo que concierne a esto, aplicar la ley israelí hay dos interpretaciones posibles. Una no es sino un paso hacia la anexión y eso lo lamento. Si se trata de realizar la anexión, preferiría decretarla o imponer el reglamento militar. Pero pienso que los territorios ocupados actualmente dependen demasiado de los Gobiernos árabes y que nosotros deberíamos intentar, en lo posible, reducir esta dependencia y hacer de suerte que no reciban órdenes de los Gobiernos árabes.

La primera idea es que en Gaza la gente no esté bajo la influencia egipcia, y los habitantes de Hebrón no estén bajo la influencia de Amman y que no reciban órdenes. En este momento reciben directivas políticas de Jordania. Y les dicen que combatan a los israelíes. No deberíamos admitir este estado de cosas. Reciben dinero de Amman y todos los alcaldes son nombrados por Amman. Los profesores son pagados por Amman no para enseñar sino para no enseñar. Para hacer huelga. Todos los abogados reciben un salario mensual para no trabajar y están felices. Si estuviera en su lugar, a mí también me agrada.

Ignoro si Gaza volverá a ser egipcia; espero que no, pero si los habitantes de Gaza ven que nos atenemos a las leyes egipcias en Gaza, pensarán que nosotros consideramos que Gaza, un día u otro, volverá a manos egipcias. Y si ellos deben

volver a ser egipcios deben cuidarse mucho de la manera como cooperan con nosotros, porque serán castigados en consecuencia.

Así, pues, pienso que la idea de esta ley no es la anexión. Pero hay que poner un término a todas esas directivas que vienen de Amman, de El Cairo o de Siria.

—Usted está en favor de una integración económica de esos territorios, mientras mucha gente está contra Israel.

—Es exacto. Estoy por una integración económica, sea por un corto período o desde el punto de vista de una política a largo término. Como ya lo dije: durante un término breve, hacer que la gente dependa más de Israel que de Jordania. Porque ellos tienen libre comunicación con Jordania.

—¿Es usted quien lo ha decidido?

—Sí, y pienso que está bien. Pero, al mismo tiempo, tal cosa no debería tener un sentido único, no solamente libre cambio con Jordania, sino también con Israel. Si la electricidad estuviera ligada a nuestras líneas eléctricas, ellos reflexionarían dos veces antes de sabotear nuestros postes. Soy realista y querría tanto como fuera posible que no hubiera manifestaciones. La cuestión es: ¿cómo hacerlo? Y pienso que la respuesta—no es una garantía—es la normalización de la vida. Dejémoslos vivir sus vidas, dejémoslos elegir sus propios alcaldes y poderes municipales, integrándolos a nuestra vida económica de manera que si sabotean alguna cosa, el sabotaje se vuelva contra ellos.

Ahora que tres mil trabajadores de Ramalla trabajan en la parte judía de Jerusalén, si deciden ir a la huelga, 3 mil personas, todas las mañanas, pierden 50 libras israelíes. Eso es mucho mejor que hacerles pagar multas.

Esto es una política a corto término. En lo que concierne a una política a largo término, sea cual fuere la solución ulterior.

—¿Digamos que toda la parte Oeste volverá a Jordania, lo cual no está dentro de mis ideas, pero supongamos—, yo querría, asimismo, ver instauradas relaciones de nuevo cuño entre ellos y nosotros. Pienso que debemos tener libertad de acceso a todas partes y que ellos deben tener aquí libertad de acceso. Y el género de vida sobre la orilla Oeste será diferente de lo que existe en todos los otros países árabes. Habría que aplicar el mismo género de relaciones que existe en el Benelux o en Escandinavia.

—Hasta el presente, ¿cuáles han sido los resultados de su política?

—Todo eso ha caminado muy bien, usted lo sabe. No escuché hablar de ningún incidente entre los 15 mil árabes que vienen a trabajar todos los días en Israel. No escuché ni una sola queja. Ni de su parte ni de parte de los israelíes.

—Sí, por supuesto, ¿pero eso no acrecienta el peligro del terrorismo?

—No. Ahora voy a hablar en general. Si alguien tiene por misión hacer saltar un cine de Tel Aviv, quiere el anonimato. No quiere que se lo pueda identificar. No

puede ser uno de los que están en la lista de los trabajadores que vienen a Tel Aviv. Todo el mundo lo sabe. Y una mañana no vendría a trabajar, y justamente esa mañana se habría producido la explosión. Así las cosas no pueden caminar. Al contrario. La gente que viene aquí para sabotear no quiere estar en una lista ni tener un empleo fijo. Los trabajadores son los últimos en poder hacer actos de terrorismo.

—¿Qué piensa usted de El Fatah?

—Es un grupo de terroristas que debemos combatir y lo lograremos. Es parte del juego. En otra medida no me inquieto. Pienso que no podremos desembarazarnos. Pero el asunto es mayor, porque ellos no son los principales actores. El problema es Egipto. Nosotros matamos algunos, ellos nos matan a veces.

—Usted los considera como combatientes?

—Algunos lo son y ¿entonces? Tenemos un problema nacional muy importante. Y la decisión no depende de El Fatah. La lucha es entre Egipto y nosotros. Y sin duda también nuestras relaciones con las grandes potencias. Es capital. El hecho es que la cima del mundo está mezclada en lo que pasa aquí. Rusia y Norteamérica. El Fatah no es un factor decisivo. Si la lucha con El Fatah cesara ahora, el problema quedaría igual. Si termináramos con Egipto, Rusia y Estados Unidos, podríamos arreglarnos con El Fatah.

—¿Los encuentra usted eficaces?

—A su manera, sí. Usted no espere de ellos lo que podría esperar de un europeo. Para un europeo matar a los civiles que viajan en un avión representaría un crimen. Para un árabe, matar a un judío, sea quien fuere, no solamente para aquel que lo hace sino con respecto a la opinión pública, está muy bien. No puedo, pues, decir que no son eficaces porque no mejoran su capacidad ofensiva desde un punto de vista militar. Pero es necesario que me ponga en su lugar: sus ideas no son nuestras ideas.

—Usted piensa que los árabes detestan a los judíos por ser judíos?

—Espero que no. Pero no estoy del todo seguro. Pienso que se puede llegar a ello, pero por el momento, y esta vez estoy absolutamente seguro de lo que digo, creo que es posible para los árabes y los judíos vivir juntos.

Los árabes han vivido con nosotros durante veinte años, no he escuchado un solo caso de judío muerto por un árabe porque se trataba de un judío. Los árabes matan judíos, los árabes matan árabes, los judíos matan judíos, pero no conozco un solo caso de árabe que mata a un judío por odio racial. Como es el caso de los griegos y de los turcos en Chipre. No he visto un solo signo de odio, de dificultad para vivir juntos. No quiero que nos convirtamos en una sola nación. De todas maneras, quiero mantener un Estado judío, no quiero un Estado mixto. Los veo como vecinos y pienso que podemos vivir juntos.

—¿Puede explicar por qué usted no quiere un Estado mixto en ningún caso?

—Porque toda idea de un Estado judío es dar a los judíos sus propias leyes. ¿Usted no es judío?

—No, que yo sepa.

—Es lo que quiero decir: un judío es un ser humano muy específico, no diferente de los otros, pero que tiene su religión, su lengua, su historia, su fe, su filosofía. Y ahora, para nosotros, nuestro problema es mantener la unión de nuestro pueblo. Hemos logrado conservar la nación judía durante cuatro mil años, pero lo hemos logrado porque los judíos debían vivir en ghettos, en la discriminación y la represión. Ahora que han obtenido la igualdad podríamos perder nuestra identidad en una generación.

En Francia y en Norteamérica, los judíos no son muy religiosos, se han casado con no judíos y algunos se burlan de la historia, viven su vida cotidiana y de aquí a poco podría no haber más judíos. Si el mundo entero se vuelve internacional, está bien, pero si todos los otros continúan siendo ellos mismos y si nosotros somos los únicos en perder nuestra identidad, me sentiría muy triste.

Los árabes tienen su lengua, su fe, sus héroes y nosotros tenemos los nuestros. Yo tengo más que ver con los judíos de Miami que con los árabes y ellos tienen más en común con Nasser o La Meca que con Tel Aviv. Para ellos es muy agradable ir a la orilla del mar en Tel Aviv y bañarse con lindas judías, pero cuando se trata de enviar a sus hijos a la escuela quieren que aprendan su historia, sus héroes, su religión. Nosotros no somos iguales.

—Entonces, ¿cree usted en la raza?

—No es raza. No creo en la discriminación. Pero con todas mis fuerzas creo en el nacionalismo, es decir, que cada uno de nosotros debería aprender su historia y su lengua. Debemos tener nuestras fiestas y los árabes deben tener su Ramadán. Si quieren casarse con una judía, de acuerdo, no tengo nada en contra. Si un árabe dice: "Soy un ciudadano israelí, vivo en Jaffa, me siento muy contento allí, tengo un almacén y quiero que mi hijo vaya a la universidad árabe, no a la de Tel Aviv", lo comprendo. Pero yo quiero que mis hijos vayan a una universidad judía.

—¿Los árabes ciudadanos de Israel se casan con judías?

—Sí, muchos lo hacen. Están de acuerdo en casarse con las hijas de otros. Es diferente si se trata de sus hijas.

—¿Y los judíos?

—También. No es difícil según nuestra religión. ¿Usted sabe cuántos judíos en Francia se han casado con no judías? Todos aquellos que quieren unirse a nosotros son bienvenidos.

—Sí, pero si yo, por ejemplo, quisiera instalarme en Israel, ¿me aceptaría usted como judío?

—Sí, pero con la condición de que usted pague los impuestos. ¿Bienvenido? Por supuesto. Somos más cosmopolitas que cualquier otro. Venimos de todos los rincones del mundo y enviamos a nuestros hijos a estudiar en el mundo y mucho me gustaría ver que los extranjeros se instalaran aquí.

—En su opinión, ¿el Estado de Israel está fundado más sobre la idea de nación que sobre una idea religiosa?

—Sí. En nuestra historia antigua, en la época de la construcción del Templo por David y Saúl, los judíos no eran religiosos, se casaban con no judías. La madre de David era moabita. Yo no soy religioso, no como comida *kuscher*, pero pienso que soy un buen judío porque hablo la lengua judía, peleo por un Estado judío, intento que los judíos lleguen aquí, siento que tengo obligaciones hacia el pueblo judío mucho más que con respecto al pueblo de Biafra.

—Se dice, sobre todo, que usted es un hombre de decisión y aun capaz de tomar decisiones en algunos segundos...

—Sí, pero que vuelve también rápidamente sobre sus decisiones. Sí, es verdad. Pienso que alguna cosa está bien, bueno, y luego me doy cuenta que realmente no está bien, entonces vuelvo a reandarme mi camino.

—Sí, pero mucha gente dice que usted no cree ni en las deliberaciones ni en las consultas, en el consenso.

—Creo en las decisiones, no en el consenso. El consenso es algo neutro que no lleva a ninguna decisión. Únicamente vale en las cosas evidentes, como no trabajar el sábado. Nada más. Una decisión siempre implica un riesgo. Y hay quien no gusta de los riesgos.

—¿Al fin de cuentas, más bien es la decisión de un solo hombre?

—Sí, y tal hombre debe tomar el riesgo y la responsabilidad y tener cierta visión. Si es Ministro, debe lograr la mayoría del Gabinete o apelar al pueblo.

—¿Apelar al pueblo?

—Quiero decir algo así como el referéndum. Aquí no tenemos tal sistema.

—¿Usted es partidario del referéndum?

—Sí, para ciertas cosas. Aquí no podemos tener referéndum a menos que la mayoría del Parlamento lo decida: por ejemplo, sobre la cuestión de las elecciones, yo habría convocado uno.

—¿Es usted partidario de una nueva ley electoral?

—Sí, con más contactos directos con la gente, de manera que decidan más directamente. Aquí, el sistema es que usted vota por un partido, y usted no tiene ninguna influencia sobre el candidato.

—¿Le gustaría el sistema inglés, votar por un hombre?

—Sí, algo como eso. Uno, dos, tres hombres.

—¿Un sistema bipartidista, como en Inglaterra o en los Estados Unidos? ¿Mayoría y oposición?

—Aquí, probablemente, tendríamos

más de dos. Porque el partido religioso es muy importante. Pero nunca más de tres partidos.

—Usted ha dicho que se siente extraño en su partido.

—Quizá tenga divergencias de opiniones con mi partido, pero aún soy un miembro de él, y en tanto lo sea, estoy en el partido. Vacilaría mucho antes de formar uno nuevo. Una cosa es sentirse extraño, y otra formar un nuevo partido. Es muy difícil organizar. Y, muy rápido, usted corre el riesgo de tener nuevamente divergencias de opiniones. Los partidos no se crean muy a menudo. Y, en principio, vale más combatir dentro de un partido, sea el que fuere.

—Pero, ¿en su partido no ha habido elecciones en los últimos cinco años?

—Sí, porque no querían elecciones antes de las elecciones del Parlamento, y pienso que es un gran error. Después de la Guerra de los Seis Días y los problemas que ella ha planteado, deberíamos haber tenido elecciones internas en el partido, para dejar que los jóvenes elijan sus representantes. No se trata de que las gentes tengan que elegir entre Pinjas Sapir* y yo; ésa no es mi finalidad; yo quisiera las elecciones para que la gente en el Parlamento y en el partido se ponga de acuerdo para dar una mejor representación a los jóvenes.

—En 1967, usted fue llamado al Ministerio de Defensa, no por el partido sino por la voluntad popular...

—Como lo dijo Golda Meir, por la calle; pero el partido tomó la decisión.

—Acaban de formar un "Comité por Dayan Primer Ministro", que reúne firmas. ¿Es importante?

—Sí. Una cosa es si 100 mil personas dicen: "Dayan go home!". Y otra, si lo quieren por Primer Ministro. Es un hecho. Y la cuestión es saber si la gente piensa que soy la persona indicada para ejecutar mi política.

—La calle, ¿es la democracia?

—Sí, por supuesto. No es una manera de tomar decisiones, pero puede ser un medio de expresarse. Pero no pienso que eso pueda influir en mi partido. No por cierto en el buen sentido.

—¿Cuáles son, según usted, las principales cualidades de un jefe?

—No lo sé. No soy historiador. Los historiadores escriben sobre eso.

—¿Pero hay muchos personajes históricos que usted admira?

—No.

—¿Ni aun Ben Gurion?

—Le quiero decir algo sobre el tema Ben Gurion. Sin duda, es el único a quien yo admiro. Y después, no admiro, no admiro a nadie. Pero tengo una opinión de él mejor que de cualquier otro.

—¿Le gusta la Historia?

—Me gusta la historia de nuestra Historia, particularmente la primera parte.

* Pinjas Sapir, secretario general del Partido Mapai.



La gente me aburre

Hace dos mil años, cuando nos instalamos aquí, sobre esta tierra. Después de nuestro retorno de Egipto. En esa época, como nos lo enseña la Biblia, había héroes, jueces y reyes y ninguno obtuvo su puesto por herencia.

El país estaba en dificultades y un hombre salía de sus filas y pensaba que tenía las cualidades y la sabiduría necesarias para luchar y dar la libertad a su pueblo. Quizás otros lo intentaron también, pero no lo lograron y no escuchamos hablar de ellos. Hablamos sólo de aquellos que tuvieron éxito. Y en la historia judía, a los que algo hacían por la gente, los llamamos jueces, no jefes.

—¿A causa de la Biblia usted se interesó realmente en la arqueología?

—En un sentido pienso que es verdad. Pero la arqueología, en este país, es una cosa algo maravillosa. ¿Estuvo en Damasco o en la ciudad vieja de Jerusalén? Cuando usted anda entre los viejos muros, las cosas lo llevan dos mil años hacia atrás. Aquí, usted abre una cueva y ve no un retrato de Elizabeth Taylor sino una pieza como las que se encuentran aquí. Y usted ve el arte de la gente y siente la luz, no necesariamente de los judíos, yo prefiero decir de los Cananeos. Es la gente que vive aquí. Es ella la que ha creado verdaderamente la civilización local. La Biblia es un documento histórico, pero también mucho más que eso, una filosofía.

Y en la Biblia, lo que me gusta no es la descripción de la vida cotidiana, sino lo que dice de la filosofía y de la fe de la gente, del judaísmo.

—Pero en la Biblia, a menudo, Dios es cruel e injusto...

—Porque Él debía explicar a la gente por qué la vida era tan difícil, tan injusta y tan cruel. No podían cambiar la vida, entonces ellos la ponían en la cuenta de Dios. Los Judíos eran poco numerosos, muy pobres, muy débiles. Cuando David estaba a la cabeza de Israel, eran menos de 500 mil frente a los egipcios y a los babilonios, y la mayor parte del tiempo éramos esclavos de los otros. Y la historia debía explicarlo, buscar lo que los judíos habían hecho mal para merecer tal suerte, y cuando se busca, siempre se encuentra alguna cosa. Pero lo principal está en otra parte.

En esa época, los hebreos eran muy pobres, usted no se puede imaginar. Un trozo de carne era algo como para celebrar. La gente era esmirriada, muy primitiva. Sin embargo, lograron en esa época hacer esta Biblia, y poner allí los principios de justicia, perdón y que Dios creó al hombre a Su imagen y semejanza. Y que Dios no quería ser adorado, sino tratado de la misma manera que un hombre trata a otro. Lo esencial del judaísmo no es adorar a Dios; reside en el hecho de que la gente es juzgada de acuerdo con la manera como se tratan los unos a los otros. Y que si debe haber una justicia, el perdón es más importante que ella.

Lo que yo admiro en la Biblia es pensar que hace tres mil años una tribu de beduinos tan pequeña, que penaba por vivir, haya encontrado tal poder espiritual y tal comprensión espiritual. Y que ella, a pesar de todos los tormentos físicos, rechazó toda clase de supersticiones para decir que la base de las bases reside en cómo un hombre trata a otro hombre.

—Para hablar de la historia en vías de hacerse, ¿cree usted que Israel pueda permitirse rechazar un acuerdo ruso-norteamericano, si este acuerdo prevé la evacuación de los territorios conquistados?

—Le puedo dar mi opinión. Pienso que deberíamos rechazarlo, si la decisión es tan simple. No se debe volver al mapa antiguo, aun con rectificaciones menores. Se deben prever rectificaciones mayores. No podemos aceptar ninguna negociación fundada sobre el mapa antiguo. No debemos volver a la desmilitarización con fuerzas de las Naciones Unidas. No quiero ver aquí a ningún extranjero.

Para lo mejor y lo peor, debemos hacer frente a nuestros vecinos sin que nadie se interponga entre nosotros. Si llegamos a un acuerdo con los egipcios, los jordanos, O.K., pero nada de desmilitarización supervisada por extranjeros y el Consejo de Seguridad.

—Pero los Cuatro Grandes, en este momento, se ocupan de usted.

—Uno tiene la impresión de que los Cuatro Grandes se han sentado para hablar de nosotros como si fuéramos niños y como si ellos fueran personas grandes que todo lo pueden arreglar. Ellos hablan, es un hecho, y sobre eso nada podemos hacer. Pero cuando terminen, vendrá la proposición práctica, a saber, qué es lo que debe hacerse aquí. Si esta recomendación significa que debemos volver a nuestras antiguas fronteras, más o menos, y que las fuerzas de las Naciones Unidas vendrán para interponerse, estoy absolutamente en contra. Debemos rechazar esa fórmula.

—La guerra sobre el Canal todos los días mata gente. ¿Usted piensa que eso puede continuar mucho tiempo?

—Es muy difícil, pero podemos soportarlo. Aquí, y soy franco, consideramos como un desastre la muerte de dos soldados, pero las cifras no son terribles, dos o tres hombres por día. Me siento desolado por ellos, pero desde el punto de vista político los accidentes de la ruta Tel Aviv-Haifa causan más muertos.

Nasser ha dicho que había destruido el 60 por ciento de nuestras fortificaciones y no destruyó ni una sola. Pero estoy muy inquieto porque si él cree verdaderamente lo que dice, la próxima vez dará luz verde a su Ejército. "Vamos. OK. Si hemos destruido el 60 por ciento de las fortificaciones —dirá— podemos marchar."

—En el pasado, ataques y represalias constituyeron siempre una escalada que conducía a la guerra. Pero esta vez, como usted lo ha conquistado todo en 1967,

no tiene más objetivos militares.

—No buscamos conquistar más territorios. Lo cual no quiere decir que yo no pudiera sugerir algunas mejoras de fronteras, pero no es nuestro objetivo. Sin embargo, no podemos detenernos. Y si ellos continúan abriendo fuego, habrá una guerra. Ahora no hay una verdadera guerra. Pero, supongamos que mañana Egipto comenzara una verdadera guerra, es evidente que nosotros no vamos a hacerla de una manera estática, no vamos a sentarnos sobre nuestras posiciones. Sin embargo, pienso que, este verano, no llegaremos hasta ese punto.

—Se dice que, en setiembre, los egipcios van a recibir sus pilotos de regreso de los campos de entrenamiento en el Cáucaso. ¿Para ellos, quizás, habrá llegado el momento de hacer la guerra?

—Verdaderamente no lo sé. Porque si Nasser en verdad cree que ha destruido el 60 por ciento de nuestras fortificaciones, también cree probablemente que ha derribado nuestros aviones en combates aéreos. No hemos tenido ni un solo aparato destruido por los árabes. Tuvimos, creo, siete aviones en total derribados por las defensas aéreas, pero ninguno por pilotos egipcios. Si Nasser cree en las historias que le cuentan sus comandantes militares, puede creer que tiene buenas oportunidades; sin embargo, no pienso que, prácticamente, los egipcios puedan ganar una guerra, aun cuando tengan listos sus pilotos en setiembre.

—¿Necesita usted aviones Phantom?

—Sí, y también Mirage.

—¿Y si tuviera que elegir entre los Phantom y los territorios conquistados?

—No movería un dedo por los Phantom, Mirage o cualquier otra máquina que sea. ¿Para qué queremos Phantom? Para proteger nuestras fronteras. Si yo entrego las fronteras ¿de qué nos servirían los aviones? Espero que no las entreguemos. Teóricamente, si es necesario que yo tejelija, me quedaría con lo que tejelija, y si los norteamericanos no quieren entregarnos Phantom, ni los franceses darnos sus Mirage, combatiéramos con lo que tenemos. Eso no debe ser una razón para que nos retiremos.

No digo que somos poderosos en tal forma que los Cuatro Grandes, o uno solo, no puedan forzarnos a que nos retiremos. Ellos pueden. Pero con procedimientos tales como el embargo o rehúsanndonos ciertas cosas. Por supuesto, si los norteamericanos nos envían sus Marines, pueden ganar. Pero no pienso que por la sola presión nos harán partir.

—Si hay un acuerdo con los Estados Árabes, ¿qué haría usted con los palestinos?

—Todo dependerá del acuerdo. Estoy en contra de la integración de un gran número de árabes. Pienso que se debería encontrar una solución que no dejara en nuestras fronteras una minoría demasiado importante. Y deberíamos ser muy prudentes en cuanto al número de ciu-

dadanos israelíes de origen árabe que retuviéramos en Israel.

—¿Estaría usted en favor de un Estado palestino que reúna tanto la Transjordania como la Cisjordania, por ejemplo?

—Verdaderamente, no quiero discutir esa pregunta. De todas maneras, es prematura. No son sino hipótesis. Mucho depende de lo que quieran los árabes. Yo no sé si ellos saben lo que quieren.

—Pero, para Israel, ¿la paz depende de la paz con los palestinos?

—Solamente en parte. Del punto de vista militar, lo que cuenta es Egipto, no Naplusa. Y un acuerdo con los palestinos no arrastrará a una paz con Egipto. ¿Entonces? Sin Egipto, ningún país árabe nos combatiría. Egipto es el punto importante. En tanto no hayamos puesto fin a la guerra con Egipto, nada habrá terminado.

—Además de Egipto, ¿cuál es, según su opinión, el peligro más grande que amenaza a Israel en el porvenir?

—Que la gente no tenga bastante fe. Los problemas prácticos no son los más peligrosos. Tenemos grandes dificultades en este momento, pero siempre tuvimos tales dificultades desde nuestra llegada. Mi primer recuerdo de niño, cuando yo tenía cinco años, fue el día en que mi padre y yo tuvimos que huir de nuestro kibutz, al cual los árabes le habían prendido fuego. Eso ocurrió en el valle del Jordán, donde nuestras granjas eran raras en esa época. Y nos fuimos al valle de Jezreel y nuestro campo fue el primero en instalarse. Había combates, incidentes todo el tiempo. Y nuestra situación era mucho más peligrosa que ahora.

Entonces, cuando veo todas las dificultades hoy, me digo: "Frente a nosotros hay 100.000 egipcios, es verdad, y sus fusiles apuntan sobre nosotros; sin embargo, es mejor que cuando yo tenía cinco años. Estamos a lo largo del Canal de Suez". Lo que me inquieta es saber si nosotros tenemos la misma fe que teníamos durante los últimos cincuenta años. O más bien en los últimos cien años, dando que los judíos comenzaron a emigrar a Israel hace un siglo, más o menos.

Y todo el tiempo, aun cuando eran muy poco numerosos, y en una posición muy difícil, tenían una gran fe en ellos mismos y en lo que tenían que hacer. De lo que yo tengo miedo, y sería un desastre, es que nosotros hayamos perdido nuestra resolución, nuestra fe. Pero si continuamos creyendo, puede haber derrotas, Phantom, o no, Mirages o no, lo cual es muy importante, por supuesto, pero nada de eso será decisivo.

—¿Usted tiene miedo de que los israelitas se vuelvan cómodos?

—Sí. Pero eso nunca ha ocurrido con la generación joven ni con los militares. Admiro a los oficiales cuando los veo. Algunos de ellos han sido educados en medio del lujo; uno ha crecido en el seno de una familia enriquecida por el mercado negro, otro viene de un kibutz idea-

lista. Pero cuando usted los ve en acción no hay diferencia entre ambos. Cuando un muchacho se convierte en oficial, sus criterios morales son tan elevados como si hubiese sido formado en la tradición más idealista. Es fantástico.

En todos los lugares no ocurre lo mismo. Querría ver una mayor dosis de idealismo en el país. En Tel Aviv no hay gente dispuesta a trabajar en los nuevos campos. Pero no tengo, absolutamente, de qué quejarme con respecto al Ejército de la nueva generación: ellos son iguales a los que estaban hace veinte años.

—Y el Ejército mismo, ¿ha mejorado?

—La coordinación de las fuerzas terrestres y aéreas es mucho mejor que hace diez o doce años. No quiero decir que no hayamos cometido errores, los hemos cometido también, pero nuestro poder de choque ha sido mejorado.

—¿Cuáles son las cualidades que usted prefiere en la gente?

—¿En general? Pienso que la igualdad es la virtud mayor. Creo verdaderamente que no solamente trato, sino siento el mismo sentimiento por mi chofer que por la Reina de Inglaterra, de quien, por otra parte, no pienso muy bien.

Por ejemplo, el hombre que yo estimo más es Ben Gurion, pero cuando le hablo, cuando lo escucho, o cuando pienso en él, mi sentimiento es el mismo que el que puedo sentir por un importador de beduino encontrado en el desierto. Tal es el caso del judaísmo. He sido educado dentro de ese espíritu, para no ser snob. Dése cuenta que, forzosamente, no es malo ser snob. En un sentido, lo soy.

—¿En cuál?

—Mucho no me gusta encontrarme con la gente. No me gusta tomar el té con ellos a las cinco, ni discutir. Prefiero ir solo a cualquier parte, si tengo tiempo.

—¿No le gusta la gente?

—No. No la detesto, pero me aburre. No es culpa de la gente, sino mía. Las largas discusiones no me interesan. Si tengo algo preciso que decir, lo digo; si quiero escuchar algo, hago una pregunta y me responden, sí o no. Eso es todo.

—¿Qué intuye respecto a la gente?

—Nada. Prácticamente tengo confianza en todo el mundo, pero no dependo demasiado de ellos. Las malas acciones de los otros no me tocan casi nunca, pero las mías me afectan mucho. Si sé que alguien ha dicho o hecho alguna cosa en contra de mí, me da lo mismo; es él quien lo ha hecho y no tengo resentimiento. Por ejemplo, no hay nadie a quien yo no dirija la palabra. Pero siento mucho haber hecho mal alguna cosa, lo cual me ocurre a menudo. Demasiado a menudo. Mi hija Yael me dice que soy un snob, porque me burlo de los otros. Es verdad, yo me burlo de lo que hacen los otros.

—Una vez dijo que si tuviera que hacer su vida de nuevo no tendría familia, ¿por qué?

—No porque la familia me aburra o me moleste, sino porque no pienso ser un buen padre de familia. No pienso que mi familia aprecie mucho a su jefe. No me ocupo de ella como lo merece. No es justo. Tome el caso de mi hija Yael. Ahora es una gran persona. Pero cuando pienso en ella, me doy cuenta de que no hice lo bastante ni por ella ni por mis otros hijos. No hice lo que un padre debería hacer. Y, sin embargo, siempre tuve una cierta preferencia por Yael.

—¿Tiene amigos?

—¿Qué es lo que usted entiende por amigos? ¿Usted tiene amigos? No sé lo que usted entiende por amigos. No hay nadie con quien tenga ganas de estar a menos de tener alguna cosa precisa para decirle. No voy a ver a Ben Gurion si no tengo alguna cosa precisa para decirle. Cuando termino, me voy. No tengo ganas de quedarme ni cinco minutos de más.

—¿Cuáles son las cualidades esenciales de un jefe militar?

—Creo en la organización, pero eso no basta. Un jefe debe estar al corriente, y para tomar sus decisiones debe estar al corriente de lo que pasa sobre el terreno, y no solamente en el Estado Mayor. También debe leer mucho. Yo hojéo por lo menos tres libros todos los días. Pero también para sentir la situación debe ver la gente, las fortificaciones, debe hablar con su tropa. Si quiere tomar la mejor decisión es necesario que sepa el máximo. Y no lo puede saber sino yendo al lugar. Pienso que un jefe, si tiene olfato, obtiene mejores informaciones yendo muy a menudo en persona a inspeccionar el terreno. Pienso que las oficinas deben hacer sus trabajos, y yo el mío.

—¿Usted tiene fama de que le gustan los riesgos?

—No busco los riesgos, pero no se los puede evitar si uno es un militar; uno se arriesga simplemente cuando va al frente. Por ejemplo, el jefe del Ejército egipcio acaba de ser muerto en el Canal. Con respecto a mí, la gente exagera en general, e igualmente exageran en materia de los riesgos que me conciernen.

—¿Tiene miedo de la muerte?

—La última vez que yo recuerdo no fue en un contexto militar. No tuve miedo, pero lo recuerdo porque es, sin duda, la única vez en que verdaderamente pensé en la muerte. Fue el año pasado: yo hacía excavaciones arqueológicas y hubo un derrumbe, pero en dos fases. La primera fase, me caí y me encontré enterrado hasta el mentón, sin perder la conciencia, sin embargo. Intenté liberarme y vi que no podía. Vi la segunda parte del derrumbe que se venía, y me dije: "Esta vez es para siempre". No pensé en nada. Vi cómo la colina se deslizaba y sabía que no podía liberarme. No perdía la conciencia. Y la primera cosa que pensé cuando me desenterraron la cabeza fue que esta vez no me había llegado el turno. ♦

HISTORIA DEL PERONISMO



Los rebeldes pierden Curuzú Cuatía

La caída y el exilio, V

La sublevación en Curuzú Cuatía, que había comenzado con un éxito fulminante, se desmoronó al día siguiente, apenas los suboficiales peronistas lograron reunificar sus fuerzas y aprovechar las vacilaciones de algunos jefes rebeldes. Cuando el bastión subversivo se perdió, unos quedaron detenidos y otros tuvieron que fugarse como pudieron. Los testimonios de los protagonistas revelan ahora cómo ocurrieron esos hechos.

El coronel Juan José Montiel Forzano (por entonces con el grado de mayor) completó su relato de la toma de Curuzú (Nº 335) con una explicación de los factores que intervinieron en la pérdida de la guarnición blindada más poderosa del país.

El ataque y la tregua

"A las once de la mañana —dice Montiel Forzano— llegaron a Curuzú los integrantes del comando revolucionario: Aramburu, Señorans, Arias

Duval, Ayala y Molinari. Momentos antes, en el despacho donde yo había instalado mi cuartel de operaciones, recibí la primera información ingrata. El mayor Samyn, a cargo de la Agrupación Blindada Escuela, vino a comunicarme que un grupo de oficiales revolucionarios se había dado vuelta y que los suboficiales peronistas estaban en libertad de acción. El taller de mantenimiento de las unidades blindadas pertenecía a esa Escuela, lo que ayudaba a los leales a apoderarse de todos los tanques. Ante esa situación, ordené la salida del destacamento de exploración, del grupo de artillería con todas sus piezas antiaéreas y también del batallón de zapadores blindados.

"Con todos esos efectivos —agregó— pensaba atacar la Escuela. Formamos una columna de 35 semiorugas y camiones, con cuatro piezas de artillería antiaérea, y nos pusimos en marcha, pero antes de llegar al puente de la calle Sarmiento nos abrieron fuego con ametralladoras. Un subofi-

cial peronista se trepó a un semi-oruga y le descargó siete tiros a un subteniente, al que dimos por muerto en seguida (pero a la noche lo encontramos en el comando sano y salvo, porque el suboficial había errado los siete disparos); al llegar a una casa situada frente a la plaza San Martín, pedí un teléfono, me comuniqué con el comando y ordené a los tenientes Corvalán y Cevallos que prepararan los obuses de 105 milímetros para batir a la Escuela. Teníamos una docena de esos obuses, cuyo poder es altamente destructivo por sus proyectiles de 40 kilogramos.

"Había fijado la apertura del fuego —dijo Montiel Forzano— en 10 minutos, cuando apareció el teniente coronel Arias Duval y me pidió que detuviera esa operación. Arias Duval había sido subdirector de la Escuela el año anterior, conocía a casi todo el personal y era muy respetado. Me dijo que pensaba entrar allí, que necesitábamos una bandera de parlamento. Alguien acercó una toalla blanca, la



Taller de Mantenimiento y Agrupación Blindada: El foco contrarrevolucionario.





Montiel Forzano (en 1955 y hoy): La angustiada victoria.



“Ante esta situación —sigue Montiel Forzano— le propuse al general Aramburu iniciar la marcha sobre Mercedes, para ganarles de mano y atacar a las columnas que se aproximaban. En principio, le gustó la idea y me autorizó a marchar con mi columna; él mismo vino con nosotros, pero antes de salir ordenó un reconocimiento aéreo sobre las tropas de Giorello. Cuando estábamos a 5 kilómetros de Baibiene, Aramburu me mandó llamar y me dijo: *Vea, Montiel, de acuerdo al informe del reconocimiento aéreo, la columna de Giorello se ha detenido y está ocupando posiciones en Baibiene. Está anocheciendo y hay algunos vehículos que se han quedado sin nafta. Considero conveniente no atacar en estas condiciones, de manera que nuestra columna debe regresar cuanto antes.* Yo insistí en seguir adelante, pues pensaba atacar por sorpresa con cuatro carriers, y él me autorizó, pero cuando estábamos a punto de entrar en acción, nuevamente me pidió que no lo hiciera porque según el croquis de la zona no parecía conveniente arriesgarse.”

Por la noche, ya de regreso en Curuzú Cuatía, Montiel Forzano planeó llevar su columna a los montes. Aramburu le pidió entonces la carta topográfica de la zona, y Señorans le aseguró que si se animaba a llevar las tropas de noche por ese lugar hasta Paso de los Libres, se harían fuertes en esa posición y podrían resistir, porque allí esperaban dos regimientos que podían ser sublevados. Estaban estudiando esa posibilidad cuando un oficial llegó con la noticia de un amotinamiento de suboficiales en el Batallón de Zapadores. “Rodearon el casino de oficiales —recuerda Montiel Forzano— y de pronto hubo un apagón. Se hacía cada vez más difícil combatir en esas condiciones, sin una gota de nafta y con personal descontento. Era probable que terminaríamos a los tiros entre nosotros. Ante esa perspectiva, se decidió abandonar la guarnición, dispersarnos y llegar a Córdoba o a Puerto Belgrano. Yo salí rumbo a Goya y me detuvieron al llegar al puente de Santa Lucía.”

La fuga de la ciudad

Sobre los episodios vividos durante el éxodo de Curuzú Cuatía, cuando se decidió abandonar las posiciones rebeldes, el general Carlos Ayala hizo el siguiente relato: “Se decidió dejar la ciudad y yo salí con Aramburu y con los capitanes Mas y Montés en un jeep, por la ruta 14, que va hasta Monte Caseros. A los 10 kilómetros encontramos la ruta cerrada por el 4 de Infantería y Aramburu propuso llegar por otra vía al bajo Miriñay, pero también resultaba imposible porque cerca de allí había un regimiento de zapadores haciendo maniobras. Tuvímos que abandonar el jeep y caminar toda la noche, hasta las 7 de la mañana, en plena oscuridad, atravesando chacras. En el campo de Grela nos dieron de comer. Luego fuimos al de Irasorza, quien nos dio una botella de cognac, algunas naranjas y nos acercó hasta Colonia Libertad. Allí reanudamos la marcha a pie para llegar al bajo Miriñay.”

enarbolamos a un carrier y Arias Duval enfiló hacia la Escuela acompañado por el capitán Juan José Montés. No sé cómo se desarrolló el diálogo, pero lo cierto es que lograron el objetivo: una tregua.”

El propio Arias Duval recuerda ahora aquel episodio. “A las dos de la tarde —dice— se emplazó la artillería. Como yo había sido subdirector de esa Escuela y conocía a mucha gente, fui a conversar con ellos en compañía del capitán Montés. Entré en medio de una tensión general y conseguí, por lo menos, que no lucharan contra nosotros. Es que la situación había cambiado en Curuzú, al llegar nosotros con el comando revolucionario, pues al perderse la Escuela Blindada (y con ella, el Taller de Mantenimiento) dejábamos medio centenar de tanques en poder de los leales. Lo primero que se advertía, al llegar a Curuzú, era una gran confusión. Después nos enteramos de que teníamos poco combustible. Recuerdo que Aramburu trató de establecer contacto con el general Giorello y creo que éste aceptó venir en una avioneta cuando le aseguró que lo esperaba en la pista de aterrizaje.”

“Mientras tanto —explicó Arias Duval—, se preparaba la tropa para atacar a la Escuela. Allí adentro estaba el teniente Méndez, un sobrino del general Lucero, que era leal al Gobierno. Yo pensé que nos iba a atacar sin titubeos, porque conocía su fibra militar. También en esos momentos escuchamos por la radio que los efectivos de Monte Caseros y Paso de los Libres esperaban la orden DC 4 para atacar, y eso nos confundía cada vez más. ¿Qué orden era ésa? ¿De plegarse a nosotros o de atacarnos? Por eso convenía esperar la llegada de Giorello; pero esperamos en vano y la única alternativa que nos quedaba era reducir la Escuela. Si no conseguimos retomarla, por lo menos que quedara neutralizada. Para eso fui hasta allí a parlamentar.”

Aramburu detiene los avances

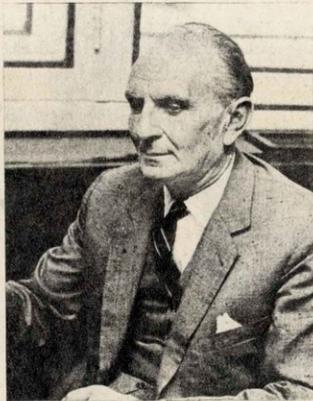
Montiel Forzano explica todo lo que ocurrió después de obtenida la tregua y cómo se negoció la neutralización de las fuerzas militares. “Los suboficiales peronistas —dice— reclamaban la libertad de su jefe, el coronel Frazer, quien luego de recuperarla convino con Aramburu y Señorans en neutralizar las fuerzas de ambos bandos. Esta no era la solución ideal y tornaba grave nuestra situación, pues tampoco teníamos una gota de combustible para movilizar la artillería blindada y en Curuzú no había un solo surtidor lleno. A las cuatro de la tarde recibí una información del subteniente Roberto Galassi, quien acababa de interceptar una comunicación telefónica entre el comandante del cuerpo, general José M. Salinas, y el jefe de la cuarta división, general Astolfo Giorello. Este último había recibido orden de tomar el mando de las tropas de Paso de los Libres y Mercedes para lanzar el ataque a Curuzú y se disponía a iniciar las hostilidades a primera hora del día siguiente.”



Ayala: Un camino incierto.



Solanas Facheco (ayer y hoy): Delicada misión.



"Durante toda la noche del sábado 17 —dijo Ayala— caminamos eludiendo patrullas policiales, pues nos pisaban los talones. Detrás nuestro la policía iba allanando chacras y estancias, sin encontrarnos. Hasta que llegamos cerca del bajo Miriñay y nos topamos con un puñado de soldados rebeldes al mando del teniente coronel Monti. El resto de los zapadores había partido hacia Paso de los Libres, donde tenían su asiento natural. Los capitanes Mas y Montés se quedaron en Miriñay, y Aramburu y yo seguimos hasta Cabred. En una cantina me reconocieron y debimos seguir la marcha hasta detenernos en un rancho. En la noche del 18 hicimos un alto en el campo de Brazeiro y allí pudimos comer, lavarnos y descansar, mientras los hijos del dueño de casa montaban guardia con sus carabinas.

"Para llegar hasta Parada Pucheta debimos atravesar a pie un arrozal durante tres horas. Para ayudarnos, Brazeiro mandó un chico a la estancia San Paladino, propiedad de mi cuñado Juan Angel Giorgio, y le avisó que andábamos por allí. A las 7 de la tarde lo vimos llegar con tres peones y un par de caballos para nosotros dos. Aramburu y yo cabalgamos hasta la estancia, situada a 50 kilómetros de Paso de los Libres, y allí pudimos cablegrafiar a Lonardi y a Rial. Al primero le pedimos instrucciones y al segundo un avión para trasladarnos a Bonpland. Luego supe que esos telegramas jamás llegaron a destino; pero el 19 nos enteramos de que Paso de los Libres se había sublevado y entonces nos fuimos en un Ford T de mi cuñado hasta el 27 de Infantería. Allí le entregamos a Aramburu el mando de tres regimientos, con un total de 1.500 hombres. Nos comunicamos con Curuzú, y Aramburu fue reconocido entonces como jefe de las mismas fuerzas que nos habían sido adversas tres días antes."

Bengoa se defiende

▲ pesar de que todos los testimonios coinciden en atribuir la respon-

sabilidad inicial de la comandancia rebelde en Curuzú Cuatiá al general León Justo Bengoa, éste se niega aún a admitir su desertión. "No entiendo por qué mi nombre pudo ser jugado como supuesto jefe de la revolución en el litoral —insiste Bengoa—, pues no había contraído compromiso formal con nadie. Sólo había hablado con un reducido grupo de oficiales, pero seguía preso. Tampoco es seguro que la guardia de la Dirección de Material Mecanizado, donde estaba detenido, me iba a dejar en libertad en el momento oportuno."

Bengoa afirmó que tampoco era cierto que se hubiese comprometido a sacar sus tropas del litoral el 16 de junio, para dar apoyo terrestre a la Marina, y ofreció esta explicación: "Para el 17 de junio estaba programado un acto en Campo de Mayo, durante el cual el Ejército iba a entregar a Perón el Decálogo del Soldado. Lucero nos invitó a todos los generales en actividad, pero dos días antes me mandaron avisar que Samuel Toranzo Calderón iba a sublevarse el 16 porque lo habían descubierto y no podía demorar



Detang: La práctica del maqui; Cazes Irigoyen: El escondite.

más. Cuando ese enviado llegó a mi comando de Paraná, yo estaba en mi casa particular de Buenos Aires, en el barrio de Belgrano. Por eso es que del golpe del 16 de junio nunca supe nada; ignoraba que ésa era la fecha elegida. Después, los noticiosos inventaron que yo marchaba desde Paraná con mis tropas, para plegarme a la revolución naval, y dos días después me detuvieron. Presenté mi retiro, pero lo mismo fui condenado a 90 días de arresto absoluto.

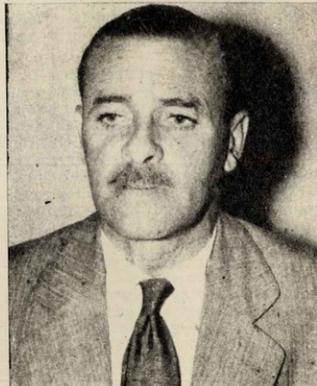
"Tal vez —sugiere Bengoa— hayan supuesto, en setiembre, que yo tenía que ser el jefe revolucionario en el litoral, porque había ejercido la jefatura de esa división durante el período más decisivo de la conspiración y porque tenía gran ascendiente sobre el personal de esa región. Pero yo en ese momento estaba preso y sin mando de tropa. Tanto es así, que del nuevo estallido revolucionario me enteré por el mozo que me servía café en la celda."

Entre quienes responsabilizan a Bengoa de "haber desertado en el momento preciso", hay también dos marinos: los capitanes de navío Aldo Luis Molinari y Andrés Tropea. "Cuando Montiel Forzano pidió un general para Curuzú —dice Molinari—, se decidió que fuera Bengoa por su ascendiente. Estaba preso, es cierto, pero ése no era un gran impedimento porque la guardia se había comprometido a liberarlo en el momento preciso."

Tropea es más duro aún en sus juicios: "El 16 de junio, en lugar de ir al litoral, Bengoa se quedó en su casa, y poco antes del 16 de setiembre se negó a que lo sacaran de la cárcel porque decía que se iban a dar cuenta de que había una revolución si lo veían suelto... Lo cierto es que Palma y Sánchez Sañudo, que debían acompañarlo, tuvieron que irse a La Plata para sumarse a Río Santiago con algunos oficiales del Ejército".

La actitud de Giorello

Sobre la actitud del general Astolfo Giorello dio testimonio el general Héctor Solanas Pacheco, a quien le habían encomendado la misión de convencerlo para que se plegara a las



tuerzas rebeldes. "Yo era amigo de Giorello —recuerda Solanas Pacheco—, y días antes del estallido fui hasta Mercedes (Corrientes) a hablar con él. Le dije que el general Lonardi reclamaba su intervención en el alzamiento que se aproximaba y se quedó pensativo. *Sé que no es nada fácil lo que te estoy pidiendo, le dije, y que no tengo tu misma responsabilidad, pero de todos modos esperamos tu adhesión.* Giorello no se decidió. Quería pronunciarse 48 horas después de producida la revolución y eso no era factible. Seguramente, se resistía por lealtad a la confianza que le había dispensado Lucero y no por ser fiel a Perón, pues él no tenía nada de peronista. Aquella misión no dio resultado, porque necesitábamos adhesiones decididas. Lonardi había dicho: *El que me quiera seguir, que me siga, y el que no, que se quede en su casa. No dejaba alternativas posibles.*"

Para cumplir esa misión, Solanas Pacheco fue acompañado de un ex alumno suyo en el Colegio Militar, Carlos Passeron, y del civil Roger Detang, un francés antiperonista que había combatido contra el nazismo en una brigada de maquis. "Era de una

Eduardo Señorans cuando se produjo la fuga de los jefes rebeldes de Curuzú Cuatiá. Al ser entrevistado por Primera Plana, Cazes Irigoyen dijo: "El sábado 17 de setiembre, a eso de las cinco de la tarde, apareció un paisano en mi tranquera y se identificó como el teniente Méndez. Era el piloto que había llevado al comando rebelde hasta Curuzú, quien venía a informarme que Señorans estaba escondido cerca de allí con los tenientes Fernández Otaño y Castelli. Le dije que los tuviera a no más de 500 metros de la casa, cerca del alambrado, que yo iría por la noche a llevarles comida. A las doce de la noche cargué varios termos con café, una bolsa con pan y galleta y fui a buscarlos. Iba caminando con una mano en el alambrado hasta que me topé con ellos. Estaban profundamente dormidos y se sobresaltaron. Les prometí sacarlos de allí, porque consideraba que Señorans era muy valioso para dejarlo caer prisionero, pues conocía demasiados secretos revolucionarios. En efecto, con las tropas de Mercedes acampadas en el frente de mi campo, con los suboficiales y soldados que a cada rato entraban a buscar agua, y



Bengoa: Estaba detenido.

valentía inigualable —asegura Solanas Pacheco— y estaba acostumbrado a la lucha clandestina. Cuando llegamos a la ciudad de Santa Fe, Detang se ocupó de que me dieran hospedaje en un colegio religioso para no ser descubierto. En Curuzú Cuatiá fuimos a la estancia El Carmen, de Eduardo Cazes Irigoyen, y en Mercedes, nos escondimos en la casa de un amigo de éste, Sabino Tanara, a quien habían avisado por teléfono. Para ver a Giorello, Detang simuló ser un funcionario de la Embajada francesa que necesitaba reparar su automóvil y por teléfono se hizo invitar a la casa del general. Una vez allí, le mostré mi cédula militar y le dije que yo necesitaba verlo. La operación era riesgosa, porque en ese momento Giorello estaba cenando con el general Apolinario López."

El escondite de Señorans

Cazes Irigoyen no sólo ayudó a Solanas Pacheco y a Detang a tomar contacto con el general Giorello; también dio refugio en su estancia al coronel

sin duda sospechando que yo había dado albergue a algunos oficiales rebeldes, pensé que lo mejor era llevarlos a un lugar más seguro.

"Al día siguiente —agregó Cazes Irigoyen— los llevé en mi jeep hasta el campo de mi amigo Domingo Tito Labarthe, situado enfrente del mío. Los escondimos en unos montecitos cercanos, hasta que el día 19 se retiraron las tropas y pasó el peligro. El 20 llevé una victrola a la casa de Labarthe y dos discos: el Himno Nacional y la Marcha de San Lorenzo. Pero aún no sabíamos lo que estaba ocurriendo en todo el país, y cuando vino un camión del Ejército a buscar a Señorans, volvimos a esconderlo. Después nos dimos cuenta de que era para llevarlo al comando rebelde, porque a esa hora la revolución había triunfado." ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:
Sublevación en Córdoba

Descubra por si mismo como desarrollar mejor sus negocios

Si dispusiera de una eficaz asistencia auxiliar para operar sus negocios, cuando usted la precisa y por el tiempo estrictamente necesario, no los desarrollaría mejor?

Hay 215.000 clientes acostumbrados en todo el mundo a desarrollar mejor sus actividades. Porque Manpower los apoya, solucionando todos los problemas que les surgen en el camino.

También usted, con sólo un llamado telefónico nos tendrá de su lado.

División Administrativa

Atenderá con personal idóneo cualquier función o tarea en su oficina, como si lo hubiéramos hecho siempre.

División Salespower

Respalda sus campañas de promoción, penetrará mercados, activará su negocio con métodos exclusivos y una agresividad igualables a la que empleamos en los mercados norteamericanos y europeos todos los días.

División Industrial

Se hará responsable de la limpieza, movimientos de mercaderías y trabajos generales, en su depósito ó fábrica, con un rendimiento y seguridad poco común.

División Técnica

Desarrollará sus proyectos en diferentes áreas técnicas buscando máxima perfección.

Y si además de calidad persigue economía, encontrará motivos para asombrarse.

Descubra por si mismo como desenvolverse mejor.

Dar solución seria y completa a sus problemas es nuestra profesión.

MANPOWER®

en Buenos Aires - Tel. 31-1244 y 5836
32-7321 y 7322
24217
en Córdoba 49452
en Rosario 85758 y 88100
en Montevideo (Uruguay)



Angelo Sormani y su gol: Vale por una copa.



FUTBOL: YA HAY RIVAL PARA ESTUDIANTES

Hugo Gambini presenció el encuentro final por la copa de Europa, entre Milan, de Italia, y Ajax, de Holanda. Este es su informe:

El miércoles último se confirmó lo que todos ya sabían por anticipado: el adversario de Estudiantes de La Plata, en su intento por retener la copa Europeo-Sudamericana, sería un equipo italiano, Milan.

Desaparecieron de un soplo todas las ilusiones argentinas por ver clasificado a Ajax, de Amsterdam, presumiblemente más fácil de ser batido. También se esfumaron las aspiraciones de los jugadores platenses por conocer Holanda: exactamente cuando los delanteros milaneses comenzaron a disparar con intermitencia sus furibundos taponazos sobre la valla del indefenso arquero de Ajax.

Bastaron noventa segundos de juego para que se presintiera la catástrofe holandesa, al estrellarse en la base del poste derecho, el primer disparo de Prati, constituido en la vedette de la noche madrileña.

La sucesión de goles en el partido jugado en el estadio Bernabeu, tuvo una importancia psicológica y sirvió para destrozar cualquier especulación favorable a los holandeses. Antes del encuentro, el director técnico italiano, Nereo Rocco, había advertido que el juego de su equipo sería atinado y juicioso. "Atacaremos con mesura, sin perder la serenidad, y practicaremos el 4-3-3", ordenó el corpulento entrenador a sus hombres.

Es que Rocco temía que la euforia italiana comenzara a subestimar al adversario, y concluyera con un inesperado revés, en manos de un equipo al que se sabía notoriamente inferior. Concretamente, Rocco tenía miedo de que los holandeses marcaran un gol por sorpresa. "Si eso ocurre —refle-

xionó—, luego se encerrarán en su zona y será muy difícil ganarles." Pero sucedió exactamente todo lo contrario: a los siete minutos de comenzado el partido, Prati volvió a ensayar puntería (esta vez con un cabezazo) y marcó el primer gol en forma impecable. A partir de ese instante, quienes se refugiaron en su zona, para asegurar la ventaja, fueron los italianos. Y pudieron hacerlo cómodamente; tal vez demasiado cómodamente.

Ese gol prematuro que puso nerviosos a los holandeses y tranquilizó a los italianos, generó un ritmo intenso durante el primer tiempo. Desordenadamente, a los tropezones, con una imprecisión perfecta —fallaron exactamente en todos los cabezazos, por saltar a destiempo—, Ajax se fue adelante con todos sus bríos. Colocó cuatro hombres en el ataque, tres en la

media cancha y dejó tres en la zaga. Milan lo esperó, lo dejó llegar, tapó todos los recovecos y aprovechó para golpear en los contragolpes.

Los holandeses nada podían hacer, porque en fútbol nada saben hacer: ignoran todas las marcas, gambetean mal y shotean peor. Son tercios e insisten en entrar por donde es imposible. Pero, quizá, su mayor defecto sea la ingenuidad, antes que la torpeza. Eso no se puede corregir con entrenamientos; tampoco es reemplazable con estado atlético. Sólo tuvieron un instante feliz en todo el partido; duró apenas seis minutos; fue cuando rebajaron la diferencia (perdían 2 a 0) a un gol. Inmediatamente retornaron a su triste realidad; el ritmo decayó estreptosamente.

Los goles psicológicos de Milan fueron tres: el primero, a los siete minutos, al escapar por la izquierda Sormani, centro y cabezazo de Prati al ángulo derecho. El segundo, a los 40 minutos, un toque de Rivera y un cañonazo de Prati, al mismo ángulo; sirvió para tranquilizarse en el descanso y planificar mejor. El tercero, a los 21 minutos del segundo tiempo, una jugada individual de Sormani y remate rasante al rincón izquierdo, que desbarató la última esperanza holandesa por empatar.

Se preveía también un cuarto gol, que vino a los 29 minutos, otra vez por la cabeza de Prati tras una brillante entrada de Rivera. Y un quinto, y un sexto, y hasta un séptimo, que no llegaron por cuestión de centímetros. Para los italianos, toda una fiesta.

La noche concluyó con un desfile de banderas rojinegras, jugadores en andas, medio desnudos, caravanas por las calles y festejos en los bares madrileños.

Pero el gran show milanés, aunque justificado, no puede llamar a engaño.



Sormani y Rivera: Dúo de dos.

Milan es, sin duda, el campeón europeo y seguramente el mejor equipo de este momento. Sin embargo, está muy lejos de ser un conjunto con la solidez del Internazionale de 1964 y 1965; aquel cuadro al que Independiente no le pudo marcar ni un gol en cinco partidos (el único tanto, todos lo recuerdan, llegó como producto de una pelota que se le cayó al arquero Sarti inexplicablemente). A Internazionale le sobra ritmo, conexión, garra y peligrosidad.

Milan no es eso de ninguna manera. Su máxima estrella, Gianni Rivera, carece de la personalidad de un medio-campista como Luis Suárez, y su capacidad creadora asoma sólo a ratos; le falta continuidad y algo de ritmo. Rivera se parece a Angel Rojas físicamente y hasta en su manera de entrar en el área, pues lo hizo sólo cuando se aseguró que los defensores holandeses eran ingenuos y limpios en sus quites.

El armamento italiano

El arquero de Milan, Fabio Cudicini, es un veterano de 34 años, con excelente colocación, salidas seguras y atajadas elásticas. La línea de cuatro zagueros (Anquilletti, Malatrassi, Trapattoni y Schnellinger) parece fuerte, pero no fue exigida por Ajax y el resultado fácil contener a los holandeses amontonados en la puerta del área. Los defensores italianos tuvieron tiempo de tapan casi todos los tiros y salir jugando; sus únicas vacilaciones se notaron las pocas veces que alguien se osaron desbordar por las puntas.

La media cancha (Rosato, Modetti y Rivera) no se insinúa como una seria amenaza para los infatigables Bilaro y Pachamé, dos hombres acostumbrados a romper el juego contrario y a morder en todos los sectores. El único riesgo puede estar en la delantera, si no se sujeta bien al joven winger izquierdo Pierino Prati, rápido, entrador y con buen manejo. El otro puntero, Kurt Hamrin, no asusta a nadie: a los 34 años no arriesga más de lo conveniente. Angel Bautista Sormaní, en cambio, es un centrodelfantero con sorpresa: se desmarca bien,



Holandés Cruyiff: Con su palenque.

corre de un lado a otro, le gusta entrar por las dos puntas y tiene buen olfato para el gol. Una de sus virtudes es buscarse continuamente con Prati y siempre está atento para recibir de Rivera el pase en profundidad al claro. Contra todo esto deberá jugar Estudiantes. No parece mucho si se tiene en cuenta que su rival jamás hizo 4 goles en un partido —salvo a los incautos y primitivos holandeses— y que carece de la temible solidez europea. Milan es un equipo de veteranos: tiene dos jugadores de 34 años, cinco de 29, uno de 26, dos de 25 y uno de 22. El promedio de edad es de 28 años; eso le otorga serenidad y sapiencia, claro, pero no le da pulmones para aguantar 90 minutos de intensidad. Toda una ventaja para el batallador y cerebral Estudiantes, de Osvaldo Zubeldía.

Los holandeses, que avanzaron más lejos de lo que Europa esperaba, aprovecharon la estada en Madrid para pasear con sus esposas y novias; evidentemente aún no llegaron a la era del pizarrón, acaso sean así más felices. ♦

ATLETAS:

La explicación metafísica

Hace cinco años, un retador de peso pesado, y además filósofo popular, llamado Cassius Marcellus Clay, prometía al mundo boxístico: "Flotaré como una mariposa y picaré como una abeja". El ritmo de esta fórmula descargó su poder brutal y eficaz sobre el pobre y montañoso Sonny Liston. Cuando Clay, que luego se convertiría en Muhammad Ali, ganó el título mundial, su promesa devino en su slogan. Ahora, Paul Weiss, un filósofo de "peso pesado", transformó los jocosos versos del campeón en términos complejos y analíticos para ubicar la significación de los grandes atletas como Ali dentro de un esquema metafísico que resulte coherente.

"Ritmo", para Weiss, incluye "el entrelazamiento de los movimientos con los descansos; mantenerse al tanto de lo que se está usando y de lo que se está enfrentando. Es, en efecto, una muestra del grado de armonización que uno ha logrado, y expresado y volcado en la actividad".

Weiss, profesor de filosofía de la Universidad de Yale y autor de otros 22 trabajos, escribió un libro, *Deportes: un estudio filosófico*. No se trata de Ali o de Joe Namath, el golfista de fin de semana que tiene un handicap de 20, sino de una seria tentativa de interpretar a todos los deportistas. Weiss es un intelectual audaz y desafiante. Hace un década, en *Formas de ser*, buscaba nada menos que un sistema metafísico que ayudara a entender el universo. En este libro su alcance es mucho menor, pero el método es tan riguroso y la búsqueda tan inflexible como en su obra más comprometida.

Weiss investiga por qué hombres y mujeres toman parte en los deportes o asisten a los espectáculos, qué hacen y qué es lo que ven. Analiza los partidos y a aquellos que los juegan, y constantemente trata de comparar y clasificar. Sus respuestas son irregulares y, a menudo, abiertas al debate. Pero a pesar de todas sus dificultades, es un libro interesante, un esfuerzo sin precedentes en la búsqueda de la verdad abstracta del millonario negocio, el solitario perfeccionamiento que se adquiere en los entrenamientos, y todas aquellas facetas, simples o complicadas, que constituyen el fenómeno de los deportes.

La nueva visión

Posiblemente el mayor valor de este libro reside en el hecho de que aporta una nueva perspectiva, la visión penetrante y crítica de un extraño, acerca de un mundo que muy a menudo se nutre sólo de sí mismo. ¿Qué quiere decir un entrenador cuando habla del "deseo" o "decisión de ganar" de su equipo? Weiss examina minuciosamente la relación entre la "mente en función de cuerpo" y los logros atléticos, da detalladas si no arbitrarias definiciones de los diversos requisitos previos para una total dedicación al



Milan, campeón de Europa: El cuco no es tan fiero.

atletismo, y finalmente muestra que "deseo" e "intención" no deben ser considerados como indefinibles. Por lo menos en términos filosóficos, pueden ser tratados como una parte importante de la identidad de un atleta, tan real como la fuerza o la velocidad.

A pesar de que confirma algunos de los axiomas deportivos aceptados, critica otros severamente. Se pronuncia en contra del "arbitrario, injusto y deshonesto" código amateur y afirma que "los rusos parecen estar más acertados al respecto que el resto del mundo". Desprecia el sistema universitario de becas: "Si un hombre no alcanza el nivel exigido para el equipo de la universidad se le retira la beca; esto no es otra cosa que profesionalismo".

Como muchos observadores modernos, Weiss deplora el tono nacionalista de los Juegos Olímpicos. Pero mientras la mayoría de los críticos simplemente argumentan que el nacionalismo destruye el sentido de competencia individual, Weiss asegura que esto destruye por completo el significado del certamen: "Un juego tiene un significado propio; no debe cumplir otro fin que el de ejemplificar un deporte y de dar a los hombres la posibilidad de mostrar lo que significa la perfección del cuerpo y lo que se consigue con ella. Si se considera que los participantes pesan en los asuntos nacionales, los partidos se convierten en exhibiciones, mostrándonos no lo que el hombre puede ser y lo que puede lograr, sino la manera en que algún grupo limitado quisiera ser visto".

A lo largo de su indagación, Weiss trata de encontrar definiciones y respuestas. Sus descripciones estructurales del deporte —"una aventura del cuerpo gobernada por reglas"— y sus límites, estrategias y tácticas son interesantes y adecuadas, pero no sorprendentes. Su estudio de la atracción que el hombre siente por los deportes —como medio para alcanzar la perfección



Paul Weiss: Un cerebro entre dos físicos.

y complementación de la personalidad— es más detallada y satisfactoria. En su aproximación fría y metódica, Weiss elimina gran parte de los mitos y revela los verdaderos elementos que llevan a los hombres a proseguir sus entrenamientos y a seguir compitiendo, a pesar del dolor, desaliento y fracaso.

Deporte o guerra

Al insistir en una teoría que es válida para atletas, espectadores y miembros de los equipos, deja de lado repetidas generalizaciones que acusan al deporte de ser una guerra simulada, un motivo para agresiones naturales o un ejercicio donde se da rienda suelta a las emociones. Las tendencias y las emociones deben ser dirigidas y Weiss propone seis tipos de "tácticas" para lograr esa dirección: juicio, reglas,

firmeza, control, ritmo y flexibilidad. De diversas maneras, estas tácticas dan "una participación existencial y la oportunidad de lograr un determinado objetivo".

Sostiene que la participación relativamente pequeña de las mujeres en los deportes se debe más a razones fisiológicas que a factores de tipo cultural. Y su argumento en favor de un elaborado sistema de handicaps para "estandarizar" a todos los deportes, carece, en cierta forma, de sentido.

Weiss quisiera que se inventara un sistema para *pesar*, por ejemplo, el tiempo de un corredor contra el *home run* de un beisbolista, y poder así averiguar quién se acerca más al ideal de autorrealización. Este sistema no sólo sería arbitrario y abierto a la polémica, sino que parecería ir en contra de la idea del propio Weiss, de que un juego determinado debe tener sus límites en sí mismo. Dentro de su propio juego, un Namath o un Ben Hogan o una Peggy Fleming pueden llegar a la perfección. Y, como el mismo Weiss apunta, fuera del juego las actuaciones poco importan.

Esta es la era del atleta creador, individualista, y por lo tanto una perfecta ocasión para que una mente creadora se ocupe de ellos. Weiss se ha dado cuenta de la nueva modalidad que van adquiriendo los deportes. Resalta la insuficiencia de los entrenadores rígidos y anticuados, recalcando, en cambio, la necesidad de creación en la preparación física y mental de los atletas.

"Exhortaciones a favor de los equipos, pueblos o países pueden agradar a aquellos que constituyen la autoridad, pero generalmente no satisfacen plenamente al resto", escribe Weiss. Prefiere siempre al atleta individual, movido por su propia búsqueda de la perfección: es una canción permanente al ejercicio del Yo. ♦

Copyright Newsweek, 1969.

executives solicita

GERENTE GENERAL

para una grande empresa editora del interior del país con prestigiosa trayectoria

La ya altamente desarrollada estructura de la empresa y los planes tendientes a concretar una expansión que le permita una más importante cobertura del mercado, hacen necesaria para nuestro cliente la incorporación de un Gerente General.

La persona que ocupe la posición deberá contar con capacidad y carácter para asumir y ejecutar la política editorial, ajustando toda la organización a un funcionamiento netamente empresarial, con todo lo que esto importa en orden a los objetivos y el rendimiento económico.

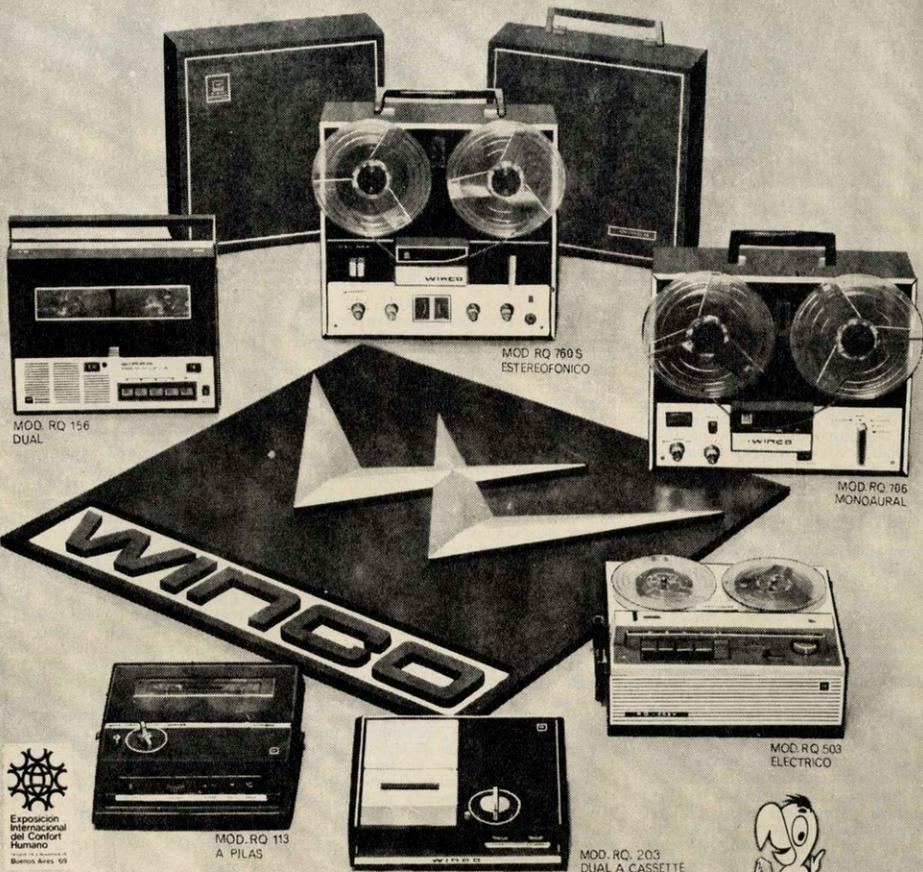
Orientamos nuestra búsqueda hacia un hombre que, poseyendo la cultura general que este tipo de empresa reclama, sea capaz de consolidar su imagen e imprimirle la agilidad necesaria para llevar a buen término las metas propuestas.

Rogamos a los interesados el envío de antecedentes personales y de actuación completos. Como es habitual serán tratados confidencialmente.

executives
Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo
Viamonte 1181 - 8º Piso - (A.L.H.) - Buenos Aires
49-8481 al 85

linea **WINCO** para grabar



MOD. RQ 156
DUAL

MOD. RQ 780 S
ESTEREOFONICO

MOD. RQ 786
MONAURAL

MOD. RQ 503
ELECTRICO

MOD. RQ 113
A PILAS

MOD. RQ. 203
DUAL A CASSETTE



Exposicion
Internacional
del Confort
Humano
Buenos Aires 1978



GRABADORES
WINCO

Con el respaldo de un complejo industrial que exporta calidad

Una línea completa de grabadores que ofrece la posibilidad de elegir entre 6 modelos, desde el superportátil, hasta el incomparable estereofónico.

GARANTIA TOTAL: 1 AÑO SERVICE Y REPUESTOS ASEGURADOS EN TODO EL PAIS

FABRICADOS POR WINCO S. A. CON LICENCIA DE MATSUSHITA ELECTRIC CO., JAPON

SERVICIOS TECNICOS AUTORIZADOS EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES

BUENOS AIRES: SERVICIO TECNICO CENTRAL: CASTRO BARROS 250 - CABALLITO: GAONA 1301 - LINIERS: CARHUE 171 - AVELLANEDA: LAPRIDA 71 - LA PLATA: CALLE 11 Nº 506
LANUS OESTE: ALCORTA 19 - VICENTE LOPEZ: URQUIZA 1539 - MORON: RIVADAVIA 18431 - QUILMES: HUMBERTO 19 79 - QUILMES: ALEM 59



Roa: El tránsito del naturalismo a otras capas de oculta realidad.

ROA BASTOS: EN EL MUNDO DE LO CALLADO

Augusto Roa Bastos: *Moriencia* — Como si no bastara la presencia solitaria de sus libros, la obra de Augusto Roa Bastos ha sido permanentemente aureolada con el anecdotario de su vida: decano de los exilados de un país donde la mitad de la población abandonó el territorio nacional, y habitante de Buenos Aires desde 1947, ha ejercido los oficios más variados (desde mozo de un hotel de citas hasta profesor de literatura) y ha escrito sin tregua desde su casi desconocido poemario inicial: *El naranjal ardiente*. La existencia del escritor era utilizada para justificar su obra: algo que no terminaba de realizarse, buenos propósitos que se limitaban a relámpagos de felices hallazgos, narraciones de las pobreza y leyendas del Paraguay natal, que no alcanzaban a superar el lastre de un naturalismo que les impedía el vuelo. El propio Roa reconocía sus límites y los achacaba a su ritmo vital desordenado: la premiada *Hijo de hombre* "pude escribirla —declaró— porque los bancarios estaban en huelga y yo no tenía trabajo. Tuve que terminarla en cuatro meses".

En adelante, toda justificación será innecesaria. *Moriencia* podría tolerar el anonimato de su autor: tiene existencia propia. Mejor dicho, la tienen los cinco primeros cuentos de los quince que se agrupan con ese título; los otros diez, de desigual valor, habían sido publicados en versiones más o menos idénticas en otras oportunidades. La "moriencia" es lo que se produjo cuando, en uno de los tantos encuentros fratricidas entre paraguayos, los gubernamentales lanzaron a toda máquina una locomotora cargada de bombas contra el tren de los insurrectos. El Chepé Bolívar, telegrafista de la estación, quiso evitarlo negándose a transmitir un falso mensaje y su ne-

gativa le valió, entre otras cosas, un simulacro de fusilamiento. Desde ese día en que "debió morir", nunca más durmió y gastó su tiempo en construir lo que sería su catafalco, en cuidar las llagas que poblaban su cuerpo cuando era tocado por la luz de la luna y en "empollar su muerte". Los veinte años que tardó en hacerla efectiva son fragmentariamente contados en "*Moriencia*", "*Nonato*", "*Bajo el puente*", "*Ración de león*", y "*Cuerpo presente*". Enfoques parciales, que entretejen un mundo fantasmagórico donde una realidad más honda que la meramente descriptiva ordena personajes encarnados o imaginarios, tiempos indeciblemente míticos, miserias raigales que condenan una sociedad con más saña que el relato de hambres dramáticamente infantiles.

¿El Chepé Bolívar fue un héroe? Nunca concluyó la discusión sobre si le cabía el honor que él mismo descartaba: cuando dijo "no" a quienes le exigieron transmitir el mensaje, lo único que hacía era negar su miedo. Decía que no a su pánico, a su terror a la muerte: "Cuando algo lo asustaba mucho, se le iba la memoria y se le iba la voz. Después no se acordaba de nada, así que no pudo contar lo que realmente le había pasado". Héroe sin quererlo, se transforma en el centro del pueblo y en el eje de los relatos. Lo demás es contexto: el nonato, un niño monstruoso que recuerda su vida intrauterina, el maestro del lugar que no logra ser reemplazado en su puesto y que no podía comer si la luz caía sobre su comida ("el gusto de cualquier cosa en lo oscuro recuerda a la muerte"), los artistas de un circo que muestran su espectáculo de personas reales en el velorio del Chepé. Cuando el ex telegrafista muere —en una noche atravesada de disparos que "cosen" la

oscuridad—, se unifican los recuerdos y se rearma una historia que podría ser la del universo: "Me acuerdo cuando se largó a llover los cuarenta días del Diluvio".

Las historias se dilatan, hablan de sí mismas, confiesan sus imposibilidades: "Claro que nada de esto es lo que cuenta en lo que voy diciendo. La broma es que para hablar de algo, uno siempre habla de otra cosa. Lo que está en el medio tal vez es lo que importa, pero quién sabe cómo decirlo; ya sabemos, la mejor palabra es la no dicha". Roa Bastos ha llegado al mundo de lo callado, al texto que transparenta el verdadero significado que no es el que las palabras denotan. El autor advierte que sus nuevos cuentos son parte de un ciclo que ha desbordado en una superación de la obra pasada, estos cinco relatos constituyen un nítido borrador, cuya riqueza ofrece garantía sobre la construcción futura (*Monte Avila, 1969; 170 páginas*). ♦

ANTOLOGIAS:

Así que pasaron diez años

Narrativa cubana de la Revolución y Crónicas de Cuba — El propio Ernesto Guevara anatematizó, refiriéndose al realismo socialista: "Se busca entonces la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios. Se anula la auténtica investigación artística y se reduce el problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto". El contradictorio proceso cultural de Cuba, desde el triunfo de Fidel Castro, osciló entre la

interpretación creadora de la postulación del Che y las tendencias sectarias que en algunos momentos parecieron dominar la conducción artística de ese país. El décimo aniversario de poder castrista estimuló al español J. M. Caballero Bonald y al argentino Rodolfo Walsh a indagar la influencia del singular proceso histórico sobre los escritores de la isla.

Sútiles diferencias orientan una y otra antología. En la de Caballero Bonald aparecen seleccionados 24 escritores, cuyo fundamental rasgo distintivo es el de haber publicado total o parcialmente su obra después de 1959: desde Alejo Carpentier, nacido en 1904, hasta Reinaldo Arenas, de 1943. Sólo seis de los antologados vinculan su temática, directa o tangencialmente, al fenómeno revolucionario. Otros tantos evocan moralizadamente el período anterior y el resto "deriva por zonas argumentales sin otros nexos con los cambios de Cuba que los sustancialmente movilizados por una libre interpretación estética de las nuevas realidades". Rodolfo Walsh, en sus *Crónicas de Cuba*, procura mostrar lo que ha pasado por los escritores durante los últimos diez años. Los subtítulos de las seis partes orientan la presentación de textos que omiten (voluntariamente) algunos autores ilustres, repiten nombres menos conocidos e incluyen inéditos.

Una y otra antología coinciden en la apreciación de conjunto: si la década de gobierno revolucionario no ha ofrecido todavía transformaciones sustanciales en la expresión literaria, ha permitido, en cambio, la existencia real de una literatura cuyo florecer actual se ha ido preparando desde 1930 y que cada diez años ha renovado grupos y tendencias.

De las cuatro promociones que coexisten en la actualidad, las otras dos se fusionan con la experiencia revolucionaria. Las primeras hubieran cumplido su destino literario, de todos modos, "con mayor o menor felicidad, en su país o en el exilio". Para las otras —sostiene el antólogo Walsh—, la experiencia es decisiva: desde los que, como Roberto Fernández Retamar, reconocen su existencia actual como una deuda hacia quienes combatieron en la montaña (*Nosotros, los sobrevivientes, / ¿a quiénes debemos la sobrevivencia? / ¿Quién se murió por mí en la ergástula? / ¿quién recibió la bala mía, / la para mí, en su corazón? / ¿Sobre qué muerto estoy yo vivo?*), hasta Heberto Padilla, que se encuentra aún en los enemigos: *Cuando alguien muere, alguien —ese enemigo— muere / mirando el plomo que lo mata, / ¿qué recuerdos, qué furias, / ¿qué amargo mundo nuestro se ahigüan?*

Realizadas con evidente simpatía hacia el actual proceso político cubano, pero sin anteojeras que disimulen los altibajos de una realidad cuyas relaciones con la creación artística aún permanecen indefinidas, *Narrativa cubana de la revolución* y el libro presentado por el autor de *Operación Masacre* constituyen piezas de indudable valor para saber qué ocurre hoy en las letras cubanas (respectivamente: *Ahanza*, 255 páginas, 400 pesos; y *Jorge Alvarez*, 250 páginas, 850 pesos). ♦

BIBLIOTECA

Todo Mailer—Salvo *Los desnudos y los muertos* (1948) y pese a la certidumbre de lo que su autor significa para la literatura norteamericana, Norman Mailer casi no ha sido traducido al castellano. La Editorial Tiempo Contemporáneo ha decidido cerrar esta brecha y para ello inició, a fines del año pasado, la Operación Rastreo: encomendó a diversas agencias internacionales la búsqueda minuciosa de todos los derechos del autor "abiertos al español", es decir, no comprometidos con editores de esa área lingüística. La cosecha dio sus frutos: además de *¿Por qué estamos en el Vietnam?* y *The Armies of the Night* (una serie de relatos sobre las manifestaciones pacifistas frente al Pentágono), con los cuales Mailer obtuvo el mes pasado el Premio Pulitzer, los rastreadores derivaron a ertc un volumen de cuentos completos, *Miami* (una obra sobre las convenciones y cabildos políticos previos a la elección de Nixon, cuyas entregas parciales fueron publicadas en la revista *Harper's*) y *Barbara Shore*, una novela contemporánea de *Los desnudos*, donde el autor recrea el clima kafkiano del maccartismo, en la década del 50. Los traductores de ertc estiman que los trabajos podrán ir a la imprenta en el segundo semestre de este año, y es muy posible que el primer tomo aparezca en la segunda quincena de julio.

Entre La Rioja y París—Es el segundo autor argentino traducido al francés en los dos últimos meses (el anterior fue Manuel Puig, ver número 332). Daniel Moyano, Premio Primera Plana-Sudamericana 1967, ha invadido París con *Una luz muy lejana*, que Gallimard incluyó en la colección *La Croix du Sud*, dirigida por Roger Caillois.

Moyano, actualmente en España, ignoraba que su libro estaba en el guión de la mira de Gallimard, hasta recibir la oferta: *Una luz*, editado por Sudamericana, formaba parte de un lote de autores argentinos de donde lo extrajo el comité de



Norman Mailer: *Crónicas reales*.

lectura para entregárselo al traductor J.-F. Reille.

Los frutos de la amargura—Quizá porque trabaja en una agencia de publicidad, el casi desconocido novelista español Alfonso Grosso sabe que el ruido es el factor primario más positivo para atraer a la gente. Probablemente, con el fin de acumular más lectores de los pocos que actualmente cuenta (aún no ha podido salir de la provincia española y asomar sus narices al mundo de habla castellana), se ha dedicado a tirar piedras contra los autores hispanoamericanos, desde Rubén Darío hasta Gabriel García Márquez, aunque este último es, quizás, uno de los pocos que escapan a las iras de Grosso.

En un reportaje publicado en *La Vanguardia Española*, de Barcelona, a fines de abril, el resentimiento del ignoto fabulista produce alucinaciones como éstas:

—¿Qué fenómeno es ese [el de la nueva novela hispanoamericana], que países donde el índice de alfabetos es muy elevado producen geniales escritores en lengua castellana?

—Quizá sea que las minorías tienen más tiempo para escribir un libro que nosotros, y no están enajenadas por la sociedad de consumo.

—¿Es justo el éxito de los autores de allá, aquí, o es que les damos una desmedida acogida?

—En casos concretos está plenamente justificado; en otros, es un bluff.

—¿Tú triunfaste allá?

—Tampoco ellos triunfaron allá, sino acá.

—¿Acaso somos unos infelices?

—¿Qué hubiera sido de Rubén Darío sin nosotros?

—¿Escriben pero no tienen lectores en su tierra?

—Mal puede tener literatura de ficción quien no puede leer siquiera un periódico.

Pero quien se lleva la mayor dosis de ira del irracundo es Julio Cortázar, al cual calificó de cronopio e histrión en una conferencia. ♦



Grosso: *Hermanos analfabetos*.

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

POESIAS COMPLETAS

por Georges Brassens

"Soy el pornógrafo/ del fonógrafo", se burla de sí mismo Georges Brassens (porque sus osadas canciones no pueden transmitirse por la radio ni por la televisión francesas), con su dulce sonrisa de gigante en cuyos bigotazos se remansa el relleno de los crêpes, y con sus redoblantes erres de meridional. Hijo y nieto de albañiles, albañil él mismo, a los 48 años, perseguido por el éxito y la fortuna, se niega a abandonar su existencia de anarquista habitante del suburbio. En su casita monacal, cubierta de hiedras, en Crespières, a 30 kilómetros de París, en compañía de sus amigos (perros, gatos, cotorras, obreros como él y, como él, gentiles temulentos), compone incansablemente canciones que reverdecen las primaveras jocundas de Villon, los veranos traviesos y sudorosos de Rabelais. Los burgueses pertinaces se escandalizan de sus "malas palabras" (en Buenos Aires se editó un disco suyo del que se habían cancelado las palabrotas), pero a él no le importa: los jóvenes, los poetas de verdad, los rebeldes de todas partes, los hombres de buena voluntad, son el público de Brassens. Sería un lugar común decir que las letras de estas baladas se inscriben ya, por derecho propio, en el libro de oro de la lírica francesa. "Las imágenes, las locuciones proverbiales que empleo, vuelven intraducibles mis canciones", ha dicho el trovero, pero esto no ha detenido a Ediciones de la Flor, que confió a Graciela y Horacio Salas la casi imposible misión, para estas Poesías completas de Brassens, de las que —con autorización del editor— se ofrecen aquí fragmentos.



LOS ZUECOS DE ELENA (1954)

Los zuecos de Elena
estaban embarrados:
los tres capitanes
la hubieran llamado fea;
y la pobre Elena
era un alma en pena.
No busques más la fuente:
si necesitas agua,
ven a llenar tu balde
en las lágrimas de Elena.
Yo me tomé el trabajo
de sacárselos,
los zuecos de Elena, yo que no soy
[capitán,

y vi mi trabajo
recompensado:
en los zuecos de la pobre Elena,
en sus zuecos embarrados,
encontré los pies de una reina
y me los guardé.
Su pollera de lana
estaba apollillada,
los tres capitanes

la hubieran llamado fea;
y la pobre Elena
era un alma en pena.
No busques más la fuente:
si necesitas agua,
ven a llenar tu balde
en las lágrimas de Elena.
Yo me tomé el trabajo
de levantar
la pollera de Elena, yo que no soy
[capitán,

y vi mi trabajo
recompensado:
bajo la pollera de la pobre Elena,
bajo su pollera apollillada,
encontré piernas de reina
y me las guardé.
Y el corazón de Elena
no sabía cantar:
los tres capitanes
la hubieran llamado fea;
y la pobre Elena
era un alma en pena.
No busques más la fuente:
si necesitas agua,

ven a llenar tu balde
en las lágrimas de Elena.
Yo me tomé el trabajo
de detenerme
en el corazón de Elena, yo que no soy
[capitán,

y vi mi trabajo
recompensado;
y en el corazón de la pobre Elena,
que no sabía cantar,
encontré el amor de una reina
y me lo guardé.

POBRE MARTIN (1953)

I
Con una azada al hombro,
con un canto en los labios
con gran valor en el alma
¡iba a cansarse por los campos!
¡Pobre Martin, pobre miseria,
cava la tierra, cava el tiempo!

II
Para ganar su pan,

de la mañana a la noche
se iba a cavar la tierra
¡en cualquier parte, con cualquier
[clima!

¡Pobre Martín, pobre miseria
cava la tierra, cava el tiempo!

III

Sin mostrar en su cara
ni la envidia ni la maldad,
punteaba el campo ajeno
¡siempre con la azada, siempre con la
[azada!]

¡Pobre Martín, pobre miseria,
cava la tierra cava el tiempo!

IV

Y cuando la muerte le hizo señas
de arar su último campo,
él mismo cavó su tumba,
apurándose, escondiéndose.
¡Pobre Martín, pobre miseria,
cava la tierra cava el tiempo!

V

Él mismo cavó su tumba,
apurándose, escondiéndose,
y se acostó en ella sin decir nada
para no molestar a nadie.
¡Pobre Martín, pobre miseria,
duerme bajo la tierra, duerme bajo el
[tiempo!

LA GUERRA DEL 14-18 (1962)

Desde que el hombre escribe la historia
desde que pelea a gusto
entre una y mil guerras notorias
si tuviera que elegir
al revés del viejo Homero
declararía de inmediato
yo compadre la que prefiero
es la guerra del 14-18
es decir que desprecio
las nobles guerras de antaño
me importa un rábano
la del setenta
por el contrario las venero
y les doy un galardón
yo compadre la que prefiero
es la guerra del 14-18
sé que los guerreros de Esparta
no plantaban sus espadas en el agua
sé que los veteranos de Bonaparte
no gastaban pólvora en chingangos
sus hechos de armas son legendarios
y por las dudas los felicito
yo compadre la que prefiero
es la guerra del 14-18
seguramente la del cuarenta
no me decepcionó del todo
fue ruda y asesina
y no escupo sobre ella
pero a mi modo de ver no se merece
más que un segundo premio
yo compadre la que prefiero
es la guerra del 14-18
no pretendo buscar camorra
con las guerrillas caramba no
guerras santas guerras solapadas
que no se atreven a decir su nombre
cada una tiene algo agradable
cada una tiene un pequeño mérito
yo compadre la que prefiero
es la guerra del 14-18
desde el fondo de su bolsa de males
Marte sin duda en su momento
sacará una verdadera delicia
que me hará gran impresión
mientras tanto persevero

en decir que mi guerra favorita
aquella que yo quería hacer
es la guerra del 14-18

LOS DOS TIOS

Era el tío Martín era el tío Gastón
uno amaba a los tommies el otro a los
[teutones
cada uno por sus amigos los dos
[murieron
yo que no tuve amigos ya ven aún
[estoy vivo
ahora queridos tios que ha pasado el
[tiempo
que sus viudas de guerra se casaron
[de nuevo
y que les dieron lustre en el cielo de
[Verdun
a las estrellas marchitas del mariscal
[Pétain
ahora que las controversias se
[terminaron
que repartieron las cuerdas de los
[ahorcados
ahora que John Bull nos hace muecas
y ya no hay más riña en alemán
que sus hijas y sus hijos van la mano
[en la mano
a hacer juntos el amor y la Europa de
[mañana
a ellos les preocupan sus batallas casi
[tanto

como la guerra de los Cien Años
Puedo decir ahora queridos tios
usted el amigo de los tommies usted
[el amigo de los teutones
que de sus verdades y contraverdades
todo el mundo se ríe a coro
de sus depuraciones y sus
[colaboraciones
sus abominaciones sus desolaciones
de sus fuentes de chucrut y sus tazas
[de té
todo el mundo se ríe a coro
pese a esos recuerdos que se
[conmemoran
llamas que se reaniman en los
[monumentos a los muertos
de los vencedores de los vencidos de
[los otros y de ustedes
a nadie le importa un pito
la vida como dice el otro retomó sus
[derechos
y sus dos cruces ya no hacen mucha
[sombra
y poco a poco ustedes se convirtieron
en el Arco de Triunfo sin soldados
[desconocidos
Ahora estoy seguro queridos
[desgraciados tios

EL GRAN PAN

En el tiempo en que reinaba el gran
[Pan
los dioses protegían a los borrachos
un montón de genios tambaleantes
con la nariz roja con la cara roja
en cuanto un hombre vaciaba el
[cántaro
en cuanto un curda se mambaba
venían en banda a su lado
a contar los corchos
el más humilde vinagrillo era entonces
[bendito
destilado por Noé Sileno y compañía
el vino daba lustre a cualquier infeliz
y el mínimo borracho era todo un Baco

pero tocándose el cráneo y gritando
[encontré
llegó la banda del profesor Nimbus
y se puso a poner orden en el cielo
y a echar a los dioses del firmamento
hoy la gente aquí y allá bebe todavía
y el fuego del néctar hace brillar las
[caras

pero los dioses ya no responden por
[los borrachos
Baco es alcohólico y el gran Pan ha
[muerto

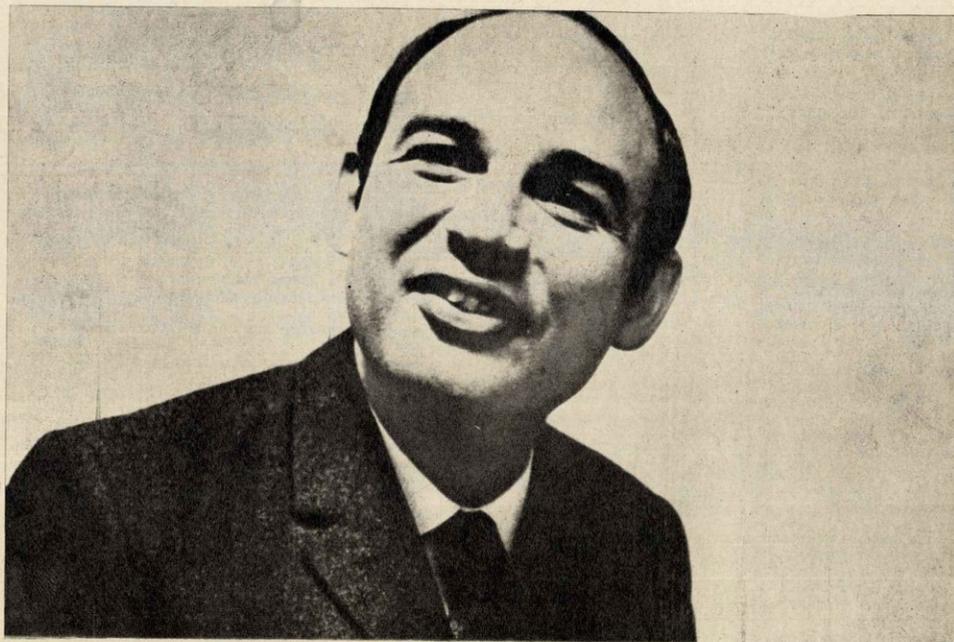
cuando dos imbéciles felices
se divertían con pavadas
un montón de genios enamorados
venían a tenerles la vela
del confin de los campos eliseos
en cuanto escuchaban un "te quiero"
acudían en el momento
a contar los besos
el más humilde amor era entonces
[bendito
consagrado por Afrodita Eros y
[compañía
el amor daba lustre a cualquier
[infeliz
y la última de las enamoradas era
[toda una Venus
pero tocándose el cráneo y gritando
[encontré

llegó la banda del profesor Nimbus
y se puso a poner orden en el cielo
a echar a los dioses del firmamento
hoy aquí y allá los corazones laten
[todavía
y las reglas del juego del amor son
[las mismas
pero los dioses no responden ya por
[los que se aman
Venus se hizo mujer y el gran Pan
[ha muerto
y cuando sonaba la hora fatal
de tomar un sudario por traje
un montón de genios los ojos llorosos
ofrecían los honores póstumos
para ir al celeste imperio
venían a buscarnos en su barca
era casi un placer
dar el último suspiro
el más humilde despojo era entonces
[bendito

embarcado por Caronte Plutón
[y compañía
al peor de los infelices se le concedía
[el alma
y el último de los mortales tenía la
[eternidad
pero tocándose el cráneo y gritando
[encontré

llegó la banda del profesor Nimbus
y se puso a poner orden en el cielo
a echar a los dioses del firmamento
hoy aquí y allá la gente muere todavía
pero la tumba es la última morada
y los dioses no responden ya por los
[que mueren
la muerte es natural y el gran Pan ha
[muerto
y uno de los últimos dioses uno de los
[últimos supremos
ya no debe sentirse bien él mismo
un buen día veremos a Cristo
bajar del Calvario diciendo para sí
"M... no actuó más para estos pobres
[tipos
tengo miedo de que el fin del mundo
[sea demasiado triste" ♦

Copyright De la Flor, 1969.



SEVERO SARDUY: CUERPOS Y LIBROS

Habla, y su voz de jarabe espeso, de lujoso insecto tropical, edifica torres de azúcar, matas de orquídeas de plástico, un nocturno con palmeras y fondo de mar proyectado bajo la luna de utilería, *made in Hollywood* 1936. Sin cambiar la expresión melancólica de su rostro de mandarín *blasé*, mueve un brazo o una mano, y entonces retintinean a jorcas inexistentes, un cortejo chino con banderolas y palanquines le brota de la axila, braman los cuernos tibetanos. Cambia de posición en el sofá, y es un gran señor de Venecia que protesta porque en la vigésima ventana de la galería sobre el Gran Canal, en su nuevo palacio que le diseñó Longhena, hay un cristal carente del requerido matiz acaramado. Severo Sarduy, el escritor cubano, está sentado en el hall del Hotel Nogaró de Buenos Aires, a un paso de la Plaza de Mayo, pero el lugar donde él se aposenta se transforma en el Aleph, el punto único donde confluye todo el universo.

El de Sarduy es un universo barroco y espiralado, tan sensual y táctil que cada moldura podría comerse y donde cada recoveco oculta un espejo, hasta que todo se vuelve un caleidoscopio de imágenes que se saludan cortésmente, que son y no son ellas mismas: las identidades se pierden y

se reencuentran, pero algo cambiadas; personas y objetos, ámbitos y sonidos, colores y formas, se abren al igual que esas flores chinas sumergidas en un vaso de agua y muestran niveles ignorados, facetas insólitas, apariencias que son disfraces de otras apariencias, que son disfraces de otras apariencias, y así hasta el infinito. El dueño de la magia ha venido a la Argentina para ser jurado del premio de novela Primera Plana/Sudamericana, y tiene aquí algunos admiradores frenéticos, los pocos que pudieron conseguir los escasos ejemplares, pésimamente distribuidos en las librerías porteñas, de su novela *De donde son los cantantes* (1968; ver N° 279).

El florentino de Cuba

"Nací en 1937, en Camagüey, que viene a ser la Florencia cubana, el lugar del lenguaje más puro, de la tradición, del que salieron los principales escritores de mi país", imposta Severo, jugueteando con el cuello acanalado de su *turtle-neck* negro, la cara dibujada a compás, la boca algo más que sensual, desguarnecida ya la cúpula de la cabeza, menudos y vivísimos los ojos negros: una encrucijada de razas —chinos y negros se mezclan en su sangre con españoles—, un niño

agrandado, tan cuidadoso de las palabras en la conversación como en sus libros. "Mi familia es muy humilde, digamos que pequeño burguesa: soy el mayor, tengo una hermana cinco años más chica que vive con mis padres en Cuba." Ninguna persona de su casa escribió nunca, en su infancia no conoció a escritor alguno: "Pero la literatura me vino junto con el erotismo, al mismo tiempo, son una sola cosa, una cosa que está en el aire de Cuba; nadie siente el erotismo como el cubano; nadie hace, como el cubano, algo erótico de la palabra".

La teoría de Sarduy consiste en la equivalencia del erotismo y las artes: "El cuerpo es un libro y el libro es un cuerpo, el cuerpo de alguien a quien se ama, por supuesto; cuando se hace el amor, se lee el cuerpo amado y, a su vez, la retórica, la escritura, es una erótica". Sintonizado en su onda favorita, Severo —delgado, ascético, estatura mediana, un traje gris de confección ("de Cardin")— es capaz de fascinar a cualquiera durante horas: "Occidente ha hecho culpable al cuerpo, por influencia del cristianismo; el barroco, al liberar la retórica, libera también la erótica; el ejemplo más palpable está en Lezama Lima". No por nada los cubanos son caudalosos, lujuriosos para escribir, llenos de imá-

genes y de retruécanos; porque hablan igual, y Sarduy no es una excepción. Tampoco extraña que Roland Barthes sea su maestro y admirador: uno de los patriarcas del estructuralismo, Barthes define así *De donde son los cantantes*: "El texto... merece todos los adjetivos que forman el léxico del valor literario: es brillante, alegre, sensible, extraño, inventivo, inspirado y constantemente afectuoso".

Esta es, también, la definición de su autor, quien se pasea por Buenos Aires a la manera de un benévolo Harún Al-Raschid por Bagdad: siempre de noche, porque de día está enclaustrado en su pieza del Nogaró, leyendo las ciento y pico de novelas enviadas al concurso. "Qué quieres, chico, las he metido a todas en el armario y las voy sacando de a una porque si no tengo la impresión de que me miran todas juntas y no puedo leer." Entonces, en sus paseos nocturnos, descubre que el tronco de un ombú "es como un cuadro de Tapiés, fijate", y que algunas ochavas porteñas se parecen a las que Víctor Horta desparramó por Bruselas, y una esquina del barrio de la Recoleta "con ese edificio de ladrillos y esta niebla y este aire, es un Chirico; y ustedes no se dan cuenta y cuando van a Europa desprecian su ciudad".

Las hojas muertas

Desde hace nueve años, Sarduy vive en París, mejor dicho, en sus alrededores, en Secaux. Fue allí con una beca para estudiar el arte romano de los Flavios ("que viene a ser el barroco, ¿sabes?"), recibió un diploma de la Escuela del Louvre y se quedó allí, tal vez para siempre. Es lector de manuscritos en las Editions du Seuil, y trabaja para la Radio y Televisión Francesa ("por eso hablo más pausado que mis compatriotas"). Pero viaja constantemente: "Soy capaz de desplazarme de un país a otro para ver un cuadro; soy un drogado de la pintura". ¿Y qué pintores le gustan? "Simone Martini [él mismo tiene los ojos rasgados de los personajes del sienés, y se mueve en el mismo aire de plumas encendidas de oro que traen arabescos en el fondo de las tablas], Peter de Hooch, Vermeer; y la influencia de Mark Rothko sobre Vermeer, y la influencia de Franz Kline y de Kooning sobre Goya." Añade a los norteamericanos actuales; y viene de Nueva York, fascinado con los escultores que trabajan con elementos de la naturaleza: "No sabes lo que era el Whitney Museum con este *earth-art*: las esculturas se habían derretido porque eran de hielo, los bardenos se llevaron las hojas secas que componían una de las obras y a nadie la volverá a ver. El arte ha muerto".

No tan muerto, sin embargo. Desde hace dos años, Sarduy se afana en una nueva novela, *Cobra*, de la que lleva escrita la mitad: "Es la historia de un travesti, el travestismo me fascina. Arthur Miller casi se desmayó un día en que vio una foto mía donde estoy disfrazado de dios hindú, cubierto por las joyas de la mujer de Octavio Paz". Otras veces, Severo se retrata directamente sin joyas y sin ropas ni nada: "Antes de *Hair*, fijate, vinieron estas

chicas argentinas, las fotógrafas Sara Facio y Alicia D'Amico; estaban en París hartas de fotografiar escritores, siempre con el mismo fondo de una idéntica biblioteca atrás. Entonces yo le dije que no se apuraran y ahí no más me desnudé y me sacaron desparramado sobre los muebles Imperio de mi departamento".

Pero Sarduy es un asceta. No sólo vive al lado de un convento de monjas, sino que se ajusta a una estricta disciplina: a las nueve de la mañana se despierta, una hora después está devorando manuscritos en la editorial, por la tarde pasa por la ORF, y escribe como un poseído en el escaso tiempo libre ("Un escritor demuestra su rigor y su honestidad poniendo su vocación por encima de todo lo demás y organizando su vida en función de su trabajo creador. La literatura es su primera lealtad, su primera responsabilidad, su primordial obligación. Si escribe mejor en su país, debe quedarse en él; si escribe mejor en el exilio, marcharse"). Hay en su vida también, por supuesto, lo que él llama "un Trivium del placer": erótica, re-

A esta altura de las cosas, nadie se sorprenderá de que su libro de crítica y ensayos que Sudamericana le publicará en estos días se llame *Escrito sobre un cuerpo*: "Trata de articular la pintura y la literatura como formas de la erótica", insiste. Pero hay que saber deslindar la pornografía: "La liberación de la pornografía ha abaratado terriblemente al erotismo, que se ha vuelto de bazar, como esos horrendos films que se exhiben en la calle 42 de Nueva York. El erotismo es una cosa muy seria, una exploración minuciosa y muy profunda de otro ser y de uno mismo, un medio de conocimiento".

Sus relatos nacen siempre de una frase escuchada por ahí, al azar ("tengo, entre otros, un mundo sonoro, poblado de voces, ecos, dejos"). *Cobra* fue repentinamente alumbrada en una playa del Sur de Francia, donde un señor obeso y amanerado que se calcinaba al sol enunció, no lejos de Severo: "Cobra se mató en un jet en el Fujijama". De inmediato, el prestidigitador cubano extrajo de su fantasía los distintos niveles en que podía modelarse esa frase: "El anagrama de *Cobra* formado por el nombre de tres ciudades: Copenhague, Bruselas y Amsterdam; el grupo *Cobra* de pintura; el verbo *cobrar*, en español, con todas sus implicancias, de cobrar en dinero o cobrarse una deuda, vengándose; y la serpiente cobra, tal como la ve la mitología hindú". A partir de ahí, no tiene problemas de "tiempo para escribir": "Porque voy escribiendo en mi cabeza, de memoria".

Algo de relieve

Es supersticioso, en el bolsillo, tengo un dios africano de orillas del Ochum, el río sagrado, que protege los viajes; y llevo puesto un collar, también africano, ambos regalos de mi amigo Miguel Barnett". En sus ratos de ocio cultiva "la literatura, la cocina, la civilización china; en Cuba hay una enorme influencia de la cultura china". ¿Cómo extrañarse de que le guste Borges, entonces? "Ahora que conozco Buenos Aires, me doy cuenta de que es la ciudad de Borges y no la de Cortázar, que no existe". "Veo poco a Cortázar, me llevo muy bien con él", agrega, pateando un pedrusco de Plaza Francia. De pronto se acuerda de los idiomas a los que fue traducida *De donde son los cantantes*: francés, italiano, danés, alemán, polaco y ahora inglés. De pronto, también, sin transición, la nostalgia lo arrastra a su mesa favorita del Café de Flore, bajo la torre maciza de Saint-Germain-des-Près, "donde recibí".

¿Por qué escribe, finalmente, Sarduy? "Porque sí no, me aburro. La vida es aburrida, chata. Yo trato de introducir en ella algo de relieve." Nadie duda de que lo ha conseguido a partir de *Gestos*, su libro inicial de 1963, hasta ahora, en que *Cobra* comienza a enroscarse sus anillos y a parecerse a una columna salomónica, a una enseña de peluquero, a la vara de Moisés, a un sexo mítico, a una llama, a una cascada, a un surtidor, a un cetro que acaso es de un rey, acaso de un actor que hace de rey. ♦

[E. S.]



La portada de su último libro.

tórica y comida. "Pero no sos gordo", le dice alguien; "lo seré", contesta Severo triunfante, con su sonrisa de africano de Oriente.

Porque el Oriente le atrae, sobre todo la India (y mientras dice esto, por las alfombras del Nogaró se deslizan los bailarines del ballet de Ceylán, con sus instrumentos musicales al hombro, los feos sobretodos occidentales cubriendo las camisas y los pantalones blancos, las crechas renegridas y aceitadas oscilando al son de campanillas lejanas). "Pero no la India erróneamente interpretada por la neurosis occidental, que intenta la imposible asimilación de una espiritualidad a otra, sino la India de pacotilla, ésa de los films hindúes donde todo el tiempo hay gente que canta en un jardín y las diosas de cien brazos resuelven los problemas de los protagonistas, que gesticulan mucho y están muy pintados, como en el cine mudo."

PLASTICA:

La era de la discontinuidad

La cara redonda, el pelo escaso, el traje gris, la corbata de raso azul, claman por la perla y el empaque. Tiene veintiséis años, que se le adivinan sólo por la tirantez de la piel, porque todo el resto: la facha, el puesto, la seguridad de la inteligencia y la soltura tranquila de su actitud, lo instalan en el rango del hombre maduro que triunfó. Emilio Ambasz es *Curator of Design* (Director de Diseño Industrial) en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y profesor de metodología del diseño en la Universidad de Princeton: dos flirones excepcionales para un argentino, en general, y únicos para un argentino de su edad.

El viaje de Ambasz a Buenos Aires se justifica por una propuesta que los *trustees* del museo le hicieron sobre la posibilidad de exponer a través de

años de antelación; en Argentina sólo se calculan los próximos doce meses. En este momento, el concepto de diseño del producto es el resultado de un complejo socio-económico-cultural; los empresarios criollos debieran tenerlo en cuenta. Si no lo hacen así, les pasará lo de siempre: la imposibilidad de exportar porque las patentes ya están compradas", se enoja, mientras sus dedos triturar papeletas, los pensamientos se anudan con una precisión apabullante y la corbata de raso se derrite al sol.

Egresado de la Escuela Industrial, a los 17 años, Ambasz decidió que la mejor manera de aprender arquitectura era trabajando. Por eso se acopló al taller de Amancio Williams ("Me parece un gran poeta, lo admiro"), donde pernoctó un tiempo hasta que una beca para estudiar en Estados Unidos lo transportó a Princeton. Allí traspuso el College en un año (normalmente son cuatro) y se recibió de Master of Architecture. Desde 1966 dicta cursos en esa Universidad. Pero también sus diseños comenzaron a destacarse: el que realizó para Geigy, en el que la G, emblema de la marca, se desdobra en una flecha, mereció integrar la colección del MOMA.

Lo que realmente apasiona a Ambasz es la justificación filosófica del diseño, y actualmente goza de una beca que le permite dedicarse al tema. "La época del Bauhaus ha pasado; se superó el momento en el que era necesario diseñar algo guiados por el sentido común y los criterios estéticos de cada uno. En ese tiempo, se diseñaba primero y se teorizaba después. Hoy, ingresamos a un período mucho más objetivo: la creación debe ser orientada a través de sistemas que contemplen las necesidades sociales; por lo tanto, adiós al diseño del objeto aislado, ahora es el turno de los sistemas de objetos. Pero esto va más allá del concepto tradicional de sistemas, que incluye elementos homogéneos, pues trata de adquirir una flexibilidad mucho mayor, acercando los opuestos. Es necesario inventar sistemas amplios, en los cuales quepan los nuevos datos que van apareciendo."

Peter Drucker, autor de *Age of Discontinuity*, es uno de los inspiradores de Ambasz. "En realidad, estamos todavía en la etapa postulativa, pero esto es lo más fecundante de lo que se hace hoy —añade—. Sabemos todo lo que tenemos que incluir en estos sistemas, aun elementos no cuantificables, como las emociones. Es increíble, pero los futurólogos no tienen en cuenta la discontinuidad de los procesos: en el nuevo diseño, su plasticidad, permitirá que en cada etapa de su desarrollo se pueda reexaminar el sistema total." Lo más cerca, por ahora, de ese ideal, son las computadoras y el módulo lunar *Snoopy*.

A veces, la locución infatigable y precisa se detiene: "Pero todavía esos sistemas están lejanos; falta aún el modo de pensamiento para encontrar estos métodos discontinuos". Por eso es que Ambasz propone la factura de una nueva Universidad. Esas ideas se encuentran alojadas en su trabajo *Instituciones para una sociedad post-tecnológica*, en el que define lo que es el *milieu* tecnológico que constituye el entorno

físico del hombre actual, formula el desarrollo del modo de pensamiento capaz de otorgar un orden dinámico a ese entorno y, finalmente, describe cuáles son las instituciones capaces de permitir que ese pensamiento crezca. Las flexibles Universidades con que sueña estarían compuestas por un centro de estudios humanísticos, un centro científico y uno de diseño ("que pudiera elaborar continuamente los nuevos datos recibidos y actuar sobre los sistemas de diseño mejorando el *milieu*").

El museo del futuro

En noviembre, la monografía será enviada a doce personas claves del Nordeste de Estados Unidos, para su discusión. Luego, una conferencia en la que participarán cuarenta y cinco personajes de la misma zona (el alcalde de Nueva York, los decanos de las Universidades *Ivy-League*, los Rockefeller), recibirá el trabajo, ampliado por las doce críticas esclarecedoras, y resolverá su aplicación.



Primera Plana

Ambasz: Diseñar el pensamiento.

Sudamérica la Colección de Diseño del MOMA (Museum of Modern Art). El *curator* contraferió algo mucho más interesante: que se donara al Brasil o a la Argentina una réplica de la colección, con el agregado de crear en cualquiera de estos países, estimulados por la oferta, un Centro de Exhibiciones Permanentes y quizás una Escuela de Diseño. Cuarenta días de biblió trajar le costó convencer a sus compatriotas de que aceptaran. Hace dos semanas se firmó el acuerdo entre el MOMA, la Unión Industrial Argentina y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

Los sistemas del entorno

Aparte de las exhibiciones, esta nueva fundación podría solucionar uno de los mayores problemas de la industria argentina: las patentes. Ambasz tiene ideas definidas sobre el tema. "Casi podría asegurar que las empresas de aquí no son más que comercios. Una empresa calcula su programa con diez



Primera Plana

Diseño Geigy: La forma abierta.

"El MOMA es el museo de un tiempo y no el de su tiempo —lanzó hace unos meses Ambasz con su cara de eslav, delante de una *foule* amedrentada y furiosa de damas *trustees*—. Por qué no venden las colecciones en quinientos millones de dólares y con esa plata construyen un instituto de investigación." Pero no pudo cumplir el incendio, y debió resignarse a organizar su sección de la manera más aceptable por sus nuevas teorías.

Una de las exposiciones, *Manhattan* at MOMA, quiere reinventar una capital del siglo XX. "Sabemos que es necesaria la nueva ciudad, sabemos qué es lo que esta ciudad debe tener, pero todavía no tenemos un modelo. Nuestro juego, en la exhibición, consiste en vender cajas de plástico, negras, reticuladas, y todo tipo de elementos sueltos que pueden integrar una metrópoli: Central Park, Quinta Avenida, una base de cohetes, una estación de ómnibus, un aeropuerto. Con ellos, cada uno puede construir su ciudad ideal." ♦

CINE:

Larga espera de un breve cielo

El jurado del concurso de argumentos organizado por el Instituto Nacional de Cinematografía fue unánime: en el tratamiento elegido latía un film, probablemente un gran film. El seudónimo del autor era "Rieles", una vez abierto el sobre correspondiente, la identidad del concursante quedó revelada: el premiado, exigente, tozudo David José Kohon (*Prisioneros de una noche, Tres veces Ana*). Hace unos tres años del episodio y sólo en las próximas semanas se estrenará el film que derivó de aquel texto: *Breve cielo*.

Por ser un hombre joven, 36, de los más promisorios entre quienes debutaron en el cine argentino alrededor de 1960, y con quien el público no ha tomado contacto desde hace casi ocho años (*Tres veces Ana* se estrenó a fines de 1961), Kohon parece admirablemente libre de amargura. El descabro de su generación fue, en parte, el del llamado "nuevo cine argentino", fiado a una estructura demolida por la serie de asonadas y cuartelazos iniciada con el derrocamiento del Presidente Frondizi. "Prefiero mirar hacia adelante", se limita a decir, con esa parsimonia casi legendaria que difundieron sus colaboradores y amigos.

Sin embargo, el camino hacia este *Breve cielo* no fue sencillo: Kohon ha hecho periodismo, tentó fortuna en Israel (donde descubrió un cine demasiado ligado a la situación precaria del país como para asimilar su aporte), ha esperado. Su nuevo film es, para quienes lo han visto, sorprendentemente fiel a su autor: una historia sentimental enraizada en la ciudad de Buenos Aires, una prolija observación de costumbres y, al mismo tiempo, un vuelo lírico, incluso fantástico, que transfigura la superficie naturalista de la historia.

Es, también, un ensayo de producción industrial de bajo costo. Realizado dentro del marco tradicional del cine argentino, con intervención del Instituto, su presupuesto se mantuvo debajo de un tope señalado, mediante el ingreso de varios de sus colaboradores en la producción, empezando por el mismo Kohon. Más importante, quizás, es el sistema de largos ensayos con sus dos actores principales, que el director instauró antes de rodar. Uno de ellos, Alberto Fernández de Rosa, ya es bien conocido por su labor en el teatro y la tv. El otro, en cambio, puede ser una revelación.

Ana María Picchio tiene veinte años, cursó el Conservatorio y fue vista, en una foto, por David José Kohon cuando éste ya desesperaba de encontrar a alguien que pudiese sugerir simultáneamente la juventud e inocencia de su personaje y esa experiencia (brutal, no asimilada, pero cargada auestas) de quien conoce por dentro la miseria. Una prueba le sugirió que la Picchio podía transmitir esas cualidades en apariencia contradictorias, ese tono que no debía rebajarse a la ingenuidad azucarada que María Duval



Kohon: Una larga paciencia.

legó permanentemente a su prole, ni la complacencia en el gesto canyengue que suena tan poco atractiva fuera del escenario de revistas.

"La Picchio tiene pasta y algo más —asevera Kohon—. Ya sabe qué hacer consigo misma. Podrá madurar, desarrollar sus dotes, pero no es de ningún modo un diamante en bruto: es, ya, una actriz, con esa capacidad irreproducible para asaltar una situación y ver qué puede hacer con ella." La esperanza de Kohon se parece mucho a una certeza: alega pruebas, discute pormenores. *Breve cielo*, filmado en los primeros meses del año pasado y aún por estrenarse en Buenos Aires, ya está comprado por la Columbia para su exhibición por tv en los Estados Unidos; en la Argentina, Proarcel ha estimado que su tema no concide con los que ese medio de comunicación exige: excusa, una vez más, que sólo ataca al talento, como lo confirman las casas reinantes Moser-Tambascio-Cascallar. ♦



Breve cielo: Una revelación.
(Ana María Picchio)

FILMS:

Disney ha muerto, viva el tío Walt

Chitty Chitty Bang Bang — Los juguetes de Nürenberg y el mazapán de Lübeck, los enanos de jardín verdes y colorados, los lagos de vidrio pintados en la tapa de los chocolates Tobler o Sarotti, Grimm en la ficción y Luis II de Baviera en la historia (¿o al revés?): el gusto *camp* ha redimido los frutos más estridentes del artificio urbano, pero se ha mostrado reticente ante las manifestaciones de cierto kitsch germano. En este film, toda la carga del cuento de hadas tradicional, sin la levedad que la narración oral puede conferirle, llega presidida por algunos nombres insólitos: cuentos de Ian Fleming, adaptados por el trebeuando Roald Dahl, con canciones y coreografía de quienes dotaron de canto y baile a *Mary Poppins*.

El resultado pesa sobre todo para quienes no se enternecieron ante la pretérita encarnación de Julie Andrews y aquí deben enfrentarse con una pareja tan insípida como Dick Van Dyke y Sally Ann Howes. Hay, sin embargo, felicidades menores pero abundantes para los aficionados a esta repostería centroeuropea: Robert Helpman, con larga nariz, peluca lacia y ropa inflexiblemente negra, es un secuestrador de niños diplomado en Hamelin; Gert Fröbe y Anna Quayle, como reyes de cartón y pinturitas, son tan grotescos, sobre todo en su cariñoso número matinal, que parecen envolturas de caramelos dulcísimos. Los gustadores de las figuritas destendidas y los juguetes realistas serán felices, en su inocencia o en su sofisticada perversidad; los niños serán la incógnita: ¿hasta dónde los hijos de una burguesía casi ilustrada se entusiasmarán con estas estampas? (*Inglaterra, 1968; 145 m.; United Artists; Ambassador*). ♦

El consejo inoportuno

Ayude a su comisario — Ante la violenta campaña cívica que el año pasado condenó en los Estados Unidos los abusos policiales contra estudiantes y yippies, la fuerza armada desempolvó su slogan: *Apoye a su policía local*. Por un azar de la distribución, esta farsa campechana en marco de western, que toma en broma la función policial y los motivos de quienes la ejercen, se estrena en Buenos Aires en una semana en que al público no le sobra humor para tales ejercicios. Modestísima, como otras comedias de Burt Kennedy, el western es sólo su referencia para una oposición de caracteres y estilos de actuación; si James Garner no es un actor personal, a su lado está la incomparable Joan Hackett y en los márgenes Walter Brennan y Jack Elam en viñetas desopilantes (*Support Your Local Sheriff, USA, 1968; 90 m.; United Artists; Gran Rex*). ♦

Decoración, cuántos crímenes por ti

Un marido de repuesto — El corpiño, como elemento de picardía, pertenece a un mundo clausurado: el *vaudeville*, con maridos intempestivos y amantes en el armario, bajo la cama o resfriándose en el balcón. Esta farsa, curiosísima pero no lograda, aspira a rescatar ese contexto envolviéndolo en el *revival* del *art nouveau*, las chaquetas militares y las patillas floridas. Si a Pinter le gustan los recursos bien aceitados y la superficie tranquilizadora de la comedia de costumbres y enredos, al director Joseph McGrath y al argumentista y productor Joseph Shafel les gustan las curvas contumaces, la efusión decorativa, la misma decoración convertida de accesorio en esencia.

Pocos films deben de haber tenido imágenes más autosuficientes que éste: como un cuadro de dibujo cómico, contienen la ocurrencia, el chiste, la observación. Pero no hay un elemento que el cine, si quiere ignorarlo, debe ante todo suplir: el desarrollo de situaciones. La serie de chispazos de humor, de hallazgos visuales concentrados en cada fotograma, exige una atención que se fatiga antes que el film haya recorrido la mitad de su anécdota. El mismo *pastiche* de novecentismo que abruma las imágenes o el *pastiche* de cine mudo que alimenta las fantasías son intrínsecamente vulgarismos: sólo la insistencia vigorosa de todos los implicados en perseguir esa clave obliga a prestarle atención, a considerarla con respeto.

Tres interpretaciones excelentes (más que los probados Shirley McLaine y Richard Attenborough, es el comparativamente oscuro James Booth quien revela más inventiva para cada gesto y disfraz) animan a este film, que será recordado quizá por su entrega a una fantasma consoladora (el desván, esa metáfora apenas embozada del subconsciente, es el escenario de la vida caprichosa y "libre" de la amante esposa), a lo que Ellemire Zolla llamará *fantasticare* y su traductor "imaginación viscosa" (*The Bliss of Mrs. Blossom, Inglaterra, 1967; 93 m.; Paramount; Normandy; Premier*). ♦



Un marido: Nada de situaciones.



Mecenas Arata de Erize: Ante todo, una función social.

Primera Plana

MUSICA:

Es como un hobby, pero hecho en serio

Todo condice: la dueña de casa, su casa del Barrio Norte, la madura belleza de la señora elegante, la tradicional decoración con *objets d'art*, cuadros prestigiosos, un espejo formando integralmente el marco de la chimenea. Este es el hogar del Mozarteum Argentino, la sede desde la cual su presidenta, Jeanette Arata de Erize, movilizó a los 1.200 socios y diagrama las complicaciones de una actividad que —según ella misma— "desde luego, es como un hobby, pero encarado con la seriedad de un *job*". Fue el legendario patriarca Cirilo Grassi Díaz, ex director del Colón durante luengos años, y fundador de la Wagneriana, quien convenció a Jeanette de que, a pesar de su marido, sus dos hijos y eso que los cenistas llaman "tarefas propias de su sexo", debía ocuparse del Mozarteum, al cual ingresó en 1956, "justo en el año del aniversario de Mozart".

Pero no debe pensarse que la institución se limita a programar conciertos más o menos enojados. "Cumple una función social —informa la señora de Erize—. Por ejemplo, nuestros cursos, con todos los alumnos becados, premios al final de cada ciclo y, sobre todo, el movimiento que hemos llevado a las provincias, que están hambrientas de vida musical, de todo aquello que se relaciona con la cultura." Actualmente, el Mozarteum agrupa a socios que pagan una cuota anual, de 10 mil pesos los activos y de 25 mil los protectores; tienen, por supuesto, entrada a todos los actos que se realizan, y reciben "nuestras hermosas publicaciones, como el Anuario; e imprimimos *posters*, que no sólo sirven para la publicidad de los cursos, sino que la gente joven puede colgarlos en su pieza, porque son lindísimos".

Más aún: los conciertos no son úni-

camente para socios, sino que por función se regalan 800 entradas para empleados y estudiantes. "Eso ya está organizado, cada vez los interesados vienen a pedirnos esas localidades, o bien nosotros las mandamos a sus lugares de trabajo, en donde las reparten." Y están los Conciertos del Mediodía, este año en el Broadway, todos los viernes: "Cuarenta minutos de recital, precedidos por una introducción de Jorge d'Urbano, para situar al oyente. Se hacen siempre a sala llena, con un público de lo más variado, desde jóvenes hasta amas de casa, personas mayores; para muchos —añade—, es el día especial de la semana".

El ciclo de conciertos para 1969, de abril a octubre, acumula a: Sexteto Chigiano, Orquesta de Cámara de Zurich, los pianistas Philippe Entremont, María Tipo y Martha Argerich, el Quinteto de Vientos del Mozarteum con Sergio Lorenzi, el Ensemble Musical dirigido por Antonio Janigro con Anahí Carfi como solista, el conjunto New York Pro Musica, la Orquesta y el Coro del Sudeste Alemán, Erich Leinsdorf conduciendo la Sinfónica Nacional y Régine Crespin de solista, Ella Fitzgerald, el Coro de Resistencia. Planificar esta invasión es como para agotar a cualquiera, pero no a Jeanette Arata, quien prosigue, sin tomar aliento: "La difusión musical es uno de nuestros objetivos fundamentales: llevamos la Orquesta de Zurich a Bahía Blanca y al salón de los Bomberos Voluntarios de San Martín, con el patrocinio de SEGBA, y también a Campana. Por iniciativa del Mozarteum, el maestro Sorini organiza un coro de niños del Patronato de la Infancia".

Otra realización: la compra de un *atelier* en la Cité Internationale des Arts, de París, en el cual, desde 1984, los amigos de Mozart han alojado a numerosos artistas, no sólo músicos. "Allí vive, en este momento, el escultor Koscice; y a principios de año estuvo Miguel Angel Estrella, un valioso pianista joven al que becamos hace algunos años al finalizar uno de nuestros cursos." ♦

TEATRO:

Ya tiene comisario la Asociación

¡Háganme el favor de retirarse a sus domicilios! —imploró el subcomisario de la Sección 14^a, Orlando Silipini, en la madrugada del lunes 26 de mayo, a un grupo de gente que lo enfrentaba, encabezado por la actriz Norma Aleandro, con los brazos en jarras y fuego en sus ojos famosos. "¿Por qué? ¿Acaso usted me hizo algún favor a mí?", retrucó Norma, para añadir: "El favor que me va a hacer es meterme presa, a mí y a todos los actores que me acompañan, para estar junto a nuestros colegas".

Los colegas eran Juan Carlos Gené y Carlos Carella, detenidos en la víspera por el delito de leer en el San Telmo un flamígero comunicado de la Asociación Argentina de Actores, durante un intervalo de *¿A qué jugamos?*, de Carlos Gorostiza, en el que se aludía a los estudiantes muertos por la represión y se pedía un minuto de silencio en su memoria. La prensa vespertina del 24 había difundido el documento y Coordinación Federal se sintió tocada, tal vez porque allí se declaraba al régimen de Onganía como ocupando "circunstancialmente" el poder.

Pero tanto el comisario, Luis Jorge Fernández, como su segundo, tras declararse inocentes de la detención, comprendieron que corrían un riesgo pavoroso: frente a ellos, Marilina Ross, Alfredo Alcón, Bárbara Mujica, la Aleandro, Federico Luppi, al ofrecerse a compartir la suerte de sus compañeros, abrían la puerta a la temible insurrección de las amas de casa, quienes reclamarían airadamente la libertad de sus ídolos y la continuidad de los irremplazables teatros. Por lo tanto, los funcionarios —que trataron esmeradamente en todo momento a sus insólitos huéspedes— prometieron ocuparse personalmente del asunto, y los peticionantes se marcharon a la sede de su Asociación, amenazando con paralizar, desde las 7 de la mañana, la televisión y los espectáculos teatrales si su reclamo no era atendido.

A las 14.30 del día 26, Carella y Gené eran liberados; a las 9, los gendarmes los habían convidado con mate cocido y factura, entre la cual figuraba la llamada, precisamente, "vigilante". "Muy sabrosa, muy crocante, pero un tanto obvio", precisó Carella; tanto él como su colega habían conversado con el personal de la comisaría acerca de sus programas de televisión y sus interpretaciones.

En el Teatro Agón, la proclama fue leída por Raúl Ramos, entre un acto y otro de *El meteoro*, de Dürrenmatt, dirigida y protagonizada por Pedro Asquini. Al promediar la segunda jornada, Asquini observó, desde el escenario, la paulatina desintegración del público, de unas 30 personas, a medida que empleados policiales iban sacándolos al hall para palparlos de armas. "Hasta que no quede ni uno, seguimos"; susurró el actor a sus azorados compañeros. Pero quedaron tres: un matrimonio anciano y otra señora de edad, sola, los únicos que no fueron sometidos a la veajición; y que eran, naturalmente, los verdaderos terroristas. ♦



Primera Plana

Juan Carlos Gené: Desayuno con vigilantes.

Hay
TERRY
para
todos!



NEBRIZ

INDUSTRIA ARGENTINA

Pida
Importado
ese
es su nombre!



Importa y Distribuye
CASIMIRO POLLEDO S.A.
Alsina 2934 - Bs. As.
Tel. 97-1071/76

es
más importante
tener un coche
que un hijo

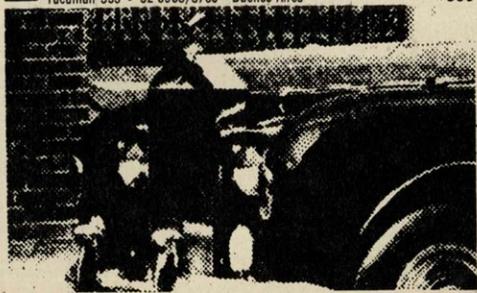
LOS ARGENTINOS Y EL STATUS
por Julio Mafud

Un libro inmisericorde y urticante sobre el nuevo estilo de vida de los argentinos



Solicítelo en su librería o en:
EDITORIAL AMÉRGALEE
Tucumán 353 - 32-0958/3750 - Buenos Aires

1900-



BELGRANO

ESTRENOS:

Las nubes, el circo, el hotel

En *Las nubes*, Aristófanes hace algo más que burlarse de Sócrates: en realidad, ataca a toda la dirección que el pensamiento griego tomaba entonces y que fatalmente desembocaría en la escisión del hombre en cuerpo y espíritu, y en esa doble contabilidad reflejada en frases tales como: "Desde el punto de vista humano lo comprendo, pero como funcionamiento... etcétera" o (en fin), "Haz lo que digo pero no lo que hago". Que el momento fue trágico, nadie lo duda ahora, cuando el racionalismo estricto es cuestionado por su obvia incapacidad para proyectarse más allá de los datos inmediatos que se consideran "reales" tan sólo porque son tangibles. Pero de ahí a transformar una pieza jocunda, divertida, extravagante, en un mamotreto barnizado de tedio, hay un paso tan grande que asombra que un hombre joven —Julión Romeo, 24, responsable de la puesta de Aristófanes en el Di Tella— lo haya dado.

Para empezar, la adaptación de Raquel Puzskin (también traductora) elimina a las nubes, que formaban el coro de la comedia, con lo cual priva a ésta de una dimensión prácticamente imprescindible a fin de que el espectador de hoy comprenda de qué se trata. Pero esta objeción es mínima, porque pudieron haberse creado los artilugios compensatorios. No sólo no ocurre tal cosa, sino que la estructura entera del espectáculo se derrumba por la curiosa falta de intensidad con que llegan las situaciones al espectador.

Es comprensible, por ejemplo, que al golpear Filípides a su padre, Estrepsiades, no lo haga en forma realista sino puramente simbólica (aunque la acción física responda a golpes visualizados como reales). En los cuerpos, en las actitudes, sin embargo, debe haber una tensión, un dinamismo que transmita la paliza al espectador. Julián Romeo prescinde de ese detalle, pero en cambio no ahorra un naturalismo fuera de lugar cuando Filípides carga con el reproche de masturbarse. Se dice que el equipo de *Las nubes* se entrenó, a lo largo de dos meses, en extenuantes prácticas de gimnasia destiladas, vía Eugenio Barba, del polaco Grotowski. Nada de lo que se ve en Di Tella confirma esa presunción: los movimientos son, o bien de una lenta artificiosidad que se transforma en rigidez expresiva, o bien de un frenesí que pareciera carecer de objetivos precisos. Las figuras idénticas de la Justicia y la Injusticia se movilizan en una forma mecánica, elemental (es, en cambio, un acierto representarlas como una imagen y su doble en un espejo); el tironeo de Filípides entre las dos arpias no pasa de ser un ataque de epilepsia.

El tedio sería casi total si no fuera por el vestuario: como en un tea-

tro de revistas, es cuestión de apostar en qué momento las vedettes —en este caso, masculinas— van a quedarse definitivamente en cueros, lo que sería mucho más sano y valiente que esta especie de "quiero, pero no me animo del todo".

• Eduardo Pawlovsky y Elena Antonietto imaginaron una función circense con todos los lugares comunes —intencionales— del género, esa cierta degradación de las farándulas trashumantes, esa inevitable melancolía polvorienta que se alza de las pistas de aldea. Cada número (el forzado, la *ecuyère*, los payasos, el mago) contiene una coda, una situación en la que los personajes asumen una personalidad cotidiana y, de lo que ocurre en el ruedo, derivan una visión sarcástica, generalmente feroz y sombría, del mundo de hoy.

El Teatro de la Fábula es un reducido minúsculo y sus recursos son escasos. Con buen ánimo, tres actores y tres actrices se multiplican para ser las criaturas del Circus Loquío y, a la vez, sus dobles "reales". Los sket-

un albergue —el venerable, lujoso, anacrónico Plaza neoyorquino— e instala, en una de sus habitaciones, a ocupantes varios. *Plaza Suite*, estrenada en el Ateneo, es una antología de situaciones conocidas, a las que Simon otorga, en el original, una gracia directa, visceral, de segura repercusión en públicos que no quieren problemas.

El primer episodio, *Visita de Marmoreck*, reúne (además del mozo y del infaltable botones) a un ejecutivo cincuentón que se niega a evolucionar, a su mujer romántica y un poco boba —no tanto como la retrata Iris Láinez— y a la secretaria. El personaje es Karen, la esposa, que recuerda haber transcurrido allí mismo, en la suite 719, veinte años atrás, su noche de bodas, y al cumplirse ese aniversario se le ocurre volver al lugar del hecho. Casi fatalmente, la secretaria se llevará al marido, cosa que todos los espectadores descontaban.

Visita de Hollywood dosifica sin vuelo, pero sagazmente, la picardía "a la francesa" (mejor dicho, "a la norteamericana imaginándose lo fran-



Las nubes: Aristófanes no usaba cuello duro.

Primera Plana

ches oscilan entre lo obvio (el levantador de pesas que finalmente debe arrastrar, como Sisifo, una enorme roca, mientras una anciana misteriosa pasa a su lado) y lo realmente llamativo, teatral, rico en sugerencias (la diestra transformación de Chilo Rodríguez en una mujer, siguiendo los dictados de una voz compulsiva). Hay altibajos, pero el show se sostiene con méritos propios: el espacio es aprovechado al milímetro y con ingenio, el vestuario se resuelve con astucia y buen gusto, las interpretaciones —sobre todo Rodríguez y, en menor nivel aunque con mayor esfuerzo, Rubén Santagada— son vivaces, carnales, divertidas.

• El truco es conocido: Vicki Baum lo inmortalizó en su *Grand Hotel* y otro novelista, Arthur Hailey, lo repitió con éxito en sus dos best sellers, *Aeropuerto* y *Hotel*.

Neil Simon, un hábil cosmetólogo del teatro norteamericano (*Extraña pareja*, *Descalzados en el parque*), no falta a la cita. También él imagina

cés") y la sátira social. Una tilinga que vive encandilada por los prestigios de Hollywood termina sucumbiendo de buena gana a los embates de su antiguo novio de adolescencia, convertido en famoso actor y productor de cine, simplemente porque él se codea con las sombras fascinantes de la pantalla. Muriel es casi una "nacida ayer", pero Irma Roi supone que puede trasladar al escenario, sin deteriorarse, las morisquetas que la han hecho popular en tv.

Contrariando la regla de oro del espectáculo, de que lo más débil no debe quedar para el final, *Visita de Forest Hill* es la jornada más prescindible de este juego sin pretensiones. Una novia se niega a salir del baño para ir a casarse en el Salón Verde del Plaza, y sus padres (Osvaldo Miranda, eficaz; Violeta Antier, estereotipada) se empeñan en disuadirla del capricho. La conclusión es la más obvia, como cabía esperar de un autor fundamentalmente digestivo. ♦



FESTIVAL DEL FILME PUBLICITARIO ARGENTINO

Rosario, 4, 5, 6 y 7 de Julio de 1969

Canal 3 Rosario invita a todas las productoras de filmes publicitarios y agencias de publicidad del país, a intervenir en este Festival del Filme Publicitario Argentino, que organiza con motivo de su 4º. Aniversario

Canal 3 Rosario



INFORMES: CANAL 3 ROSARIO,
SAN LORENZO 2243 - ROSARIO

EN BUENOS AIRES: PROARTEL,
SAN JUAN 1180 - CAPITAL

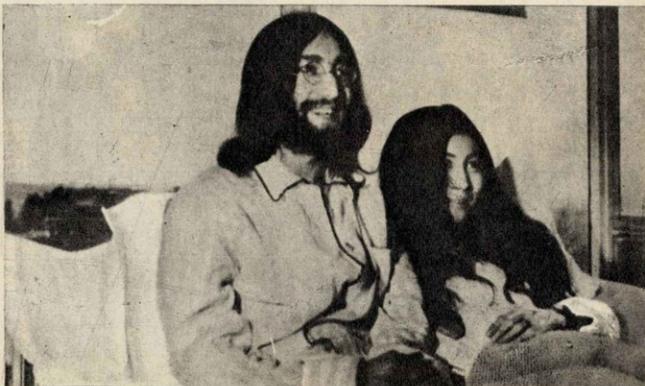
SEÑORAS Y SEÑORES

Se llamaba "Festival de la Creatividad" y es cierto que, si desdenó la creatividad, fue todo un festival. El cine Opera, de Buenos Aires, desbordaba de luminarias, una noche de la semana pasada: dueños de agencias de publicidad, directores de medios, gerentes, periodistas, universitarios, se reunieron allí para escuchar al norteamericano **Harry Wayne McMahan**, 55, en su comentario a los "cien mejores filmes publicitarios de Estados Unidos", que iban a proyectarse en la sala. Al principio, nadie sabía si Mr. McMahan hablaba en serio o se divertía con las *practical jokes* tan de moda en su tierra. Luego, la invasión de lugares comunes resultó visible, y los espectadores contestaron con silbidos, pateo y algún epíteto airado; hasta la traductora enrojecía tras cada tirada del "famoso experto". No obstante, sus mejores frases caracterizaron su ignorancia: "La Argentina es un país en franco tren de progreso, porque me he enterado que ya se están construyendo tres hoteles"; "Deben ustedes pedir a sus legisladores..." Al parecer, McMahan cree —como su Embajador, John Davis Lodge— que las autoridades de la Argentina salieron de una elección.

¡Un verdadero triunfo! La Asociación Argentina de Psicoprofilaxis solicitó, y obtuvo, del doctor **Ramiro de Lafuente**, 47, jefe del Ente Calificador, que los cines donde se exhiba *El bebé de Rosemary* anuncien en la boletería que el film de Roman Polanski es "inconveniente para señoras embarazadas".

Esto ocurrió en París, en el salón de actos del Museo de Arte Moderno (Palacio de Chaillot), hace pocos días. Los ex pops argentinos **Alfredo Rodríguez Arias** y **Juan Stoppani**, con sus huéspedes (entre ellas, los hermanitos Marucha y Facundo Bó) representaron uno de sus engendros favoritos, con el que han conseguido meterse en el bolsillo a público y críticos parisienses: *Godness*, algo que en Buenos Aires no se conoce y cuya protagonista imaginaria es nada menos que María Félix, personificada por Stoppani, con espeso maquillaje, crenchas negridas y pestañas postizas larguísimas. Al terminar la función, una mujer alta y flaca se acercó a los actores y les espetó, con voz de barítono ronco y acento mexicano: "Os felicito; y cuánto os agradezco que me hayáis escogido a mí para vuestro show". Era, por supuesto, la mismísima "Doña" María en persona, quien de allí partió, rauda, a dormir durante un mes en un sanatorio suizo.

Según los estudiantes, no es más que un actor en busca de propaganda y no, como ellos, un verdadero luchador civil. Pero **John Lennon**, 28, y su esposa segunda, **Yoko Ono**, 34, decidieron llevar adelante su semana de *bed-in* en Montreal, Canadá. "Me gustaría que los estudiantes —declaró Lennon el jueves— me indicaran cuál es la revolución que



Lennon y Yoko Ono: ¡Abajo los estudiantes!

ha triunfado, incluyendo la soviética. Sus intenciones son buenas, aunque sólo conseguirán instalar un orden igual al orden que combaten." El piloso Beatle, su mujer y su cuñada Kikoko llegaron a Montreal desde las Bahamas: allí hacía mucho calor para practicar su rito camero, inventado por ellos dos meses atrás, cuando pasaban su luna de miel en Amsterdam.

Nada salió como estaba previsto. El director teatral **Conrado Ramonet**, 37, decidió que los oficiales de *La Cárcer*, una obra de Eduardo Pavlovsky, debían "vivenciar" en la realidad una escena de la pieza. Se trataba de un asalto del que debían participar **Victor Laplace**, 25, **Jorge Ficzon**, 29, y el propio Pavlovsky, 35. Para ello planearon cuidadosamente la irrupción armada en una clase que Ramonet dicta en el IIR; el día señalado se reunieron en un bar de las cercanías y pusieron en marcha el operativo. Enfundados en finas medias de mujer, y armados de sendos revólveres cargados con balas de fogueo, a los que se agregaba un descomunal cuchillo de carnicero que sos-

tenía Ficzon, quebraron la paz de la clase. Siete azorados aspirantes a actores (dos de ellos, mujeres) se vieron ante el atropello, pero sorpresivamente optaron por la defensa del reducto. Sin hesitar la emprendieron a golpes y patadas contra los intrusos, a los que no quedó otro remedio que defenderse. Ramonet impuso la calma con un oportuno apagón de luces, y la velada culminó en un café cercano, donde todos volvieron a ser amigos. "La vivencia será ahora la de un asalto frustrado", comentó luego Laplace.

El ataque fue rutinario aunque galante; sin embargo, el joven Diputado **Barry Goldwater**, 30, no consiguió vencer a **Tricia Nixon**, 23, la hija menor del Presidente. Ocurrió durante un baile, días atrás, en la Casa Blanca; el seductor y la dama se sentaron a la misma mesa; junto a ellos estaba **Maxine Cheshire**, del *Washington Post*, que escuchó este diálogo:

BARRY — Es usted muy bonita.
TRICIA — Muchas gracias.
BARRY — Tiene usted el pelo rubio más hermoso que haya visto.
TRICIA — Muchísimas gracias.
BARRY — ¿Con quién tiene cita? Quiero decir, ¿sale con alguien?
TRICIA — (Silencio).
BARRY — Me gustaría enseñarle California, se lo aseguro.
TRICIA — Conozco California.
 A la medianoche, los dos se encontraban en los extremos opuestos del salón, informa la espía Maxine.

Durante una semana, los diarios de Europa y los Estados Unidos supusieron que el doctor **Christian Barnard**, 45, había pedido el divorcio para casarse con la actriz **Gina Lollobrigida**, 40. El jueves pasado, *Momento Sera*, de Roma, revelaba la incógnita: el corazón —no transplantado— del auzad profesor sudafriicano late por **Barbara Zoellner**, 20, una alemana "espléndida,



Wally McNamee-Newsweek
 Tricia: ¡Abajo Goldwater!

de ojos azules y largos cabellos rubios", que vive con los padres en Ciudad del Cabo. El 25 de mayo, Barnard viajó de Nápoles a Ischia, donde Barbara pasaba las vacaciones, y se alojó en el mismo hotel que su amada. Por la noche, bailaron en un cabaret; según *Momento Sera*, Barnard "parecía nervioso y estuvo a punto de chocar con otros clientes. En el anular de Barbara brillaba una sortija maravillosa".

Nativo de Rusia, ganó fama y dinero en los Estados Unidos, cuya ciudadanía terminó por adoptar. Desde hace nueve años reside en Suiza, en el gigantesco Palace Hotel de Montreux; de allí sale, con su esposa Vera, cuando el estío invade la ciudad con turistas; entonces, **Vladimir Nabokov**, 70, busca otros lugares desiertos. Según el semanario *Time*, que acaba de dedicarle una portada, es "el más grande novelista norteamericano vivo y el estilista y escritor más original desde Joyce". Se trata de un juicio tan discutible como exagerado, aunque su último libro, *Ada, or Ardor: A Family Chronicle*, ha sido saludado como una obra maestra. En su entrevista con una reportera de



Nabokov: ¡Abajo Borges!

Time, Nabokov opina sobre dos colegas; de Norman Maller dice: "Detesto todo cuanto él ansía para la sociedad norteamericana". En cuanto a Jorge Luis Borges: "En principio, Vera y yo nos deleitábamos leyéndolo. Nos daba la impresión de estar en un pórtico, pero luego advertimos que detrás del pórtico no había ninguna casa".

Tuvo que esperar treinta años y asumir la Presidencia de los Estados Unidos para ingresar en la Oficina Federal de Investigaciones (FBI); finalmente, el miércoles pasado, **Richard Milhous Nixon**, 58, fue designado miembro honorario del cuerpo y recibió su medalla y diploma de manos del legendario J. Edgar Hoover. En 1937, tras obtener su título de abogado, Nixon solicitó un puesto en el FBI, sin recibir contestación alguna. Hoover, que hurgó en los archivos del departamento, pudo comprobar que la solicitud de Nixon había sido aceptada; pero ese año, el Congreso redujo los fondos del FBI. ♦

TRANSICIONES

RENUNCIA — Del capitán (RE) **Hugo Jorge Montiel**, a su cargo de Gobernador de Misiones; en Posadas, mayo 27. Los motivos aducidos por el dimitente fueron de orden particular.

INCORPORACION — De **Nerio Rojas**, como miembro de número a la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas; en Buenos Aires, mayo 27.

DESIGNACION — De **Goar Mestre**, 56, como presidente de la Junta del Consejo Internacional de Televisión; en Nueva York, mayo 23. El presidente de Proartel debutaba en su cargo en una reunión de delegados de diversos países, citados para establecer los objetivos del recién creado Consejo.

DETENCION — De **Micke Jagger**, jefe del conjunto Rolling Stones; en Londres, mayo 28, Jagger y su compañera, la actriz Marianne Faithfull, fueron detenidos por poseer marihuana; es la segunda vez en dos años que Jagger sufre la misma acusación.

DECISION — De no volver a boxear, por parte de **Cassius Clay**, 27, ex campeón mundial de los pesos pesados; en Pennsylvania, mayo 26. Clay, o Muhammad Ali, que podría volver al ring al finalizar favorablemente su altercado legal con el Ejército, no lo hará, debido a disposiciones expresas contra la violencia que rigen las acciones de los Musulmanes Negros; lo que no aclaró es cómo pagará los 300.000 dólares que debe al Fisco.

COBRO — De la última parte de la herencia dejada por **Hannah Nixon** al morir, en 1967; sus hijos Richard, Edward y Francis recibieron la cuota final de 14.405 dólares cada uno; en Los Angeles, mayo 28.

DESINTEGRACION — Del avión



Goar Mestre: Un poco más.



Cassius Clay: Nunca más.

gigante **Hércules C130**, al estrellarse en el Canal de la Mancha, según se anunció en Londres, mayo 25; el aparato se precipitó al agua mientras era pilotado por el sargento mecánico Paul Meyer, quien había partido secretamente para reunirse con su esposa en los Estados Unidos.

MUERTES — De **Federico Lleras Restrepo**, Cónsul de Colombia en Madrid; de cáncer, mayo 26; era el hermano del Presidente colombiano.

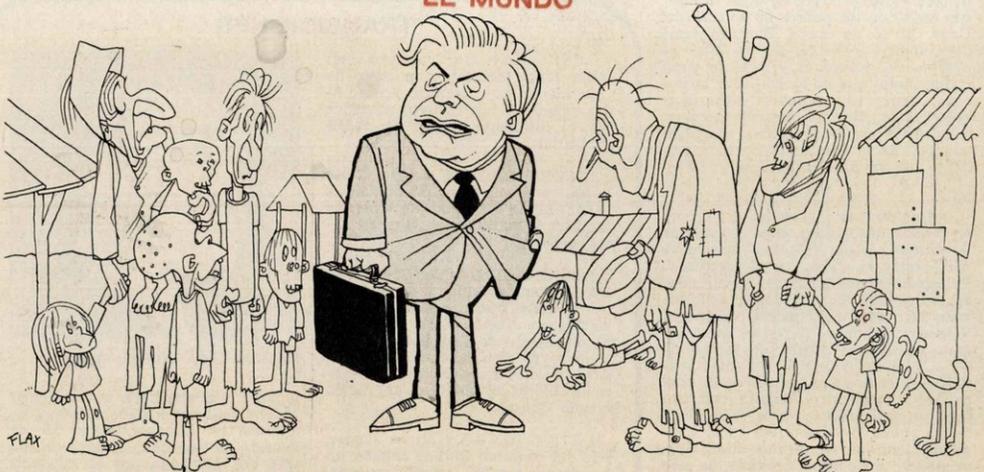
• **Antonio Muniz Barreto**, 82, hacendado prominente, coleccionista apasionado de objetos históricos, propietario de una isla en el Golfo Santa Catalina, frente a Brasil, donde se producen notables orquídeas; en Buenos Aires, mayo 26.

• **Henry McKinnies** o **Jeffrey Hunter**, 42, galán de Hollywood dedicado a las películas de acción; de un golpe en la cabeza al caer en su casa, en Los Angeles, mayo 27. Su única interpretación famosa fue la de *Rey de Reyes*.

• **Michel Thies**, hijo de la actriz Ursula Thies, esposa de Robert Taylor; de un síncope, en Los Angeles, mayo 26. Hacía poco que Thies había sido dado de alta en un hospital de enfermos mentales.

• **Rafael Vega de los Reyes**, 54, ex torero, amigo personal de Manolete; en un accidente automovilístico, en Madrid, mayo 25. Había toreado con el seudónimo *Gitanillo de Triana* y abandonó la lid en 1947, cuando un toro mató al diestro Manolete.

• **Sidney Stanley**, 67, protagonista de un turbulento affaire en Inglaterra, hace 11 años; en Tel Aviv, mayo 25. Su nombre cobró relieve en 1948 cuando se lo conectó con un escándalo que llevó a renunciar al director del Banco de Inglaterra, George Bigson, a causa de una investigación ordenada por el entonces Primer Ministro Clement Atlee; Stanley fue deportado a Polonia. ♦



MISION ROCKEFELLER: UN TORNADO

“¡Este Alfonsito, siempre el mismo!” La fastidiada exclamación del Presidente Lleras se refería a su Ministro de Relaciones Exteriores, Alfonso López Michelsen. Por elección suya, el miércoles pasado, el banquete oficial a Nelson Rockefeller, en vez de refugiarse en el Hotel Tequendama, donde la misión se hospeda, fue servido imprudentemente en el Jockey Club, en el centro de la ciudad. El repentinamente desfile de medio centenar de automóviles negros multiplicó el furor estudiantil; desbordado el servicio de orden, 18 policías fueron hospitalizados.

Es que Alfonsito, educado en Oxford, y cuya londinense apostura se completa invariablemente con un fino paraguas que traza arabescos en el aire, no concibe entender que se pueda atender a un huésped como es debido —mozos de guante blanco, faisanes y champán— sino en el Jockey. Por su parte, nunca almorzó en otro lugar. Hace unos pocos años aún era el héroe del Partido Comunista y de los guerrilleros; pero sus conciosos no se atrevían a negarle el saludo: al fin y al cabo, es el hijo de un ex Presidente, y la democracia colombiana —rigurosamente dinástica— no tiene otro candidato mejor para 1974.

“¿Cómo se les ocurre que podía invitarlo a comer en el Tequendama! ¡Tan luego en el Salón Rojo!”, se disculpó el Canciller.

Los disturbios se extendieron a media docena de ciudades. Durante los dos días que pasaron en Colombia el enviado del Presidente Nixon y su cuantiosa comitiva, Carlos Lleras Restrepo debió poner al país en pie de guerra. Pero el flemático Rocky estaba “encantado con la visita”; dijo que espera “resultados productivos”.

El segundo viaje de Rockefeller abarca Colombia, Ecuador, Bolivia, Trinidad-Tobago y Venezuela; la escala peruana ha sido obviada, sensatamente. En todas partes —salvo, tal vez, el archipiélago trinitario— en-

contrará el mismo espectáculo: los puños en alto de una juventud colérica que asume la desesperación de su pueblo, de esos mestizos escualdidos y andrajosos que sólo se mueven en pos del mendrugo cotidiano.

En Ecuador, 300 paracaidistas encerraron al Gobernador en un anillo de hierro. Los estudiantes rugían en la calle, gaseados por la Policía. El frágil régimen de Velasco Ibarra se salvó a duras penas; con todo hubo 5 muertos.

Los Gobiernos ven con espanto acercarse la Misión, como un tornado. La tercera etapa es la más difícil: prevista para mediados de junio, cubre Chile, la Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Si el amor propio de las autoridades les impide solicitar que se cancele la visita, puede que triunfe en Washington el buen sentido.

Rockefeller recoge una experiencia que ya hiciera Nixon en 1958. Viajando entonces como Vicepresidente —y con su esposa— fue escupido por los estudiantes en Lima y salvado a duras penas de las manos de una multitud frenética, en Caracas. Se comportó con valor y con prudencia: no recurrió al sobado argumento de la conspiración comunista. Por el contrario, su informe logró que el Presidente Eisenhower arrancara al Congreso los primeros 500 millones de dólares para un socorro de urgencia, que John F. Kennedy, más tarde, con la complicidad de la OEA, transformó en limosna permanente, para arrebatar a estos pueblos la voluntad de rehabilitarse de veras, por su propio esfuerzo. Han sido entretenidos por una década, y éste es el resultado de aquella siembra.

Rockefeller dijo que vendría “con los ojos abiertos, los oídos abiertos y el espíritu abierto”; según el *New York Times*, dejó de mencionar “algo más importante: la chequera abierta”. Esto es confusionismo deliberado. Los problemas de América latina se conocen demasiado bien: son los aranceles prohibitivos del mercado norteamericano, la resistencia a los acuerdos de estabilización de precios, la exportación irrestricta de utilidades, el monopolio naviero, los “créditos atados”, el alto costo de la financiación externa.

Toda la información que lleve el Gobernador de Nueva York se arribará en los archivos del Departamento de Estado; en realidad, ya estaba allí. Su viaje es un nuevo ardid psicológico y una maniobra diversionista: a todos se les promete un tratamiento bilateral privilegiado. Nixon y Rockefeller son inocentes; el único obstáculo es el Congreso. Pero el Congreso —al menos en este caso— expresa matemáticamente la voluntad del pueblo norteamericano; el 6 por ciento de la población mundial consume la mitad de los bienes terrestres; y no es bastante. ♦



Canciller López: Incorregible.

Afa

PERU:

El cruce del Rubicón

A fines de la semana pasada, los corresponsales norteamericanos en Lima coincidían en que el Presidente Juan Velasco Alvarado se aprestaba a romper relaciones con Washington. Estimaban, también, que una "logia de coroneles" está aprovechando las circunstancias para "radicalizar" la Revolución peruana. "Van a cruzar el Rubicón", previenen.

Apremiado por la Ipc (filial del grupo petrolero Rockefeller), Richard Nixon otorgó un semestre de plazo para aplicar la Enmienda Hickenlooper, que anula toda ayuda financiera y la cuota de azúcar. La Junta limeña debería liberar al inversor extranjero de la obligación de someterse a la Justicia peruana. No puede hacerlo: se trata de una doctrina aceptada por muchos países —su autor, el jurista argentino Nicolás Calvo—, y la razón de ser, del golpe militar del 3 de octu-

americano Económico y Social) fijo como mínimo posible. "Ningún Gobierno, por rico y benévolo que sea", podría hacer más, según el mensaje presidencial. La única solución, una vez más, es reducir la natalidad.

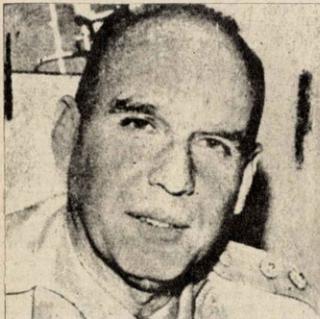
El mismo día, Nixon anunció que por ahora se propone mantener la ayuda económica al Perú. La cifra que le corresponde, en ese esquema, es de 3,5 millones. Este simple dato arrancó a la prensa peruana un grito —unánime— de furor. "Es una provocación, se indigna un columnista."

Los miembros de la Junta que recomendaban calma pierden terreno hora por hora. En las últimas semanas, el grupo que anima el coronel Jorge Fernández Maldonado, Ministro de Energía y Minas —a quien asesoran notorios intelectuales de izquierda—, embestia con decisión, dispuesto a lograr el alejamiento del Primer Ministro Ernesto Montagne Sánchez. El titular de Agricultura, general José Benavides —hijo de un Mariscal que cumplió dos mandatos presidenciales—, pasaba por ser un "amigo" de la derecha. No era una buena calificación: ahora debió preparar una drástica reforma al Código de Aguas, nudo gordiano del latifundismo. ♦

que tiene a su cargo las reducciones indígenas. Pero lo más probable es que de allí lo dirijan al IBRA, que planifica la reforma agraria, el cual, sin duda, lo enviará al GERA (Grupo Ejecutivo de la Reforma Agraria). Este nuevo organismo se acaba de crear y ya encargó a los arquitectos un flamante palacio en Río; tal vez, entre los 8.511.965 kilómetros del subcontinente brasileño, encuentre, algún día, un lote para Wilson Canheiró.

Más suerte parecen tener los pertinaces políticos que golpeaban las puertas del clausurado Congreso; el 25, en un discurso en la Villa Militar de Río de Janeiro —la guarnición más importante del país—, el Presidente Arthur da Costa e Silva dejó entrever un perdón relativo. Era, junto con una conferencia de su Ministro de Justicia, Antonio Gama e Silva, y el pase a retiro del coronel Boaventura Cavalcanti —líder de la línea dura—, un dramático esfuerzo del Gobierno por zafarse, hasta cierto punto, del poder militar que lo engendrará.

Una Constitución *pro domo sua* (la actual responde a las necesidades de Humberto Castello Branco), un estatuto para los partidos políticos y cambios en la legislación electoral acom-



Fernández Maldonado, Benavides: Todos unidos.



Primera Plana



Cavalcanti: Sin hermano.

AP

bre último fue precisamente la necesidad de aplicar una ley del Congreso que desconocía la validez del contrato.

Pero cuando fue multado un atunero norteamericano que pescaba en jurisdicción peruana —según principios que comparten los Gobiernos ecuatoriano y chileno— entró en vigor, subrepticiamente, la Enmienda Pilly, que suspende la venta de armas. El Gobierno peruano entiende que así ha caducado el acuerdo bilateral de ayuda mutua; advirtió que la visita de Nelson Rockefeller era "inoportuna" y exigió el retiro de la misión militar.

El miércoles 28, Nixon pidió 2.210 millones de dólares para la ayuda al exterior; habría apenas 482,7 millones para "programas de desarrollo" iberoamericanos en el período 1969-70. Es la cifra más baja desde 1961 y aún será reducida por el Congreso; sumada a la ayuda técnica (121 millones) y a la cuota de aumento del capital del Banco Interamericano (300), faltarían más de 500 millones para alcanzar el nivel de 1.500, que el CIES (Consejo Inter-

BRASIL:

En el país de Nonoi

En el despacho del Gobernador rio-grandense, Peracchi Barcelos, se presentó, hace ocho días, un indio con arco y flechas: Jango Canheiró, 64, de la tribu de los caingang. Acompañado de su mujer, Olivia, y su nieto, Wilson, 6, había caminado 400 kilómetros desde su reducción nativa, en Nonoi. Venía a pedir un lote de tierra, a cambio del que le arrebataron los terratenientes, hace tiempo. "No quiero nada para mí; ya soy demasiado viejo: es para dejarle algo a mi nieto."

No era su primera caminata: el Gobernador anterior, Ildo Meneghetti —cuyo nombre, como el de Barcelos, figura egregiamente en el catastro—, lo consoló con algún dinero y un poco de ropa. Esta vez, los asesores del Gobierno lo encomendaron a la FUNAI,

pañarian el retorno del Parlamento.

El Mariscal quiere una democracia "decente"; eso sí, no debe abandonar la buena senda, porque entonces, "haremos la revolución dentro de la revolución". Gama e Silva, a su vez, en la Escuela Superior de Guerra, delineó los conceptos de la "democracia auténtica y orgánica". Propone, entre otras cosas, que los parlamentarios no voten más, sólo los presidentes de bloques. Mucho mejor sería suplantarlos por unos robots.

Lo que está en juego, detrás de estas sutilezas, es la sucesión de Costa e Silva, cuyo mandato se extingue el año próximo. Sólo dos cosas se saben de cierto: que no habrá reelección y que el sucesor será militar. Pero el Presidente aspira a designarlo, y esa perspectiva sólo entusiasma a los que tienen posibilidades. Es cierto que el coronel Boaventura Cavalcanti, en adelante, sólo podrá aplicar la línea dura a su mujer y a sus hijos; pero su hermano José, titular del Ministerio del Interior, puede recordarle a Costa sus compromisos con el Ejército. ♦

URUGUAY:

La quiniela democrática

En la madrugada del viernes pasado, la Asamblea General del Uruguay censuraba (76 votos contra 48) al Ministro de Industrias, Jorge Peirano Facio. El Presidente, Jorge Pacheco Areco, respaldando a su colaborador, puso en marcha un mecanismo que debería culminar con la disolución del Congreso y la convocatoria a elecciones.

Hasta el jueves 22, todo era una pulseada entre el primer mandatario y la incorregible oposición del Partido Nacional (los blancos); las dos facciones se prometían el triunfo en los comicios. Con la primera impugnación a Peirano se precipitaron las cosas; durante la semana, el inflexible Presidente rechazó la renuncia del Ministro. El 28 se repetía el anatema del Senado y el asunto quedaba en manos de la Asamblea, o reunión conjunta de ambas Cámaras legislativas.

Esta democracia uruguaya se asemeja bastante a la quiniela: en la Asamblea se necesitaban 66 sufragios, pero sólo con 86 se obligaría al Presidente a desprenderse de Peirano. La decisión del viernes pasado abre una nueva instancia a la Asamblea, que vence dentro de los próximos diez días. Si en el nuevo encuentro —este jueves, se supone— el pronunciamiento no alcanza los 78 votos, Pacheco puede ignorarlo y enviar a los legisladores ante el electorado en el término de dos meses; si la censura, en cambio, rebasa aquella cifra, el visir abandonará automáticamente su cartera y el Jefe del Estado perderá, para esa ocasión, su mágica facultad disolutiva.

Según los blancos, acudillados por Martín Etchegey, un pergamino andante, devoto del legendario Luis

Alberto de Herrera, el prestigio de Pacheco está deteriorado. "No en vano —sospechan—, *El Viejo* retaceó su apoyo hasta otear el desenlace; ahora, todo nos favorece."

Los compinches del Presidente piensan lo mismo, pero al revés. "El Congreso no deja gobernar", arguyen; según ellos, con ese emblema, la campaña será arrasadora. Como se sabe, el Partido Colorado goza de una mayoría relativa en el Parlamento, pero el grupo principal no responde a Pacheco sino al controvertido Jorge Batlle Ibáñez. Para no volver a estos trances penosos, el Jefe del Estado necesita incondicionales en la Legislatura; es decir, crear el *pachequismo*.

El optimismo comicial se extiende a los partidos menores; la izquierda, especialmente, se cree capaz de arrancar una buena tajada. Sin embargo, a fines de semana, la ávida inquietud por las urnas se desinflaba. Es que llevar un representante a las Cámaras cuesta 2 millones de pesos oro, una cantidad que no todos pueden derrochar. A su vez, Etchegey, recluido en una mansión que admiraría Edgar Poe, viviendo de noche y durmiendo de día, contemplaba un mal negocio: durante cinco meses, Pacheco Areco gobernaría por decreto, una ventaja insalvable. Además, se teme que una abrumadora abstención desnaturalice la consulta; la indiferencia popular es ostensible.

Lo más probable es que los sagaces políticos deriven la censura a alguna comisión legislativa, para que estudie las cuestiones de procedimiento: en fin de cuentas, nunca el pueblo oriental debió, hasta ahora, optar entre el Presidente y el Congreso. Los blancos confían, más bien, en el vago proyecto de reforma constitucional que presentaron el viernes pasado. De cualquier modo, el actual Congreso ya firmó su partida de defunción: si va a elecciones será destruido; si no va, capitula ante el Ejecutivo. ♦



Primera Plana

Razak: El hombre fuerte.

ció aplicar al máximo sus poderes de emergencia.

Sus primeras medidas complacen a la mayoría malaya —que suma casi el 50 por ciento de la población—, en detrimento de la primera minoría, los chinos, culpables —según Razak— de innumerables escándalos. Aunque formada por prestamistas y comerciantes, no olvida que a poca distancia la contempla Mao Tse-tung, padre de los chinos. El avance electoral de su raza, en los comicios del domingo 11 de mayo, se festejó con cientos de muertos y millares de propiedades destruidas.

Se implantó la censura, se suspendieron las reuniones parlamentarias. Para asegurar el orden, Razak trajo de Borneo a los guerreros de la tribu Iban, que patrullan las áreas de mayor conflicto. El vigoroso Razak no se encarna en un intento por convencer de sus buenas intenciones a la población no malaya, agregó un chino y un hindú a los ocho miembros del Consejo. Pero los alienados hombres de ojos oblicuos y piel amarilla tildaron de "traidores" a los elegidos. Hace unos días, el caudillo concurre al estadio Merdeka para probar su popularidad: 3.000 chinos lo saludaron con un silencio de piedra.

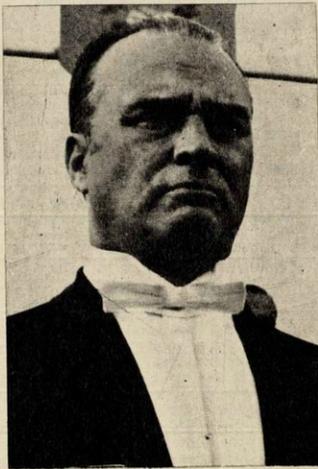
Oriundo del centro de la península, con el título de Tun (marqués), Razak gozó del privilegio aristocrático de su familia; notable abogado, regresó como principal animador de un vasto programa de unificación cultural. Su orientación política ya estaba definida: es la de un terrateniente conservador con veleidades progresistas. Ahora deberá operar con cautela para evitar más enfrentamientos; algunos de sus subordinados en el Consejo, militares de alto rango, recelan de los guerreros Iban. Saben que la única persona capaz de cancelar el Consejo Nacional es Razak y muchos temen que no lo haga. Un salvador no admite socios. ♦

MALASIA:

El salvador de la Patria

Abdul Rahman, que gobierna Malasia hace más de doce años, se esfuerza por demostrar que aún mantiene el poder: "Todavía soy el Primer Ministro; estoy por encima de todos". Los periodistas observan su cabello blanco, sus caninos 66 años, y ya no le prestan atención. Los sangrientos resultados de los choques entre nativos y chinos han establecido en el mando a otro hombre: Abdul Razak.

Por mucho tiempo, el número 2 del Gobierno se había convertido en el sucesor natural de Rahman; la posibilidad de una guerra racial lo precipitó a cobrar la herencia con anterioridad. El mismo Jefe de Estado entregó su destino a un Consejo Nacional de Operaciones, presidido por Razak; el caos había promovido la inquietud militar. Razak, 47, su amigo personal durante veinte años, impaciente y sin respaldo popular, de-



Primera Plana

Pacheco: Con el ceño fruncido.

SUDAN:

Comunistas con galones

El 25 de mayo, el coronel Gaafar Mohamed El Namiry ascendió a Comandante en Jefe; él mismo firmó el decreto: era el Presidente del Consejo Revolucionario que había destituido al Gobierno del Sudán, un país africano de mayoría negra dominado por una élite árabe y ribereña del Mar Rojo. Es una República (14 millones de habitantes, 2 millones y medio de kilómetros cuadrados) segregada de Egipto hace diez años, por las intrigas británicas, como venganza contra Nasser por la nacionalización del Canal.

En su primer discurso, El Namiry prometió: "A partir de hoy, Sudán será una República democrática". Sin embargo, con sus 21 compañeros del Consejo —entre ellos, dos militares— se arrogaron los poderes Ejecutivo y Legislativo. Siguió lo de siempre: disolución de la Asamblea, vacaciones constitucionales, pena capital para los opositores, nada de partidos.

Aunque la conjura fue de unos militares contra otros, el golpe resultó incruento; cinco generales y 17 brigadieres pasaron a la reserva, mientras el Presidente, Ismail Al Azhari, y el Primer Ministro, Mohamed Manjud, quedaban bajo arresto domiciliario. Radio Omdurman transmitió la orientación oficial: "Un socialismo al estilo sudanés". Será algo digno de verse.

La duodécima conspiración desde la independencia se excusó por los "cinco corruptos años del Gobierno Azhari-Manjud". No se resolvieron los problemas económicos, ni se extinguió la guerrilla que opera en el Sur.

El nuevo Primer Ministro, Babakr Abdullah, es un abogado de inclinación izquierdista, como la de otros tres miembros del Gabinete, ex afiliados al pc. Su primer objetivo es "devolver al Sudán al mundo árabe"; las descuidadas tropas que se estiran sobre el Canal de Suez recibieron un aliento inesperado pero es improbable que nunca crucen sus aceros con Israel. ♦



Abdullah: La izquierda al poder. AP



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 6 y 23 de junio a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 100.000.
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.



CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS, AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVII + Precio: \$ 2.000.-

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.

Perú 367, Piso 1º., Capital



También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

ESPAÑA:

¿Quién defiende a quién?

La turista norteamericana hace como que se aleja, el gitano simula indiferencia: es una escena que se repite a lo largo de todo el año en las calles de Toledo o Sevilla. Lo mismo sucede con la renovación de los acuerdos hispano-americanos: están vencidos (desde el 26 de marzo último), y los militares extranjeros preparan sus maletas, sin creer que deberán privarse del vigoroso sol de España.

La semana pasada, Fernando María de Castiella cursó al Departamento de Estado una nueva oferta. Lo invita a prorrogar los acuerdos por un año —esto es, hasta el 26 de marzo próximo— a cambio de 35 millones de dólares. Las conversaciones se habían roto cuando USA prometió 175 millones, apenas, para arrendar nuevamen-



Castiella: Atrasó el reloj.

te las bases por cinco años. El Canciller español rechazó entonces el precio; pero no es razón para que los forasteros, este año, se queden gratis.

Fue, tal vez, una jugada oportuna, porque la renovación de los acuerdos parecía condenada al fracaso. Hace quince días, el Subcomité de Relaciones Exteriores del Senado acusaba al Ejecutivo de haber empeñado la seguridad nacional a espaldas del Congreso: citaba el caso español, además de Israel y Tailandia.

"En la práctica —aduce el documento—, el auténtico significado de nuestra presencia física en España constituye poco menos que un compromiso para la defensa del régimen de Franco contra desórdenes internos." El *New York Times* facilitó espacio para este inesperado ataque. Esas bases serían "fortalezas medievales en el siglo XX", escribe.

Los diarios españoles respondieron con altivez. "Las alianzas —protestó SP, de Madrid— sólo refuerzan la política exterior de ambos países. Este arreglo se convino en 1953 por iniciativa norteamericana y sólo sirvió para

el despliegue estratégico de los Estados Unidos: no ha jugado ningún papel en la política interna de España." Les bastaba invocar el artículo 3 del Pacto para rebatir la tesis del Subcomité: "Las Fuerzas Armadas españolas tienen la obligación de adoptar las medidas necesarias para la seguridad de las zonas de utilización conjunta". En caso de ataque a las bases, el Ejército de Franco debía proteger a los norteamericanos, no viceversa.

En Madrid se supone que el informe del Subcomité y los comentarios de prensa constituyen una maniobra: se pone en discusión el espíritu mismo de los acuerdos para que España desista de impugnar sus modalidades. Mientras los diarios españoles se ocupan de discutir la cuestión de fondo, el vasco Castiella se examina de gitano. ♦

PORTUGAL:

Cuarenta años de hibernación

Era él, Mario Soares. Estaba sentado en un café de Madrid, rodeado de socialistas españoles: el profesor Enrique Galván y otros. Al principio mostró desconfianza, una penosa reticencia ante la prensa. No en balde hasta su liberación por parte del Primer Ministro, Marcello Caetano, pasó tres meses en la cárcel y otros siete deportado en la isla de Santo Tomé.

"Usted comprenderá: mi país atraviesa un momento delicado y no debo hacer declaraciones políticas fuera de él. Hablaré cuando vuelva a Portugal." ¿Pero a quién se las haría, sino a periodistas extranjeros? En su país, la libertad de prensa fue abolida hace cuarenta años.

De pronto, el líder de la oposición lusitana adoptó una actitud más comprensiva. El motivo de su viaje a varios países del continente fue "respirar un poco de aire europeo", después de su largo encierro. Estuvo, por ejemplo, en Suecia, cuyo régimen es el que más coincide con su doctrina. "Allí ha sido posible el socialismo dentro de una economía capitalista avanzada."

Pero se excusó de mayores precisiones. "Cuestión difícil para desarrollarla en breves momentos. Simplemente, pienso en una efectiva justicia social, una verdadera igualdad económica y una equilibrada repartición del poder. Para esto, se necesita un clima de libertad."

Unos días antes, el 13 de mayo, los socialistas de Portugal instaron a todos los opositores a "unirse para despertar al país" y "demostrar quién es responsable de que no salga de su actual situación de tragedia". Pero las facturas adversas al Gobierno están lejos de unirse.

Podrían tomar ejemplo del oficialismo. Hace una semana, los 829 principales empresarios respaldaron a Caetano con un documento publicado en *Journal de Fundão*: es, sin duda, el acto político más importante desde el retiro de Oliveira Salazar, en setiembre pasado. Los empresarios desean que "se respete a la opinión pública, evitando

los abusos, el despotismo"; postulan reformas económicas "que permitan un aumento indispensable y urgente del nivel de vida", y hasta piden comprensión para los oprimidos pueblos africanos: "Como hombres adultos, desean gobernarse a sí mismos". El manifiesto, de neto corte neocapitalista, aboga por los cambios como freno a "una revolución indesable".

Su inspirador habría sido el mismo Caetano, quien se ve atrapado en un áspero dilema. No logra desprenderse de los elementos conservadores del Ejército, del Clero y del sector terrateniente, pero tampoco puede mantener la hibernación económica que su antecesor impuso al país. En Lisboa se afirma que ya presentó dos veces la renuncia al Presidente Américo Thomaz.

Tales esfuerzos de persuasión se combinan con frecuentes giras al interior, que lo han provisto de una imagen popular y comprensiva. A menudo, su rostro chato y avinagrado aparece en televisión; presenta sencillamente sus puntos de vista, pide pa-



Soares: Abril en Suecia.

ciencia, alude a misteriosas trabas. Algunos relevos ilusionan al pueblo, y admite en su *staff* a jóvenes tecnócratas; uno de ellos, Guillermo Melo e Castro, tomó la dirección del partido único (Unión Nacional).

Desde luego, este cambio de sustancia y de estilo no es la drástica ruptura con el pasado que muchos imaginaron; los opositores alegan que sólo ofrece "salazarismo sin Salazar". Quizá no tienen en cuenta el hecho de que Salazar está vivo, aunque incapacitado; que los recalzitantes lo incensan diariamente, como a un ícono, y que ese rito les permite actuar como un formidable grupo de presión.

Todo se reduce a saber si la economía puede acomodarse al pausado giro de la política. Portugal tiene el menor ingreso per cápita de Europa Occidental; los compromisos militares insumen casi la mitad del presupuesto. Un corresponsal de *Newsweek*, Phillip Cook, apremia: "Después de 40 años de estancamiento, este país necesita cambiar desesperadamente; los pequeños milagros no alcanzan". ♦

IVº Aniversario

CANAL 9 MENDOZA cumple cuatro años de vida. Cuatro años de esfuerzos por brindar siempre lo mejor. Un período de ininterrumpida actividad: una forma de reafirmar el propósito de superación constante que lo ha llevado a contar con el favor del público de Cuyo.



Y SU REPETIDORA CANAL 5 DEL VALLE DE UCO
REPRESENTANTE EN BS. AS.: PROARTEL

USA:

Ted o el fuego sagrado

El lunes antepasado, en el Senado de la Unión, demócratas y republicanos se mostraron los dientes. La matusalénica republicana Margaret Chase Smith, de Maine, se convirtió en el escudo del Presidente Nixon. "No es el momento —graznó— de atacar nuestra política en Vietnam, ahora que se acerca el fin de la lucha; son los militares, no los Senadores, quienes deben tomar las decisiones tácticas. Este hombre no comprende que está repudiando una política iniciada por su hermano." Sus palabras apuntaban, por supuesto, a Edward Kennedy.

En verdad, todo el *gop* (*Grand Old Party*) vibró de ira al recibir los dardos que había disparado el Senador por Massachusetts. "El muchacho se ha puesto los pantalones largos", lo exculpó uno de sus compañeros. La

los Kennedy han quedado atrás. A principios de mayo se entrevistó con el Asesor presidencial Henry Kissinger; se sabía que, desde el cese incondicional de los bombardeos, arreciaba la presión militar; Ted exhortaba al nuevo Presidente a desoir las incitaciones del Pentágono. Y, aunque el Gobierno procura llegar a un acuerdo con los comunistas, aun a riesgo de inquietar a Vietnam del Sur, el Senador ha querido que el país conociera su diálogo con Kissinger. Está dispuesto, sin duda, a capitalizar para sí las bajas que aún sufren los norteamericanos.

Desde que, en enero, trepó a la vicepresidencia del bloque demócrata (en pos del veterano Mike Mansfield), nadie ignora que está buscando la nominación demócrata para 1972. Ha presentado un torrente de proyectos: una crítica de largo alcance para terminar con la "política belicista"; la idea de admitir a China comunista en las Naciones Unidas; la oposición a la red de misiles antimisiles sentada por Nixon; una nueva fórmula para el sistema de reclutamiento. Por

John F. Kennedy; su hermano aparece como un aguafiestas.

No satisfecho con esto, Ted —a quien John calificara una vez como "el mejor político de la familia"— se ha lanzado a la demagogia social. Durante una sorpresiva visita a la ciudad fronteriza de Calexico, encaramado en un grán, en camisa de mangas cortas, gritó "¡Viva la huelga!" Tras él caminaba una procesión de recolectores de uvas; todavía arengó: "¡Veniremos!" En USA, los parlamentarios no se permiten tales desmanes.

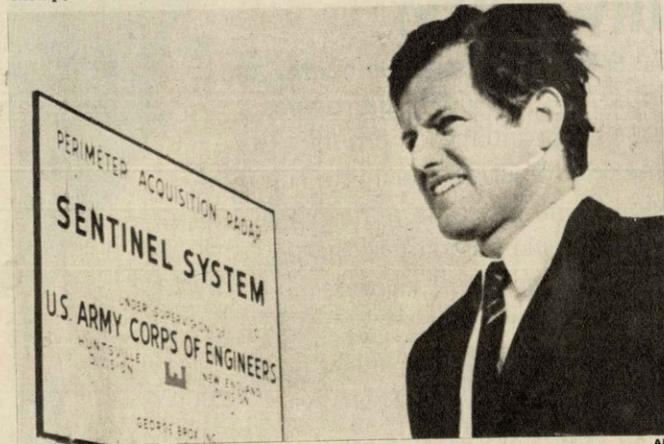
También ha tocado la cuerda sentimental: una misiva suya al Juez de la causa pidió indulgencia para Sirhan B. Sirhan. "Mi hermano era un hombre de amor, tierno y compasivo; no habría querido que su muerte fuera motivo para quitar otra vida. Recordará usted su muerte de Martin Luther King... Perdonen al asesino de mi hermano, porque mi hermano lo habría perdonado." Eran cinco páginas manuscritas y fueron leídas ante la Corte. En todo caso, esa carta debió ser firmada por su cuñada Ethel; como Senador, él pudo expresar su voluntad discretamente, pidiendo la conmutación de la pena de muerte al Gobernador de California. Lo que le interesaba era la publicidad.

Nixon, ciertamente, no descuida su flanco: el año próximo hay elecciones parlamentarias y los republicanos se verán en dificultades para conservar su endeble posición en el Congreso. Por ahora, el Presidente parece olvidar el programa con que solicitó el voto conservador; se diría que codicia el favor de los progresistas.

El columnista Stewart Alsop escribe en *Newsweek*: "Hay una cierta ironía en los ataques de Ted. Antes de morir, el Senador Robert Kennedy, en abierto contraste con Eugene McCarthy, fue lo suficientemente honesto para explicar en detalle cómo se podría concluir con la guerra de Vietnam. Sus ideas —que pueden leerse en el libro de Bob, *To seek a newer world* [En busca de un mundo más nuevo]— coinciden en un 90 por ciento con lo que Nixon enunció el 14 de mayo".

La táctica presidencial consiste, al parecer, en acercarse cautelosamente a la línea ideológica de los Kennedy, y dejar que su más probable rival en 1972 irrite con sus intemperancias a los diversos sectores de la vida nacional. Los generales explicaron que la batalla de la colina Hamburguesa fue necesaria para evitar otras más cruentas en el futuro; los funcionarios de la NASA se negaron a transmitir el discurso de Ted, junto con otras noticias, a los tripulantes de la Apolo X; el Juez Walker rechazó lacónicamente el pedido de clemencia para Sirhan.

Si Ted se ha percatado de esta maniobra, quizá no pueda detenerse. A su lado, se mueve un *staff* juvenil, entusiasta, una cohorte de cerebros académicos que lo provee de datos para opinar sobre Mao, el desempeño de los negros y los misiles. Ya tiene la popularidad de sus hermanos: la última encuesta Gallup lo sitúa, delante de McCarthy, como el favorito de los *campus*. Sólo que McCarthy ya aprendió que los estudiantes, unos por imberbes, otros por rebeldes, no votan. ♦



Ted Kennedy: Un cohete humano contra los antimisiles.

verdad es que su aparente timidez se ha desvanecido, que ahora tiene confianza en sí mismo y lucha, sin disimulo, por el poder.

Era la "hora matinal", reservada a breves discursos de los Senadores sobre temas de su preferencia. Los diarios comentaban el triunfo en la colina Hamburguesa (donde los norteamericanos tuvieron 60 muertos y unos 300 heridos). "No es una victoria, sino un ultraje —espéto Teddy—. Los ataques contra una colina sin valor táctico no tienen sentido, son irresponsables; nuestros muchachos son demasiado valiosos para sacrificarlos por un falso sentido de orgullo militar; ese asalto es sólo el reflejo de una mentalidad y de una política que requieren inmediata atención."

Esta encendida prosa evocaba la de sus hermanos difuntos, y Nixon, desde su llegada a la Casa Blanca, no había sido tan maltratado. La prudencia, el sigilo que caracterizaban al tercero de

último, interpeló a tres auxiliares del Presidente en el Subcomité de Investigaciones que preside. Es un bagaje envidiable, una postura decidida e intransigente, no usual entre los *whips* del Senado, simples encargados de velar por la cohesión del bloque.

Ni siquiera temió lanzarse a una controversia perdida de antemano. Un día después de iniciado el vuelo del Apolo X, viajó a Worcester (Massachusetts) para aceptar una distinción, junto al cosmonauta Edwin Aldrin, de la Universidad de Clark. En su discurso se dirigió a la NASA (Administración Nacional para la Astronáutica): "Después del alunizaje y de la exploración lunar, el programa espacial debe ser frenado. Hay que revisar las prioridades; si avanzamos hacia el futuro, no debemos dejar atrás una nación convulsionada por los desórdenes internos". La nación no olvida que el programa espacial fue lanzado por

CAMBOYA:

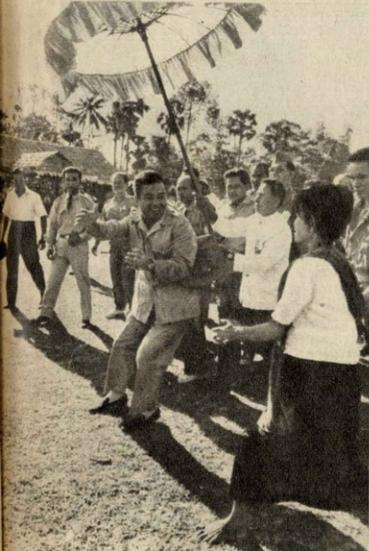
El Príncipe valiente

El Príncipe mostró un uniforme militar camboyano; estaba ensangrentado. "Pero dentro de este uniforme había un comunista vietnamita", declaró a los corresponsales. Unos días después los citaba nuevamente para mostrarles dos helicópteros norteamericanos derribados por sus fuerzas.

Camboya, un minúsculo país de la península indochina (181.000 kilómetros cuadrados, 6.500.000 habitantes), está combatiendo a la vez contra los norteamericanos, que violan sus fronteras, y contra el Vietcong, cuyos soldados buscan refugio en su territorio. Sihanuk lo niega: según él, son fábulas del Alto Mando norteamericano para justificar sus incursiones contra Camboya, las cuales tenderían, en realidad, a obtener ciertos territorios para sus aliados survietnamitas. Admite, en cambio, que hay comunistas extranjeros en su país; sólo que estarían allí para combatir junto a los comunistas locales.

Su Alteza Real, el Sandech (Monseñor) Preah Norodom Sihanuk Varman Upayuvareach, es un paternal y cómodo esteta: cuando habla a su gente —"mis hijitos"—, su genio melodramático moja las palabras en llanto. El pueblo ama sus excentricidades, la familiaridad con que se dirige a los amos del mundo.

Cada día, cuando el camboyano estira su mano y apaga el despertador, lo primero que hace es sacudir a su mujer y preguntarle: "¿Qué hace hoy el Príncipe?". No es fácil saberlo: prepara las secuencias de su nuevo film,



Camera Press

Sihanuk: ¿A la cancha o al set?

compone una sinfonía o preside un *vernissage* en el Museo de Pnom Penh, donde acostumbra exponer sus cuadros. O bien recorrerá los talleres de los diarios y revistas, cambiando los editoriales, los títulos y los epígrafes.

Esto no es todo. Sus "actividades multifacéticas" —como él mismo dice— lo llevan, quizás, a ejercitarse en el cultivo de la tierra. Entonces, viste pantalones negros, camisa blanca y sombrero de paja; con una azada al hombro, se confunde entre los campesinos madrugadores.

Ya no es el *play boy* que a los 19 años, en 1941, ascendía al trono; pero no cambió mucho. Es cierto que su pasión por los automóviles sport se ha esfumado, como sus impulsos amorosos. "Hasta la década del 50, cuando era un Rey joven y guapo, a las muchachas les gustaba mi compañía", confiesa. Se le atribuyen 6 matrimonios y más de 15 hijos, convenientemente repartidos en colegios de París, Pekín y Moscú. Ahora, casado con una reina de concurso de belleza, se llama a sosiego; no obstante, algunos de sus hijos aún mantienen vigente la tradición familiar. Hace un par de años, el Sandech previno a las madres camboyanas: "Esconded a vuestras hijas doncellas; mi hijo, el Príncipe Yuvanath, anda suelto y es un golfo".

El Padre de la Independencia, el Héroe de la Nación —los títulos datan de 1953, cuando partieron los franceses—, que abdicó para convertirse en Jefe del Estado, se sumerge en otras pasiones. El cine le arrebató el tiempo; dirige las películas y el montaje, escribe el guión y la música, es el malo o el bueno, pero siempre el principal. Esta extraña mezcla de Orson Welles y Tati supera al francés Godard en rapidez: desde agosto de 1966 ya ha completado diez obras. Por supuesto, Camboya tiene su propio Festival de Cine —lo dirige Marcel Camus, el de *Orfeo negro*—; entonces, compiten el Príncipe y los jóvenes directores del Tercer Mundo que todavía no filman en 35 milímetros.

Pero no sólo de arte vive el hombre. Todas las tardes, algo orondo y sobrado de carnes, salta a una cancha de fútbol con el equipo reglamentario. En su invencible equipo juegan Ministros, diplomáticos y familiares; el tenis, el básquet —a pesar de su pequeña estatura— y el voleibol son algunas de sus otras especialidades. De noche concurre a la boîte principal; allí, de vez en cuando, el cantante más popular de Camboya estrena una canción; por supuesto, es él.

Además, gobierna. Su país —pegado a los dos Vietnam, con los que mantiene viejos pleitos fronterizos— era el único, hasta ahora, no desangrado por las guerrillas. Pero ya los comunistas han tomado las armas contra él. Lo acusan de "apostar al vencedor", de renunciar a la neutralidad, que ha mantenido tantos años. En realidad, Sihanuk fue más condescendiente con Mao Tsé-tung y con Ho Chi Minh que con los norteamericanos. En 1965 rompió las relaciones diplomáticas con Washington y desdeñó toda clase de ayuda; de nada servía que fueran a visitarlo, uno tras otro, el Embajador Bowles, el Senador Mansfield y Jacqueline Kennedy.

5 nuevos narradores argentinos

CESAR ULISES GUINAZU

Repetirás tu juego

JUAN C. MARTINI

El último de los onas

HECTOR LASTRA

De tierra y escapularios

JORGE ZUHAIR JURY

El dependiente y otros cuentos

ISIDORO BLAISTEIN

La felicidad

en todas las librerías

EDITORIAL GALERNA

COMPETENCIA



Un club de capacitación periódica

Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad en la producción o los servicios, **COMPETENCIA** es el medio forzoso de actualizar su base profesional desde una perspectiva argentina y latinoamericana.

Mediante resúmenes y apuntes sobre cursos empresarios, o notas técnicas de periodistas especializados, **COMPETENCIA** contribuye a la formación permanente del ejecutivo y del asesor de empresas.

Hablando para sus colegas, expertos en actividad exponen las últimas tendencias en management, producción, marketing, costos y finanzas, sistemas, etc.

Otros colaboradores prefieren describir la problemática de su propio sector a quienes trabajan en áreas distintas, o sugerir modos de aprovechar el arsenal metodológico disponible.



COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 307 - 1er. piso
Tel. 33-4076/70 y 34-4016/10

En el sistema de libre empresa las ganancias de las empresas y compañías son exhibidas con satisfacción y orgullo, pues significan prosperidad para los inversores, ocupaciones y empleo para más ciudadanos, expansiones, mejores salarios y la pronta llegada de nuevos productos al mercado...



los sistemas que cobijan al paternalismo del Estado sostienen que las ganancias que la libre empresa ansucia son escandalosas... y pretenden que la gente trabaje y produzca para la comunidad sin el incentivo del provecho personal y familiar.

Esta es la gran diferencia entre el sistema de libre empresa y el paternalismo del Estado



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

En abril, el Presidente Nixon le hizo llegar un mensaje: ofrecía reconocer los límites actuales de Camboya si él, por su parte, autorizaba las operaciones contra los refugiados. El Príncipe accedió. Pero el Gobierno survietnamita llamó la atención del Departamento de Estado acerca de unas islas en disputa. Esas reservas no fueron del gusto de Sihanuk. "Si los Estados Unidos no saben dónde están nuestras fronteras, su reconocimiento no tiene valor", decidió. ♦

YUGOSLAVIA:

Donde la ortodoxia es pecado

El calendario oficial, en Yugoslavia, señala el 25 de mayo como Fiesta de la Juventud: es el día del cumpleaños de Tito, que ha llegado a los 77.

Una duda enturbia la gallarda vejez del antiguo cerrajero convertido en Mariscal. Teme que, a su muerte, las seis repúblicas que forman la Federación se dividan. Hasta ahora, su imagen de héroe nacional las cobija a todas, pero los nacionalismos regionales —alentados por el Kremlin—

acompañan tres Vices: Miso Pivici, 54, un nativo de Montenegro y ex Embajador en la Argentina (Relaciones Exteriores); Aleksander Glickov, 46, de Macedonia (Economía), y el croata Nikola Miljanic, 48, que dirigirá el Banco Central.

El Primer Ministro saliente, Mika Spiljak, despidió a sus colaboradores con un cálido elogio por haber "estabilizado la economía, aumentado los empleos, intensificado el comercio y aplicado, en suma, el programa de reformas dispuesto por la Liga de Comunistas Yugoslavos". No todo: se exigen más y más reformas.

En cuanto a Ribicic, no sólo es —como su antecesor— un político liberal, afecto a las tesis del "socialismo checo" (Dubcek), sino que a menudo expresó con franqueza su disenso con la orientación oficial. En Yugoslavia, sólo la ortodoxia es pecado.

La carrera de Ribicic, un abogado oriundo de Trieste —la ciudad eslovena que volvió a ser italiana por el Acuerdo de Londres de 1948—, tuvo su más alto premio con la Mención de Guerrillero, la medalla suprema del Ejército yugoslavo. Su valentía contra los alemanes, más tarde, se trastocó, dentro del Partido, en una eficacia abrumadora: afiliado en 1941, difundía la prensa del Comité Central, mientras



El guerrillero Tito: Un beso juvenil para sus 77 años.

AP

perduraron. A medio siglo de su fundación, a un cuarto de siglo de la toma del poder, la Liga de Comunistas Yugoslavos proclama que su mayor enemigo es la vejez. En sus dos últimos Congresos triunfó una extraña consigna: alejar a los caudillos dogmáticos, abrir el camino a jóvenes con formación técnica. Los gerontocracias comunistas miran con asombro esta otra peculiaridad yugoslava. El retiro por edad amenaza a todos, salvo al Presidente Josip Broz (Tito).

Es otra etapa de la vida política yugoslava la que se inició con la apertura de la nueva Asamblea Federal: en las elecciones legislativas del 13 de abril, la mayoría de los candidatos tenía menos de 30 años. El primer mensaje oficial que llegó a sus pupitres solicitaba la investidura de un nuevo Presidente del Consejo Ejecutivo Federal, cargo equivalente al de Primer Ministro. Es Mitja Ribicic, a quien

mantenía su vigencia en los escalafones. Primero Diputado provincial, luego federal, fue como Ministro del Interior cuando sus teorías liberales comenzaron a ganar adeptos: "El plan de autogestión y la reforma económica deben tener más amplitud", opinaba. En abierto contraste con los otros países comunistas, propugna una "descentralización" del proceso económico; en los últimos tres años, sus ideas han cobrado vida.

Se llama a los hombres nuevos para calafatear una economía averiada por la burocracia, el desempleo y rústicos errores de planeamiento. La introducción del lucro y la competencia mejoraron los productos yugoslavos, pero aún son inferiores a los occidentales; y en un país de fronteras abiertas, la gente redobla sus exigencias. La balanza de pagos es deficitaria, porque el intercambio con el Mercado Común Euro-



***Si usted tiene algo
que decir en Fútbol, venga
y dígalo aquí****



POLEMICA EN EL FUTBOL

La más amplia tribuna para
opinar y discutir sobre el más popular
de los deportes!

CONDUCCION

JUAN CARLOS ROUSSELOT

SOBRE UNA IDEA ORIGINAL DE APO

* Para participar en el programa, concurrir a PAVON 2444,
los Domingos a las 21.00.



DOMINGOS 23.15

TELEONCE 11

peo aumentó en un 80 por ciento desde 1965; en cambio, el comercio con los países socialistas brinda un jugoso superávit; pero el consumidor —definitivamente “corrompido”— rechaza las mercaderías que producen sus camaradas del Este.

La invasión de Checoslovaquia no sólo engendró temor en Belgrado; hubo que modificar la estrategia militar, movilizar a todos los ciudadanos entre los 17 y los 65 años. La gimnasia castrense es onerosa, pero no quedaban alternativas. Así lo entendió Tito, el 12 de febrero, cuando promulgó una Ley de Defensa que prevé la guerra “total” contra cualquier agresor.

Los generales se disgustaron. Adictos al sistema clásico, a las Fuerzas Armadas profesionales, no querían convertirse en simples jefes de guerrilleros. Habían olvidado su origen.

Tito descubrió que no estaba en condiciones de rechazar un ataque ruso. En la frontera con Hungría, por ejemplo, donde se supone incrustados a 50.000 combatientes soviéticos, Yugoslavia contaba con dos agentes de aduana y un par de milicianos. Desde Croacia, el jefe del pc local, Vladimir Bakarić, clamó: “Los rusos pueden llegar en seis horas a Zagreb y en doce a la costa del Adriático”.

La “purga” militar era inevitable. El Comandante en Jefe y el jefe del Estado Mayor, generales Gosnjak y Hamovic, fueron removidos sin contemplaciones. El mismo camino siguió un grupo de nueve generales. Tito, el guerrillero, vuelve a su viejo recurso: sólo cuenta con hombres, mujeres y niños para detener al invasor.

En Titograd, capital de la república de Montenegro, acaba de proclamar una vez más su doctrina —la independencia sin limitaciones—, en un momento en que Leonid Breznev reúne a los partidos comunistas para imponer la novedosa tesis de la soberanía limitada. “Nosotros —rezonó— no la admitiremos nunca, porque hemos derramado un mar de sangre para alcanzar la nuestra.” El país debe estar, noche y día, con el dedo en el gatillo, porque se encuentra “en una encrucijada [geográfica e ideológica], y ciertas potencias pretenden tener aquí una influencia mayor.”

Comentó, además, la situación monetaria en el mundo. Las dificultades se agravaron, dijo, con la renuncia de de Gaulle: habrá en Europa una crisis “que no será sólo económica”. A fines de semana recibía a su cotáneo Pietro Nenni, Canciller de Italia. Las relaciones entre ambos países han llegado a una intimidad que no podía sospecharse hace veinte años, cuando los dos pueblos parecían dispuestos a “morir por Trieste”. ♦

URSS-CHINA:

Un moscovita en Formosa

El recepcionista del hotel de Taipei (Formosa) no cabía en sí de sorpresa; en la tarjeta del pasajero, sus atónitos ojos contemplaban: Nombre: Victor



Soldados rusos en la frontera con China: Los jefes cuidan la espalda. AP

Louis. Profesión: Periodista. Domicilio: Moscú. Era la primera vez, en casi veinte años, que un ruso accedía a China Nacionalista con la visa de un turista común.

Las impresiones del reporter, un soviético de ascendencia francesa que vive en Londres y cuyo nombre trepó a la fama con el *affaire* de las *Memoirs* de Svetlana Stalin —fue quien dio a conocer en Europa algunos capítulos antes de que apareciera en los Estados Unidos—, se mechan habitualmente en el *London Evening News*. Los insidiosos no dudan en calificarlo como agente confidencial de la urss.

“Puede ir por cualquier lado, conversar con quien quise, y lo que más me gustó fue la forma de conciliar con el pueblo un mismo lenguaje.” En su periplo, Louis se maravilla con la explotación de la tierra; alentados por una avanzada legislación, los campesinos trabajan —por supuesto, con rudimentarias herramientas— sus propias fincas. “Aseguran, orgullosos, que la ayuda norteamericana ha concluido hace tres años, pero no niegan que la cooperación anterior fue lo que les permitió sobrevivir”, escribe en su prolijo informe.

Quiso establecer una diferencia entre “el culto de la personalidad” que se tributa a Mao Tsé-tung y el que recibe Chiang Kai-shek; pero no pudo. “En las calles —relata—, para festejar el 83° cumpleaños del Jefe del Estado, cada cuatro metros se alternaban una bandera y un retrato.” Esa demagogia, que sus patrones del Kremlin detestan, lo sacó de quicio en una representación de la Opera china; al levantarse el telón, una enorme torta apareció en el escenario, mientras la banda emprendía los lánguidos compases del *Happy Birthday*.

Su irritación, sin embargo, se atenuó frente a un hombre.

—Soy un ex obrero de la fábrica Dynamo —se presentó en un ruso aceptable.

Era el hijo de Chiang Kai-shek, un sonriente Ministro de Defensa, de nombre Chiang Chin-kuo.

—¿Cuánto tiempo vivió en Moscú?

—Catorce años; hasta tuve tiempo

de casarme con una compatriota suya. —¿Nunca más volvió?

—Sí. La última vez fue en 1946, cuando me quejé a Stalin por las actividades de Mao.

Chiang dijo a Louis que sus fuerzas podrían desembarcar en cualquier punto del continente chino en seis horas, si un grupo de elementos anti-maoístas solicitase ayuda.

La mayoría de las inversiones en Formosa son japonesas y norteamericanas, pero Chiang Chin-kuo vislumbró la posibilidad de que se radiquen en la isla “capitales comunistas”, sobre todo en la progresista ciudad de Kao-shiung. “Serían bienvenidos”, prometió el Ministro.

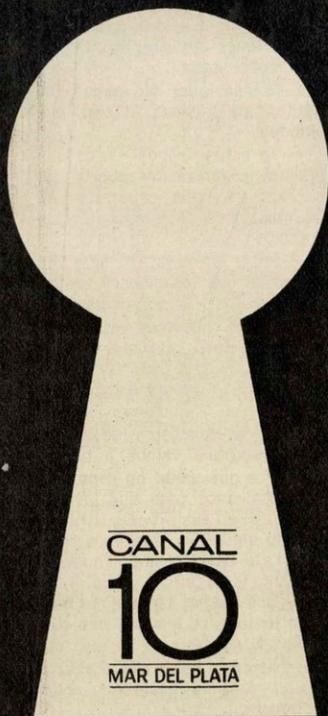
Aunque los nacionalistas reniegan, todavía, de la existencia de las “dos Chinas” (en las Naciones Unidas), por lo visto no les molestaría iniciar relaciones comerciales y diplomáticas con países socialistas. En otras conversaciones con empresarios de Taiwan hubo coincidencia sobre este punto: “El potencial del mercado comunista de Europa es muy grande y se puede entablar un trato efectivo”.

No hay en toda Asia, por supuesto, un individuo bastante candoroso para ignorar que Victor Louis, al entrevistarse con el hijo del Generalísimo —y su más probable heredero político—, cumplía una misión encomendada por el Kremlin; es evidente, por lo demás, que Chiang Chin-kuo conocía también el verdadero oficio de su visitante.

La lógica de la urss es simple: si China comunista se ha vuelto su enemiga, China nacionalista pasa automáticamente a ser su amiga. Tal vez sea demasiado pronto para contactos oficiales, pero conviene prepararlos en vista de cualquier eventualidad. Se trata, ante todo, de una maniobra preventiva: si Mao lanza sus vanguardias contra la frontera soviética, en el Sinkiang o en las inmediaciones de Vladivostok, corre el peligro de ser atacado por la espalda.

Chiang repitió, como su padre en los últimos veinte años, que espera un levantamiento interno para desembarcar en tierra firme; la verdad es que, en este lapso, hubo no pocas oportuni-

Hay una llave para entrar en Mar del Plata



Es una llave que abre las puertas de 125.000 hogares con televisión. Porque Canal 10 brinda a su público la más alta calidad de imagen y los mejores programas de la televisión argentina. Y su servicio redunda en la mayor penetración, con el menor costo, en la zona más rica del país.

Representante en Bs. As.: Proartel



Art Buchwald

UNA EXTRAÑA PAREJA

No aseguro que esta historia haya ocurrido, pero puede suceder. Un negro vestido a la africana entra en la cafetería de una estación de ómnibus; a su lado se sienta un blanco vestido con una sábana y un capuchón blanco, con las letras KKK escritas en la frente.

—Perdón —dice el blanco—, ¿qué clase de ropa es la que lleva?

—Soy un militante negro.

—¡Qué coincidencia! Yo soy un militante blanco. ¿Qué hace usted?

—Voy a una demostración para pedir que los universitarios negros tengan dormitorios privados.

—Magnífico —refrendó el blanco—. Hace años que nosotros decimos eso. Los negros deben vivir solos.

—¿Eso ha dicho usted?

—Por supuesto; ustedes deberían tener sus propios restaurantes, sus propios hoteles, sus propios cinematógrafos, sus propios asientos en los trenes.

—Me parece que usted se está burlando de mí.

—No, señor. Puede investigarlo, si quiere. Trabajamos para que los negros no tengan nada que ver con los blancos. Sin duda, éste es un beneficio para ustedes.

—Vaya, eso es una locura. No sabía que los blancos trabajaban por las mismas cosas que nosotros. ¿Qué piensa de la integración racial?

—Estamos en contra. Si no fuese por la Corte Suprema de Justicia, ustedes tendrían todas las cosas negras que desearan. Los jueces los han obligado a mezclarse con nosotros.

—La Corte no tiene derecho a obligar a eso.

—Seguro que no. Ustedes de-

ben ser segregados, si eso es lo que quieren. Creemos que hasta deben tener sus propias fuentes para beber agua.

—Pienso igual. No quiero beber en las mismas fuentes que ustedes.

—Yo actuaría igual. Sabe que nuestra organización aboga por cuartos de baño separados en las estaciones de ferrocarril y de ómnibus.

—Es la primera vez que me entero de que los blancos fueron los primeros en proponerlo.

—Créalo, nosotros estamos a su favor. Hace rato que insistimos para la educación separada: negros por un lado y blancos por otro.

—Ese es el objetivo de la manifestación que vamos a hacer.

—¿Y a que usted no sabe que nos desvivimos para que los negros vivan en sus propios barrios? Cuando algún Tío Tom va a residir en un barrio blanco, quemamos una cruz en su patio.

—¡Qué bueno! Los negros que viven junto a los blancos sólo son esclavos.

—Nunca le había dicho esto a nadie, pero me gusta su modo de pensar.

—Gracias, hombre. Nunca hablo con blancos, pero usted es diferente; trabaja por las mismas cosas que nosotros.

—Si algún día triunfamos, no tendremos que comer juntos en este restaurante. Habrá una sección para usted y otra para mí.

—¡Qué maravilloso! No veo la hora de que llegue ese día.

—Me pregunto dónde me sentaré.

—¿Por qué no lo hace ahí atrás? Le aseguro que es mucho más cómodo. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

dades, y si Formosa no las aprovechó es por el veto norteamericano. La VII Flota tiene órdenes de "neutralizar" el Estrecho de Formosa; esto es, impedir el paso en una u otra dirección. Es que Washington no cree en una victoria nacionalista y no desea acudir en auxilio de una fuerza de invasión diezmada. La URSS, aparentemente, no formula reparos: en caso de ser atacada, aceptaría cualquier contribución.

Aunque estos movimientos forman parte ordinaria de la política internacional, asombra el cinismo de la propaganda rusa. Después de despotricar durante varias décadas contra Chiang Kai-shek y presentar su régimen como una mera creación del imperialismo norteamericano, descubre, de pronto, que estaba equivocada: los campesinos de Formosa no viven demasiado mal y los ocupantes norteamericanos financiaron la reforma agraria, las ciudades de la isla prosperan y la tasa de desarrollo es una de las más altas del mundo. El pueblo creará la nueva versión con la misma docilidad que la anterior.

La semana pasada, una emisión de China Nueva glosaba un despacho de *Zeri i Populit*, diario oficial albanés, sobre la amenaza que pesaría sobre Rumania, análoga a la que condujo, en agosto de 1968, a la invasión de Checoslovaquia. La agencia de Pekín daba a entender que, si el caso se repitiese, el Ejército chino no permanecería indiferente.

En realidad, reiteraba así una promesa ya acordada por Chou En-lai: en aquel mismo mes de agosto, visitando la Embajada rumana con motivo de la fecha nacional, el Primer Ministro aseguró que el país balcánico "afrenta también el peligro de la intervención extranjera", y que China, sean cuales fueren las circunstancias, "apoyará su independencia".

Si bien es cierto que se trata de un país socialista, el Gobierno chino no vacila en tender los brazos a los "revisionistas" de Bucarest. Mao Tse-tung paga a sus camaradas rusos con la misma moneda. ♦



Chiang hijo: "Soy un ex obrero". AP



Renault 4: Con alegría interior y exterior.

RELATOR

Hay alegría interior en sus asientos cómodos, confortables, para sentarse como uno quiere. También hay alegría en su volante ágil y su palanca de cambios cónica: la alegría de un manejo vivaz, divertido, con swing. Cómplice de mil aventuras. Y por fuera? Por fuera la alegría

también estalla en una variada gama de colores sólidos y metalizados, capaces de atrapar las mil luces de una noche de fiesta o el sol brillante de un cálido día de playa. El Renault 4 es joven... y por eso le gusta vivir a la par de la gente

joven, ya sea de edad o de espíritu. Con él, IKA-RENAULT ha logrado lo que ningún otro fabricante de automóviles había conseguido: ponerle cuatro ruedas a la alegría. Y un motor para llevarla a todas partes.



Renault 4, cuatro ruedas a la alegría.

RENAULT 4 es un producto

IKA RENAULT



RENAULT: Primera en toda Francia. Primera en producción y primera en exportación de automotores

Todo hombre elegante tiene una prenda de Firmeroy...



Quando la ocasión exige FIRMERROY,
nada puede reemplazarlo. Los elegantes lo saben,
y todos tienen su prenda en FIRMERROY.
Sea Ud. de los que ya tienen más.

FIRMEROY
el **CORDEROY**
de **SUDAMTEX**